



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Ciencias Sociales

Unidad de Posgrado

**Estrategias de dominación Tawantinsuyu en el
Complejo Arqueológico Lumbrá, valle medio del río
Chancay, provincia de Huaral**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Arqueología
Andina

AUTOR

Pieter Dennis VAN DALEN LUNA

ASESOR

Roger Alberto BUENO MENDOZA

Lima, Perú

2016



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Van Dalen, P. (2016). *Estrategias de dominación Tawantinsuyu en el Complejo Arqueológico Lumbra, valle medio del río Chancay, provincia de Huaral*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
 Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA
 FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIDAD DE POSGRADO

**ACTA PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
 MAGÍSTER EN ARQUEOLOGÍA ANDINA**

En Lima, a los veintiocho días del mes de Octubre del año dos mil dieciséis, reunidos en la Sala de Grados de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a horas 2:00 p.m., bajo la Presidencia del Dr. JORGE ELIAS TERCERO SILVA SIFUENTES y con la concurrencia de los demás Miembros del Jurado Examinador, se inició el acto académico invitando al graduando **PIETER DENNIS VAN DALEN LUNA**, para que realice la sustentación de su Tesis para optar el Grado Académico de Magíster en Arqueología Andina, titulada:

**“ESTRATEGIAS DE DOMINACIÓN TAWANTINSUYU EN EL COMPLEJO
 ARQUEOLÓGICO LUMBRA, VALLE MEDIO DEL RIO CHANCAY,
 PROVINCIA DE HUARAL”**

A continuación fue sometido a las objeciones por parte del Jurado. Terminada esta prueba y verificada la votación; se consignó la calificación correspondiente a:

..... C BUENO 15

Por cuanto, el Jurado, de acuerdo al Reglamento de Grados y Títulos, acordó recomendar a la Facultad de Ciencias Sociales para que proponga que la Universidad Nacional Mayor de San Marcos otorgue el Grado Académico de Magíster en Arqueología Andina, al Bachiller **PIETER DENNIS VAN DALEN LUNA**. Siendo las 3:00 p.m. y para constancia dispuso se extendiera la presente Acta y firmaron:

Dr. Jorge Elias Tercero Silva Sifuentes.
 PRESIDENTE

Jorge E. Tercero

Dr. Miguel Antonio Cornejo Guerrero.
 MIEMBRO

Miguel A. Cornejo

Dra. Maria Soledad Bastiani Atto.
 MIEMBRO

Maria Soledad Bastiani

Mg. Luis Angel Flores Blanco.
 MIEMBRO

Luis Angel Flores

Dr. Róger Alberto Bueno Mendoza.
 ASESOR

Róger Alberto Bueno



Colás J. Lynch Gamero
COLÁS JAVIER LYNCH GAMERO
 DIRECTOR

143
 2 (e)
 409
 2
 XX1
 409
 2 (2.m.)

RECONOCIMIENTOS Y AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mis padres: Pieter Cornellius van Dalen Geerden y Rosa María Luna Palacios por el apoyo e impulso para lograr ser profesional. A mi hermano John Paul van Dalen Luna, por sus consejos y constante apoyo. A mis maestros quienes con sus enseñanzas formaron mi desarrollo profesional: Al Dr. Alberto Bueno Mendoza, al Lic. Daniel Morales Chocano, al Lic. Francisco Medina Sánchez, a la Dra. María Bastiand, al Lic. Rubén Wong Robles y al Dr. Jorge Silva Sifuentes. A Marita Pilar Marcelo Mellado, quien con su compañía y cariño motivó e inspiró a salir adelante de las adversidades en esta complicada tesis. A los colegas y estudiantes que nos apoyaron durante los trabajos de campo. Las dos temporadas de excavación y análisis de materiales no hubieran sido posibles sin el valioso apoyo de varios arqueólogos como Lic. Alex Huamaní, Lic. Yanina Casavilca, Bach. Cirilo Cornejo, Bach. Gina Alarcón, Bach. Luciano Cueva, Lic. Ricardo Ramírez, entre otros para la temporada 2008. Por su parte en la temporada 2012-2013 participaron el jefe de campo Bach. Hans Grados Rodríguez y los estudiantes: Jesús Maza Poma, Jesús Vicencio Quiroz, Rosario Castillo Valle, Diana Alfaro Silva, Alejandra Lévano Díaz, Miguel Ángel Rodríguez Blas, José Franco Cáceres Velásquez, Jakeline Romero Rodríguez, Yerobi Marcelo Gonzales y Miler Malpartida Gamarra de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; así como los estudiantes de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga: Auria Carina Paullo Mendoza, Sonia Laurente Palomino, Rosmery López De la Cruz, Juliana Ruddy Huillca Jaime, Héctor Carhuas Tenorio y Henry Navarro Anyosa.

De igual manera un reconocimiento a la empresa FAMESA explosivos SAC que financió parcialmente los trabajos del 2008, conjuntamente con Alberto Petrlick Azabache, presidente del Patronato de defensa del patrimonio cultural del valle Chancay-Huaral; y Jesús Garibay Grados, por medio del Programa Construyendo Perú. Los trabajos de la temporada 2012-2013 fueron auspiciados y financiados por el Vicerrectorado de investigación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, mediante el concurso de proyectos de investigación con con.

Un agradecimiento especial al señor Saúl Rojas Flores, gran dirigente provincial y de la localidad de Lumbra, a su hermano Teodosio Rojas Flores, Presidente del centro poblado Lumbra, al Sr. Loayza, también autoridad del pueblo (Teniente Gobernador) quien en una temporada nos apoyó con herramientas y a toda la población de este centro poblado por la hospitalidad recibida.

De igual manera al Dr. Alfredo Altamirano quien realizó los análisis del material orgánico, a su esposa la Bach. Cristiane Patricio dos Santos por haber colaborado durante el análisis del material zoo-arqueológico, así como al estudiante de arqueología de la UNMSM Miller Yul Malpartida Gamarra.

INDICE GENERAL

Reconocimientos y agradecimientos.....	I
Indice General.....	II
Lista de cuadros.....	XII
Lista de figuras.....	XIII
Resumen.....	XXIV
Abstract.....	XXV

CAPÍTULO 1: **INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO**

DEL PROBLEMA.....	1
1.1 SITUACIÓN PROBLEMÁTICA.....	1
1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	1
1.3 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	2
1.4 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	4
1.4.1 Objetivo General:.....	4
1.4.2 Objetivos específicos:.....	5

CAPITULO 2: **MARCO TEÓRICO.....**

2.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.....	6
2.2 BASES TEÓRICAS.....	9
2.2.1 Estrategias de dominación inca.....	10
2.3 MARCOS CONCEPTUALES O GLOSARIOS.....	20
2.4 HIPÓTESIS Y VARIABLES.....	30
2.4.1 Hipótesis general.....	30
2.4.2 Hipótesis específica.....	31
2.4.3 Identificación de variables.....	31
2.4.4 Operacionalización de variables.....	33

2.4.5 LA MATRIZ DE CONSISTENCIA.....	34
CAPITULO 3: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	35
3.1 TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN.....	35
3.2 UNIDAD DE ANÁLISIS.....	36
3.3 TAMAÑO DE MUESTRA.....	36
3.4 SELECCIÓN DE MUESTRA.....	36
3.5 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	36
3.6 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	38
3.7 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES.....	39
CAPITULO 4: LA CUENCA DEL RIO CHANCAY – HUARAL.....	40
4.1 UBICACIÓN Y EXTENSION.....	40
4.2 EL RIO CHANCAY: CARACTERISTICAS.....	41
4.3 LA CUENCA ALTA.....	41
4.4 EL VALLE MEDIO.....	42
4.5 EL VALLE BAJO CHANCAY – HUARAL.....	43
CAPITULO 5: PROCESO CULTURAL PREHISPANICO EN EL VALLE CHANCAY.....	44
5.1 POBLAMIENTO TEMPRANO DE LA REGIÓN. PERIODO LÍTICO.....	44
5.2 PERIODO ARCAICO (5 000 A. C. – 2 000 A. C.).....	45
5.3 FORMATIVO TEMPRANO – MEDIO (2 000 A. C. – 800 A. C.).....	46
5.4 FORMATIVO TARDÍO (800 – 200 A. C.).....	47
5.5 INTERMEDIO TEMPRANO: CULTURA LIMA (200 A. C. – 500 D. C.).....	47
5.6 HORIZONTE MEDIO: CULTURA TEATINO (800 D. C. – 1 000 D. C.).....	49
5.7 EL PERIODO INTERMEDIO TARDÍO: LA CULTURA CHANCAY.....	49
5.7.1 Sitios Arqueológicos.....	50
5.7.2 Arquitectura.....	52
5.7.3 Cerámica.....	52
5.7.4 Textilería.....	54
5.7.5 Patrones funerarios.....	54

5.7.6 Implicancias Sociales.....	60
5.7.7 Actividades económicas.....	60
CAPITULO 6: EL IMPERIO DEL TAWANTINSUYU.....	62
6.1 ORIGENES.....	62
6.2 EXPANSION.....	64
6.3 ORGANIZACIÓN POLITICA.....	65
6.4 ORGANIZACIÓN SOCIAL.....	66
6.5 ORGANIZACIÓN ECONOMICA.....	68
6.6 INDICADORES CULTURALES MATERIALES DE LA PRESENCIA TAWANTINSUYU EN EL AREA ANDINA.....	70
6.6.1 La cerámica.....	70
6.6.2 Los asentamientos.....	75
6.6.3 La arquitectura.....	77
6.6.3.1 Materiales y Técnicas Constructivas.....	78
6.6.3.2 Formas y Plantas.....	79
6.6.3.3. Elementos arquitectónicos.....	80
6.6.3.4 Decoración Muraria.....	82
6.6.3.5. Edificaciones funcionales Tawantinsuyu.....	83
6.6.4 La textilería.....	84
6.6.5 Las obras hidráulicas: Los Andenes.....	85
6.6.6 Artefactos contables: Los quipus.....	91
6.6.7 Materiales líticos.....	92
CAPITULO 7: ESTRATEGIAS DE DOMINACION INCA EN LA COSTA Y SIERRA ANDINA.....	94
7.1 CHACHAPOYAS.....	101
7.2 LOS HUANCAS.....	107
7.3 LOS CHIMU.....	108
7.4 YCHMA.....	110
7.5 YAUYOS Y HUARCO.....	115
7.6 AYMARES.....	120

CAPITULO 8: EL VALLE CHANCAY DENTRO DEL

TAWANTINSUYU.....	126
8.1 LOS ASENTAMIENTOS.....	127
8.1.1.- Tambo de Chuqintay.....	130
8.1.2.- Walmay.....	130
8.1.3.- Cuyo.....	132
8.1.4.- Cerro Colorado.....	135
8.1.5.- Lauri.....	135
8.2 LA ARQUITECTURA.....	136
8.3 LA CERÁMICA TAWANTINSUYU.....	137
8.4 LA TEXTILERÍA.....	140
8.5 EL SISTEMA VIAL INCA: EL QAPAQ ÑAN.....	141
8.6 OTROS INDICADORES CULTURALES TAWANTINSUYU.....	144
8.7 LA DESESTRUCTURACIÓN DE LA CIVILIZACIÓN ANDINA EN EL VALLE CHANCAY.....	146

CAPITULO 9: EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA.....152

9.1 EMPLAZAMIENTO.....	152
9.2 SECTORES:	152
9.2.1 Sector A:	152
9.2.2 Sector B:	153
9.2.3 Sector C:	159
9.2.4 Sector D:	159
9.2.5 Sector E:.....	160
9.2.6 Sector F:	161
9.2.7 Sector G:.....	161
9.2.8 Sector H:.....	163
9.2.9 Sector I:.....	163
9.2.10 Sitio Cerro Gallinazo Alto:.....	164
9.2.11 Conjunto de murallas:	165

CAPITULO 10: INVESTIGACIONES EN EL COMPLEJO ARQUEO-

LOGICO DE LUMBRA, TEMPORADA 2008.....	168
--	------------

10.1	UNIDADES EN EL SECTOR B:	168
10.1.1	Unidad 1:	169
10.1.2	Unidad 6:	175
10.1.3	Unidad 7:	178
10.1.4	Unidad 11:	181
10.1.5	Unidad 5:	185
10.1.6	Unidad 8:	188
10.1.7	Unidad 12:	192
10.2	UNIDADES EN EL SECTOR A:	194
10.2.1	Unidad 2:	194
10.2.2	Unidad 3:	198
10.2.3	Unidad 4:	202
10.2.4	Unidad 9:	205
10.2.5	Unidad 10:	209

**CAPITULO 11: INVESTIGACIONES EN EL COMPLEJO ARQUEO-
LOGICO DE LUMBRA, TEMPORADA 2012-2013....215**

11.1	UNIDADES EN EL SECTOR B:	215
11.1.1	Unidad 12:	215
11.1.2	Unidad 7:	219
11.1.3	Unidad 8:	221
11.1.4	Unidad 4:	224
11.1.5	Unidad 3:	226
11.1.6	Unidad 2:	227
11.1.7	Unidad 1:	229
11.1.8	Unidad 5:	231
11.1.9	Unidad 11:	233
11.2	UNIDADES EN EL SECTOR A:	234
11.2.1	Unidad 10:	234
11.2.2	Unidad 6:	238

CAPITULO 12: LOS MATERIALES CULTURALES DEL HORIZON-	
TE TARDÍO RECUPERADOS DE LAS EXCAVA-	
CIONES.....	251
12.1 LA CERÁMICA.....	251
12.1.1 Estilo Lauri Impreso.....	251
12.1.2 Estilo Inca local o Chancay-Inca.....	257
12.1.3 Estilo Chancay.....	258
12.1.3.1 Estilo Chancay del tipo Negro sobre Blanco.....	258
12.1.3.2 Estilo Chancay del tipo Crema.....	260
12.1.4 Estilo Llano.....	261
12.2 EL MATERIAL BOTÁNICO.....	266
12.2.1 El material botánico de la temporada 2008.....	266
12.2.2 El material botánico de la temporada 2012-2013.....	274
12.3 EL MATERIAL TEXTIL.....	307
12.4 EL MATERIAL OSEO HUMANO Y ANIMAL / ORGANICO.....	309
12.4.1 El material óseo recuperado de la temporada 2008.....	309
12.4.2 El material óseo recuperado de la temporada 2012-2013.....	319
12.5 LOS QUIPUS.....	339
12.5.1 Los quipus del sector B.....	339
12.5.1.1 Quipu 1: Registro Art.-478.....	339
12.5.1.2 Quipu 2: Registro Art.-479.....	343
12.5.2 El quipu del sector A.....	348
12.5.1.1 Quipu 3: Registro Art.-478.....	348
12.6 OTROS INSTRUMENTOS Y MATERIALES CULTURALES.....	350
CAPITULO 13: INTERPRETACIONES CULTURALES SOBRE EL	
TAWANTINSUYU EN EL COMPLEJO ARQUEO-	
LOGICO DE LUMBRA.....	352
13.1 EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA DURANTE EL	
TAWANTINSUYU.....	352
13.2 LOS EDIFICIOS DE ESTILO TAWANTINSUYU.....	357
13.3 LOS MATERIALES CULTURALES.....	363
13.3.1 La cerámica.....	363

13.3.2 La textilería.....	365
13.3.3 Otros materiales culturales.....	365
13.4 LOS MATERIALES ALIMENTICIOS.....	365
13.4.1 Los restos botánicos.....	365
13.4.2 Los restos óseos animales.....	367
13.4.3 Las áreas de almacenamiento.....	369
13.5 LA POBLACIÓN QUE VIVIÓ EN LUMBRA DURANTE EL HORIZONTE TARDÍO.....	370
13.5.1 Las evidencias arqueológicas forenses.....	370
13.6 RELACIONES ENTRE LUMBRA Y OTROS SITIOS DEL VALLE CHANCAY Y EL VALLE DE HUAURA.....	370
13.7 DEFINIENDO LA VERIFICACIÓN DE LAS HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN PLANTEADAS.....	372
13.7.1 Variable Estrategia de Dominación Tawantinsuyu.....	372
13.7.2 Variable Complejo arqueológico de Lumbra.....	375
13.7.3 Sobre la verificación de hipótesis de investigación planteadas.....	376
13.8 LAS ESTRATEGIAS DE DOMINACIÓN APLICADAS POR LOS INCAS EN EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA.....	376
CONCLUSIONES.....	379
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	385

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1: Relación de sitios arqueológicos identificados en el valle medio del río Chancay – Huaral y la quebrada de Orcón

Cuadro 2: Cuadro cronológico por periodos del valle medio del río Chancay. La definición de los periodos culturales corresponde a las propuestas de John Rowe y Luis Lumbreras, utilizando los periodos que más se adaptan a los procesos socio políticos y culturales.

Cuadro 3: Grafica representativa de los restos óseos animales de Lumbra (2013).

Cuadro 4: Tabla representativa de las edades de camélidos de Lumbra (2013). (van Dalen, Altamirano, Grados y Castillo; 2014).

Cuadro 5: Asociación cronológica de las unidades excavadas en la temporada 2008, Lumbra, sectores A y B.

Cuadro 6: Asociación cronológica de las unidades excavadas en la temporada 2012-2013, Lumbra, sectores A y B.

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Foto aérea de los sectores A, B y C del complejo arqueológico de Lumbra, SAN, 1948.

Figura 2: Izquierda: Vista de un arybalo Inca procedente del valle de Huaura, sitio de Acaray (Colección Miguel Silva, Huacho).

Figura 3: Derecha: Vista de un arybalo inca local procedente del valle de Chancay-Huaral. (Colección Museo Amano).

Figura 4: Izquierda: Vista de un tejido del Horizonte Tardío procedente del valle Chancay-Huaral (Colección Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú de Pueblo Libre).

Figura 5: Derecha: Vista panorámica de las Kanchas-Tawantinsuyu del sitio de Lumbra, valle medio del río Chancay-Huaral.

Figura 6 (Superior izquierda): Vista panorámica del sector A.

Figura 7 (Superior derecha): Vista de uno de los recintos excavados del sector A.

Figura 8 (medio izquierda): Vista panorámica de una amplia estructura rectangular, sector A.

Figura 9 (centro derecha): Vista de un recinto con banquetas, excavado en el sector A.

Figura 10 (Inferior izquierda): estructura funeraria subterránea, sector A.

Figura 11 (Inferior medio): cerámica recuperada del Sector A.

Figura 12 (Inferior derecha): instrumentos recuperados en el interior de los recintos durante las excavaciones en el sector A.

Figura 13: Foto satelital del sector B del complejo arqueológico de Lumbra con sus conjuntos arquitectónicos del Horizonte Tardío. Leyenda: K: Kanchas. P. E.: Plataforma Elevada. Pl.: Plaza. U: Ushnu. Cd.: Cuadrilátero. M: Muralla 1. Cu: Cúpula.

Figuras 14 y 15 (Superior): El Ushnu, Sector B, en dos vistas.

Figura 16 (medio): Vista panorámica del muro perimétrico Oeste y Sur del cuadrilátero.

Figura 17 (Inferior): Vista panorámica de las Kanchas Tawantinsuyu.

Figura 18 (Superior izquierda): Vista satelital del sector D, sector doméstico.

Figura 19 (Superior derecha): Vista del sector E.

Figura 20 (inferior izquierda): Vista de uno de los recintos circulares del sector F.

Figura 21 (inferior derecha): Vista de una estructura subterránea circular.

Figura 22: Mapa de ubicación del complejo arqueológico de Lumbra.

Figura 23: Vista Satelital del complejo arqueológico de Lumbra, con sus sectores integrantes.

Figura 24: Vista de la unidad 1 retirada la capa Superficial.

Figura 25: Vista de la Capa C.

Figuras 26 y 27: Vistas del elemento 1: Pozo.

Figura 28: Unidad 1 al final de la excavación.

Figura 29: Vista del estado superficial de la unidad 6.

Figura 30: Capa A, unidad 6.

Figura 31: Vista de la capa superficial, unidad 7.

Figura 32: Vista de la Plataforma 1, unidad 7.

Figura 33: Vista de la Plataforma N° 2.

Figura 34 (Superior izquierda): Unidad 11 al inicio de la excavación.

Figura 35 (Superior derecha): Unidad 11, Piso 1.

Figura 36 (inferior izquierda): Hallazgo del vaso colonial, unidad 11, capa B.

Figura 37 (inferior derecha): Vista del vaso colonial, con el documento que contenía en su interior.

Figura 38: Vista del elemento 1, unidad 5.

Figura 39: Capa C, Hallazgo 1, unidad 5.

Figura 40: Vista de la capa superficial, unidad 8.

Figura 41: Vista Capa B, unidad 8.

Figura 42: Vista capa C, unidad 8.

Figura 43: Inicio de la unidad 12. Capa superficial.

Figura 44: Vista de la Capa B, Estéril, unidad 12.

Figura 45: Vista final de la Unidad 02.

Figura 46: Inicio de la Unidad 03.

Figura 47: Vista Capa A, unidad 4.

Figura 48: Vista de la capa superficial, unidad 9.

Figura 49: Capa A, con el elemento o cista funeraria, unidad 9.

Figura 50: Vista de la Capa C, unidad 9.

Figura 51: Vista de la estructura circular limpia, unidad 9.

Figura 52: Vista de la capa superficial, unidad 10, retiradas las piedras superficiales.

Figura 53: Vista de la Capa B, unidad 10.

Figura 54: Vista de los hallazgos, en su ubicación espacial dentro de la unidad 10.

Figura 55: Vista final de la unidad 10, con el elemento arquitectónico (Banqueta).

Figura 56: Vista de la capa superficial, unidad 12.

Figura 57: Vista de la capa B, unidad 12.

Figura 58: Vista del hallazgo de quipu en la capa C, unidad 12.

Figura 59: Plano de ubicación del ushnu con la unidad de excavación 12, indicando el lugar donde se hallaron los dos quipus.

Figura 60: Vista de la capa superficial, unidad 7.

Figura 61: Vista de la capa A, unidad 7.

Figura 62: Vista de la capa B, unidad 7, final de la excavación.

Figura 63: Vista de la capa A, unidad 8, luego de retirar la capa superficial de chala.

Figura 64: Vista de la capa B, unidad 8.

Figura 65: Vista del cateo final, unidad 8.

Figura 66: Vista de la capa Superficial, unidad 4.

Figura 67: Vista de la capa final, unidad 4.

Figura 68: Vista del Piso 1, unidad 3.

Figura 69: Vista de la capa A, unidad 3.

Figura 70: Vista del piso 1, unidad 2.

Figura 71: Vista de la capa B, unidad 2.

Figura 72: Vista de la capa S, unidad 1.

Figura 73: Vista de la capa S, unidad 5.

Figura 74: Vista de la capa A, unidad 5.

Figura 75: Vista de la capa S, unidad 11.

Figuras 76 y 77: Vista de la unidad 11 (trinchera) en la capa B.

Figura 78 (superior): vista de la capa 2 (R1), unidad 6.

Figura 79 (inferior): Vista del hallazgo de una olla debajo de la base del muro 2, capa 2 (R1), unidad 6.

Figura 80: Capa 3 (R1), unidad 6.

Figura 81: Inicio de la capa 1, unidad 6.

Figura 82: vista del hallazgo del mate.

Figura 83: vista del hallazgo de una figurina antropomorfa.

Figura 84: vista del hallazgo de un objeto de metal.

Figura 85: vista de la base y cuerpo de una vasija fragmentada.

Figura 86: vista de soguilla asociada a lana.

Figura 87: vista de zampona.

Figura 88: contexto funerario de un can.

Figura 89: Vista de la unidad 6, capa 2 (R2).

Figura 90: Mate fragmentado.

Figura 91: Hallazgo de uso, madera y retazo textil.

Figura 92: Hallazgo de una quena.

Figura 93: Hallazgo de cuarzo.

Figura 94: Hallazgo de huso insertado en piruro.

Figura 95: Hallazgo de vasijas al interior de una matriz.

Figura 96: Vista final de la unidad de excavación 6.

Figuras del 97 al 104: Bordes de estilo Lauri impreso.

Figuras del 105 al 115: Bordes de estilo Lauri impreso.

Figuras del 116 al 125: Bordes de estilo Lauri impreso.

Figuras del 126 al 133: Bordes de estilo Tawantinsuyu local.

Figura 134: Borde de estilo Tawantinsuyu local.

Figuras del 135 al 138: Bordes de estilo Chancay del tipo negro sobre blanco.

Figuras del 139 al 142: Bordes y cuerpos de estilo Chancay del tipo crema.

Figuras del 143 y 144: Bordes de estilo Chancay Llano.

Figuras del 145 al 148: Bordes de estilo Chancay Llano.

Figura 149: Pepas secas de palta de Lumbra (*Persea americana*).

Figura 150: Restos de pacay (*Inga feuillei*) de Lumbra.

Figura 151: Restos paleobotánicos de frijol, jíquima y maíz de Lumbra.

Figura 152: Restos de algodón, pluma de pelicano y espiga de maíz de Lumbra.

Figura 153:32 Semillas de frijol negro (*Phaseolus vulgaris*) de Lumbra.

Figura 154: Tronco trabajado de penca (*Agave americana*) para labranza de Lumbra.

Figura 155: Corontas de maíz (*Zea mays*) de Lumbra.

Figura 156: Fragmentos de platos de mate de Lumbra.

Figura 157: Restos de jíquima o cará (*Pachirrhizus tuberosus*) de Lumbra.

Figura 158: Copo de algodón (*Gossypium barbadense*) de Lumbra.

Figura 159: Plato de mate (*Lagenaria siceraria*) con resto de comida, posiblemente mazamorra o api de maíz.

Figura 160: Cáscaras de maní (*Arachis hypogaea*) de Lumbra.

Figura 161: Pepas de lúcuma (*Pouteria lucuma*) de Lumbra.

Figura 162: Textil Llano de 1x1, elaborado de fibra de camélido.

Figura 163: Textil Llano de 1x1, elaborado de fibra de camélido.

Figura 164: Textil de 1x1, elaborado de fibra de algodón, con decoración listado.

Figura 165: Textil de 1x1, elaborado de fibra de algodón, con decoración listado.

Figura 166: Taparrabo elaborado de fibra de algodón.

Figura 167: Mandíbula de camélido adulto, alpaca, izquierda completa, procedente del Sector A, Unidad 6 y Capa 2 (subcapa A1) de Lumbra.

Figura 168: Camélido adulto, escápula derecha completa, cortada y mordida en el borde axilar del Sector A, Unidad 6 y Capa 2 (subcapa A1) de Lumbra.

Figura 169: *Ruki* o *Wichuña*, instrumento textil de camélido hallado en el Sector A, Unidad 6 y Capa 2 (subcapa A1) de Lumbra.

Figura 170: Cérvido (*Odocoileus virginianus*), astrágalo derecho completo con marcas de corte.

Figura 171: Punzón de metapodio de camélido de Lumbra.

Figura 172: Cráneo y mandíbulas de perro (*Canis familiaris molossoides*) de Lumbra.

Figura 173: Cráneo y mandíbulas de roedores pequeños o *ukush* de Lumbra.

Figura 174: Radio-cubito de camélido alpaca (*Lama pacos*) con impregnación de salinidad de Lumbra.

Figura 175: Camélido joven, escápula derecha de Lumbra.

Figura 176: Camélido joven, costilla derecha con marca de corte de Lumbra.

Figura 177: Restos orgánicos quemados de Lumbra.

Figura 178: Restos de crustáceos marinos, quelas de Lumbra.

Figura 179: Coprolitos humanos de Lumbra.

Figura 180: Vista del quipu 1.

Figura 181: Vista del soporte o cuerda matriz del quipu 1 del sector B del complejo arqueológico de Lumbra.

Figura 182 (Superior izquierda): Vista de dos nudos complejos en espiral.

Figura 183 (Superior derecha): Vista de nudos simples y consecutivos.

Figura 184 (inferior): Vista de la inserción de los nudos al soporte.

Figura 185: Vista del quipu 2 del sector B, complejo arqueológico de Lumbra.

Figura 186: Vista del soporte y la inserción de las cuerdas del quipu 2 del sector B, complejo arqueológico de Lumbra.

Figuras 187 y 188: Detalles de los nudos del quipu 2.

Figura 189: Detalle de la matriz del quipu 2.

Figura 190: Vista del quipu 3.

Figuras 191 y 192: Detalles del quipu 3.

Figura 193: Detalles del quipu 3.

Figura 194: Piruro de cerámica.

Figura 195: Instrumento agrícola.

Figura 196: Sandalia.

Figura 197: Artefactos de hueso de camélido.

Figura 198: Cuchara de madera.

Figura 199: Silbato de tronco.

Figura 200: Porra hecha de canto rodado.

Figura 201: Fotografías comparativas de ushnus de diferentes sitios Tawantinsuyu y del ushnu de Lumbra. Superior izquierda: Ushnu de Huánuco Pampa (Onofre; 2014: 98); superior derecha: Ushnu de Vilcashuamán; centro superior izquierda: Ushnu de Wamanillo en Huancasancos, Ayacucho (Cavero; 2009:

313); centro superior derecha: Ushnu de Mesapata 2, Lucanas, Ayacucho (Cavero; 2009: 317); centro izquierda: Ushnu de Saywite, Abancay; centro derecha: Ushnu de Pachacamac (Ramos; 2011: 208); centro inferior izquierda: ushnu de Lumbra; centro inferior izquierda: Ushnu de Quriwayrachina, Chungui, Ayacucho (Añanca; 2012:259); inferior izquierda: Ushnu de Curamba, Andahuaylas; inferior derecha: Ushnu de Huaycán de Pariachi, Ate, Lima (Villacorta; 2003: 179).

Figura 202: Análisis comparativo de 11 ushnus del territorio andino (Monteverde; 2011: 50).

Figura 203: Ubicación de ushnus de algunos centros administrativos provinciales en relación a la plaza (Monteverde; 2011: 48).

Figura 204: Plano de las dos kanchas, complejo arqueológico de Lumbra, Sector B.

Figura 205: Ubicación del ushnu de Lumbra con respecto a la plaza y a las dos kanchas, Sector B.

RESUMEN

La presente tesis para optar el grado de Magister en Arqueología Andina está referida a establecer las estrategias de dominación que aplicó el Tawantinsuyu en el Complejo arqueológico de Lumbra, en el valle medio del río Chancay-Huaral. Para ello se realizaron excavaciones durante dos temporadas de campo en los sectores A y B de este importante sitio tardío, definiendo una secuencia cultural que va desde el Horizonte Medio hasta el periodo de transición Tawantinsuyu – Colonial o de desestructuración andina, con ocupación uniforme y marcada en el Intermedio Tardío y Horizonte Tardío. Los estratos culturales del Horizonte tardío revelaron la poca densidad de materiales culturales del Tawantinsuyu y presentándose mezclado con atributos locales. Se nota la continuidad de la tradición cultural local tardía, agregándose pocos elementos del estado Tawantinsuyu. El Tawantinsuyu aplicó una estrategia de dominación indirecta, interesándose solo en la recolección de tributos y en el control de la población a través de la élite gobernante.

Palabras claves: arqueología, Tawantinsuyu, estrategias de dominación, valle Chancay, complejo arqueológico de Lumbra.

ABSTRACT

This thesis for the degree of Master of Andean Archaeology is referred to establish domination strategies applied by the Tawantinsuyu in the archaeological complex Lumbra in the middle valley of Chancay-Huaral River. For this excavations were conducted over two field seasons in sectors A and B of this important late side, defining a cultural sequence from the Middle Horizon to the transition period Tawantinsuyu - Colonial Andean or breakdown, uniform and occupation marked in the Late Intermediate and Late Horizon. The cultural strata of Late Horizon revealed the sparseness of cultural materials of Tawantinsuyu and presenting mixed with local attributes. Continuity of late local cultural tradition is noted, adding few elements of Tawantinsuyu state. The Tawantinsuyu pursued a strategy of indirect rule, interested only in collecting taxes and controlling the population by the ruling elite.

Key words: archeology, Tawantinsuyu, strategies of domination, Chancay Valley, archaeological complex Lumbra.

CAPITULO N° 1:

INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

El Complejo Arqueológico de Lumbrá se ubica en medio de la quebrada de Lumbrá, junto al poblado del mismo nombre, con el punto Datum (WGS-84) en las coordenadas UTM: 8740543N, 0275757E, a 597 m. s. n. m. (punto tomado en el Sector B), en la margen derecha del río Chancay-Huaral. Políticamente se encuentra ubicado en la localidad de Lumbrá, distrito y provincia de Huaral. El complejo abarca una gran extensión de la parte baja de la quebrada, la cual posee un caudal seco, salvo periodos en que se presenta el fenómeno del Niño, en que se activa y desborda de su cauce. El sitio presenta una larga ocupación que abarca desde el Periodo Horizonte Medio hasta el Periodo Colonial Temprano. Se desconoce las características del Horizonte Tardío, relacionado con las características de las estrategias de dominación política aplicadas por el Tawantinsuyu en este sitio y por extensión al valle medio del río Chancay.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

De la revisión de los antecedentes generales y específicos concernientes al sitio de Lumbrá se desprende que existen pocos estudios acerca del dominio político durante el imperio Inca, a pesar que las crónicas (Betanzos; 1551, Cieza; 1553, Cobo; 1653, Garcilaso; 1609, Guamán Poma; 1613), revelan la variabilidad de formas de control de los diversos asentamientos y regiones anexadas al Tawantinsuyu.

El principal problema de investigación que se observa en Lumbrá es el de conocer: ¿Cuáles fueron las estrategias de dominación Tawantinsuyu que aplicaron los Incas en el complejo arqueológico de Lumbrá, durante la anexión del valle Chancay al Tawantinsuyu?. De esta interrogante se desprenden otras referidas a: ¿Cómo se expresó los efectos de la dominación Tawantinsuyu en la vida de la población Chancay que vivió en Lumbrá durante el Horizonte Tardío? y ¿Cómo se reorganizó la economía de subsistencia de la población de Lumbrá durante el Horizonte Tardío?.

Los dos problemas secundarios se relacionan o vinculan con el primero y principal, por cuanto al conocer como se desarrolló la vida de la población Chancay de Lumbrá durante el Tawantinsuyu (Horizonte Tardío), podremos conocer las estrategias de dominación que el estado aplicó en esta población; es decir si hubo cambios en los patrones culturales locales hacia otros estipulados por el imperio desde el Cusco, o si siguieron desarrollando sus manifestaciones culturales propias. Los cambios sustanciales en la forma de vida de esta población durante el Tawantinsuyu se puede corroborar con la evidencia material, entre estos, el conocer las actividades y los productos que permitieron la subsistencia de la población de Lumbrá durante el Tawantinsuyu, de lo cual se desprende el segundo problema secundario. Pues, Jorge Silva señala que: “... para obtener las características imperiales de los Incas es necesario observar los planos relacionados con la obtención de recursos (humanos y naturales), así como la base material y la toma de decisiones, pues estos garantizan el control administrativo de extensos territorios” (Silva; 1995: 194).

1.3 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se realiza a fin de poder conocer cuáles fueron las estrategias de dominación que aplicaron los Incas en el complejo arqueológico de Lumbrá. De igual manera, se busca identificar, además, las relaciones entre el Tawantinsuyu y los Chancay (entidad sociopolítica local del Intermedio Tardío) a través de la evidencia de la cultura material. No se ha realizado en este valle una investigación de este tipo, aunque tomaremos como índice comparativo las evidencias halladas en valles vecinos, principalmente en los de Lima, o en otras regiones de los

Andes Centrales. Las investigaciones arqueológicas en el valle Chancay son limitadas y más aún las desarrolladas en el valle medio. El complejo arqueológico de Lumbrá es uno de los más singulares por sus características, pues es el único en el valle que presenta un extenso sistema de murallas que circundan gran parte del complejo. Por otra parte, en el sector “B” existen edificios que son característicos del Tawantinsuyu como las Kanchas contiguas y el Ushnu ubicado al frente. Sin embargo la técnica constructiva es local, mientras que la distribución espacial es similar al Estilo Inca.

El Valle Chancay – Huaral, perteneciente a la Hoya Hidrográfica del Pacífico, presenta al igual que los otros valles de la costa peruana un largo proceso cultural en épocas prehispánicas, que datan desde el momento en que los primeros hombres se asentaron en el valle con la finalidad de aprovechar al máximo sus variados y muy preciados productos naturales, que les permitan subsistir. En este momento los asentamientos se ubican generalmente en la línea de playa, como por citar algunos los de Grita Lobo, Chancayllo, Las Viñas y Chacra y Mar.

Posteriormente hacia fines del Periodo Arcaico y el Periodo Formativo, se desarrolla la tradición arquitectónica de los templos en “U”, la cual se extiende entre los Valles de Supe, por el norte, hasta Mala por el sur. En el valle Chancay se encuentra justamente el asentamiento de mayores dimensiones de toda la tradición, como es el sitio de San Jacinto, ubicado en Huando; sin embargo hay otros sitios que presentan el mismo patrón como los de Huando “A” y “B”, Cuyo (ubicado cerca del sitio motivo de la presente investigación), Saume, San Antonio, Las Salinas, entre otros.

Luego, en el Intermedio Temprano se desarrolló la Cultura Lima, la cual tiene como sus antecedentes los estilos Playa Grande o Interlocking y Baños de Boza o Blanco sobre Rojo, este último más antiguo y sería el antecedente cultural mejor definido hasta este momento de la Cultura Lima.

El Horizonte Medio se caracteriza por ser un periodo de constantes interacciones e interrelaciones a nivel regional, con influencia estilístico cultural procedente de la Sierra y Costa Sur: Tiahuanaco – Huari y Nazca. En este periodo el

valle Chancay se caracteriza por presentar una formación político social conocida como Teatino, la cual lamentablemente ha sido muy poco investigado.

Para fines del Horizonte Medio y en lo que se considera una transición Teatino hacia cambios estilísticos, surge lo que se conoce como Cultura Chancay, cultura que se desarrolló entre los valles de Chancay y Huaura, cultura que logró grandes adelantos sobre todo en textilería, agricultura y trabajo en metales.

Posteriormente la cultura fue anexada al Tawantinsuyu de manera pacífica, por lo que Chancay continuó con su desarrollo cultural hasta la llegada de los españoles en 1533.

Este largo proceso cultural se dio de manera uniforme tanto en el valle bajo como en el valle medio. Aunque conforme los sitios se ubican a mayor altitud en el valle recibían mayor influencia cultural de la cuenca alta.

Entre los sitios arqueológicos de mayor importancia en el valle medio del río Chancay, que presentan ocupación tardía, están los de Cuyo, Lumbrá y Portillo, ubicado el primero en la margen izquierda del mismo y los dos últimos en la margen derecha. Estos sitios presentan una ocupación constante desde el Horizonte Medio hasta el Horizonte Tardío.

Sin embargo, para el propósito de nuestra investigación nos vamos a centrar únicamente en el Horizonte Tardío, ya que en base a los materiales y los indicadores señalados líneas más abajo, queremos conocer las estrategias de dominación que desarrollaron los Incas en este sitio y en base a comparaciones con otros sitios cercanos del mismo periodo, inferir la situación en todo el valle medio.

1.4 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.4.1 Objetivo General:

- Conocer las estrategias de dominación aplicadas por el Tawantinsuyu en el complejo arqueológico de Lumbra, valle medio del río Chancay.

1.4.2 Objetivos específicos:

- Conocer como se expresó los efectos de la dominación Tawantinsuyu en la vida de la población Chancay que vivió en Lumbra durante el Horizonte Tardío.
- Conocer cómo se reorganizó la economía de subsistencia de la población de Lumbra durante el Horizonte Tardío.

CAPITULO N° 2:

MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Si bien es cierto que existen muy pocas investigaciones arqueológicas en el valle del río Chancay, además de la nuestra, no existe una investigación concreta a gran escala sobre el complejo arqueológico de Lumbrá. Veamos las escasas referencias sobre el Complejo Arqueológico de Lumbrá.

Villar Córdova (1982) en su obra: “*Arqueología del departamento de Lima*”, publicada por primera vez en 1935, realiza breves descripciones del sitio, indicando el uso de los materiales de barro y piedra canteada para la edificación del gran asentamiento Chancay.

Horkheimer (1965: 45), en su trabajo: “*Identificación y bibliografía de importantes sitios prehispánicos del Perú*”, refiere que Lumbrá es una: “...*extensa población con temples, gran recinto de piedra, alto muro divisorio y camino epimural....se encuentran restos bien conservados de un sistema hidro-agrícola: andenes, campos aterrizados, un canal matriz con muchos ramales, reservorios y dos diques (...) que servían de protección contra huaycos...*”.

Santiago Agurto Calvo (1974), a través del estudio de las fotos aéreas o fotointerpretación, realizó el: “*Catastro Arqueológico del valle Chancay*”, y contrastando en el campo los sitios arqueológicos dudosos, elaboró pequeñas descripciones sobre sus componentes arquitectónicos y su ubicación.

Frédéric Engel (1987) en su obra: “*De las Begonias al Maíz*”, ejecuta una descripción sobre los componentes del complejo Lumbra, incluyendo un plano general del sitio, el cual por su pequeña dimensión no se puede identificar los conjuntos.

Van Dalen (2004a; 2004b; 2008; 2009a; 2010b; 2013a; 2014a), autor de la presente tesis, se ha concentrado por más de 16 años en estudiar la arqueología prehispánica tardía del valle de Chancay, describiendo las características generales del complejo arqueológico de Lumbra, así como definiendo las interrelaciones entre este y otros sitios tardíos del valle medio, bajo y alto (van Dalen; 2004a; 2004b; 2004c; 2005; 2007a; 2007b; 2008; 2009a; 2010a; 2011a; 2011b; 2011c; 2011e; 2012b; 2012c; 2012d; 2013b; 2014b).

En recientes publicaciones van Dalen describe detalladamente cada uno de los sectores conformantes del complejo arqueológico de Lumbra (2010b, 2013a). Apunta que el complejo arqueológico está conformado por 8 sectores (A-H), diferenciados entre sí por su organización espacial, componentes arquitectónicos y funcionalidad; así como dos sitios asociados ubicados en el cerro de Lumbra y en Cerro Gallinazo. Estos sectores son: Sector A: ubicado en la parte baja de la quebrada, en el lado sur del complejo, está conformado por un sector de función doméstica, ubicado junto a la carretera Huaral-Acos; Sector B: conformado por el sector político administrativo, ubicado inmediatamente al norte del sector A, al otro lado de la carretera; Sector C: está compuesto por un conjunto de terrazas de función agrícola, ubicadas hacia el norte del Sector B, en medio de la quebrada de Lumbra; Sector D: constituido por un conjunto doméstico ubicado en el lado norte del complejo, en la margen derecha de la quebrada de Lumbra, justo en el cono de deyección, sobre una pequeña terraza aluvial, circundado por un muro perimétrico que encierra en su interior los recintos de planta cuadrangular y rectangular; Sector E: ubicado en la parte superior del cerro oriental de la parte media de la quebrada, conformado por un conjunto de amplios recintos de planta cuadrangular, de función residencial, de arquitectura más especializada.¹

¹ Van Dalen (2013a) mencionó que en el sitio arqueológico Lumbra las evidencias más marcadas del Horizonte Tardío se encuentran en el sector B, ubicado en la parte baja del complejo, al Norte del sector A, al otro lado de la carretera. Está conformado por un conjunto de estructuras de función político-administrativo y ceremonial, el cual se constituiría en el área nuclear del asentamiento, con

Durante el Horizonte Tardío se nota una gran variación en la organización espacial del sector B. La plataforma elevada y los recintos aledaños, fueron encerrados en un gran cuadrilátero de planta cuadrangular, con muros perimétricos hechos a base de tapias, mediante la técnica de paños murarios. Hacia el lado suroeste, la plataforma elevada ha sido ampliada, aparentemente después de la construcción del muro perimétrico, dándole además mayor altitud, con la edificación de un conjunto de recintos de planta cuadrangular en la parte superior hechos a base de tapias. Hacia el lado suroeste del cuadrilátero se ubica una gran plaza de forma cuadrangular, asociada al cuadrilátero, a un conjunto de dos Kanchas y a un pequeño Ushnu. Hacia el lado sureste, se ubica una pequeña plataforma, se trata de un Ushnu pequeño, edificado con muros de contención de 0.35 metros de ancho, a base de piedras canteadas grandes en técnica arquitectónica local. Hacia el otro lado de la plaza, frente al Ushnu, se encuentra un conjunto de dos Kanchas, adosadas y asociadas a un gran corral en el lado posterior.

Debemos señalar en esta parte inicial del trabajo que utilizamos el término “Tawantinsuyu” para referirnos al estado expansionista; mientras que nos referimos como “Inca” para definir al gobernante de este estado o al conjunto de políticas sociales, económicas y culturales aplicadas desde el Cuzco, capital del estado Tawantinsuyano. Cuando hablamos de “los Incas”, nos referimos a la élite cuzqueña que aplicaba las diferentes políticas planteadas por el gobernante por todo el ámbito del imperio.

Con respecto al estudio de las estrategias de dominación Inca en la costa central, otros autores han abordado esta problemática como los estudios de Miguel Cornejo (2000) para el caso de la provincia Inca de Pachacámac, donde una de estas

evidencias de constantes remodelaciones en el Intermedio Tardío y en el Horizonte Tardío. Entre las estructuras del Intermedio Tardío destaca una plataforma elevada de planta cuadrangular, posiblemente con rampa frontal (aún no definida, pero inferimos que lo tenga por el patrón de estas estructuras en el valle), con muros de contención a base de piedras canteadas, cantos rodados y adobes, de 3 metros de altura (sin contar las estructuras superpuestas del Horizonte Tardío). En el lado Oriental del sector, cuyo límite natural es el acantilado del cauce de la quebrada de 8 y 10 metros de profundidad, en cuyo borde pasa la primera muralla perimétrica, se encuentran un conjunto de habitáculos, de aparente función de almacenamiento, y entre estos existen dos cúpulas medianas, piedras con numerosos orificios con posibles fines astronómicos. La de mayores dimensiones presenta más de 30 orificios circulares de hasta 1 cm. de profundidad.

estrategias fue el traslado de mitqmas desde otros lugares como Chimú, y la administración desde áreas de control ubicadas al interior de los grandes asentamientos locales tardíos como Pachacamac y Armatambo. Otro importante trabajo es el de Jorge Silva (1995: 192-196), quien propone que los Incas establecieron una infraestructura administrativa eficiente en cada región conquistada, con funcionarios estatales, fuerzas militares y áreas de almacenamiento. Durante el Tawantinsuyu en la Costa central, se edifica un nuevo sitio para el control de la población local y como centro de frontera con los Huarco, este es el sitio de Pueblo Viejo – Pukará, ubicado al sureste de Pachacámac en una zona de lomas (Makowski y Vega Centeno; 2004), también con presencia de mitqmas encargados de elaborar bienes suntuosos y controlar a la población local.

En el valle del Rímac, la presencia Inka se manifiesta en dos tipos de evidencia: la incorporación de criterios de edificación y ornamentación en la construcción de palacios como Puruchuco y mediante expresiones arquitectónicas que se basan en el trazo, a escala reducida de criterios de emplazamiento y organización espacial semejantes a los centros administrativos Tawantinsuyu, con edificios tipo como: Ushnus, Kallankas, depósitos, distribuidos alrededor de una plaza (Eeckhout; 2004: 415).

Para el caso de los valles de Chancay y Huaura, los pocos autores que han estudiado las características de la ocupación Inca en este territorio llegan a la conclusión de la poca presencia de materiales Inca en la ocupación del Horizonte Tardío en estos valles, mientras que la cerámica Chancay Negro sobre Blanco sobrevive y sigue desarrollándose durante la dominación Inca (Cárdenas; 1977: 24, Kroeber; 1926: 270, Kauffmann; 1973: 437, Jiménez; 1982: 26). Las investigaciones arqueológicas y etnohistóricas referidas a este territorio no indican que los Incas fundaran en estos valles ningún pueblo o centro administrativo (Krzanowski; 1991a: 189).

2.2 BASES TEÓRICAS

Siguiendo a Hernández et al (2010) y Umberto Eco (2006), el marco teórico constituye la base científica de toda investigación, el cual se engrana con la metodología, la hipótesis, los objetivos y el análisis de los materiales. Para el desarrollo de la presente investigación adoptaremos en el marco teórico algunas bases de la Arqueología del Paisaje (Butzer; 2007, Cruz; 2010) o del Espacio Derivado de la

arqueología post-procesal, el cual constituye “*un enfoque de paisaje apropiado para explicar el pasado de la humanidad, mediante su capacidad de reconocimiento y evaluación de las relaciones dinámicas e interdependientes que las personas mantienen con las dimensiones físicas, sociales y culturales de su entorno a través del tiempo y del espacio*” (Anschuetz et al. 2001: 3; Mañana 2002: 12). Para el hombre andino, el tiempo y el espacio son dos conceptos que se complementan dentro del quehacer cotidiano.

Para entender las estrategias de dominación política del estado del Tawantinsuyu con sede en la capital del Cuzco, hacia la región norteña y costeña del Chinchaysuyu, como es el caso de Lumbrá, se va a contrastar con los datos empíricos de campo y laboratorio. Así, para desarrollar este capítulo lo hemos subdividido en dos ítems: aspectos generales o estrategias de dominación Inca y aspectos específicos concernientes a Lumbrá.

2.2.1 Estrategias de dominación Inca

Existen numerosas referencias en los documentos de los siglos XVI y XVII acerca de la administración Tawantinsuyu, su funcionamiento, descripción, datos paleodemográficos y producción por regiones. Varios documentos tempranos, crónicas y visitas, han reportado los métodos administrativos (Cieza; 1553, Cobo; 1653, Toledo; 1975, Polo de Ondegardo; 1571), pero mayormente revelan los acontecimientos generales del comportamiento político. Investigaciones recientes han demostrado que aquellos sucesos ilustran la complejidad y variabilidad de los métodos administrativos empleados por el Inca para el control de su extenso imperio (Conrad y Demarest; 1988, Dillehay; 1974, Menzel; 1959, Morris; 1973, Rowe 1944; Willey 1953a).

Los imperios desarrollan procesos expansionistas militaristas debido principalmente a factores políticos y económicos, como el afán de controlar directamente la extracción y distribución de recursos (Silva; 1995: 190-191). En el caso de los Incas, el crecimiento de las panacas reales impulsaron a que cada gobernante conquiste nuevos territorios, a fin de no usufructuar los recursos obtenidos por su antecesor (Ibid).

Espinoza (1997) señaló que los Incas tuvieron dos formas de control político para las sociedades subyugadas. Uno el tipo directo y otro el tipo indirecto. Para inferir sobre el primer tipo, este debe reunir características de la instalación de una infraestructura arquitectónica cuzqueña e introducción masiva de grupos humanos foráneos, teniendo un líder el *tutricut* muy ligado al Inca, por lazo familiar o amigo de confianza, incluyendo la instalación de llaqtas, Qhapaq Ñan, militares y mitqmas en los nuevos terrenos conquistados y adscritos al imperio. Veamos algunos paradigmas teóricos y concretos de dominación directa.

Morris (1973: 139) notó que los asentamientos estatales Incas en la sierra central, como los edificados entre los Chanca, Wanka, Tarama y Yaro - Chinchaycocha, indican que los Incas aplicaron un control directo: “.....*tienden a ser áreas particularmente grandes y numerosas caracterizadas por ciertas condiciones de marginalidad ecológica y socio-política*”. Los comentarios de Morris son particularmente pertinentes para los asentamientos de la sierra y los valles costeros medios, propuestas que fueron seguidas por Hastings (1987), Earle y D’altroy (1982) y Earle et al (1988).

Matos (1994), quien trabajó en el sitio de Pumpu, un centro administrativo Inca en las punas de Junín y Pasco, a 4,083 msnm, reveló que los Incas dominaron directamente esta región construyendo una inmensa llaqta con planificación zoomorfa de illa de alpaca con fines políticos y económicos, así como la estructura de la élite con piedras canteadas locales procedentes del Bosque de Rocas de Huayllay, para la edificación del Ushnu, plaza principal, casas de la élite, Kallankas, edificaciones militares, Colcas y centenares de estructuras circulares para la población local. Cerámica fina del Estilo Cuzco policromo A y B salió de las dos excavaciones practicadas por dichos autores así como de numerosos fragmentos óseos de camélidos.

Bueno (2010: 21) en su estudio en Guarautambo en el cañón del Chaupiguaranga, Pasco, menciona que los Incas construyeron este Tambo entre 1460-1470 d.C. durante el gobierno del Inca Pachakuti residente en el Cuzco. En Pasco, el general Tupac Yupanqui mandó levantar el Tambo con picapedreros venidos del Cuzco y apoyados con trabajadores Yarush y Yachas pertenecientes a las dos naciones

del Intermedio Tardío oriundos de la mencionada cuenca. La construcción del Tambo no fue casual sino obedecía a una planificación constructiva directa en frente a la población local que edificó su palacio secundario denotando simetría bilateral de edificaciones, así como plantas rectilineales y funcionales para conexiones directas.

A inicios de la década 1980, un extenso proyecto de investigación basado en enfoques interregionales ha sido conducido por John Hyslop del Instituto of Andean Research de Nueva York. Hyslop (1993, 2014) ha investigado el sistema del *Qapaqñan* o camino Inca y el sistema *tampu* para entender el elevado conocimiento del sistema vial del Tawantinsuyu, el transporte en el imperio, la comunicación y el sistema administrativo a través del análisis comparativo de once secciones ampliamente separadas por el mismo camino Inca. Se evalúa la gran importancia política otorgada al Qhapaq Ñan, el elevado conocimiento de ingeniería para la construcción del camino en las diversas regiones ecológicas del Tawantinsuyu y la ubicación estratégica en los Tambos en los caminos. Estos puntos están relacionados íntimamente con el funcionamiento de la administración Inca. Para la costa sur, valle de Pisco, tenemos el sitio de Tambo Colorado.

En la Costa Central, en el famoso sitio de Pachacamac, valle de Lurín, se edificaron el templo de Sol, el templo de las Mamacunas, el Ushnu, el uso de las piedras sillar, la red vial del Qhapaq Ñan y el palacio de Taulichusco. Bueno (1992), quien fue director del museo de sitio durante 20 años, apuntó que estos sectores arquitectónicos confirman el dominio directo del Tawantinsuyu, las calles norte-sur y este-oeste hacia Hatun Xauxa, pasando por el Pariacaca, asentándose los Incas también en el valle medio de Lurín como Huaycán de Cieneguilla y Pueblo Viejo.

Concerniente a la forma de control indirecto durante el Tawantinsuyu existen escasos estudios arqueológicos, en la cual las relaciones fueron pacíficas y de confianza con los grupos sometidos sin necesidad de violencia política sino de una alianza política, como la que se habría instalado con los Chancay e Incas, habiéndose tejido un conjunto de relaciones sociales horizontales y verticales sin la necesidad de la represión bélica. Un ejemplo arqueológico se presenta aquí.

Van Dalen (2004a, 2004b) quien trabajó en el sitio de Cuyo, en el valle medio de Chancay, próximo a Lumbrá, concluyó que la dominación Inca no fue tan marcada sino una dominación indirecta, debido a la escasez de materiales de neto Estilo Inca y que los Chancay continuaron levantando construcciones de puro estilo local, aunque con ligeras variaciones tecnológicas. Todos los asentamientos que presentan la más leve influencia Inca fueron centros administrativos locales de gran importancia antes de ser conquistados por los Incas. De esta manera en el valle medio del río Chancay, el control Inca se dio de manera indirecta. No existen asentamientos típicamente Inca. Los Incas reacondicionaron algunos sectores de los grandes asentamientos administrativos del Periodo Intermedio Tardío para que funcionen como centros de poder estatal cuzqueño, que cumplieran la función de recolectar los tributos para el estado, mediante la redistribución y la donación de regalos a nombre del estado. A los Incas solo les interesó administrar y recolectar los tributos, mas no la vida doméstica y cultural local, por lo que durante el Horizonte Tardío, la población Chancay continuó con su vida cotidiana y sus actividades de manera normal, produciéndose una coexistencia con el poder Inca. La presente tesis sigue este planteamiento para el sitio de Lumbrá.

Todas las entidades sociopolíticas anexadas al Tawantinsuyu formaban parte de la misma organización administrativa del Estado, organizado desde el Cuzco, aplicándose diferentes estrategias de dominación según las características sociopolíticas locales, el manejo de los recursos y la forma de dominación estatal. El estado Inca ejerció el control de los territorios conquistados, mediante los administradores enviados desde el Cusco, mediante mitqmas trasladados por el estado o a través de las autoridades locales. Para ello, se removió en muchos casos, a las élites locales gobernantes como autoridades político-religiosa, reemplazándolas por una autoridad administrativa Inca, o permitiendo al gobernante local continuar en el poder bajo el mandato de los administradores del estado (Rowe; 1946, Dillehay y Netherly; 1998: 8). Los ayllus proveyeron al estado a través de sus nuevos gobernantes con tributos y servicios, ejerciendo el estado el control sobre la mano de obra local y los recursos, siendo la mano de obra convertida en bienes y servicios para la manutención del estado (Rowe; 1946).

En aquellas regiones más alejadas del Cuzco, como territorios del actual Ecuador, Colombia, Argentina y Chile, la estrategia cambiaba radicalmente, por tratarse de entidades políticas de poca población y una organización social no compleja, o poblaciones móviles y belicosas organizadas en bandas dispersas que desarrollaban la horticultura parcial (Uribe; 1975, 1977-1978, Rowe; 1946, Dillehay y Netherly; 1998: 10). En el caso de los Huancavilcas de la costa del Golfo de Guayaquil y el valle del Guayas, entregaban productos y mano de obra a fin de evitar ser dominados totalmente y anexados al Tawantinsuyu, manteniendo cierta independencia (Marcos y Norton; 1984). Para el Noroeste argentino, la distribución espacial de los centros administrativos Incas no presentan un mismo patrón de asentamiento, difiriendo según las localidades en que se encuentran (Williams; 2009: 251).

En aquellos lugares donde existen evidencias de una marcada dominación y control Inca, existe considerable proporción de cerámica Inca o estilos cerámicos relacionados con el imperio Inca; la extensión completa del imperio Inca es posible definir teniendo en consideración los sitios donde se ha encontrado la cerámica Inca, pues este material es aún mayor referente que la misma arquitectura Inca (Hyslop; 1998: 44).

Las estrategias adoptadas por los Incas en los señoríos costeros fueron totalmente diferentes a las aplicadas en la sierra. En la Costa Sur la estrategia aplicada se caracterizó por su flexibilidad y pragmatismo sobre pequeños señoríos de reducidos territorios, siendo por ejemplo, el valle de Ica conquistado por la vía pacífica y sin oposición (Netherly; 1998: 89). En el valle de Ica, la presencia del estado Inca se limitó al mayor centro administrativo local del valle, donde se elaboró cerámica de estilo Inca Provincial y el Inca local (Ica-Inca), relacionados con los administradores estatales o las élites autóctonas de Ica (Menzel; 1959). En el valle de Pisco la presencia Inca de envergadura se dio en solo dos sitios: Lima La Vieja (Zangalla) cerca de Humay y Tambo Colorado, ninguno asociado a un centro administrativo local anterior, sino que fueron expresamente fundados para el fin administrativo. En cambio el valle de Chíncha fue más ambicionado por los Incas, por su organización y riquezas, cumpliendo un nexo importante en las redes de intercambio a larga distancia realizada por vía marítima hacia el norte y por tierra hacia el sureste (Rostworowski; 1970).

El proceso de conquista y sometimiento de los grupos sociopolíticos de los Andes Centrales se realizó mediante el constante uso de la diplomacia, recompensas y enculturación, significando el uso de la guerra el mayor núcleo de este proceso y poniendo a disposición del Cuzco incontables recursos de los territorios dominados, la gloria de las élites gobernantes y el ascenso social del pueblo cuzqueño que participó denodadamente en estas campañas. A pesar que la negociación y diplomacia fue la mayor estrategia para optar la rendición y sumisión, la gran cantidad de guerreros que componían los ejércitos ocupantes sirvieron de efectiva persuasión a los casi centenares de grupos que fácilmente se sometieron al poder imperial. Este masivo desplazamiento militar supuso una eficaz estrategia que involucraba la selección y conformación de los ejércitos, la conformación del personal auxiliar, el abastecimiento de Tambos y la generación de una compleja red de guarniciones; a fin de sostener grandes campañas militares que podían durar varios meses o incluso décadas (D'Altroy; 2003: 245).

La rápida expansión del Tawantinsuyu se debió a la estrategia política de alianzas, el reclutamiento de enemigos derrotados y la confrontación prioritaria con las sociedades de mayores recursos, apelando al conocimiento y apoyo de sociedades dominadas enemigas de estas, cuyas poblaciones pasaban a formar parte de las filas de los ejércitos Incas. Por lo general, la estrategia más común era movilizar todo su ejército a los confines de una entidad política con una fuerza superior a la local, enviando mensajeros y representantes con regalos a ofrecer una rendición con condiciones favorables para los locales, a cambio que los miembros de las élites locales mantengan el mismo o aumenten su status social y político dentro del imperio, manteniendo además muchos de sus recursos (D'Altroy; 2003: 247). En el caso de aceptar las condiciones del Inca los curacas y la élite local venían a recibir al Inca como "señor" y se celebraban grandes ceremonias donde se escenificaban batallas, se realizaban sacrificios, se intercambiaban regalos y se entregaban mutuamente esposas entre las familias directas, tanto del Inca como del curaca, estrechando los lazos políticos y familiares. En el caso que los grupos locales no aceptaban las condiciones se libraban grandes y cruentas batallas, situación que se dio con las sociedades que manejaban grandes núcleos poblacionales, capaces de enfrentar el gran poderío bélico Inca, como fue el caso de los Huarco, Chimú, Soras, Chancas, Wankas, entre otros. La fama de esta estrategia militar y política trascendió por todos los Andes Centrales,

muchas sociedades capitularon más por los mitos y leyendas que existían sobre la generosidad del Inca con quienes capitulaban y la crueldad con quienes le hacían resistencia. Los ejércitos estaban formados por campesinos convocados para el cumplimiento de la mita, convirtiéndose algunos en especialistas con un servicio continuo, mientras otros eran después de un periodo de tiempo, reemplazados por otros mitayos, conformado así por dos sectores: uno flotante y otro duradero (Espinoza; 1997: 361).

Una vez consolidada la dominación de las diferentes nacionalidades, los Incas aplicaban otras estrategias para el control y mantenimiento dentro del imperio. Es necesario conocer también como los Incas organizaron social y políticamente a los grupos dominados, aplicando el sistema dual, tripartito o cuatripartito, tomando para ello en cuenta aspectos como: la densidad poblacional, el traslado de mitqmas dentro del territorio de la entidad socio política y el peligro de rebelión que significaba este grupo ante el Tawantinsuyu. Por ejemplo, en Huaylas aplicaron el sistema dual (Hanan Huayla y Hurin Huayla), en el valle del Mantaro el sistema tripartito (Hanan Huanca, Hurin Huanca y Hatun Xauxa), los Pacasa con división cuatripartita, entre otros (Pärssinen; 2003: 287-315).

De igual manera el sistema de mitqmas fue importante para la administración de los territorios del Tawantinsuyu. La política de colonización mediante el traslado de mitqmas fue uno de los medios más efectivos para ejercer el control de muchas poblaciones que significaban un peligro para el estado por sus constantes intentos de levantamiento en busca de su independencia; mientras que por otra parte significó el poblamiento de territorios casi despoblados a fin de convertir productivas extensas áreas que se hallaban sin trabajar, construyendo andenes y otras obras hidráulicas. Así los mitqmas según la función cumplida para el estado se podían clasificar en (Pärssinen; 2003: 150-156): mitqmas con énfasis en las funciones económicas, como el complementar el acceso a diferentes enclaves ecológicos; mitqmas con énfasis en las funciones sociopolíticas, pudiendo ser integrados a la misma organización social de los grupos locales o manteniendo la organización de sus lugares de origen; mitqmas militares, trasladados a fin de controlar los territorios conquistados mediante el asentamiento de guarniciones militares; y mitqmas con énfasis en las funciones religiosas. Hacia el noroeste argentino se trasladaron mitqmas procedentes de varias

naciones dominadas a fin de controlar a las poblaciones locales de alto peligro en sublevarse contra el estado (Lorandi; 2009).

Sin embargo, el proceso de dominación de las diferentes sociedades andinas por parte del Cuzco Inca se dio con éxito utilizando soluciones andinas existentes y probadas en el tiempo; puesto que el Inca no emprendía inmediatamente la consolidación de cada paso expansivo, debido principalmente a la naturaleza dispersa de la población andina, sin requerir necesariamente el control de cada valle o rincón, sino dominando los principales núcleos poblacionales. Tras dominar a cada grupo por separado, el Inca constituía a cada entidad sociopolítica dominada como una unidad administrativa separada de las otras; dejando en muchos casos el gobierno local en manos de los curacas locales, algunos siguieron siendo los mismos que antes de la dominación y otros fueron nuevos nombrados por el Estado entre la aristocracia local; generándose luego entre los curacas locales y el Inca alianzas políticas y matrimoniales que reafirmaban los lazos personales (Murra; 2014: 60).

El Tawantinsuyu instituyó un complejo sistema administrativo burocrático en cada uno de los territorios dominados, con una cobertura de funcionarios Incas cuya función era la supervisión de la élite local de sus labores en favor del estado. Las relaciones políticas entre el Inca y los señores locales se basaban en la existencia de lazos personales, mientras que la supervisión del pueblo estaba ligado a los intercambios rituales patrocinados por el estado (D' Altroy; 2003: 277-278). Para lograr el control de los diferentes Wamanis o provincias, se edificaron una compleja red de centros administrativos regionales y provinciales, interconectados por un complejo sistema de caminos (Ibid: 285). Los centros políticos administrativos contaban con trama urbana y características atípicas al patrón de los sitios locales, observados mediante los atributos estilísticos de la arquitectura y la cerámica, más similares a la arquitectura y cerámica cuzqueña; en estos sitios residían y realizaban trabajos en favor del estado, grupos mitqmas, traídos de diferentes regiones, quienes elaboraban cerámica Inca, pero de tipo regional o local (Morris, 1973: 128-132), ya explicado en el capítulo anterior.

En base a lo expuesto debemos señalar que las estrategias de dominación aplicadas por los Incas en cada nación anexada al Tawantinsuyu consta de dos etapas:

1.- La etapa militar, que abarca desde la ocupación militar Inca del territorio local hasta la rendición de las élites locales y su sometimiento al estado Tawantinsuyu, sea por la vía pacífica o por la fuerza militar; y 2.- La etapa política y de consolidación estatal, que abarcó el establecimiento de centros administrativos provinciales o no, para controlar a las poblaciones locales, la alteración del poder local a partir del remplazo o continuación de las élites locales y el sistema de relaciones establecidas entre estas élites y los ayllus con el Inca y el estado.

En base a lo expuesto podemos agrupar las estrategias de dominación aplicadas por los Incas en las diferentes sociedades de los Andes Centrales en directas e indirectas. Si bien es cierto que la principal estrategia para la dominación en la etapa militar fue la diplomacia y el ofrecimiento de regalos y beneficios en el nuevo estado a cambio de la sujeción pacífica, hubo casos en que se tuvo que usar la fuerza militar para establecer la dominación. Sin embargo, los ofrecimientos y la forma como se hacía tenía variaciones en cada región conquistada. Este conjunto de estrategias podían ser directas o indirectas (van Dalen; 2011e). La dominación podía ser directa, cuando los Incas sometían a una entidad nacional por la vía bélica (al no aceptar la sociedad local las condiciones de sometimiento) y luego de someterlo intervenían radicalmente en los patrones socio culturales locales, eliminando por completo sus manifestaciones culturales propias; mientras que la dominación podía ser indirecta cuando los Incas sometían pacíficamente a la entidad sociopolítica, lo que conllevaba a establecer estrechas relaciones entre el grupo local y el Inca, respetando los patrones culturales locales (manifestaciones culturales locales y formas de vida propias tal como lo realizaban en el Intermedio Tardío cuando eran independientes), permitiendo su desarrollo dentro del imperio, interesándose solo en la administración y control poblacional a favor del estado. En términos arqueológicos es posible identificar las estrategias de dominación aplicadas por los Incas, según la densidad de materiales culturales Inca hallados en una región determinada a partir del estudio de los sitios que fueron ocupados durante el Horizonte Tardío. En regiones de la Sierra Central, por ejemplo, los Incas desarrollaron un control directo, como es el caso de la nación de los Huancas, quienes fueron conquistados por los Incas luego de cruentas y feroces batallas, siendo luego de derrotados trasladados grandes contingentes poblacionales en calidad de mitqmas. En la costa Central en cambio, más específicamente en los valles

de Lima, la dominación Inca no fue tan marcada, siendo esta más escasa aún en el valle medio. Es decir, se dio una dominación indirecta.

María Rostworowski (1988: 265-268) señala que el Tawantinsuyu se adecuó muy bien al modelo económico costeño (de la especialización laboral) que desarrollaron las entidades sociopolíticas tardías, como el caso de Chimú, Ichma y Chíncha, permitiendo que se siga desarrollando al interior del imperio, permitiendo además el proceso de intercambio que se desarrollaba entre estas sociedades.

Otro punto importante a discutir en esta parte de la tesis es la referida al modelo de organización imperial del Tawantinsuyu. D' Altroy (2015: 42-72) analiza los principales modelos interpretativos de organización de los imperios antiguos, los cuales clasifica en:

1.- Modelo Centro y periferia: Cuando la explotación de los estados subordinados (periferia) se da por un estado central de élite (centro); este último cuenta con una fuerte maquinaria estatal y cultura nacional; mientras que las áreas periféricas son estados autóctonos, débiles o sin organización estatal. La explotación de la periferia se da para obtener bienes mediante el trabajo intensivo y reducido.

2.- Modelo de los estados tributarios y los capitalistas: Desarrollado a partir de la propuesta del Materialismo Histórico. Identifica el modo de producción en tres conjuntos básicos: parentesco, tributario y capitalista. Las élites centrales se mantienen por la movilización de productos del trabajo de una producción que los produce independientemente.

3.- Los modelos metrocéntricos, pericéntricos y sistémicos: Desarrollado a partir de las Ciencias Políticas. Las teorías metrocéntricas del desarrollo imperial ubican la principal causa de la expansión en el estado central, sea por motivaciones económicas, militares o políticas. La teoría pericéntrica refiere que la expansión se da como una forma de defenderse de los ataques de vecinos. El enfoque sistémico refiere que los catalizadores de la expansión están en el centro y en la periferia.

4.- El modelo territorial – hegemónico: El sistema hegemónico implica un aparato político (estado) y organismos políticos clientes que se hacen cargo de implementar la

política imperial, extrayendo recursos para el consumo imperial. El control territorial implica una ocupación mas directa de los territorios sometidos, donde el estado central mantiene la seguridad y la administración. Su desarrollo se basa en cuatro tipos de poder:

A.- El poder político, derivado de la capacidad de dominar los procesos para la administración de la justicia y la toma de decisiones. Las capacidades políticas surgen de una combinación de la legitimidad social, relaciones de parentesco y sanciones religiosas. La capacidad de procesar información, tomar decisiones y hacer que se cumpla depende del ordenamiento interno.

B.- El poder económico, derivado del control de acceso a los recursos naturales, la fuerza de trabajo productiva, los bienes y los servicios. El centro imperial extrae los recursos de los grupos subordinados. La economía política en los imperios antiguos se basaba en: la base de subsistencia para las instituciones de élite (administración, sectores religiosos, nobleza y militares); y la provisión de bienes suntuarios para las relaciones políticas, la actividad ceremonial y el status.

C.- El poder militar, consiste en la capacidad de obtener la respuesta deseada mediante una combinación de fuerza y de persuasión diplomática.

D.- El poder ideológico, basado en los fundamentos ideológicos sobre las necesidades básicas de la conquista y la consolidación del control y la extracción de recursos y trabajo.

D' Altroy (2015) y Jorge Silva (1995) concuerdan que el modelo desarrollado en el Tawantinsuyu fue el modelo territorial – hegemónico, con lo cual estamos de acuerdo.

2.3 MARCOS CONCEPTUALES O GLOSARIOS

Para el desarrollo de la presente investigación debemos conceptualizar las variables teóricas que van a ser directrices en nuestra investigación:

- **Estrategia:** Una estrategia es un conjunto de acciones planificadas sistemáticamente en el tiempo que se llevan a cabo para lograr un determinado fin o misión. Procedimiento a seguir para dirigir un asunto. Son los procedimientos a tomar para lograr el control de una población o entidad política. Arte de coordinar todo tipo de acciones para la conducción de un estado (Océano; 1988: s/p).
- **Dominación:** La palabra dominación permite referir al control que alguien, un grupo, entre otros, tienen sobre otro individuo, sobre otro grupo, sobre una cosa, tal es el caso de un territorio, o sobre algún objeto, entre otras alternativas.

Max Weber (1921) define a la dominación como la probabilidad de hallar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos de tipo específicos o de toda clase. Para Weber la dominación está ligado a aspectos culturales como: costumbres, afectos, intereses materiales, entre otros. A partir de estos la dominación se puede clasificar en: **Dominación legal** : cuando la legitimidad tiene carácter racional y se apoya en la fe de la legalidad de los órdenes establecidos, por ejemplo, la obediencia a un conjunto de normas; las leyes son las que delimitarán el tipo de autoridad que podrá ejercer el gobernante; la **dominación tradicional** que se encuentra apoyada en la fe cotidiana, en la importancia de las tradiciones y en la legitimidad que ostentan aquellos que fueron oportunamente llamados a poseer autoridad en los ordenamientos tradicionales; se trata de una estructuración feudal o patriarcal; y la **dominación carismática** que se caracteriza por la entrega a la persona a la cual se considera como líder absoluto, porque rompe con lo cotidiano y lo ordinario, cayendo rendido ante la fuerza carismática que encarna el líder, es decir, de acuerdo a lo que se admira de él es que se lo respeta y se acepta ser dominado. Para Weber la política hace relación a una dominación y el poder a la influencia; define la dominación política como: *“la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una situación social”*.

Por su parte desde la perspectiva del materialismo histórico, dominación es el proceso de sujeción y subordinación de una clase social sobre otra que se ejerce colectivamente y también en el terreno de la subjetividad. La dominación presupone relaciones de poder y explotación, de imposición de la voluntad del opresor sobre los pueblos oprimidos, las clases explotadas y las masas sojuzgadas.

La dominación está conformada por un tipo de relaciones sociales de poder en el que un individuo o grupo social ejerce sus capacidades de forma tal que limita o aniquila las capacidades de otro individuo o grupo social. Una relación de este calibre supone una jerarquía entre el agente dominante y el agente dominado, que puede ser sancionada, justificada o legitimada por distintas instituciones sociales o, en su extremo más coactivo, por las instituciones del Estado. La materialización de la dominación precisa de mecanismos específicos de control y uso (o amenaza) de la violencia. Esos mecanismos se concretan en rutinas, normas, recursos, instrumentos y armas que se encuentran a disposición directa de los agentes dominantes o que ponen en manos de agentes intermediarios (grupos sociales especializados en la vigilancia y la represión) en quienes delegan su ejecución cotidiana (Martínez; 2011).

- **Tawantinsuyu:** Estado expansionista que se desarrolló en la región andina entre los años 1450 y 1532 d.c. Su territorio abarcó por el norte hasta la actual República de Colombia, por el sur hasta la zona media de Chile y el noroeste argentino, por el este hasta el límite entre la Amazonía Alta y Baja y por el oeste hasta la línea de playa del Océano Pacífico.

Los orígenes del imperio del Tawantinsuyu no se dan sino hasta luego de la derrota de los Chancas, cuando comienza la política de expansión territorial del estado Tawantinsuyu. Antes de la guerra contra los Chancas eran solo una entidad política local.

El Inca Pachacutec, luego de derrotar a los Chancas, derrotó a los ayarmacas, dividiéndolos en tres parcialidades. Sometió a los Tambos (Ollantaytambo). De igual manera a los Cuyos, Amaybamba, Vitcos, Vilcabambas, Cugma, Huatas, Huáncara, Toguaro, todos estos en el actual departamento del Cuzco. En el actual departamento de Apurímac se sometieron pacíficamente los ayllus y señoríos de Cotapampa, Cotanera, Omasayo y Aymaraes. Luego organizó su campaña sobre el Chinchaysuyo, terminando de derrotar totalmente a los Chancas, anexando también a los Lucanas, Soras, Tanquiguas y Chalcos. Posteriormente conquistó Parisa, Quinua, Tayacaja, Ancarae, Chucurpu y Parinacochas. Con la ayuda de su hermano

Cápac Yupanqui anexó al imperio las regiones de Nazca, Chíncha, Lunaguaná, Mala e Ishma. En Tanquigua se fundó la Ilaqta de Vilcashuamán y en Lunaguaná la de Incahuasi. Luego de las conquistas del Chinchaysuyo se organizó una campaña al Collasuyo sometiendo a los Collas, Lupaqas y Pacajes. Por el oeste conquistaron Camaná. Después se organizó la segunda campaña militar al Chinchaysuyo, sometiendo a los Huancas, Huarochirí, Yauyos, Atavillo, Canta, Tarma, Chinchaycocha, Checras, Cajatambo, Lampacollana, Chancay, Conchucos, Huamachuco y Huaylas. Por otra parte su hijo Túpac Yupanqui conquistó la región de Huanuco donde fundó Huánuco Pampa, Cajamarca, descendiendo y terminando de derrotar a los Chimú. Luego conquistó a los Chachapoyas, Huambos, Tabalosos, Guayacundos Ayabacas, Cayambe, Carangues, llegando finalmente hasta Quito. Luego en otra campaña sometió a los Cañaris fundando Tumbabamba. Además apagó una serie de rebeliones de numerosos pueblos sojuzgados por su padre. Huayna Cápac culminó la misión de conquistar las naciones desarrolladas que faltaban en el territorio andino. Durante su gobierno se llegó a la máxima expansión imperial (Espinoza; 1997).

Desde el punto de vista político, los Incas habían logrado unificar todas las naciones del área andina en un solo estado centralizado, como lo era el Tawantinsuyu, integrándolos en una misma unidad política común. En el Tawantinsuyu la clase dominante era la misma que la clase encargada del gobierno central, es decir no había distinción entre una clase económicamente dominante y la que gobernaba. En el imperio del Tawantinsuyu las actividades económicas, políticas, militares y ceremoniales se encontraban fuertemente integradas y dinamizadas; tanto en las personas como en las instituciones.

Con respecto a los niveles de integración político territorial, el imperio del Tawantinsuyu se constituía sobre la base de una serie completa de unidades locales, cada una con su propia composición étnica y su organización interna particular basada en la existencia de numerosos ayllus y gobernados por un Curaca. Los medios y las formas para incrementar y mantener la extensión del imperio fueron siempre la guerra y el control impuesto por medios militares. Se estableció un sistema de control que permitió la extracción regular del excedente productivo

económico de las regiones conquistadas a través de la entrega de tributos y servicios en trabajo (Ibid).

Por otra parte el imperio contaba con una compleja burocracia estatal especializada encargada del control del estado, algunos permanentes y otros temporales. Estas personalidades por el solo hecho de administrar o controlar en nombre del Inca gozaba de gran autoridad y prestigio. El mismo Inca contaba con cuatro consultores de su entera confianza, que representaban cada uno a un suyu, quienes eran llamados apocunas. Los tucricuts eran los gobernadores del Inca en cada wamani o provincia, cumplían la función de disminuir en algo el poder de los señores locales. Entre otros funcionarios tenemos a los tucuyricucs y los quipucamayocs.

- **Estrategias de Dominación Tawantinsuyu directa e Indirecta:** Las estrategias de dominación que utilizó el Tawantinsuyu en cada región conquistada fueron diversas, aplicando mecanismos de coerción por la fuerza o la diplomacia (Silva; 1995: 194-195). Este conjunto de estrategias podían ser directas o indirectas. **La dominación podía ser directa**, cuando los Incas intervenían radicalmente en los patrones socio culturales locales, eliminando por completo sus manifestaciones culturales propias; mientras que la **dominación podía ser indirecta** cuando los Incas respetaban los patrones locales, permitiendo su desarrollo dentro del imperio, interesándose solo en la administración y control poblacional a favor del estado. En términos arqueológicos es posible identificar las estrategias de dominación aplicadas por los Incas, según la densidad de materiales culturales Inca hallados en una región determinada a partir del estudio de los sitios que fueron ocupados durante el Horizonte Tardío. En regiones de la Sierra Central, por ejemplo, los Incas desarrollaron un control directo, como es el caso de la nación de los Atavillos de la cuenca alta del río Chancay (donde se da algo similar a lo identificado en Canta y Oyón), quienes fueron conquistados por los Incas luego de cruentas y feroces batallas, identificándose arquitectura en estilo Inca (Kullpis) superpuesta a la arquitectura local atavillana, como se puede observar en los sitios de Rupac, Purunmarca y Marca Piche (Villar; 1931; 1982, Rostworowski; 1978, Krzanowski; 1986, van Dalen; 2007). Es por esto que luego de su sometimiento, fueron divididos en dos parcialidades: Hanan Atavillo y Hurin Atavillo, parcialidades que se conservan hasta la actualidad y que conforman los actuales distritos de Atavillos

Altos y Atavillos Bajos. En la Costa Central en cambio, más específicamente en los valles de Lima, la dominación Inca no fue tan marcada, siendo esta más escasa aún en el valle medio. Es decir, se dio una dominación indirecta. D'Altroy aplica el modelo hegemónico territorial para estudiar la estrategia expansiva del estado Tawantinsuyu, mediante el cual se aplicó tres tipos de poder: militar, político y económico; buscando un ajuste o acomodo entre las exigencias propias del estado y la capacidad de las mismas sociedades sometidas, para la atención de estas demandas (Silva; 1995: 194).

- **Arquitectura Tawantinsuyu:** La arquitectura por su característica inmueble, es un indicador de gran importancia para caracterizar la presencia cultural Inca. Los Incas en general, al conquistar una región determinada, edificaban asentamientos y estructuras públicas administrativas en neto estilo arquitectónico Inca imperial, como distinción y símbolo de imposición y dominación sobre la unidad política local, ubicándolo por lo general en un lugar que era visto desde zonas bien apartadas y alejadas (Gasparini y Margolies; 1977). La expansión y consolidación del estado Inca, los gobernantes desarrollaron un masivo programa de construcción a gran escala (Protzen; 2005: 28).

El origen de la arquitectura imperial Inca se da en la región del Cuzco, consistente en una mezcla de los modelos y estilos propios del Cuzco pre-imperial, con los patrones constructivos del Altiplano, plasmando en ella las manifestaciones ideológicas religiosas de la región.

La arquitectura Inca es la combinación de estructuras macizas, impresionantes y simples, de fácil identificación por su belleza y solidez; edificados gracias a la combinación de habilidad, paciencia y abundante mano de obra, utilizando canteras locales para la obtención de productos (Morris; 1999).

En el Cuzco entre los rasgos distintivos que caracterizan la arquitectura imperial tenemos a las formas trapezoidales, como sello distintivo y forma simbólica del poder Inca; predominancia por la arquitectura ortogonal, caracterizada por muros y ángulos rectos.

Los materiales constructivos utilizados son el barro, la piedra labrada, piedra canteada y algunos cantos rodados. Las piedras utilizadas en las construcciones son predominantemente de forma paralelepípeda, con acabado liso. Las piedras eran labradas de fino acabado, predominando la mampostería de forma: poligonal, rectangular, e irregular, para el caso de las edificaciones de Estilo Inca imperial (Rowe; 1944: 24-26, Hyslop; 1990: 15). Santiago Agurto (1987: 144-175) ofrece otras subdivisiones según la funcionalidad de los tres tipos de mampostería principales definidos por Rowe, donde los muros poligonales son más utilizados en muros de retención de andenes y canalización de ríos; por lo cual los muros de piedras grandes fueron denominados como ciclópeos, como por ejemplo los muros de Sacsayhuamán. Los materiales constructivos de todos los asentamientos, eran obtenidos, por lo general, de canteras locales. El labrado se podía realizar en las mismas canteras, elaborado con grandes martillos de piedras de tipo arenisca, granito, cuarcita o basalto. Protzen (1983: 188) identificó algunos instrumentos utilizados en el corte y tallado de las grandes rocas; así como el proceso de manufactura de estas piedras labradas; para ello se elaboraron instrumentos de arenisca, granito, cuarcita y basalto.

Las técnicas constructivas desarrolladas en los sitios imperiales fueron la mampostería fina en sillares, tratando de encajar de manera perfecta los bloques en aparejos horizontales y verticales. Sin embargo, este encaje se da perfectamente solo al nivel de la superficie. Este es el caso de los muros a base de piedras almohadilladas, donde el labrado curvo hace que encaje perfectamente al nivel horizontal, mas no en el vertical.

Otras técnicas fueron el adobe y el tapial. En la Sierra se construía mayormente con la piedra y se elaboraba los adobes rectangulares con mezcla de grava y paja. En la costa por su parte se utilizó predominantemente el adobe cuadrangular y paralelepípedo, aunque también se utiliza el adobe rectangular de gran tamaño; también se utilizó la tapia, técnica constructiva predominantemente costeña elaborado a base de barro con inclusiones de grava, cerámica y conchas molidas, edificado en bloques de gran tamaño.

Entre los tipos de muros edificados en la arquitectura Tawantinsuyu tenemos la arquitectura ciclópea o megalítica, edificada a base de rocas de gran tamaño, como

en Sacsayhuamán; los muros de sillares isódomos, de sillares de tamaños iguales; muros poligonales, a base de piedras de diferentes formas y tamaños; entre otros. Algunos muros, en especial los de sillería presentan almohadillado, que es el desgaste o saliente dispuesto en el paramento de un muro en la junta de dos sillares, destinado a recibir motivos especiales de ornamentación o a formar tableros de relieve lisos, cuyo plano sobresale de las juntas. En el caso de los muros de adobes, estos se presentan a soga y otros alternados a soga y a tizón de 1 x 1, presentándose en muros simples y dobles.

Las edificaciones Inca, presentaban diversas formas, de simples a complejas. Entre las plantas características, hay dos tipos predominantes: las rectangulares o cuadrangulares y las ovaladas; siendo las primeras las más comunes. Cada una de estas presenta una infinidad de variantes compuestas, muchas de las cuales resultan de la combinación de estas dos, incluyendo las Kanchas. Sin embargo, en muchos casos, por la difícil topografía, las formas tenían ligeras variaciones.

Las dimensiones de las edificaciones eran variables, podía haber desde recintos domésticos pequeños, hasta grandes espacios de fines rituales o políticos (San Pedro de Racchi). Sin embargo, en el caso de todas aquellas cerradas, no eran muy anchas, para la adecuación de la techumbre. En el caso de la altura, por lo general se trata de edificaciones altas, llegando en promedio a tener más de 2.50 a 3 metros de alto.

Los Incas tuvieron la estrategia de edificar estructuras simples o individuales ubicadas dispersas, mientras que aquellas edificaciones de formas complejas se hallaban integradas, como edificios y patios, conformando conjuntos, por lo general cercados por muros.

Las Kanchas. Son la unidad básica constructiva de un grupo de edificios contruidos simétrica y asimétricamente, integrados por un espacio mismo. Su tamaño y componentes varían en el Cuzco y en los sitios provinciales. La Kancha Inca tradicional se compone de un espacio central y cuatro recintos distribuidos a cada lado. Podía tener diferentes funciones, pero las de carácter religioso eran las mejor elaboradas técnicamente (Protzen; 1983).

- **Arquitectura Chancay:** La arquitectura Chancay estaba compuesta según los materiales y técnicas constructivas por varios tipos de muros. Generalmente los recintos de función doméstica (usado por el pueblo para la vida diaria) eran a base de piedras canteadas sin labrar unidas con argamasa de barro. También había muros a base de cantos rodados (piedras de río muy redondas) unidas con barro. Los recintos de los sectores residenciales de la élite y los sectores político-administrativos, presentaban muros edificados a base de adobes rectangulares, los que tenían la misma medida debido a que fueron hechos con molde. Una característica típica de la arquitectura Chancay son los llamados montículos piramidales, una especie de pirámides truncadas (aplanadas en la cima) que tenían una planta cuadrangular y que en algunos casos como se da en Cuyo, Pisquillo Chico, Lauri, Tronconal y Pancha La Huaca, presentaban una rampa de acceso en el lado frontal. Es posible que estas estructuras arquitectónicas hayan tenido su origen en los valles sureños de la costa central durante mediados del Horizonte Medio y luego haya influenciado este valle a fines del Horizonte Medio. Cabe señalar que conforme los sitios Chancay se ubican a mayor altitud en el valle, van adquiriendo una variación significativa en cuanto a la arquitectura, debido a la influencia estilística de la cuenca alta, como es el caso de los sitios de Quilca, San Miguel, entre otros (van Dalen; 2011c; 2014d).
- **Cerámica Inca:** La cerámica es un indicador de gran importancia, ya que por sus características estilísticas y decorativas particulares de cada cultura, puede llevar a inferir cronologías y ocupaciones culturales. La cerámica es una composición de arcilla con temperantes, que cocidos toman dureza e impermeabilidad.

La cerámica Inca tiene características particulares e inconfundibles, siendo fácilmente identificada como indicador de ocupación por toda el área andina. Se distribuía en todo el ámbito del imperio, desde Colombia, hasta Argentina y Chile.

La producción de alfarería Inca correspondió a la elaboración por parte del mismo estado, con fines políticos, militares y rituales. Esta producción fue especializada y controlada por el estado, un arte impuesto desde el Cuzco. La elaboración de esta cerámica corresponde a enmarcar patrones y cánones repetitivos, distribuidos por el mismo estado, como símbolo de unidad, difundiendo la ideología Incaica. El origen de esta especialización se encuentra en el Cuzco, pero desde el gobierno de

Pachacutec incorpora rasgos del Altiplano (Idilio Santillana, comunicación personal). El área de expansión de este estilo es coincidente con el área de expansión del imperio (desde el sur de Colombia hasta el centro de Chile y Noroeste argentino, y desde el litoral Pacífico hasta la Ceja de Selva), siendo un indicador directo para estudios de ocupación de asentamientos humanos en periodos prehispánicos. La cerámica Inca tenía diferentes funciones, desde doméstica, ceremonial y simbólica administrativa.

En cuanto a la tecnología, las grandes vasijas eran elaboradas mediante tiras enrolladas ascendentes en espiral, repasando una mezcla diluida para rellenar los espacios faltantes. El acabado de superficie es pulido y bruñido en muchos casos. Los alfareros Incas desconocieron el torno de alfarero, pero supieron utilizar unos platos abiertos y de gran tamaño, con esa finalidad (Matos; 1999: 115), aunque ya desde el Formativo se ha reportado el hallazgo de estos platos, como los de Tablada de Lurín. La cocción de las vasijas era predominantemente en atmósfera oxidante, en grandes hornos y colectivamente.

- **Cerámica Chancay:** La cerámica que caracteriza a la cultura Chancay es el estilo Chancay, representado por sus tipos: Negro sobre Blanco, denominado así por presentar sobre la pasta roja o blanca, un engobe de color blanco o crema, sobre el cual va la pintura negra, delineando y formando los motivos decorativos. El origen de este estilo se encontraría en una derivación del Estilo Teatino, de porte e influencia Huari Tiahuanaco, que se desarrolló en este valle en el Horizonte Medio. Las formas de este estilo son cántaros, ollas con y sin cuello, vasos, cuencos, tazones, y figurinas antropomorfas, entre los que tenemos los “cuchimilcos”, las “chinas” y otras figurinas antropomorfas y zoomorfas. Estas figurinas habrían cumplido una función funerario-ceremonial ya que generalmente se le encuentra en las tumbas y presentando los brazos extendidos como saludando a la nueva vida. La función de la cerámica habría sido para la vida doméstica, para comer los alimentos y beber los líquidos, en la vida diaria; función ceremonial, durante las ceremonias y rituales; y función funeraria, para acompañar a los muertos a la otra vida. Los motivos decorativos de este estilo son geométricos y lineales, con motivos de peces, monos, entre otros animales. La manufactura era modelada a mano o moldeada con moldes bivalvos. El tipo de cocción era en atmósfera oxidante, es decir, el horno tenía ventanas que permitían que ingrese oxígeno, lo

que le da a la superficie un color claro. La elaboración de la cerámica se realizaba en grandes talleres artesanales donde exclusivamente se fabricaba cerámica. Julio C. Tello reportó el hallazgo de un extenso taller de fabricación de cerámica en la pampa de Zango Frío en Jecuán, donde halló varios hornos (van Dalen; 2008: 77-78).

Otro estilo que caracteriza a la cerámica Chancay es el Lauri Impreso. Se denomina así porque fue descubierto para la arqueología por primera vez en el gran sitio arqueológico de Lauri por el arqueólogo Hans Horkheimer, y por presentar como decoración una gran cantidad de impresiones alrededor del gollete o cuello de las vasijas. En algunos casos la decoración se ubica un poco más abajo, esto es cerca de la parte media de la vasija, pero siempre se da en la mitad superior de la vasija, nunca en la inferior. Las impresiones habrían sido elaboradas con cañas o con punzones. Estas vasijas son elaboradas con moldes bivalvos y en pocos casos con modelado a mano. Al parecer por las características de la manufactura y el acabado tan tosco de estas vasijas, habrían tenido una función doméstica, además que varios ejemplares presentan huellas de hollín. Krzanowski (1986; 1991b: 218) identificó este estilo en la cuenca alta del río Checras, afluente del Huaura, denominándolo estilo Quillahuaca, pero este autor señala que la presencia de este estilo se da en los valles de Chancay y Huaura, presentándose en el de Chancay, únicamente en la margen derecha, mas no en la izquierda; sin embargo nosotros hemos podido encontrar gran cantidad de fragmentos de este estilo durante las investigaciones arqueológicas en el sitio de Cuyo, ubicado en la margen izquierda, además de muchos otros sitios como Quipullín, San Miguel “B”, Saume, Pisquillo Chico, entre otros de la misma margen. En el Museo de Chancayllo ha sido posible identificar un ejemplar del Estilo Chancay Negro sobre Blanco que presenta dicha decoración a base de círculos impresos en el gollete de la vasija lo que evidencia la relación entre los dos estilos (van Dalen; 2008: 78-79).

2.4 HIPÓTESIS Y VARIABLES

2.4.1 HIPÓTESIS GENERAL

Las estrategias de dominación Tawantinsuyu existieron en el complejo arqueológico de Lumbrá, lo cual es corroborable en los materiales culturales de los estratos del Horizonte Tardío.

2.4.2 HIPÓTESIS ESPECÍFICA

- Durante el Horizonte Tardío se nota la continuidad de la tradición cultural local Chancay en la vida de la población Chancay que vivió en Lumbrá, a la cual se suman leves rasgos culturales incas.
- La base de la economía de subsistencia de la población de Lumbrá durante el Horizonte Tardío fue la agricultura, complementado con la sustracción de recursos marinos y la ganadería.

2.4.3 IDENTIFICACIÓN DE VARIABLES

Variables:

Variable X = Estrategia de dominación Tawantinsuyu

Indicadores:

- X₁ Arquitectura en estilos foráneos no inca.
- X₂ Cerámica en estilos foráneos no inca.
- X₃ Almacenes con evidencia de coca, textiles, maíz.
- X₄ Presencia de quipus.
- X₅ Agricultura
- X₆ ganadería
- X₇ Cerámica de estilo Inca en las viviendas de la población.
- X₈ Arquitectura de estilo Inca en las viviendas de la población.
- X₉ Otros materiales de estilo Inca en las viviendas de la población.
- X₁₀ Cerámica de estilo Inca en las viviendas de los gobernantes.
- X₁₁ Arquitectura de estilo Inca en las viviendas de los gobernantes.
- X₁₂ Otros materiales de estilo Inca en las viviendas de los gobernantes.

Variable Y = Complejo arqueológico de Lumbrá

- Y₁ Plantas y formas arquitectónicas.
- Y₂ Materiales constructivos.
- Y₃ Técnicas constructivas.
- Y₄ Formas cerámicas.

Y5 Pastas cerámicas.

Y6 Decoración cerámica.

Y7 Ubicación.

Y8 Emplazamiento.

Y9 Distribución espacial.

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
V₁ ESTRATEGIA DE DOMINACIÓN TAWANTINSUYU	Presencia de mitqmas	• Arquitectura en estilos foráneos no inca
		• Cerámica en estilos foráneos no inca
	Recolección de tributos	• Almacenes con evidencias de coca, textiles, maíz.
		• Presencia de quipus
	Producción económica	• Agricultura
		• Ganadería
	Presencia Inca en la población	• Cerámica de estilo Inca en las viviendas de la población.
		• Arquitectura de estilo Inca en las viviendas de la población.
		• Otros materiales de estilo Inca en las viviendas de la población
	Presencia Inca en los sectores residenciales	• Cerámica de estilo Inca en las viviendas de los gobernantes.
		• Arquitectura de estilo Inca en las viviendas de los gobernantes.
		• Otros materiales de estilo Inca en las viviendas de los gobernantes.
V₂ COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA	Arquitectura	• Plantas y formas arquitectónicas
		• Materiales constructivos
		• Técnicas constructivas
	Cerámica	• Formas cerámicas
		• Pastas cerámicas
		• Decoración cerámica
	Espacio	• Ubicación
		• Emplazamiento
		• Distribución espacial

2.4.4 Operacionalización de variables

2.4.5 La matriz de consistencia

ESTRATEGIAS DE DOMINACIÓN TAWANTINSUYU EN EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE LUMBRA, VALLE MEDIO DEL RÍO CHANCAY, PROVINCIA DE HUARAL.						
Problema de Investigación	Objetivos	Hipótesis	Variables-Dimensiones e Indicadores	Tipo de Investigación	Método	Población / Muestra
<p>Problema General:</p> <p>¿Cuáles fueron las estrategias de dominación Tawantinsuyu que aplicaron los Incas en el complejo arqueológico de Lumbra, durante la anexión del valle Chancay al Tawantinsuyu?.</p>	<p>Objetivo General:</p> <p>Conocer las estrategias de dominación aplicadas por el tawantinsuyu en el complejo arqueológico de Lumbra, valle medio del río Chancay.</p>	<p>Hipótesis General:</p> <p>Las estrategias de dominación Tawantinsuyu existieron en el complejo arqueológico de Lumbra, lo cual es corroborable en los materiales culturales de los estratos del Horizonte Tardío.</p>	<p>Variables:</p> <p>Variable X = La estrategia de dominación Tawantinsuyu</p> <p>Variable Y = Complejo arqueológico de Lumbra</p>	<p>Descriptivo - explicativo</p>	<p>Descriptivo</p>	<p>Población:</p> <p>71 edificaciones de los sectores A y B del complejo arqueológico de Lumbra.</p>
		<p>Hipótesis específico</p> <ul style="list-style-type: none"> • Durante el Horizonte Tardío se nota la continuidad de la tradición cultural local Chancay en la vida de la población Chancay que vivió en Lumbra, a la cual se suman leves rasgos culturales incas. • La base de la economía de subsistencia de la población de Lumbra durante el Horizonte Tardío fue la agricultura, complementado con la sustracción de recursos marinos y ganaderos. 	<p>Dimensiones</p> <p>V. X: Estrategia Política</p> <p>V. Y: Asentamiento.</p>			<p>Indicadores:</p> <p>Variable X =</p> <p>X₁ Arquitectura en estilos foráneos no inca.</p> <p>X₂ Cerámica en estilos foráneos no inca.</p> <p>X₃ Almacenes con evidencia de coca, textiles, maíz.</p> <p>X₄ Presencia de quipus.</p> <p>X₅ Agricultura</p> <p>X₆ ganadería</p> <p>X₇ Cerámica de estilo Inca en las viviendas de la población.</p> <p>X₈ Arquitectura de estilo Inca en las viviendas de la población.</p> <p>X₉ Otros materiales de estilo Inca en las viviendas de la población.</p> <p>X₁₀ Cerámica de estilo Inca en las viviendas de los gobernantes.</p> <p>X₁₁ Arquitectura de estilo Inca en las viviendas de los gobernantes.</p> <p>X₁₂ Otros materiales de estilo Inca en las viviendas de los gobernantes.</p> <p>Variable Y =</p> <p>Y₁ Plantas y formas arquitectónicas.</p> <p>Y₂ Materiales constructivos.</p> <p>Y₃ Técnicas constructivas.</p> <p>Y₄ Formas cerámicas.</p> <p>Y₅ Pastas cerámicas.</p> <p>Y₆ Decoración cerámica.</p> <p>Y₇ Ubicación.</p> <p>Y₈ Emplazamiento.</p> <p>Y₉ Distribución espacial.</p>
					<p>Diseño:</p> <p>Descriptivo</p>	

CAPITULO N° 3:

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La investigación a desarrollar es del tipo no experimental. Los datos serán recogidos mediante observación directa, aplicando el método deductivo analítico sobre las muestras recuperadas en las excavaciones.

Estrategia metodológica

- Descriptivo: Se hace uso de este método porque describimos de manera sintetizada los contextos arqueológicos recuperados, caracterizando los materiales en relación a su estilo y unidad estratigráfica.
- Analítico: Se analizan los datos recuperados a fin de poder definir las estrategias de dominación que aplicó el Tawantinsuyu en el complejo arqueológico de Lumbrá.

Procedimientos técnicos

- Excavación.
- Registro descriptivo, en fichas, gráfico y fotográfico.
- Análisis de materiales recuperados.
- Procesamiento de información
- Elaboración del informe final

Tipo de investigación: Descriptiva.

3.2 UNIDAD DE ANÁLISIS

71 Edificaciones correspondientes al Horizonte Tardío en los sectores A y B del complejo Arqueológico Lumbrá.

3.3 TAMAÑO DE MUESTRA

Unidades de excavación al interior de 20 edificaciones con ocupación del Horizonte Tardío en los sectores A y B del complejo arqueológico de Lumbrá (26.7% de los recintos).

3.4 SELECCIÓN DE MUESTRA

Se seleccionó aquellas áreas con evidencia cultural aflorante del Horizonte Tardío y en algunas áreas estratégicas para la recuperación de datos.

3.5 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

METODOLOGÍA OPERATIVA Y LINEAMIENTOS TÉCNICOS DE LA INVESTIGACION

La metodología que se utilizará en el trabajo de campo será la siguiente:

- Elaboración de un plano general del sitio con teodolito.
- División del sitio según las coordenadas geográficas UTM que se van a ubicar en la carta nacional, en base al punto Datum.
- Realizar la sectorización del sitio según las características arquitectónicas de las distintas ocupaciones. Cada uno de los sectores se denominará como I, II, III, IV..... sucesivamente, dentro de cada sector se numerará cada recinto como 1, 2, 3,.... sucesivamente. Cada muro de cada recinto se señalará como muro norte, sur, este y oeste, del recinto 1, 2, 3.... sucesivamente.

- Hacer un registro detallado de cada sector, con dibujos de planta, perfil, cortes en los muros dañados y de detalles, de los diferentes tipos arquitectónicos de cada sector.
- Realizar la excavación de 20 unidades, de diferentes dimensiones (8x 8 metros, 10 x 2 metros, 4x4 metros, 2x2 metros).
- Los materiales recogidos durante las excavaciones serán colocados en bolsas de polietileno, con su información correspondiente.
- La excavación de los pozos de cateo se ejecutará siguiendo capas culturales.
- El registro de las unidades excavadas será mediante dibujos de perfil, planta y elementos; fichas de registro de excavación y registro fotográfico.
- El registro fotográfico de las excavaciones y de las estructuras de superficie será con cámara digital, registrando cada toma en su respectiva ficha.
- Una vez concluida la excavación se colocará en el fondo de cada pozo un plástico grueso con las indicaciones del proyecto y luego el pozo será cubierto con tierra limpia.

La metodología a desarrollarse en gabinete es la siguiente:

**La metodología utilizada para el análisis de los fragmentos de cerámica recolectados durante la excavación es la siguiente:

- Limpieza y Rotulación de los fragmentos.
- Clasificación de todas las muestras cerámicas.
- Clasificación de estilos cerámicos.
- Clasificación de formas de las vasijas.
- Clasificación por tipos de pasta.
- Elaboración de una tipología cerámica.
- Seriaciones porcentuales de los diferentes tipos.

**Para el análisis de los materiales vegetales recolectados en la excavación se realizará la siguiente metodología:

- Limpieza e identificación de los materiales.
- Registro de cada muestra.

**En el caso de materiales líticos hallados en la excavación se realizará un registro descriptivo muy detallado.

**En el caso de que se encuentre algún entierro se realizará el siguiente proceso:

- Registro fotográfico y gráfico.
- Limpieza cuidadosa en seco de la superficie.
- Proceso de desenfundamiento, en el caso que fuera necesario si es un fardo deteriorado.
- Identificación y registro de los materiales que acompañan el cuerpo humano.
- Traslado a un lugar para la conservación pertinente.

**La metodología utilizada para el análisis de la arquitectura es la siguiente:

- Clasificación de los tipos de arquitectura según los materiales y técnicas de construcción, identificando los tipos de arquitectura para cada periodo de ocupación del sitio.
- Elaboración de una posible tipología arquitectónica del sitio para cada periodo de ocupación del sitio.
- Clasificación morfológica de las unidades, sectores y conjuntos del asentamiento, acompañado del registro descriptivo y fotográfico.

3.6 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Una vez recogida la información en campo se analizarán los materiales identificando sus características y filiación cultural. Los datos resultantes serán entrecruzados a fin de obtener la interpretación acerca de las diferentes actividades sociales.

3.7.- CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

	Meses									
	E	F	M	A	M	J	Jl	A	S	total
Trabajo de campo (Excavación y Registro)	X	X	X	X	X					5 meses
Análisis de materiales				X	X	X	X	X		5 meses
Procesamiento de la información							X	X		2 meses
Elaboración del Informe final de tesis									X	1 mes

DURACION DEL PROYECTO: 9 MESES

CAPITULO N° 4:

LA CUENCA DEL RIO CHANCAY – HUARAL

4.1 UBICACIÓN Y EXTENSION

En términos Políticos la cuenca del río Chancay – Huaral se encuentra ubicada íntegramente en la provincia de Huaral, departamento de Lima, ocupando territorio de los distritos de Huaral, Chancay, Aucallama, Ihuarí, Lampián, Sumbilca, Atavillos Bajos, Atavillos Altos, Pacaraos, Santa Cruz de Andamarca, 27 de Noviembre y Acos.

En términos geográficos la cuenca del río Chancay – Huaral se encuentra ubicada en la parte central y occidental del Perú. Limita por el norte con la cuenca del río Huaura, por el este con la cuenca del río Mantaro, por el sur con la cuenca del río Chillón y por el oeste con el Océano Pacífico. El área de la cuenca del río Chancay es de 3 279 Km², ubicado entre los paralelos 11° 00' y 11° 40' latitud sur y los meridianos 76° 28' y 77° 20' de Longitud oeste. Altitudinalmente se extiende desde el nivel del mar hasta la línea de cumbres de la Cordillera Occidental de los Andes Centrales, que constituye el divortium aquarum y la divisoria continental hidrográfica y cuyas máximas altitudes llegan hasta los 5 350 metros sobre el nivel del mar, en las cordilleras nevadas. El eje mayor de la cuenca tiene 94.75 Km., mientras que el eje menor es de 34.75 Km.. Los cuatro puntos extremos de la cuenca son: SUR: 11° 42' 07" Latitud sur y 77° 39' 05" Longitud oeste, NORTE: 11° 04' 08" Latitud sur y 76° 00' 50" Longitud oeste, ESTE: 11° 18' 11" Latitud sur y 76° 27' 48" Longitud oeste, y OESTE: 11° 27' 15" Latitud sur y 77° 22' 26" Longitud oeste (ONERN; 1969).

4.2 EL RIO CHANCAY: CARACTERISTICAS

El lugar más lejano de origen de las aguas del río Chancay – Huaral se encuentra en la cordillera de Antajirca, a 3 940 metros sobre el nivel del mar. Las aguas se reúnen en la planicie de Pishgohuangana, a 3920 metros de altitud y descienden dando origen al río Vichaycocha, al unirse con el río Chucupampa. El río Chancay – Huaral no presenta claramente diferenciados los clásicos trayectos correspondientes a la vida de un río. Luego de recorrer 88 Kilómetros en dirección suroeste, desemboca al Océano Pacífico al sur del Puerto de Chancay, en la localidad de Las Salinas. Se denomina Chancay – Huaral para diferenciarlo del río Chancay del departamento de Lambayeque. Durante su trayecto recibe las aguas de numerosos ríos como los de Cárac, Huataya, Lumbra y Huerequeque, por la margen derecha; y los ríos Chacur, Añasmayo y la quebrada de Orcón, por la margen izquierda. La pendiente media de su recorrido es de 3 %.

4.3 LA CUENCA ALTA

La cuenca alta se encuentra asociada a dos ciclos de erosión: Glaciar y Fluvial. En primera instancia ha sufrido la erosión glaciar, cuya acción ha quedado marcada en los circos glaciares que circundan los lagos, en las cadenas y picos que forman la divisoria de aguas y en las pequeñas mesetas alto andinas; mientras que la erosión fluvial se produce por la gran velocidad del escurrimiento de las aguas provocada por la pronunciada pendiente. La cuenca alta o etapa juvenil del río Chancay – Huaral comprende desde sus nacientes hasta la confluencia de los ríos Baños y Pacaraos. La cuenca alta está formada por las altas cuencas hidrográficas de los ríos: Acos, Baños, Pacaraos, Cárac y Huataya; los cuales tienen sus orígenes en lagunas de origen glaciar. Entre las principales lagunas tenemos las de Chungar, Ccacrav, Patococha, Aguascocha, Rahuite, Aguashumán, Parcos y muchas otras que en conjunto tienen un área de 87 000 000 m³. Entre los nevados mas elevados se encuentran los de Puagianca (5 355 m.), Alcoy (5 350 m.), Auquichani (5 185 m.), Cusurucocha (5 155 m.), Antacasha (5 095 m.), Antahualcán (5 094 m.) y Jancocancha (5 020 m.). Las zonas mas elevadas presentan un paisaje Montañoso Glacial, mientras que en las partes más bajas presenta un paisaje Montañoso Árido Andino, caracterizado este último por

presentar un relieve pronunciado, escarpado, formando estrechas y profundas quebradas, cubierto de una vegetación homogénea, densa y uniforme. El clima en la cuenca alta varía con la altitud, desde templado frío hasta frío. La precipitación pluvial es de hasta 700 mm en las partes más elevadas de la región puna.

4.4 EL VALLE MEDIO

El valle medio o etapa de madurez del río se encuentra ubicado desde la confluencia de los ríos Baños y Pacaraos hasta la localidad de El Tres, donde se origina el valle bajo en su cono de deyección. A partir de las localidades de Huataya y Quisque la pendiente general decrece considerablemente, dando lugar ya en el valle bajo a la deposición de los materiales y elementos en suspensión y arrastre que llevaba el río. La geología del valle medio está formada por depósitos fluviales, producto de la acumulación fluvial de arenas, arcillas, gravas y cantos rodados, así como depósitos alternos, producto de la actividad fluvial y eólica. Los suelos son alcalinos de excelente drenaje. Esta zona comprende dos zonas fisiográficas distintas: el paisaje montañoso árido, con un alto nivel de aridez, de relieve moderado a un poco pronunciado, atravesado por varias quebradas. Otro es el paisaje del valle encajonado, caracterizado por el angostamiento y encajonamiento del valle, dando lugar a la forma en “V” en su sección transversal. Ecológicamente se puede hablar en el valle medio de dos zonas de vida: 1).- Formación desierto Sub-Tropical, de clima semicálido, comprende vegetación natural de las especies *Distichlis* y *Salicornia* (grama), *Tillandsia* y *Piptocarpha* (Achupaclla). Comprende una vegetación cultivada muy diversificada. 2).- Maleza desértica Sub-Tropical, situada en el fondo del valle encajonado, dominada por el mismo clima que el anterior con escasa precipitación pluvial. La vegetación natural está integrada por las mismas especies que la zona anterior, presentando además una vegetación arbustiva perenne del tipo espinoso y herbáceo temporal. El principal cultivo en la zona son los frutales. Como ya se dijo, esta zona llamada también Chaupi-yunga, cuenta con un clima muy seco y semicálido, con temperaturas entre 15,9° y 22,9° C. y con una precipitación anual de 80 mm. Las principales quebradas del valle medio son las de Lumbrá, Huayán, Portillo, Cuyo, La Mina, Gallinazo, Quisque, Huataya, por la margen derecha; mientras que las de Carrera, La Pampa, Miraflores, Santo Domingo, por la margen izquierda. Los principales centros

poblados son los de Acos, capital del distrito del mismo nombre, Lumbrá, Cuyo, Huayán, entre otros (van Dalen; 2008: 18-19).

4.5 EL VALLE BAJO CHANCAY - HUARAL

El valle Chancay ubicado en la cuenca baja constituye la llanura aluvial emplazada sobre la acumulación y sedimentación de los materiales acarreados por el río Chancay a través de millones de años. Estos materiales han sido transportados desde las partes más altas de la cuenca. Esta zona de relieve relativamente plano y ondulado, constituye la zona agrícola más productiva de toda la cuenca. Se origina a partir del cono de deyección en la localidad de Palpa (donde el valle se empieza a ensanchar considerablemente) hasta la desembocadura en el Océano Pacífico al sur del Puerto de Chancay, dándole una forma triangular, con la base ubicada hacia su desembocadura. Esta es la zona donde vive el mayor porcentaje de la población de la cuenca. El valle Chancay es destinado mayormente al cultivo de frutales y algodón. Hacia los rincones del valle se ubican una serie de colinas bajas llamadas lomas, que se caracterizan por presentar una gran vegetación arbórea, herbácea y arbustiva, provocada por las neblinas bajas que provienen del litoral. Entre las más importantes tenemos las de Aucallama, Iguañil, Luchihuasi, Granados, Cuchicorral, Chancayllo, El Hatillo y muchas otras. El valle Chancay ocupa un área de 353 Km², extendiéndose por el norte hasta la localidad de Chancayllo y por el sur hasta el límite de los cerros de Pasamayo. A la altura de la localidad de Palpa, cerca al cono de deyección recibe por la margen izquierda a la quebrada de Orcón – Pacaybamba, la cual está conformada por numerosos ramales que se comunican con la cuenca alta, por Sumbilca y con el valle de Chillón al sur, por la quebrada de Quilca y Huachoc. En las cercanías al litoral (Chancay) se puede observar la presencia de humedales, de influencia marina. El clima es semicálido y templado, con escasas lloviznas en los meses de invierno y calor en verano. En los últimos años la actividad agrícola se ha modernizado con el empleo de maquinarias y la ampliación de la frontera agrícola mediante proyectos de irrigación, como los de El Hatillo, Esperanza Baja, entre otros. Entre los principales centros poblados se encuentran las progresistas ciudades de Huaral (capital de la provincia), Chancay y Aucallama (capitales de sus respectivos distritos). Otros centros poblados importantes son: Chancayllo, Huando, Palpa, entre otros.

CAPITULO N° 5:

PROCESO CULTURAL PREHISPANICO EN EL VALLE CHANCAY

Es necesario señalar que el antiguo nombre del valle Chancay era el de Pasakmayu, que significa río de la luna, nombre que hoy solo se conserva en el sector sur del valle bajo, en el sector de Pasamayo.

Como señalamos líneas arriba, la cuenca baja del río Chancay-Huaral presenta un largo y complejo proceso cultural, desde periodos tempranos hasta la llegada de los españoles y la desestructuración de la civilización andina. Así, las diferentes culturas y pueblos que ocuparon este territorio supieron aprovechar de gran manera los recursos naturales que los diferentes ecosistemas les ofrecían, adaptándose; y mediante la acumulación de experiencias, desarrollaron un conjunto de tecnologías en los diferentes campos científicos, muchos de los cuales lamentablemente se perdieron para siempre con la llegada de los españoles y la desestructuración de la civilización local y regional. Así los periodos culturales desarrollados en el valle bajo del río Chancay-Huaral son los siguientes (van Dalen; 2008:45-96):

5.1 POBLAMIENTO TEMPRANO DE LA REGIÓN. PERIODO LÍTICO

Los primeros grupos humanos que ocuparon el valle en particular, y la región en general, habrían llegado antes del 12 000 a.c., producto de los continuos desplazamientos humanos por la Costa Peruana. En este periodo los grupos humanos

se hallaban en constante movimiento, trasladándose de un lugar a otro en búsqueda de los recursos mas favorables para su subsistencia, desarrollando para esto una industria lítica para la caza y preparación de los mismos. Realizaron la caza de microfauna, como algunos roedores, zorros, cañanes; recolección de flora silvestre de valle y lomas; y la caza de mamíferos marinos que llegaban casi a la playa, así como la recolección de mariscos. En aquellos lugares o ecosistemas que proveían de abundancia de recursos, el hombre se quedaba mayor tiempo, hasta agotar los mismos, en los cambios estacionales. Hasta la actualidad no se ha identificado estratigráficamente algún sitio del valle correspondiente a este periodo, pero se infiere que el valle habría estado inmerso en la Tradición Lítica Costeña, compartiendo las mismas características en la tecnología lítica de otros sitios y valles cercanos, así como los mismos patrones de vida. Se presume que las lomas de Lachay fueron pobladas desde este periodo, y algunos investigadores precisan (Bueno Mendoza, Alberto: comunicación personal), que esta ocupación estaría asociada a las pinturas rupestres que se observan en los abrigos rocosos.

5.2 PERIODO ARCAICO (5 000 A. C. – 2 000 A. C.)

Hacia el año 6 000 y 5 000 a. c. los cambios climáticos y el proceso de especialización laboral, promueven una serie de cambios sociales, que conllevaron primero a la domesticación de plantas (en la Costa y Quechua) y de animales (en la región Puna), especialmente camélidos. Esto propicia la aparición primero de la horticultura (el proceso de experimentación) y luego la agricultura. Esto significó que los pobladores tempranos tuvieran que asentarse en un lugar casi fijo de residencia. Aunque en algunos lugares esto sucedió antes de la aparición de la agricultura. Casi al mismo tiempo aparece la arquitectura, en un inicio de carácter aldeano, y con el paso de los siglos y el fortalecimiento de la religión, surge la arquitectura monumental con fines suntuarios. El sitio más temprano del área contigua al valle Chancay-Huaral es el sitio de Río Seco de León, ubicado en la playa del mismo nombre, conformado por una extensa aldea de pescadores, con viviendas de planta ovalada, elaborado a base de pieles de mamíferos marinos. Se ha identificado en la quebrada del mismo nombre (Río Seco), otros sitios contemporáneos. Esta ocupación correspondería al Arcaico Medio o Temprano. En la región del Norte Chico en el Arcaico Tardío se

desarrolla así una tradición cultural de carácter religiosa, conformada por sitios ceremoniales con pirámides y plazas circulares hundidas, algunos de ellos con disposición en “U”. Existen entre los valles de Fortaleza y Chancay-Huaral numerosos asentamientos de este tipo, entre los más importantes: Caral, Chupacigarro, Era de Pando, Cerro Blanco, Allpacoto, Lurinhuaquí, Piedra Parada, Miraya, Aspero, en el valle de Supe; El Porvenir, Caballete, Huaricanga, Cerro Blanco, Shaura, en el valle de Fortaleza; Potao, Vinto Alto, Huayto, San José, Punta y Suela y Upaca, en el valle de Pativilca; San José y Bandurria, en el valle de Huaura; y Shicras en el valle de Chancay-Huaral. Uno de los sitios más importantes de esta tradición, considerada por muchos investigadores una ciudad como parte de un estado ceremonial sería Caral en el valle medio del río Supe. Estos asentamientos tenían una economía basada en productos marinos complementada con productos agrícolas.

En el valle de Chancay-Huaral el representante de esta tradición cultural es el recientemente descubierto sitio de Shicras. Se ubica en la quebrada de Orcón, casi frente al sitio tardío de Pisquillo Chico, conformado por dos montículos precerámicos continuos, cuyos fechados radiocarbónicos han arrojado una antigüedad de entre 4 500 a 4 850 A.P. (Fuente: El Comercio: sábado 11 de noviembre del 2006, pp. C3.).

5.3 FORMATIVO TEMPRANO – MEDIO (2 000 A. C. – 800 A. C.)

Casi ya a finales del Arcaico, y contemporáneo durante muchos años con los sitios de la tradición Caral, aparece otra tradición cultural religiosa de gran importancia, como es la Tradición de los Templos en “U”. Esta tradición se desarrolla entre los valles de Cañete (por el sur) y el valle de Huaura (por el norte), aunque en los valles de Huaura y Chancay-Huaral presentan interrelaciones entre estas dos tradiciones culturales (Tradición Caral y Templos en “U”). Los asentamientos de esta tradición, están conformados por un montículo piramidal central con un vestíbulo o atrio frontal, y dos montículos laterales alargados, tomando el sitio la forma de una “U”, con una gran plaza ceremonial central. Los sitios se encuentran dispuestos en el valle, a razón de dos en oposición, uno en cada margen del valle, orientados entre sí (Williams; 1980). En el valle de Chancay-Huaral se encuentran los asentamientos de mayores dimensiones de toda la Costa Central, como el sitio de San Jacinto, Huando

A, Huando B, Cuyo, Casa Vieja, Las Salinas, La Pampa, entre otros. Estos sitios se ubican tanto en el valle bajo como en el valle medio.

5.4 FORMATIVO TARDÍO (800 – 200 A. C.)

Hacia mediados del Periodo Formativo decae esta tradición, evolucionando y apareciendo nuevas formaciones socio políticas. Así en el extremo sur del valle de Chancay-Huaral aparece la llamada tradición Blanco sobre Rojo o Baños de Boza, caracterizado por el estilo cerámico del mismo nombre, una fase “Pre Lima”, con formas de ollas sin cuello y con cuello incipiente, cuencos de pasta con engobe rojo y sobre esta, pintura blanca, delineando los motivos decorativos. Los asentamientos domésticos se ubican en la cima de los cerros, de forma irregular. La quebrada de Orcón presenta una considerable ocupación en este periodo. Posteriormente llega al valle otro Estilo Pre Lima, como es el Interlocking o Playa Grande, caracterizado por sus motivos decorativos entrelazados (peces, aves o serpientes). La interacción cultural de la población que elaboraba esta cerámica con su idiosincrasia, conjuntamente con pobladores del valle de Lurín y su característica arquitectura de adobitos; da como resultado la aparición del estado Lima.

5.5 INTERMEDIO TEMPRANO: CULTURA LIMA (200 A. C. – 500 D. C.)

Ya en el Intermedio Temprano (200 a.c. – 500 d.c.) las comunidades y ayllus del valle de Chancay-Huaral forman parte del estado Lima. Este estado regional se desarrolla entre los valles de Cañete y Huaura y estaba conformado por sitios domésticos y grandes centros ceremoniales, conformados por estructuras piramidales de gran altura, edificadas íntegramente a base de adobitos paralelepípedos, dispuestos en los muros en posición vertical, por ello esta técnica ha sido llamada “la técnica del librero”, por asemejarse a libros colocados en un librero. Estos complejos ceremoniales presentaban las paredes enlucidas de color crema y amarillo. Entre los principales sitios de la cultura Lima tenemos en el valle de Lima: el complejo Maranga

(conformado por sitios como Huaca San Marcos, Huaca Concha, las huacas del Parque de las Leyendas, Potosí, entre otros), Huaca Puellana, Cerro Culebras, Huaca Trujillo, Copacabana, Las Uvas, Granados, entre otros; en el valle de Chancay-Huaral: los sitios de Cerro Trinidad donde existe una extensa aldea de pescadores delimitada en un gran cuadrángulo, el sitio de Chancayllo o San Cayetano conformado por más de veinte pirámides de adobitos, el sitio de Cayán en la quebrada de Orcón, y el complejo de Baños de Boza en Aucallama. Existen otros sitios donde se ha identificado arquitectura a base de adobitos, pero cabe la aclaración que esta técnica constructiva aún se sigue elaborando de manera muy reducida hasta el Intermedio Tardío (Chancay). Por otra parte es necesario señalar que por la distancia existente al área nuclear de desarrollo de la cultura Lima, las diferentes manifestaciones culturales presentan variaciones tecnológicas y estilísticas, recibiendo influencia de otras formaciones sociopolíticas, en especial debido a la actividad comercial. Por ejemplo en los alrededores del área de ingreso a las Lomas de Lachay, se ha podido identificar en superficie tres fragmentos de cerámica Moche en su fase V, con asa estribo y cuello tubular recto y convergente. La base de la economía de subsistencia de la población era la agricultura y la pesca. Asimismo, la composición y organización de los asentamientos domésticos nos muestra una gran densidad poblacional, además de una compleja red comercial que ya existía incluso desde el Periodo Formativo.

Aún en la actualidad es un misterio las causas de la caída y desestructuración de los estados regionales, entre ellos Lima, Nasca y Moche. Entre las hipótesis más aceptadas se piensa que un mega niño (Fenómeno del Niño extremadamente fuerte) habría provocado el colapso de los grandes centros ceremoniales; sin embargo las secuencias ocupacionales como en Huaca San Marcos no demuestran abandono por destrucción, sino más bien reocupaciones hasta el Horizonte Medio. Más aceptable parece pensar que cambios políticos revolucionarios habrían dado un giro radical, no solo a las estructuras de poder político, social y económico, sino también cultural, basado en el cambio de la idiosincrasia.

5.6 HORIZONTE MEDIO: CULTURA TEATINO (800 D. C. – 1 000 D. C.)

Luego de la caída del estado Lima, aparecen una serie de formaciones sociales, a razón de cada valle, los cuales al entrar en contacto mediante las interacciones comerciales y culturales con otros pueblos, en especial sur andinos, dan como resultado la aparición de nuevos estilos de carácter local (Horizonte Medio 2), como el Estilo Pativilca (valle del mismo nombre), Estilo Huaura (valle de Huaura), Estilo Teatino (valle de Chancay-Huaral, llegando su influencia por todo el norte chico), Estilo Nievería (valle de Lima), entre otros. La llegada de estos nuevos patrones culturales se da mediante varios estadios y de manera constante, procedente de Huari, Tiahuanaco y Nazca en un primer momento y de Pachacamac en un segundo momento.

En el valle de Chancay-Huaral, como hemos visto entonces, se desarrolla el Estilo Teatino, a cuya población por las características culturales propias vamos a denominar “cultura Teatino”, ya que consideramos que cultura es el conjunto de manifestaciones y hechos fenoménicos desarrollados por un conjunto de personas que conviven en un determinado territorio y que se manifiestan de manera uniforme. La cerámica Teatino se caracteriza por su monocromía, de color anaranjado mate, de fino acabado, predominando las formas abiertas (tazones, cuencos, pero también cántaros), con decoración escultórica y en alto relieve. Los motivos decorativos representan a seres míticos, antropomorfos y zoomorfos. Los sitios son pocos conocidos, ya que no se ha realizado ninguna investigación al respecto, salvo los estudios superficiales realizados por Bonavía (1962) y Villacorta y Tosso (2000), quienes definen el Estilo Teatino. Sin embargo, contemporáneo con Teatino se desarrolla una cerámica doméstica, de características toscas, muy abundante en los sitios domésticos. Se nota la supervivencia de algunos elementos culturales Lima, pero en un estado simplista.

5.7 EL PERIODO INTERMEDIO TARDÍO: LA CULTURA CHANCAY.

Luego de la caída de la influencia andina (Tiawanaco - Wari), por todo el territorio andino, surgen una gran cantidad de pequeños estados con autonomía e independencia. Estos estados se denominan en algunos casos señoríos, debido a que estaban gobernados por un jefe o curaca que los españoles llamaron “Señor”, teniendo en cuenta su visión occidental. Estos “señoríos” se desarrollaron en el periodo arqueológico denominado Intermedio Tardío y fueron posteriormente todos ellos conquistados y asimilados al Imperio del Tawantinsuyu por los Incas en el Periodo del Horizonte Tardío. Entre los principales estados que podemos mencionar se encuentran Chimú, Lambayeque, Tallanes y Cañaris, en la costa norte; Chancay, Ichma, Guarco, en la costa central; Cajamarca, Ciusmancu, Chachapoyas, en los andes del norte, los Huancas, Chupaychus, Tantas, Chinchaycochas Taramas, Atavillos, Huarochirís, Yaros, Yauyos y Chancas en la sierra central; los Collaguas, Cabanas, y Reinos Altiplánicos como los Collas y Lupacas en la sierra sur. Generalmente los estados de la costa se ubicaban a razón de uno en cada valle.

La cultura Chancay es uno de estos señoríos o estados que se desarrolla en este periodo. Se denomina cultura Chancay a la formación político social que se desarrolla entre los años 1 000 d.C. y 1470? d.C. aproximadamente, entre los valles de Supe, Huaura, Chancay y la margen norte del valle bajo de Chillón; aunque su influencia cultural ha sido ubicada en lugares tan lejanos como los valles de Casma y Huarney por el norte, y el valle de Mala por el sur y la región de Cerro de Pasco. No se sabe a ciencia cierta debido a la ausencia de investigaciones, cual de los dos valles mas importantes como son Chancay y Huaura se constituía en el principal, pero según las evidencias arqueológicas se puede inferir que fue el de Chancay el de mayor prestigio y donde residía el señor principal de todo el estado, ya que es en este valle donde se encuentran las evidencias mas claras y los centros administrativos de mayor tamaño y con una mayor complejidad espacial y arquitectónica.

5.7.1 Sitios Arqueológicos

En base a las características arquitectónicas, organización espacial, diferenciación de sectores, ubicación y otras características diferenciadas hemos realizado una diferenciación tipológica de los asentamientos Chancay (van Dalen; 2004a). Así los sitios arqueológicos de la cultura Chancay se pueden clasificar en

varias categorías: primero tenemos los grandes centros administrativos, que se constituían en las sedes de cada uno de los ayllus que conformaban la nación Chancay. Entre estos sitios tenemos: Pisquillo Chico, que es el de mayores dimensiones y que presenta una organización espacial muy compleja, debido a la presencia de calles y avenidas; además de presentar un sector con montículos piramidales con rampa, algunos plantean que este sitio puede ser una especie de “capital” de la cultura Chancay, aunque de manera equívoca ya que en la civilización andina no existía el concepto de capitales de estados. Otro sitio que se encuentra en esta categoría es Lauri, el cual presenta un extenso cementerio con montículos piramidales con rampa, de larga datación cultural; muy destruido por la acción del huaqueo, del avance de la frontera agrícola y las granjas. Otros sitios de gran importancia que se ubican dentro de esta categoría son los de Pancha la Huaca, Tronconal, Huando, Makatón, Quilca, Chancayllo, entre otros. En el valle Medio, se puede señalar los sitios de Cuyo (también llamado Saume), Lumbrá: extenso asentamiento que en algún momento habría cumplido una función defensiva contra las avanzadas de los grupos de la cuenca alta, lo cual queda evidenciado por las murallas que lo rodean; Portillo y San Miguel. La segunda categoría de sitios corresponde a los de un rango local: entre estos tenemos en el valle medio los de Gallinazo, Casa Vieja, Platanal, Jecuán, Cerro Trinidad, Pasamayo, Serpentín, entre otros. La tercera categoría está conformada por los asentamientos de función doméstica, es decir utilizado por los agricultores. Un cuarto tipo de sitios son los asentamientos con estructuras arquitectónicas aisladas, asociados al camino prehispánico y ubicados en las cimas de los cerros. Un quinto tipo de asentamientos está relacionado con los cementerios que a su vez se clasifican en cementerios con arquitectura funeraria (como es el caso del cementerio actual de Cuyo, donde se pueden ver estructuras arquitectónicas arqueológicas debajo del actual cementerio), y cementerios sin arquitectura funeraria.

El patrón de asentamiento de los sitios Chancay, señala que estos se ubicaban generalmente en las grandes quebradas que se unían al valle y sobre las grandes terrazas aluviales ubicadas sobre los cerros que rodean el valle. Se nota una gran distribución de sitios Chancay en el valle, lo que evidencia la alta densidad poblacional existente en este periodo. En promedio los sitios se ubican a 400 y 500 metros de distancia entre sí.

5.7.2 Arquitectura

La arquitectura Chancay estaba compuesta según los materiales y técnicas constructivas por varios tipos de muros (Negro; 1991). Generalmente los recintos de función doméstica (usado por el pueblo para la vida diaria) eran a base de piedras canteadas sin labrar unidas con argamasa de barro. También había muros a base de cantos rodados (piedras de río muy redondas) unidas con barro. Los recintos de los sectores residenciales de la élite y los sectores político administrativos, presentaban muros edificados a base de adobes rectangulares, los que tenían la misma medida debido a que fueron hechos con molde. Una característica típica de la arquitectura Chancay son los llamados montículos piramidales, una especie de pirámides truncadas (aplanadas en la cima) que tenían una planta cuadrangular y que en algunos casos como se da en Cuyo, Pisquillo Chico, Lauri, Tronconal y Pancha La Huaca, presentaban una rampa de acceso en el lado frontal. Es posible que estas estructuras arquitectónicas hayan tenido su origen en los valles sureños de la costa central durante mediados del Horizonte Medio y luego haya influenciado este valle a fines del Horizonte Medio. Cabe señalar que conforme los sitios Chancay se ubican a mayor altitud en el valle, van adquiriendo una variación significativa en cuanto a la arquitectura, debido a la influencia estilística de la cuenca alta, como es el caso de los sitios de Quilca, San Miguel, entre otros.

5.7.3 Cerámica

La cerámica que caracteriza a la cultura Chancay es el Estilo Chancay, representado por sus tipos: Negro sobre Blanco, denominado así por presentar sobre la pasta roja o blanca, un engobe de color crema, sobre el cual va la pintura negra, delineando y formando los motivos decorativos. El origen de este estilo se encontraría en una derivación del Estilo Teatino, de influencia Huari Tiahuanaco, que se desarrolló en este valle en el Horizonte Medio. Las formas de este estilo son: cántaros, ollas con y sin cuello, vasos, cuencos, tazones, y figurinas antropomorfas, entre los que tenemos los “cuchimilcos”, y otras figurinas antropomorfas y zoomorfas. Estas figurinas habrían cumplido una función funerario-ceremonial ya que generalmente se le encuentra en las tumbas y presentando los brazos extendidos como saludando a la

nueva vida. La función de la cerámica habría sido para la vida doméstica, para comer los alimentos y beber los líquidos, en la vida diaria; función ceremonial, durante las ceremonias y rituales; y función funeraria, para acompañar a los muertos a la otra vida. Los motivos decorativos de este estilo son geométricos y lineales, con motivos de peces, monos, entre otros animales. La manufactura era modelada a mano o moldeada con moldes bivalvos. El tipo de cocción era en atmósfera oxidante, es decir, el horno tenía ventanas que permitían que ingrese oxígeno, lo que le da a la superficie un color claro. La elaboración de la cerámica se realizaba en grandes talleres artesanales donde exclusivamente se fabricaba cerámica. Julio C. Tello reportó el hallazgo de un extenso taller de fabricación de cerámica en la pampa de Zango Frío en Jecuán, donde halló varios hornos (Colán et al; 1946).

Otro estilo que caracteriza a la cultura Chancay es el Lauri Impreso. Se denomina así porque fue descubierto para la arqueología por primera vez en el gran sitio arqueológico de Lauri por el arqueólogo Hans Horkheimer, y por presentar como decoración una gran cantidad de impresiones alrededor del gollete o cuello de las vasijas. En algunos casos la decoración se ubica un poco más abajo, esto es cerca de la parte media de la vasija, pero siempre se da en la mitad superior de la vasija, nunca en la inferior. Las impresiones habrían sido elaboradas con cañas o con punzones. Estas vasijas son elaboradas con moldes bivalvos y en pocos casos con modelado a mano. Al parecer por las características de la manufactura y el acabado tan tosco de estas vasijas, habrían tenido una función doméstica, además que varios ejemplares presentan huellas de hollín. Krzanowski (1991b: 218) identificó este estilo en la cuenca alta del río Checras, afluente del Huaura, denominándolo estilo Quillahuaca, pero este autor señala que la presencia de este estilo se da en los valles de Chancay y Huaura, presentándose en el Chancay, únicamente en la margen derecha, mas no en la izquierda; sin embargo nosotros hemos podido encontrar gran cantidad de fragmentos de este estilo durante las investigaciones arqueológicas en el sitio de Cuyo, ubicado en la margen izquierda, además de muchos otros sitios como Quipullín, San Miguel "B", Saume, Pisquillo Chico, Pasamayo, entre otros de la misma margen. En el Museo de Chancayllo ha sido posible identificar un ejemplar del estilo Chancay Negro sobre Blanco que presenta dicha decoración a base de círculos impresos en el gollete de la vasija lo que evidencia la relación entre los dos estilos.

5.7.4 Textilería

La actividad en que tuvo un notable desarrollo la cultura Chancay fue la Textilería. Se puede decir que conjuntamente con las Culturas Huari y Paracas, fueron los que elaboraron los mas finos tejidos del Perú prehispánico. Los Chancay fueron expertos tejedores. Entre las principales técnicas que elaboraron figuran los tapices Kelim, los tejidos reticulares, las gasas, los brocados, los bordados, los tejidos anillados, los entrelazados, entre otros. Utilizaron una gran variedad de colores, producto de diversos tintes naturales que utilizaron, como la cochinilla para el color rojo, el añil, el índigo y muchos otros productos vegetales. La materia prima utilizada para la elaboración de los tejidos era el algodón y la lana de camélidos. Generalmente el primero era mas utilizado en zonas cercanas al litoral donde se cultivaba abundante algodón, mientras que el segundo era mas utilizado en el valle medio, donde era obtenido por comercio con las zonas altas. Además, los Chancay utilizaron una gran variedad de instrumentos textiles como palos de tejer, ruecas, piruros, entre otros.

5.7.5 Patrones funerarios

Las áreas funerarias Chancay no han sido excavadas arqueológicamente de manera extensa. Son pocas las investigaciones realizadas en la zona (Cornejo; 1985; 1991; 1992; 1999, Fung; 1960, Horkheimer; 1970, Jiménez; 1982, Kaulicke; 1997; 2001, Lavalle y Lang; 1982, Ravines; 1980, Ruiz; 1981a; 1981b; 1990; 1991a, van Dalen; 2007c; 2010c; 2012d, Vidal; 1969, Watanabe; 1996; 1997) y muchas de ellas no han sido publicadas o las descripciones resultan muy vagas. Sin embargo, por sus características culturales y las características de sus contextos funerarios podemos saber que los Chancay desarrollaron una amplia y variada gama de materiales asociados, así como cierta complejidad en cuanto al tratamiento del individuo. Es así que en el valle de Huaura, la cultura Chancay se caracteriza por la aplicación de tatuajes en el cuerpo de ciertos individuos.

Los Contextos Funerarios de la cultura Chancay son de diversas formas, según sea los cambios en la función ritual y el status social del difunto. Las dimensiones y complejidad de los contextos son variables, va desde muy simples y pequeñas hasta

complejas y grandes en dimensiones. La profundidad también es variable, desde medio metro de profundidad hasta los 10 metros de profundidad aproximadamente. Las dimensiones de los contextos no guardan un patrón regular. Hay contextos con arquitectura funeraria, mientras hay otros que no presentan arquitectura, están hechas modelando y compactando el terreno.

Miguel Cornejo Guerrero (1985; 1991; 1992), realizó una tipología morfológica de los contextos funerarios Chancay, basándose en una muestra de 18 contextos funerarios del sitio arqueológico de Lauri, excavados por Hans Horkheimer en 1963. Los contextos funerarios estudiados presentan algunas características comunes; en primer lugar no presentan estructuras funerarias, están hechas básicamente modelando y compactando el terreno. En segundo lugar, las dimensiones nunca guardan un patrón regular, las relaciones entre largo, ancho y altura son variables y no se ajustan a ninguna referencia registrada aún. En base a la clasificación de los contextos Cornejo ha elaborado una secuencia cronológica de tres fases de ocupación, las cuales guardan relación con los tipos propuestos. Así en las fases 3A y 3B, encontramos la presencia de tres tipos de contextos: A, B, y C. Estos tres tipos de contextos funerarios presentan características comunes, pero presentan también elementos diferentes. Estas fases constituyen propiamente la ocupación Chancay, relacionada con el Estilo Chancay Negro sobre Blanco.

Los contextos funerarios Chancay podían ser unipersonales, es decir contener solo un individuo, o multipersonales, con dos o más individuos enterrados a la vez en la misma cámara funeraria.

- **Composición de los Contextos Funerarios Chancay**: Por lo general los contextos funerarios Chancay están conformados por la estructura, el individuo y las asociaciones. Las estructuras pueden estar compuestas por varios niveles de tierra, interrumpidos por techos hechos a base de cañas o juncos dispuestos horizontalmente. En cada nivel de tierra puede haber o no niveles de ofrendas.

- **Marcas de los Contextos Funerarios Chancay**: La mayoría de los contextos funerarios presentan en la superficie marcas. Estas marcas la constituyen en algunos casos, dos estacas de madera, de 30 a 40 cms. de largo, apoyadas en el techo y sujetas

mediante acumulaciones de piedra; ocasionalmente acompañadas de vasijas de cerámica con la base perforada intencionalmente. En otros casos, como observamos en el sitio arqueológico Cementerio de Cuyo, en el valle medio, se presentan incisas una equis, sobre una torta de barro.

- **Estructuras arquitectónicas funerarias:** En muchos cementerios y áreas funerarias Chancay como Tronconal y Huando se ha podido identificar estructuras arquitectónicas funerarias, en cuyo interior se encuentra depositado el individuo. Presentan cámaras en algunos casos edificadas a base de adobes rectangulares y cuadrangulares y en otros conformados por matrices simples cavadas en la tierra. Por otra parte en el valle medio del río Chancay ha sido posible identificar en los cementerios de Cuyo, Santo Domingo, Miraflores, San Miguel, entre otros, la presencia de estructuras funerarias de medio metro de altura, de planta cuadrangular, de hasta tres niveles superpuestos, edificados a base de barro. Son estructuras edificadas a base de barro como una torta en unos casos, y en otros casos de adobes; de hasta un metro de altura, que presentan en el interior a los individuos con sus asociaciones, en el subsuelo.

Los individuos están acondicionados en paquetes funerarios de forma cuadrada o rectangular, cuyas dimensiones varían entre 0.65 y 1.50 metros de alto por 0.47 a un metro de ancho.

Los individuos recibieron un tratamiento especial al momento de morir. El rostro a veces estaba pintado de rojo. Generalmente los cráneos muestran deformación occipital por cuñas. Parece que les sacaron los intestinos a la mayoría de los individuos, para su mejor preservación. En algunos casos en que se ha realizado el tratamiento de momificación se puede observar los ojos, los párpados y los lóbulos de las orejas. Por lo general el cuerpo del individuo se presenta seco, no muy descompuesto. El proceso de momificación de los individuos Chancay podía ser natural o artificial, el primero debido a los factores medioambientales y el clima caluroso de la región, mientras que los segundos hecho intencionalmente al momento del deceso.

- **Los Cuerpos Tatuados de Huacho:** Cabe mencionar de manera especial, la presencia en el valle de Huaura, de individuos que presentan el cuerpo lleno de

tatuajes, con motivos característicos de la cerámica Chancay Negro sobre Blanco, es decir motivos de peces, olas marinas y otras figuras naturalistas. Otros individuos presentan solo los brazos y las piernas tatuadas, mientras que otros solo el pecho y la espalda. El color de los tatuajes puede ser negro, marrón y rojo, al parecer hecho con colorantes naturales (Ruiz; 1990a).

- **Posición del individuo:** El individuo se encuentra, por lo general, en posición flexionada dorsal, con las manos apoyadas en la nuca, el mentón sobre las rodillas y los pies cruzados, el derecho sobre el izquierdo, a la altura de la pelvis. El individuo generalmente está desnudo. Según el status puede presentar diversas capas de mantas a modo de fardo.

- **Los fardos funerarios Chancay:** Los individuos están acondicionados en paquetes funerarios de forma cuadrada, rectangular, o irregular, cuyas dimensiones varían entre 0.65 y 1.50 metros de altura por 0.47 m. de ancho.

El fardo funerario consta de muchas telas que envuelven el cadáver y que están sujetas y atadas con cordeles. En el exterior el fardo puede presentar escudillas con motivos pintados.

Hans Horkheimer (1970: 376) describe un fardo Chancay de la siguiente manera:

“Quitando la cubierta textil exterior se observa la primera capa de protección, que puede ser de hojas de paca o de grama salada, mientras las capas interiores están formadas por dichos materiales o por gravilla o por algodón crudo o desmontado. La mayoría de los fardos lleva una o dos cabezas falsas, una exterior separada del bulto principal y la otra cocida sobre el núcleo del fardo. Dicha cabeza se compone de un centro de hojas rodeado por gasas y turbantes: a veces sobre la parte delantera están cocidas plaquitas de cobre que marcan el rostro. Abriendo el núcleo del fardo, topamos con algunos palos fuertes, que dan estabilidad al paquete. Aparecen telas burdas o finas, cuyas puntas están unidas por una costura o que están amarradas por cintas. A menudo cuelgan de las cintas, bolsitas o crucetas. Más al interior se observan muchos trapos, uncus rotos, saquitos y tejidos. En el interior de los fardos se ve fragmentos de gasas muy deteriorados, hondas y sogas puestas solo con la finalidad de dar forma al

bulto del fardo. En medio de esta masa amorfa salen objetos que determinan la función del muerto que ha vivido en la sociedad Chancay. Finalmente, al quitar la última envoltura nos hallamos ante el cadáver con las manos cruzadas delante del abdomen o sosteniendo las mandíbulas y con las piernas cruzadas o en cuclillas.”

Horkheimer (Ibid) también señala que al parecer les sacaron los intestinos a la mayoría de los cadáveres, para su mejor preservación. En algunas momias se puede observar los ojos, los párpados y los lóbulos de las orejas.

- **Posición de los fardos en el contexto Funerario:** El fardo ocupa la base de la tumba y se apega en algunas de las paredes de la cámara funeraria. En el caso de las tumbas de forma de “pata de burro”, los fardos se ubican en el extremo interno de la base.

- **Fardos con Falsa Cabeza:** Cabe señalar que una característica de gran importancia observada en los fardos Chancay es la presencia de una cabeza falsa. Un ejemplo de ello lo describe Kaulicke (1997: 44), reportando el hallazgo en Ancón de una tumba Chancay:

“..... Mide 0.43 metros de alto y la altura total del fardo es de 1.42 metros. Esta cabeza es cuadrada, con una cara pequeña, consistente de ojos ligeramente irregulares hechos de corteza blanca, tiene como nariz una pieza simple de madera cosida y una boca de forma rómbica hecha de hilos de algodón blancos. Lleva una peluca de hojas de alóe teñidas de negro y una cinta con flecos del mismo material sobre la frente. Estas particularidades son compartidas por otras cabezas postizas”.

La falsa cabeza de los fardos puede ser de tamaño pequeño, como mediano, puede ser de forma rectangular, cuadrangular y ovalada, alargado o corto. Por lo general se encuentran pintados, en especial de color rojo. En muchos casos presenta delineado los ojos, nariz y boca de color negro, pintado.

Los cementerios Chancay presentan contextos con una gran cantidad de materiales asociados. Cuando uno recorre algún cementerio o área funeraria Chancay puede observar grandes y profundas tumbas huaqueadas y destruidas, con gran cantidad de material regado en la superficie; entre estos, cerámica, textiles, material

malacológico figurinas talladas en madera, en cantidades considerables. Los fardos Chancay se encuentran acompañados en los contextos funerarios, de numerosos materiales que en la mayoría de los casos son indicadores del tipo de actividad que realizaban. Es muy común identificar individuos que están acompañados de instrumentos textiles, instrumentos agrícolas, implementos de pesca y muchos otros. Los materiales asociados y ofrendas pueden ser externos con respecto al fardo y en otros casos internos; es decir estar ubicados dentro del fardo, junto con el individuo o alejados.

Entre los materiales asociados al individuo en las tumbas Chancay tenemos:

- Vasijas cerámicas: Son los más numerosos. Pertenecen a los Estilos Chancay Negro sobre Blanco y Lauri Impreso, característicos de la cultura Chancay. Se observa la presencia de todas las formas: cántaros, ollas, botellas, vasos, cuencos, platos, etc. En algunos casos las vasijas presentan en su interior restos de alimentos: carne de camélido, cuyes, maíz crudo o cocido, chicha, y otros alimentos.
- Figurinas cerámicas: cuchimilcos, figurinas antropomorfas, zoomorfas, etc.
- Restos de animales: cuyes, camélidos, perros, peces, y otros.
- Restos vegetales: troncos, implementos de pesca, de labranza, textiles, entre otros.
- Restos malacológicos.
- Textiles, en especial tejidos llanos, las gasas y tapices. En algunas tumbas se puede encontrar tejidos adornados con plumas de aves exóticas.
- Costureros textiles (cestos hechos de totora), con todos sus instrumentos.
- Instrumentos textiles: agujas hechas en espinas de huallanca, husos, piruros, telares con sus palos disyuntadores, la espada, entre otros.
- Ovillos de algodón, manojos de algodón, ovillos de hilos de diferentes colores.
- Restos humanos: restos de fetos, neonatos y personajes sacrificados.
- Instrumentos contables: como el quipu de Pampa Libre, aunque este material tendría una datación Tawantinsuyu.
- Instrumentos agrícolas hechos a base de madera, de forma alargada con la base apuntada como la rankana, de tamaño pequeño, mediano y grande.
- Instrumentos de pesca: redes, flotadores, entre otros.
- Artefactos líticos.
- Objetos de metal, trabajados en oro, plata, cobre, pulseras, figurinas, etc.
- Joyas, hechas con piedras preciosas, chaquiras.

Los materiales asociados al individuo en las tumbas Chancay nos revela la ideología religiosa tan marcada de la sociedad Chancay.

5.7.6 Implicancias Sociales

La sociedad Chancay era una sociedad muy estratificada. En la cima de la pirámide social se hallaba el señor principal, que era quien mandaba a nivel de todo el ayllu, quien se dedicaba a funciones administrativas. Luego se hallaban los sacerdotes quienes se dedicaban a las ceremonias religiosas, aunque también habrían desarrollado otras actividades económicas como la agricultura. Luego se hallaban los agricultores. Después venían los artesanos, quienes residían en los grandes centros administrativos, en los sectores artesanales, entre estos tenemos los ceramistas, los tejedores y los que elaboraban los metales. En la pirámide también estaban los pescadores y los comerciantes.

5.7.7 Actividades económicas

Las actividades de subsistencia más importantes de la cultura Chancay eran la agricultura y la pesca. Los principales productos agrícolas eran el maíz, la papa, el algodón (con fines textiles), los frijoles, el ají, la calabaza, entre otros productos como los frutales. En cuanto a la pesca, las crónicas señalan que la línea litoral se hallaba conformada por una gran cantidad de aldeas de pescadores que se dedicaban exclusivamente a esta actividad. Los productos marinos explotados consistían de los peces comunes en esta zona del Océano Pacífico y una gran variedad de moluscos. Las evidencias arqueológicas señalan que algunos pobladores de los ayllus del valle medio se habrían dedicado a la pesca, ya que en un sitio de San Miguel hemos hallado abundantes implementos de pesca como remos y redes: lo que no es extraño teniendo en cuenta que son casi tres horas a pie, la distancia del litoral, si se va por los caminos antiguos.

El comercio fue una actividad muy difundida entre los Chancay. Las evidencias señalan que mantenían contactos con la selva, según el hallazgo de tejidos plumarios

elaborados a base de plumas de guacamayo encontrados en tumbas Chancay y que se conservan en el Museo Amano. Además, mantenían contactos con la Costa Norte, ya que hemos hallado una concha de *Spondyllus* en el cementerio de Cuyo², molusco que solo se encuentra en las costas del Ecuador. Además vale señalar que hubo una gran integración comercial entre los Chancay y los pueblos Atavillos de la cuenca alta (Marussi; 1979, Salvador; 1982, van Dalen; 2007a), en el cual el valle medio cumplía una función de ente dinamizador y centro de acopio de los comerciantes con productos de la Costa y la Sierra para realizar el trueque.



Figura 1: Foto aérea de los sectores A, B y C del complejo arqueológico de Lumbrá, SAN, 1948.

² El hallazgo se produjo durante los trabajos de investigación arqueológica en el marco del proyecto Arqueológico Cuyo; “Estudios de la arquitectura en el sitio arqueológico de Cuyo, valle medio del río Chancay”, temporada 2001.

CAPITULO N° 6:

EL IMPERIO DEL TAWANTINSUYU

En el presente capítulo intentaremos ver de manera general y resumida, - ya que no es el objeto de nuestro trabajo de investigación- las principales características organizativas del imperio del Tawantinsuyu. Debemos señalar que al hablar de Tawantinsuyu nos estamos refiriendo a la entidad política imperial que se desarrolló en gran parte de los Andes durante el Horizonte Tardío, caracterizado por conquistar y subordinar a todas las naciones que se venían desarrollando desde el Intermedio Tardío en los Andes Centrales. En cambio, al referirnos a lo Inca, nos referimos a la cultura material desarrollada desde el Estado en el Tawantinsuyu, como por ejemplo la cerámica de Estilo Inca, la arquitectura Inca, entre otros.

6.1 ORÍGENES

Con respecto a los orígenes del imperio del Tawantinsuyu, el panorama no es muy claro. Existen algunas posturas con respecto a este tema, las que vamos a pasar a revisar a continuación:

1.- En primer lugar revisaremos los planteamientos de Waldemar Espinoza (1997: 36-46) sobre los orígenes del Tawantinsuyu, quien basándose en documentación etnohistórica de los siglos XVI y XVII, propone que no eran sino una masiva caravana de emigrantes escapados de Taipicala (Tiahuanaco), quienes a finales del siglo XII, huyeron hacia el norte escapando de las invasiones aymaras procedentes de Tucumán y Coquimbo. Luego de la captura y destrucción de Taipicala, un sector de la clase dirigente de los Urin-Taipicala, encargados del culto religioso huyeron hacia la isla de

Titicaca conjuntamente con cinco ayllus de su parcialidad, cinco de anan y otros tres de alguna otra parcialidad. Luego se desplazaron por vía acuática hasta las costas de Puno para continuar su travesía hacia el noroeste, dirigidos por Apo Tambo. Luego continuaron su éxodo hasta la tierra de los mascas en la provincia de Paruro, deteniéndose en Pacariqtampu o Tambotoco. En este lugar nació Manco Cápac, hijo de Apo Tambo. Aquí vivieron muchos años conservando su tradición hasta que el aumento poblacional generó la necesidad de mayores tierras reiniciando su travesía hacia el valle del Cuzco, pasando por Guaynacancha, Tampuquiuro, Pallata, Huaysquirro, Quirirmanta, llegando finalmente a Guanacaure, donde se enfrentaron al grupo Ayaruchos comandados por Ayar Ucho, quien murió en batalla. Posteriormente se apoderaron de la integridad del valle del Cuzco, mediante batallas y estratégicas alianzas.

2.- En segundo lugar revisaremos los planteamientos de Alberto Bueno Mendoza (1981), quien señala que los Incas son naturales de la provincia de La Convención, en la región Amazónica del Cuzco. El autor nos señala que Manco Cápac era de estirpe Tampu, cuyo territorio se encontraba en el cauce medio del río Urubamba y que hacia el 1250 habría sido ocupado por los Ayarmacas. Manco se desplazó desde este territorio del Urubamba buscando librarse de los Ayarmacas, llegando a la provincia de Paruro para finalmente arribar al valle del Cuzco, donde entabló batallas con los grupos locales a fin de establecerse en este lugar.

3.- Sin embargo, uno de los primeros arqueólogos en abordar esta problemática fue Luis E. Valcarcel (1939), quien señala que el origen del Cuzco incásico se dio por la llegada migratoria de diez tribus primigenias: Walla, Poke, Lari, Sawasiray, Antasaya, Allkawisa, Maska, Chillke, Mara y Tampu. Los que primero ocuparon el valle del Cuzco fueron los Wallas. Posteriormente llegan los otros grupos o tribus desde distintas direcciones, emplazándose en el valle del Cuzco mediante guerras o invasiones entre sí. Estos desplazamientos poblacionales son narrados en las crónicas (Garcilaso; 1963, Betanzos; 2010, Calancha; 1974, Cieza; 1986-91), mediante mitos como los de los Hermanos Ayar, el reparto, los hombres de piedra, entre otros.

4.- Brian Bauer (1992: 43-63) analiza a partir de la leyenda de los hermanos Ayar, que señala que Manco Capac (en compañía de siete hermanos) salió de la cueva de

Tambotoco, la cual era su paqarina. Propone que este mito narra después el viaje de este personaje desde Pacariqtambo hasta el valle del Cuzco, dando como resultado la fundación de la ciudad. El autor ha logrado identificar los lugares y parajes descritos por la leyenda, como el mismo Tambotoco, Huaynacancha (donde Ayar Manco y su hermana Mama Ocllo procrearon un hijo que llamaron Sinchi Roca), entre otros; así como sitios administrativos Inca en la provincia de Paruro como Maukallaqta.

6.2 EXPANSIÓN

Sin embargo, los orígenes del imperio del Tawantinsuyu no se dan sino hasta luego de la derrota de los Chancas, cuando comienza la política de expansión territorial del estado Inca. El Inca Pachacutec, cuyo nombre significa comienzo de una nueva era o cambio, luego de derrotar a los Chancas y ostentar la mascaypacha, derrotó a los ayarmacas, dividiéndolos en tres parcialidades. Sometió a los Tambos (Ollantaytambo), también descendientes de Taipicala. De igual manera a los Cuyos, Amaybamba, Vitcos, Vilcabambas, Cugma, Huatas, Huáncara, Toguaro, todos estos en el actual departamento del Cuzco. En el actual departamento de Apurímac se sometieron pacíficamente los ayllus y señoríos de Cotapampa, Cotanera, Omasayo y Aymaraes. Luego organizó su campaña sobre el Chinchaysuyo, terminando de derrotar totalmente a los Chancas, anexando también a los Lucanas, Soras, Tanquiguas y Chalcos. Posteriormente conquistó Parisa, Quinua, Tayacaja, Ancarae, Chucurpu y Parinacochas. Con la ayuda de su hermano Cápac Yupanqui anexó al imperio las regiones de Nazca, Chíncha, Lunaguaná, Mala e Ishma. En Tanquigua se fundó la llaqta de Vilcashuamán y en Lunaguaná la de Incahuasi. Luego de las conquistas del Chinchaysuyo se organizó una campaña al Collasuyo sometiendo a los Collas, Lupaqas y Pacajes. Por el oeste conquistaron Camaná. Después se organizó la segunda campaña militar al Chinchaysuyo, sometiendo a los Huancas, Huarochirí, Yauyos, Atavillo, Canta, Tarma, Chinchaycocha, Checras, Cajatambo, Lampacollana, Chancay, Conchucos, Huamachuco y Huaylas (Espinoza; 1997: 76-84).

Por otra parte su hijo Túpac Yupanqui conquistó la región de Huánuco donde fundó Huánuco Pampa y después Huamachuco y Cajamarca, descendiendo y terminando de derrotar a los Chimú. Luego conquistó a los Chachapoyas, Huambos,

Tabacona, Guayacondos Ayabacas, Cayambe, Carangues, llegando finalmente hasta Quito. Luego en otra campaña sometió a los Cañaris fundando Tumbabamba. Además apagó una serie de rebeliones de numerosos pueblos sojuzgados por su padre como los Huancas (Ibid; 1997: 84-86).

Huayna Cápac culminó la misión de conquistar las naciones desarrolladas que faltaban en el territorio andino. Durante su gobierno se llegó a la máxima expansión imperial (Ibid; 1997: 98-104).

6.3 ORGANIZACIÓN POLITICA

Desde el punto de vista político, los Incas habían logrado unificar todas las naciones del área andina en un solo estado centralizado, como lo era el Tawantinsuyu, integrándolos en una misma unidad política común. En el Tawantinsuyu la clase dominante era la misma que la clase encargada del gobierno central, es decir no había distinción entre una clase económicamente dominante y la que gobernaba. En el imperio del Tawantinsuyu las actividades económicas, políticas, militares y ceremoniales se encontraban fuertemente integradas y dinamizadas; tanto en las personas como en las instituciones (Espinoza; 1997, Pärssinen; 2003, D' Altroy; 2003).

Con respecto a los niveles de integración político territorial, el imperio del Tawantinsuyu se constituía sobre la base de una serie completa de unidades locales, cada una con su propia composición étnica y su organización interna particular basada en la existencia de numerosos ayllus gobernados por un Curaca. Los medios y las formas para incrementar y mantener la extensión del imperio fueron siempre la guerra y el control impuesto por medios militares. Se estableció un sistema de control que permitió la extracción regular del excedente productivo económico de las regiones conquistadas a través de la entrega de tributos y servicios en trabajo (Espinoza; 1997: 201-221).

Por otra parte, el imperio contaba con una compleja burocracia estatal especializada encargada del control del estado, algunos permanentes y otros temporales. Estas personalidades por el solo hecho de administrar o controlar en nombre del Inca gozaba de gran autoridad y prestigio. El mismo Inca contaba con cuatro consultores de su entera confianza, que representaban cada uno a un suyu, quienes eran llamados apocunas. Los tucricuts eran los gobernadores del Inca en cada huamani o provincia, cumplían la función de disminuir en algo el poder de los señores locales. Entre otros funcionarios tenemos a los tucuyricucs y los quipucamayocs (Espinoza; 1997: 345-350).

6.4 ORGANIZACIÓN SOCIAL

La población del Tawantinsuyu se hallaba clasificada en dos grandes grupos: la nobleza dominante y la gente común. El estamento dominante coincidía con el personal del gobierno y sus ingresos eran los bienes recibidos de los almacenes del estado o el producto de tierras asignadas a sus cargos y trabajadas por los mitqmas; mientras que el de los dominados estaba conformado por la población de los ayllus (Espinoza; 1997: 275-296).

El ayllu es una familia extensa vinculada por el parentesco. Cada ayllu integrado por varias familias nucleares se consideraba descendientes de una misma pareja de antepasados remotos, quienes fundaron el ayllu, provenientes de un lugar sagrado cercano denominado “pacarinas”. Cada ayllu se encontraba vinculado con el suelo del terreno que ocupaban. Cada ayllu tenía sus propias divinidades y huacas. No es posible identificar con exactitud el número exacto de familias que constituían un ayllu, ya que era variable. Dentro de cada ayllu se producía una división del trabajo por sexo y ocupación, aunque al final todos desarrollaban actividades similares. Los ayllus podían estar divididos en parcialidades. El ayllu conformaba el elemento sobre el cual se edificó la sociedad y civilización andina (Ibid: 1997: 115-124).

El imperio del Tawantinsuyu tenía una compleja organización social, conformada por diferentes status. Estas clases y castas tenían la concepción de un origen divino y eran grupos dedicados a determinados cargos y trabajos de carácter

hereditario. En el estrato superior se encontraba el Inca, máxima autoridad en todo el imperio, considerado hijo del sol y su representante, denominado sapa Inca o Cápac Inca. A la misma altura que el Inca se encontraba el sumo sacerdote del sol y la coya. Por debajo del Inca se encontraba la élite gobernante y dirigente del Cuzco, conformada por las panacas Incas o ayllus conformados por los descendientes de cada Inca. Eran linajes de alcurnia de residencia en el Cuzco y de este grupo el Inca elegía jefes militares, administrativos y burocracia estatal. También eran grupos asociados a las panacas los llamados “Incas de privilegio”, conformado por las nacionalidades aliadas con el Cuzco durante la guerra contra los Chancas. Otro grupo que se encontraba en la parte alta de la pirámide social Inca eran los sacerdotes del sol, dedicados al culto, quienes ostentaban grandes privilegios dentro del estado. Luego se encontraba la nobleza de las naciones derrotadas por el Cuzco, conformados por los curacas y su familia: aristocracia regional y local. Debajo se encontraban los artesanos, de los cuales aquellos que servían al Inca se encontraban por encima de aquellos que elaboraban productos para sí mismos, al igual que los plateros y joyeros se encontraban encima de los alfareros, tejedores y ojoteros. También se encontraban los comerciantes dedicados a esta actividad, quienes tenían ciertos privilegios, como estar exonerados de la minga, el ayni y la mita. Por debajo se encontraba el común de la gente o hatunrunas, quienes componían los diferentes ayllus o comunidades; llevaban una vida eminentemente rural y proporcionaban energía para todo tipo de trabajo familiar, comunal y estatal. De este grupo se elegía a los mitayos, mitqmas y acllas. Los mitqmas eran aquellos grupos o en algunos casos ayllus enteros que eran trasladados a regiones lejanas de su propia tierra con la finalidad de realizar trabajos a favor del estado, por lo general escogidos entre las naciones más reacias a ser conquistadas y que se consideraban un peligro para el estado. Por último en lo más bajo de la pirámide social se encontraban los yanaconas y yanayacos, quienes vivían en condición servil, realizando trabajos para grupos de élite. Eran siervos de por vida y de carácter hereditario, sin ningún tipo de derecho, aunque no recibían tratos inhumanos por ser considerados “ayudantes”. Como se puede ver el imperio estuvo fuertemente estratificado socialmente (Ibid; 1997: 275-296).

A pesar de la preeminencia de las élites en el Tawantinsuyu, las familias campesinas representaban un 95% o 98% del total de población que vivía en el

Tawantinsuyu, residiendo en llaqtas o pueblos, donde las relaciones sociales se basaban en la participación y responsabilidad mutua (D' Altroy; 2003: 215).

6.5 ORGANIZACIÓN ECONOMICA

La economía Inca fue políticamente organizada. La actividad económica más importante fue la agricultura intensiva, en la cual los factores de producción eran controlados por el estado. La producción se realizaba con tres fines: para el consumo propio, para la comunidad (ayllu) y para el estado. La circulación de divisas se realizó gracias al permiso del poder imperial y por decisiones administrativas. En la agricultura se utilizaron una gran variedad de técnicas, según las características de las mismas, la altitud y la región en que se encontraba, modelando el terreno mediante una gran variedad de canales de irrigación, chacras hundidas, aterrazamientos, sistemas de andenerías, entre otros. Sin embargo, muchas de estas obras no fueron construidas propiamente por los Incas, ellos ya las encontraron al conquistar las diversas regiones, utilizándolo para un mejor control del estado. La agricultura se ejecutó con herramientas rudimentarias, dando sorprendentes resultados. En los Andes se cultivaron una gran variedad de cultivos, como la papa, el maíz, el chuy (frijol), el uchu (ají), la afinca (calabaza), achira, la caigua, jícama, Amarucachu, el camote, la cañihua, la oca, el inchis (maní), el pallar, la palta, el tomate andino, el pacay, la guanábana, el sauco, el paico, la guayaba, la yuca, el yacón, la tara, la lúcuma, la quinua, la quiwicha, el quishuar, la maca, el olluco, la granadilla, el rocoto, la papaya, la penca, el pepino, la coca, el algodón, entre muchos otros cultivos. Por otra parte, la forma de organización laboral fue basada en la clasificación de la población en base al sistema numérico decimal, la edad de los trabajadores y su unidad territorial o social. Tanto en la agricultura como en la elaboración de artículos artesanales, la unidad básica de producción la constituyó la unidad familiar comunal o el ayllu. Estas unidades estaban bajo manejo de administradores menores dentro de cada ayllu. Es de gran importancia señalar que la misma organización para las labores comunales, podían ser usadas para el intercambio de labores entre unidades familiares entre el mismo ayllu, para trabajos comunales y para trabajos públicos a favor del estado. La economía del Tawantinsuyu fue básicamente una economía natural, en la cual todas las transacciones fueron desarrolladas entre especies que iban a satisfacer directamente

las necesidades primordiales. Así la producción fue orientada directamente al uso. La actividad mercantil no estaba dentro de la organización de la producción; el mantenimiento de la clase dominante y del estado y su sistema de ingresos estaba basado en demandas de trabajo y bienes. Se dio el predominio de una economía controlada por la estructura política (Espinoza; 1997: 229-259, Carrasco; 1982; 1985, Bauer; 2008).

La acumulación de excedente económico fue realizada debido a las prestaciones de los ayllus y la apropiación del estado del producto de las unidades económicas estatales. El excedente económico fue utilizado para el mantenimiento y sostén de la clase dominante y para la ejecución de obras públicas de interés general. El excedente productivo de propiedad del estado era utilizado en la redistribución, en la realización de obras públicas y en las ceremonias religiosas. Una parte del excedente lo constituyeron aquellos bienes de lujo y suntuarios reservados para las clases dominantes y para el uso ceremonial en actividades religiosas. Las ceremonias religiosas fueron ocasiones para la redistribución de bienes como vestidos, joyas y otros regalos; el consumo de grandes cantidades de alimentos y bebidas; e incluso la destrucción mediante el sacrificio de bienes y recursos que representaban parte del excedente económico productivo (Espinoza; 1997, Morris; 1986).

Las tierras agrícolas podían ser de propiedad del Sol, del Inca o del ayllu. Cada ayllu poseía sus propias tierras de cultivo, sus pastos y también sus aguas; todo hombre tenía un tupu de tierra, terreno de extensión relativa según la calidad de la tierra y el tiempo necesario para su descanso (Rostworowski; 1988: 246).

El Ayni: Reciprocidad

Es el intercambio de trabajo entre grupos domésticos que conforman un ayllu. El préstamo de trabajo de una parte era a condición de que se les devolviera en fecha oportuna y en iguales proporciones el trabajo dado: un dar y recibir (Espinoza; 1997: 202).

La Minga: Colectivismo

Era la obligación a que estaba sujeto todo miembro de un ayllu de realizar faenas colectivas en obras de bienestar para todo el ayllu (Ibid; 1997: 205-206).

La Mita

Era el trabajo obligatorio efectuado por orden del estado y controlado por sus administradores. Consistía en la realización de obras públicas a favor del estado (Ibid; 1997: 206-208).

La Verticalidad

Era el sistema mediante el cual un ayllu o una entidad nacional tardía podía poseer y explotar recursos de diferentes ecosistemas, se encuentren dentro de su territorio o fuera de él (en el interior de otro grupo nacional), a manera de archipiélagos culturales (Ibid; 1997: 186-191, Murra; 1975). Por ejemplo, las naciones altiplánicas poseían tierras en la costa de Tacna y Moquegua y en la selva boliviana. De igual manera en el valle de Chancay hasta hace pocas décadas las diferentes comunidades poseían maizales en el valle medio, como el caso de Ihuarí cerca de Lumbra.

6.6 INDICADORES CULTURALES MATERIALES DE LA PRESENCIA TAWANTINSUYU EN EL AREA ANDINA

La expansión del imperio de Tawantinsuyu por toda el área andina, conquistando pueblos y naciones de diferentes tradiciones culturales y formas de organización, ha dejado como evidencia numerosos restos materiales que son indicadores directos de la presencia imperial, por sus características peculiares estilísticas y decorativas, símbolos uniformes de rango y poder imperial.

6.6.1 La cerámica

La cerámica es un indicador de gran importancia, ya que por sus características estilísticas y decorativas particulares de cada cultura, puede llevar a inferir cronologías y ocupaciones culturales. La cerámica es una composición de arcilla con temperantes, que cocidos toman dureza e impermeabilidad.

La cerámica Inca tiene características particulares e inconfundibles, siendo fácilmente identificada como indicador de ocupación por toda el área andina. Se distribuía en todo el ámbito del imperio, desde Colombia, hasta Argentina y Chile.

La producción de alfarería Inca correspondió a la elaboración por parte del mismo estado, con fines políticos, militares y rituales. Esta producción fue especializada y controlada por el estado, un arte impuesto desde el Cuzco. La elaboración de esta cerámica corresponde a enmarcar patrones y cánones repetitivos, distribuidos por el mismo estado, como símbolo de unidad, difundiendo la ideología Incaica. El origen de esta especialización se encuentra en el Cuzco, pero desde el gobierno de Pachacutec incorpora rasgos del Altiplano (Idilio Santillana, comunicación personal). El área de expansión de este estilo es coincidente con el área de expansión del imperio (desde el sur de Colombia hasta el centro de Chile y noroeste argentino, y desde el litoral Pacífico hasta la ceja de Selva), siendo un indicador directo para estudios de ocupación de asentamientos humanos en periodos prehispánicos. La cerámica Inca tenía diferentes funciones, desde doméstica, ceremonial y simbólica administrativa (Matos; 1999, D' Altroy y Bishop; 1990).

En cuanto a la tecnología, las grandes vasijas eran elaboradas mediante tiras enrolladas ascendentes en espiral, repasando una mezcla diluida para rellenar los espacios faltantes. El acabado de superficie es pulido y bruñido en muchos casos. Los alfareros Incas desconocieron el torno de alfarero, pero supieron utilizar unos platos abiertos y de gran tamaño, con esa finalidad (Matos; 1999: 115), aunque ya desde el Formativo se ha reportado el hallazgo de estos platos, como los de Tablada de Lurín. La cocción de las vasijas era predominantemente en atmósfera oxidante, en grandes hornos y colectivamente.

Uno de los primeros autores en realizar una clasificación de la cerámica Inca fue Luis A. Pardo (1939), quien realiza una tipología de la cerámica Inca a partir de las formas, identificando: Los Puiñus que son similares a los Arybalos o Makas, pero de base plana, de gollete acampanado, cuerpo globular apanzado, subclasificado según su tamaño en: Jatun Puiñu, Malta Puiñu y Juchuy Puiñu, predominando la decoración de helechos estilizados; Las Aisanas, parecidos a tazas, de cuello poco elevado, boca

ancha, cuerpo globular, asas horizontales y en herraje, base plana, decoración predominantemente geométrica y fitomórfica, al igual que zoomorfos y lineales; Las Puchuelas, diminutos recipientes (vasijas miniatura), con decoración de llamas y otros animales, así como motivos antropomorfos; Las Ollas o Mancas, de forma esférica y base convexa, cuello de poca elevación, asas horizontales y verticales; Ollas Cáliz, llamadas en quechua: “Chullanchaqui-manca” (ollas de un solo pie), de 0.20 metros de alto en promedio, asa arqueada y decoración formada por dos protuberancias pequeñas en la parte superior del cuerpo anterior; Las Ollas Trípode, llamadas: “quinsachaqui-yucc-manca”, ollas de tres pies, de base convexa, cuerpo globular achatado; Tostaderas Incaicas o Janccanas, de forma ovoide y boca oblicua, el cuerpo se asienta sobre tres soportes; Ticachuranas o Floreros Incaicos, elaborados para colocar flores con fines ceremoniales; los Platos Incaicos o Ppucus, de aspecto circular base convexa y aplanada en la parte media, algunos presentan una o dos asas laterales; Las Puruñas, de forma semiesferoidal, con una sola asa horizontal y decoración antropo-geométrica; las Tazas Incaicas o Ccochas, utilizado para depositar agua y tomarla; Cucharas de arcilla o Huisllas, utilizado para comer; Los Qqeros o vasos, destinados para las libaciones de bebidas fermentadas; Las Anforas o Rajchis, de base plana biselada en sus contornos, cuerpo globular, gollete acampanado y asa larga vertical.

Posteriormente, John Rowe (1944, 1946) se va a encargar de realizar una nueva tipología de la cerámica Inca, a partir de los materiales estudiados del Cuzco. El define seis tipos principales: Cuzco ante y otros ceramios sencillos, Cuzco Rojo y Blanco, Cuzco Polícromo A y B, Coripata Polícromo, Urcusuyo Polícromo y Tipos Monócromos (Rowe; 1944: 43-50). Rowe (1946: 243-244), señala que la cerámica Inca tardía es una cerámica muy bien hecha, de granos finos y de dureza casi metálica; es más gruesa que la cerámica anterior, y tiene una superficie muy pulida. La pasta es color ladrillo rojo o naranja, mientras que el centro es de color gris. Los colores más comunes utilizados para la pintura eran rojo, negro, blanco, entre otros, utilizando para ello pigmentos minerales. Existe una amplia variedad de formas, siendo las dos más comunes: un plato poco profundo con una o dos asas; y, un frasco (aryballos) con un pie en punta, dos asas verticales bajas y un cuello largo, utilizado para el almacenamiento y transporte de líquidos. Esta cerámica Inca tardía se caracteriza por el alto grado de excelencia técnica y la constante repetición de patrones geométricos

simples en la decoración. Las canteras para la extracción de la arcilla se encontraban en los alrededores del Cuzco. Por su parte, el autor describió la importancia de los vasos Incas tipo Kero.

Rowe señala que el tipo más extendido es el Cuzco Polícromo, el cual tiene pasta de textura media, dura, de color ladrillo rojo, negro o gris, de superficie dura y cuidadosamente pulida en colores rojo ladrillo a naranja brillante; con temperantes formados por mica con arena blanca y negra; algunas presentan engobe rojo, blanco y negro, principalmente en las paredes externas. Según sus diseños se pueden dividir en dos grandes grupos: el Cuzco Polícromo A y el Cuzco Polícromo B. El Cuzco Polícromo A presenta los diseños agrupados en el cuello y cuerpo: las del cuello están conformadas por bandas horizontales de color negro o rojo sólido, separadas por estrechas franjas de color blanco (con banda de cuello), o bandas similares de negro sobre rojo diagonal cruzada, con las rayas que las separan; desde el cuello hacia atrás de la vasija presenta dos filas de tres o cuatro líneas negras horizontales, las filas están separadas por una banda ancha sin decoración conteniendo cuatro o más líneas onduladas verticales casi paralelas; en la parte del cuerpo frontal (centro) presenta rayas verticales de colores sólidos con figuras entramadas y líneas zigzagueantes verticales. El Cuzco Polícromo B presenta decoración en el cuello, pudiendo presentar filas de diamantes en color negro sobre fondo rojo o bandas rojas o negras separadas por líneas blancas; en la parte posterior de la vasija (cuerpo) presenta los mismos patrones decorativos que el tipo A; en el cuerpo centro delantero presenta una fila vertical de grandes diamantes delineados con líneas concéntricas en una banda ancha con fondo claro rayado (Diamantes concéntricos), con bandas de dos líneas de X a lo largo de los lados; en la partes laterales del cuerpo anterior hay presencia de filas de triángulos rojos y negros, separados por una línea negra. En las vasijas de la forma A, el patrón, de tipo diamantes concéntricos, pueden estar dispuestos horizontalmente en un panel en la parte frontal. En los platos, el patrón es por lo general en una banda a través del centro de la pieza entre las asas o en dos bandas que cruzan en el centro a la derecha mediante ángulos. La distribución de las vasijas Cuzco Polícromo A y B se presentan con la misma frecuencia y asociados entre sí, además de presentar motivos decorativos similares. Los diseños de este tipo se presentan según las formas. Rowe critica las denominaciones de los tipos y formas cerámicas planteadas por Luis A.

Pardo y Hiran Bingham, salvo los nombres de “Arybalos”, “Puku” y “Keros” (Rowe; 1944: 47).

Ramiro Matos realiza una clasificación de formas de las vasijas Inca, entre las que figuran: arybalos, vasijas con pedestal y asa de canasta, garrafas con asa lateral cintada, vasijas con dos asas laterales cintadas, vasijas oblongas con asa lateral elíptica, botellas esféricas con gollete tubular, botellas globulares o cónicas con gollete acampanado, escudillas, cuencos y platos, qeros, entre otros (Matos; 1999: 118-128).

Por su parte Brian Bauer (2002, 2008) a partir de sus investigaciones arqueológicas en la provincia de Paruro en Cuzco define el estilo Inca Clásico (también conocido como Inca, Inca Tardío, Inca del Cuzco, o Inca Imperial), el cual era producido en el Cuzco, probablemente entre las actuales comunidades de San Sebastián y San Jerónimo, donde hasta la colonia habían pueblos de Olleros de fácil acceso a canteras de arcilla. Entre estos estilos se encuentran los seis tipos de cerámica definidos por Rowe. Además hace referencia a otros estilos de diferentes regiones que fue importada al Cuzco como el estilo Chimú hallado en varios sitios del Cuzco como Sacsahuamán, el estilo Sillustani (de pasta blanca y procedente de Puno), estilo Pacajes, entre otros (Bauer; 2002: 30-33).

En la actualidad los arqueólogos han llegado casi al consenso de denominar como Inca Imperial a las vasijas elaboradas en el Cuzco, manteniendo los cánones tecnológicos y elementos decorativos típicamente Incaicos. Por su parte, la cerámica Inca Provincial es aquella cerámica que es elaborada en los grandes centros administrativos Incaicos provinciales, siendo por lo general elaborada por mitqmas, pero imitando las características de la cerámica cuzqueña en forma y decoración, aunque la pasta es local (Matos; 1999: 146-148). Finalmente el estilo Inca local en cada Wamani del imperio (pudiendo ser denominada regionalmente según la entidad sociopolítica ocupante como Chimú-Inca, Chancay-Inca, Chíncha-Inca, Wanka-Inca, etc.), es aquella cerámica que busca imitar por status a la cerámica cuzqueña pero con altos componentes locales, tratándose de una cerámica híbrida, donde coexisten elementos locales (los más predominantes) con elementos cuzqueños: pasta local, tecnología local, formas Incas, motivos de decoración mixta Chancay e Inca. Para el caso del territorio de la cultura Chancay, Krzanowski (1991a) ha aplicado las

denominaciones de Inca Imperial, Inca Provincial e Inca local para la cerámica con rasgos Incas hallada en los valles de Chancay y Huaura.

6.6.2 Los asentamientos

Otro indicador cultural de gran importancia para identificar la amplitud y presencia del poder imperial son los asentamientos. Los asentamientos Inca se caracterizan por su complejidad espacial y arquitectónica. La construcción de estos asentamientos fue planificada por el estado, utilizando para ello la fuerza de trabajo local, de los pueblos conquistados. La manutención alimenticia de estos trabajadores, sean locales o mitqmas fue abastecida desde los grandes depósitos estatales. Se trató que estos asentamientos tengan áreas para diferentes funciones, desde administrativas, residenciales, de almacenamiento, militares, de producción, entre otras. Por lo general los asentamientos estaban divididos en dos barrios, que representaban la dualidad: Hurin y Hanan.

Los asentamientos en el Tawantinsuyu fueron de gran importancia como símbolo de poder, de dominación; pero sobre todo como ente ideológico que simbolizaba la imposición política y militar, así como la conquista de que habían sido objeto los pueblos locales y por lo tanto también en muchos casos los dioses locales. Por ello su monumentalidad y grandiosidad con fines de visibilidad desde zonas alejadas.

Los asentamientos pertenecientes al Periodo Tawantinsuyu, a nivel del imperio, por sus características y función política, pueden clasificarse en varios tipos:

A).- **Sitios Inca Imperial:** Son aquellos sitios que presentan una compleja organización espacial, manteniendo en su integridad elementos arquitectónicos propios, símbolo del poder imperial, como: Kanchas, Kallankas, Ushnu y otros; pero elaborados con una arquitectura en estilo netamente imperial, cuzqueño. Pertenecen pues a este tipo de sitios, aquellos con muros de piedra labrada y adoquinados, los vanos y nichos trapezoidales, entre otros. Se trata de asentamientos exprofésamente fundados, con estructuras pacientemente elaboradas, con fines puramente administrativos, o de avanzada militar en el proceso de conquista, los que se constituían en cabeceras de provincia. Sin embargo, existen otros sitios de este tipo de función religiosa ceremonial, algunos fundados en este periodo con este fin (Templos

del Sol o de Wiraqocha), u otros templos de divinidades locales, adoptadas por el Tawantinsuyu como divinidades imperiales. Por lo general se encuentra en estos sitios materiales culturales imperiales, como el caso del estilo cerámico Inca Imperial. El personal burocrático que administraba estos sitios era traído directamente desde el Cuzco. Entre estos sitios podemos señalar los de Huanuco Pampa, Pumpu, Pachacamac, Incahuasi, Vilcashuamán, Huarco, Cajamarca, Hatuncolla, entre muchos otros. La presencia de estos sitios a lo largo y ancho del Tawantinsuyu, denota la importancia que haya tenido cierta región, en materia geopolítica, o por tratarse de grupos reacios a ser dominados. Estos eran los llamados Centros Administrativos, generalmente con trama urbana y características atípicas al patrón de los sitios locales, observados mediante los atributos estilísticos de la arquitectura y la cerámica, más similares a la arquitectura y cerámica cuzqueña (Morris; 1973: 128-130). Estos sitios formaban una especie de urbanismo artificial y cayeron rápidamente en desuso tras la invasión hispana, estando fundados en localidades sin una ocupación local significativa y carentes de una actividad artesanal (Ibid: 128-132).

B).- Sitios Inca Provincial: Se trata de aquellos sitios fundados con fines administrativos de carácter provincial. Así, por ejemplo, cada provincia o Huamani que conformaba el Tawantinsuyu, tenía por lo menos un sitio Inca Provincial, el cual se encargaba de regular y administrar a la población local, en cuanto a las diferentes formas de trabajo, en especial las relacionadas con el estado; así como la redistribución de productos desde el estado hacia el ayllu. Por lo general en estos sitios residían y realizaban trabajos en favor del estado, grupos mitqmas, traídos de diferentes regiones. Así, podía haber mitqmas que elaboraban cerámica Inca, pero de tipo provincial o local, es decir, con formas y motivos imperiales, pero con arcillas y temperantes existentes en la localidad. Esta cerámica se puede hallar en estos sitios, al igual que la cerámica local. El asentamiento podía tener elementos arquitectónicos característicos del imperio, pero elaborado con una técnica no imperial, sino local, aunque finamente trabajado. La importancia de estos sitios, al igual que los anteriores, era el de regular las actividades de la población, las relaciones interpersonales; creando una identidad de la población con el estado. Es decir, la finalidad de la edificación de estos asentamientos era, la construcción de asentamientos y edificaciones que se puedan distinguir estilísticamente de los demás asentamientos locales, por su patrón espacial y arquitectónico, neto símbolo de poder y dominación imperial.

El Tawantinsuyu administraba los asuntos provinciales del estado mediante una compleja red de sitios o centros provinciales y de instalaciones secundarias, interconectadas por un sistema de caminos (D' Altroy; 2003: 285).

C).- **Sitios Inca Local:** Se trata de asentamientos locales, muchos de los cuales datan desde el Intermedio Tardío, de un desarrollo cultural local, con ciertas remodelaciones en los sectores políticos, introduciendo algunos elementos arquitectónicos Inca, que denoten una imposición política, como símbolo de dominación. Estos sitios son poblados por la población local, quienes siguen ocupando construcciones locales pre imperiales. Se puede observar cerámica Inca local, pero en poca proporción y elaborado con materiales puramente locales, predominando incluso los diseños locales, según la característica de dominación aplicada por el estado.

D).- **Sitios Domésticos puramente locales:** Se trata de asentamientos domésticos pequeños, poblados por gente puramente local, usado con fines agrarios, ganaderos, u otra actividad que implique un alejamiento de las áreas nucleares urbanas. Estaban supeditados a los sitios Inca local.

En el caso de los asentamientos imperiales de control fueron expófésamente fundados, con un crecimiento centrífugo, con áreas políticas y ceremoniales en la parte media y áreas de almacenamiento asociadas. Los asentamientos imperiales eran administrados directamente por el Cuzco, mientras que los provinciales por los imperiales, y los locales a su vez por los provinciales.

6.6.3 La arquitectura

La arquitectura por su característica inmueble, es un indicador de gran importancia para caracterizar la presencia cultural Inca. Los Incas al conquistar una región determinada, edificaban asentamientos y estructuras públicas administrativas en neto estilo arquitectónico Inca imperial, como distinción y símbolo de imposición y dominación sobre la unidad política local, ubicándolo por lo general en un lugar que era visto desde zonas bien apartadas y alejadas.

El origen de la arquitectura imperial Inca se da en la región del Cuzco, consistente en una mezcla de los modelos y estilos propios del Cuzco pre-imperial,

con los patrones constructivos del Altiplano, plasmando en ella las manifestaciones ideológicas religiosas de la región.

6.6.3.1 Materiales y Técnicas Constructivas

Entre los rasgos distintivos que caracterizan la arquitectura imperial tenemos a las formas trapezoidales, como sello distintivo y forma simbólica del poder Inca; predominancia por la arquitectura ortogonal, caracterizada por muros y ángulos rectos.

Los materiales constructivos utilizados son el barro, la piedra canteada, piedra no canteada y los cantos rodados. Las piedras utilizadas en las construcciones son predominantemente de forma paralelepípeda, con acabado liso. Las piedras eran labradas de fino acabado, predominando las de forma: poligonal, rectangular, adoquinados e irregular, para el caso de las edificaciones de estilo imperial. Los materiales constructivos de todos los asentamientos, eran obtenidos, por lo general, de canteras locales. El labrado se podía realizar en las mismas canteras, elaborado con grandes martillos de piedras de tipo arenisca, granito, cuarcita o basalto

Las técnicas constructivas desarrolladas en los sitios imperiales fueron la mampostería fina en sillares, tratando de encajar de manera perfecta los bloques en aparejos horizontales y verticales. Sin embargo este encaje se da perfectamente solo al nivel de la superficie. Este es el caso de los muros a base de piedras almohadilladas, donde el labrado curvo hace que encaje perfectamente al nivel horizontal, mas no en el vertical.

Otras técnicas fueron el adobe y el tapial. En la Sierra se construía mayormente con la piedra y se elaboraba los adobes rectangulares con mezcla de grava y paja. En la costa por su parte se utilizó predominantemente el adobe cuadrangular y paralelepípedo, aunque también se utiliza el adobe rectangular de gran tamaño; también se utilizó la tapia, técnica constructiva predominantemente costeña elaborado a base de barro con inclusiones de grava, cerámica y conchas molidas, edificado en bloques de gran tamaño. El uso del tapial es una técnica muy antigua, que aparece desde el Intermedio Tardío, aunque la diferencia de los tapias tempranos con los del Periodo Tawantinsuyu, es que los primeros son edificados en un solo bloque constructivo, de gran tamaño y grosor, mientras que los segundos son elaborados en varios bloques a modo de “paños murarios”, mampuestos uno sobre el otro,

colocándose los más grandes en la parte inferior y los más pequeños en la parte superior, unidos por una capa de barro, siendo colocados estos bloques estando aún húmedos en el muro. En la Costa también se edificó muros y estructuras a base de piedra, en sus diferentes variedades de técnicas constructivas; así hay sitios Inca con arquitectura de sillería (por ejemplo Pachacamac en el valle de Lurín, Paredones en el valle de Nazca, Huarco en Cerro Azul, entre otros).

Con respecto a las técnicas constructivas, Craig Morris (1999: 3-4), cita un párrafo de la obra de Bernabé Cobo (1964: 262, Libro 14, Capítulo 12), acerca de las técnicas constructivas durante el imperio, señalando que:

“Los instrumentos que tenían para cortar las piedras y labrarlas eran guijarros negros y duros de los ríos, con que labraban machacando mas que cortando. Traíanlas, hasta donde era menester, arrastrando; y como carecían de grúas, ruedas e ingenios para subirlas, hacían un terraplano escarpado arrimado a la obra, y por el rodando las subían; y cuanto iba subiendo el edificio, tanto iban levantando el terraplano (....)”

Entre los tipos de muros edificados en la arquitectura Inca tenemos la arquitectura ciclópea o megalítica, edificada a base de rocas de gran tamaño, como en Sacsayhuamán; los muros de sillares isódomos, de sillares de tamaños iguales; muros poligonales, a base de piedras de diferentes formas y tamaños; entre otros. Algunos muros, en especial los de sillería presentan almohadillado, que es el desgaste o saliente dispuesta en el paramento de un muro en la juntura de dos sillares, destinado a recibir motivos especiales de ornamentación o a formar tableros de relieve liso, cuyo plano sobresale de las juntas. En el caso de los muros de adobes, estos se presentan a soga y otros alternados a soga y a tizón de 1 x 1, presentándose en muros simples y dobles.

6.6.3.2 Formas y Plantas

Las edificaciones Inca presentaban diversas formas, de simples a complejas. Entre las plantas características, hay dos tipos predominantes: las rectangulares o cuadrangulares y las ovaladas; siendo las primeras las más comunes. Cada una de estas presenta una infinidad de variantes compuestas, muchas de las cuales resultan de la combinación de estas dos, incluyendo las Kanchas. Sin embargo, en muchos casos, por la difícil topografía, las formas tenían ligeras variaciones.

Las dimensiones de las edificaciones eran variables, podía haber desde recintos domésticos pequeños, hasta grandes espacios de fines rituales o políticos (San Pedro de Racchi). Sin embargo, en el caso de todas aquellas cerradas, no eran muy anchas, para la adecuación de la techumbre. En el caso de la altura, por lo general se trata de edificaciones altas, llegando en promedio a tener más de 2.50 a 3 metros de alto.

Los Incas tuvieron la estrategia de edificar estructuras simples o individuales ubicadas dispersas, mientras que aquellas edificaciones de formas complejas se hallaban integradas, como edificios y patios, conformando conjuntos, por lo general cercados por muros.

Las Kanchas. Son la unidad básica constructiva de un grupo de edificios construidos simétrica y asimétricamente, integrados por un espacio mismo. Su tamaño y componentes varían en el Cuzco y en los sitios provinciales. La Kancha Inca tradicional se compone de un espacio central y cuatro recintos distribuidos a cada lado. Podía tener diferentes funciones, pero las de carácter religioso eran las mejor elaboradas técnicamente. D' Altroy (2003: 288) lo define como un complejo rectangular conteniendo en su interior una o más estructuras de una sola habitación, cumpliendo la función residencial.

6.6.3.3. Elementos arquitectónicos

Existen numerosos elementos arquitectónicos que corresponden únicamente a la arquitectura Inca. La presencia de estos elementos en los muros de construcciones públicas o administrativa, denotaba poder e importancia estatal.

Entre los elementos arquitectónicos se observa la presencia de los siguientes elementos y características:

A).- **Vanos trapezoidales:** Si bien es cierto que antes del Tawantinsuyu, existen vanos o nichos de esta forma, estos no son tan perfectos como en las edificaciones imperiales. Se trata de vanos, más anchos en la parte inferior y más angostos en la parte superior, estrechándose conforme va ganando más altura. Por lo general los vanos eran altos. Los componentes de los vanos eran a su vez los siguientes:

- **Dinteles:** Conformado por piedras alajadas alargadas, medianamente gruesas, de corte cuadrangular, de tamaño no tan grande. Sin embargo, hay sitios que presentan vanos con dinteles de madera.
- **Jamba:** Las construcciones Inca pueden llegar a tener doble y hasta triple jamba (asociados a la élite sacerdotal y administrativa); elaborados íntegramente de piedra o adobes, según sea la naturaleza.
- **Umbral:** Puede estar al nivel mismo del suelo; o a desnivel superior, conformado por una grada de piedra.

B).- **Nichos:** En los muros de datación Inca (Imperial o Provincial) es muy común la presencia de nichos. Los nichos son aberturas en el muro, pero sin saliente, de posible función utilitaria, como lugares para colocar objetos; y como elementos decorativos murarios. Los nichos son trapezoidales (en el caso de algunos sitios como Huaytará se presentan nichos alternados con ventanas) de planta rectangular, cuadrangular o triangular.

C).- **Paramentos:** Se trata de las paredes de las construcciones. En el Tawantinsuyu los paramentos eran ligeramente inclinados hacia dentro, con mayor grosor en la parte baja que en la superior, dando de perfil una forma trapezoidal.

D).- **Basamentos:** Es la base del muro. Los basamentos eran ligeramente más engrosados que los paramentos; en el caso del área andina, estas estaban conformadas por piedras de gran tamaño, asentadas sobre la roca madre natural, y en el caso de la Costa, estas podían ser de piedras en las primeras tres hiladas (esto a pesar que el resto del muro sea de adobes o tapias) o podía ser de adobes (en las primeras hiladas y luego de tapias o continuaba siendo de adobes).

E).- **Remate:** Constituido por la parte superior del muro, que en el caso de aquellos más cortos es de forma triangular, conteniendo en el borde una capa de barro. En muchos casos presentaba clavijas de piedras salientes empotradas en la parte superior, para el soporte de la cubierta.

F).- **Techumbres o Cubiertas:** Los techos de las edificaciones Inca, son de dos o cuatro aguas. En la sierra mayormente las construcciones eran de cuatro aguas de

vertiente empinada, para el rápido drenaje de las aguas de las lluvias. Los componentes de las techumbres Inca son:

- Soporte: Constituido por varas de madera alargada.
- Vigas.
- Techo: Conformado por capas superpuestas de paja, amarradas con sogas de fibra vegetal.

G).- **Pisos empedrados:** Por lo general las edificaciones de los asentamientos imperiales, presentaban en el suelo un empedrado a base de lajas alargadas o de piedras de caras planas y forma irregular, medianas o pequeñas.

H).- **Banquetas:** Se trata de pequeñas gradas o “poyos” adosados a alguna de las paredes que conforman el recinto. Su altitud no es mayor a 0.50 metros.

6.6.3.4 Decoración Muraria

Entre los elementos murarios decorados tenemos la presencia de aleros, paramentos con remates almenados, presencia de hornacinas, muros con frisos de barro o piedras, entre otros. La cubierta de las construcciones son a dos aguas o a cuatro aguas, con complejos hastiales (en algunos casos con ventanas o claros) y sistemas de armaduras en par y nudillo.

Los muros presentan un delicado tratamiento de superficie, con enlucidos en color amarillo, blanco y rojo. El enlucido se puede dar en los muros de piedra, de tapias y de adobes; tanto en los sitios de la sierra como de la costa; y por lo general están asociados a las áreas residenciales de la élite (por ejemplo en Ollantaytambo y en la Isla del Sol). También hay decoración muraria en alto relieve, como los observados en Tambo Colorado, con representaciones geométricas o en Pumpu de figuras antropomorfas y zoomorfas. También es muy característica la decoración en damero o ajedrezado, así como los motivos escalonados (esta última se puede presentar pintada o en alto relieve en los sillares). Algunas portadas presentan felinos tallados en piedra, mientras que algunos dinteles y jambas presentan serpientes decoradas.

6.6.3.5. Edificaciones funcionales Tawantinsuyu

En el Tawantinsuyu, se edificó numerosas construcciones, con diferentes funcionalidades, a lo largo y ancho del imperio, sean con fines rituales, administrativos o domésticos. Los mas importantes son los siguientes:

El Ushnu. Es una construcción característica de la arquitectura imperial, como las Kanchas. Es una plataforma o pirámide trunca, con un acceso frontal o escalera que conduce a la parte superior en el cual podía existir un asiento o bloque de roca (Bauer; 1997), relacionado con el culto a los ancestros, las wakas y las diferentes divinidades del mundo cósmico andino (Zuidema; 1989), o al adoratorio a alguna montaña mágica o apu (Kolata; 1993, Cavero; 2009; 2010).

Las Kallankas. Se trata de una edificación característica de las edificaciones estatales. Eran las edificaciones más amplias, de planta rectangular, llegando a tener hasta 70 metros de largo, con varias puertas de acceso lateral y en muchos casos múltiples ventanas y nichos en los muros laterales. La función parece haber sido la recepción de numerosas personas, pero no se puede especificar si a viajeros, peregrinos o soldados. Algunas Kallankas presentan columnas en el medio interno de las edificaciones, alineadas entre sí, como las de Huanuco Pampa, o Pachacamac.

Edificios Residenciales. Se trata de las áreas domésticas de los grupos dirigentes del imperio, como de las Panakas del Cuzco. Los “Palacios” Tawantinsuyu, fueron los más finamente elaborados, luego de las áreas ceremoniales. Podían estar conformadas por un conjunto de Kanchas conectadas, de función puramente residencial. En el Cuzco existían complejas residencias, como el palacio de Túpac Yupanqui, entre otros, muchas descritas por cronistas. En las provincias también existían palacios, como: La Centinela, Tambo Colorado u otros. Aunque las características de estos varían según la realidad regional.

Colcas. Son un conjunto de edificaciones pequeñas ubicadas en hileras, emplazados en áreas periféricas de los grandes asentamientos, o asociados al camino prehispánico. Cumplían la función de almacenamiento de productos obtenidos mediante la tributación, con fines redistributivos. Podían ser de forma circular o

rectangular, con un promedio de 5 metros de diámetro, los primeros; y hasta 10 metros de largo, los segundos. En el caso de aquellas de forma rectangular, podía tener divisiones internas que resultaban en dos o más habitaciones o compartimientos. Podía tener una o dos puertas, según la forma, sea circular o rectangular. En Huanuco Pampa, Morris halló hasta 497 Colcas asociadas.

Templos y Altares. Por lo general estaban edificados en varios niveles, sobre plataformas o pirámides truncas. Se trata de grandes y monumentales edificaciones, en fina tecnología arquitectónica. Por lo general se ubicaban sobre zonas naturales elevadas. La magnitud de las áreas ceremoniales en el Tawantinsuyu, era muy desconcertante. Podía tratarse de grandes complejos, hasta pequeños recintos o pequeños altares ubicados junto a los caminos. Podían estar conformados por un conjunto de Kanchas, como el caso del Coricancha. Presentan en su interior ofrendas como: cerámica, textiles, alimentos, etc.

Existen además numerosas otras construcciones ubicadas en la periferia de los centros administrativos Inca o Tambos Inca, caracterizados por su planta ortogonal, asociados por lo general a los caminos que pasan por estos centros, con ingresos mediante pasajes o corredores ubicados a los extremos de los mismos conjuntos, separados del resto de componentes y conjuntos arquitectónicos del sitio; tratándose posiblemente de corrales estatales Inca y áreas para su control; estos se han identificado en numerosos sitios (63 sitios) ubicados en Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Chile, como: Tambo Paredones de Azuay, Tambo Blanco, Plaza del Inca o San José, Las Pircas, Aypate, Caxas, Agua de Montaña Norte, Tambo de Inyatambo, El Pajonal, Acotambojirca, Acotambo, Tambo: Sector 1, Tambo de Maraycalla, Quenhuac Jirca, Cerro Lluishtush, Taparako, Huaricash, Incavado B, Cerro Fierrocashapunta, Pishcacorral, Canchapampa, Pumpu, Inkawaín, Pirca Pirca, Huarachaga, Casagrande, Laguna Lliusllisja, Illacana, Tambo de Quilcata, Incahuasi de Parinacochas, Corralito, Corral Blanco, Cortaderas Izquierdo, Tambillos, Ranchillos, Tambillitos, La Maravilla, Las Cuevas, Las Cuevas IV, Urbina, Pampa Ciega, San Antonio del Cajón, Campo de Guasamayo, La Lagunita, Percal, Paso de Lamar, otros 14 sitios en Argentina, Kalahoyo, Copiapó y Coquimbo (Casaverde y López; 2011).

6.6.4 La textilería

La textilería fue una de las actividades en las que mayor desarrollo alcanzó el imperio del Tawantinsuyu. Muchas de las sociedades que fueron anexadas al vasto imperio, como Chancay, desarrollaron finas técnicas textiles con sorprendentes motivos donde expresaban su ideosincracia y el medio ambiente circundante a su sociedad. Las crónicas hablan que existían numerosos almacenes estatales donde se almacenaba grandes cantidades de ropas finamente tejidas en fibra de camélido, algodón u otras fibras vegetales, dispuestas a ser regaladas por el estado o redistribuidas a las sociedades que tributaban algún tipo de producto diferente. Los textiles durante el Tawantinsuyu fueron elaborados por especialistas, principalmente provenientes de grupos nacionales costeños o yungas (principalmente Chancay, Ichma o Chincha), elaborados principalmente mediante el telar de cintura, con la participación de uno o dos tejedores. Según los cronistas, existió durante el imperio dos tipos de tejidos: los finos o cumpi, qomi o cumbi y los toscos o ahuasca. El ahuasca era la producción ordinaria de las comunidades, mientras que el cumbi fue elaborado para personajes de un estatus alto en la sociedad, confeccionado por mitqmas especialistas. Entre estos especialistas había encargados de teñir, de hilar y de tejer, así como hacerlo en las diversas técnicas conocidas (Salazar y Roussakis; 1999: 276). La función social de los tejidos fue amplia y variada, relacionado con el status del individuo, la identidad étnica y los vínculos sociales, así como la ocasión del uso que se le iba a dar. Entre los tipos de vestidos utilizados figuran: las mantas, los uncus, los taparrabos, las chuspas, pantalones, entre otros. Los tocapus son textiles tipo uncu con diseños geométricos, principalmente cuadrangulares. Algunos de los textiles externos podían presentar aplicaciones de láminas de metal, plumas de aves costeñas, andinas o amazónicas, piedras preciosas o tupus de metales diversos.

6.6.5 Las obras hidráulicas: Los Andenes

El inicio de la construcción de obras hidráulicas y la ampliación de la frontera agrícola en los Andes, se da en periodos muy tempranos, posiblemente desde el Periodo Arcaico, pero fue en la cúspide del desarrollo autónomo andino, en el imperio del Tawantinsuyu, donde se especializa la construcción de andenes para aumentar la producción y mantener un mayor excedente productivo, con fines del sostenimiento

del estado Imperial. Asimismo, dieron un mayor impulso a la agricultura de riego en laderas (construyendo amplios y extensos canales de irrigación), dejando un poco marginada la agricultura de secano. Sin embargo, antes del Tawantinsuyu, hubo naciones y estados que edificaron impresionantes obras de andenerías, como en Yauyos, en el Altiplano del Collao, Arequipa, en Cajamarca, entre otros (Santillana; 1999).

Es necesario acotar que los andenes no fueron el único sistema agrícola descubierto por las antiguas sociedades andinas, siendo también las chacras hundidas de la costa, el waru waru o camellones y las quchas (ubicadas en las tierras altas en la puna por encima de los 3,850 m.s.n.m.), entre otras obras similares. Las quchas o camellones están conformados por un conjunto de pequeñas lagunas artificiales que se alimentan del agua de lluvia, y que unidas entre si por canales permiten manejar el agua entre ellas; el agua se maneja dentro de cada qucha y es, a su vez, evacuada por los canales de unión de qucha en qucha, hasta eventualmente desembocar a un río o perderse en la pampa, generando previamente mediante la maximización del recurso hídrico la fertilización de suelos ubicados en las cercanías y disminuyendo las heladas al absorber el calor de día e irradiarlos de noche. Por su parte los Waru Waru o camellones, utilizados por lo general en el altiplano, se ubican entre los 3 800 y 3 850 metros de altitud, y están conformados por extensos surcos de 4 a 10 metros de ancho por mas de 100 metros de largo y un metro de profundidad, que permiten drenar las aguas producto de las constantes inundaciones, mejoraban la fertilidad del suelo y causaban un espejo de agua que protegía a los cultivos contra el granizo y las heladas. Estos dos sistemas lamentablemente se encuentran abandonados desde el siglo XVI, tras la invasión europea.

El uso de andenes es un sistema ancestral, que consiste en cultivar productos agrícolas en terrazas. Para ello se deben edificar estas terrazas a modo de plataformas continuas escalonadas en las laderas de los cerros y en superficies inclinadas de las quebradas; en laderas con pendientes del 4 al 60%; logrando así el aprovechamiento óptimo del agua, mediante el drenaje por canales y paqchas. Los andenes se ubican entre los 300 y 4 600 m. s. n. m. y pueden ser irrigados con sistemas culturales (agua canalizada de ríos, lagunas o manantiales), o sistemas naturales (nieblas y lluvias estacionales sobre los 200 mm. al año).

Los andenes son estructuras agrícolas e hidráulicas complejas elaboradas en suelos seleccionados, constituidas por varios elementos, entre estos: muros de contención, canales de riego, paqchas para facilitar el suministro del agua según el volumen requerido, pero sobre todo tierra seleccionada y estratificada (grava, suelo y materia orgánica) entremezclada con los materiales apropiados para conservar la humedad y las características que debería tener el tipo de cultivo a utilizar. Con el uso de los andenes se logró dar vida a inmensas áreas improproductivas por la difícil topografía y la erosión (Amat; 2006: 116), utilizando racionalmente las laderas, minimizando el riesgo de heladas, logrando una mayor exposición al sol, controlando la escorrentía del agua, incrementando la infiltración y manteniendo un buen drenaje y mejor aireación del suelo agrícola.

El uso de los andenes se dio uniformemente en todos los pisos altitudinales andinos, desde la yunga, hasta incluso en las punas bajas, la mayoría hoy abandonadas y destruidas. Existen andenes de diversas extensiones, altitudes o formas, según orografía sobre la cual han sido construidos. La mayoría son extendidos, aunque son impresionantes también los circulares, caso de los de Moray en Cuzco y Carania en Yauyos. Los andenes son conocidos hasta la actualidad como “pata pata” en quechua o “takwana” en Aymara. A través de los siglos, el hombre andino ha ido perfeccionando mediante la experimentación, la habilitación de andenes y terrazas con diversos fines: con fines de producción agrícola, manejo de recursos hídricos, nivelamiento de laderas con fines de asentamiento, y con fines de experimentación como por ejemplo, la domesticación de plantas o entrecruzamiento biológico de las mismas.

Las terrazas de los andenes se encuentran sostenidas por lo general por tres muros de piedra, de los cuales el de mayor longitud tiene la sinuosidad de la curva de nivel de la ladera y los otros dos en los extremos del andén, van paralelos con la máxima pendiente y perpendicular al primero, adyacente a la acequia. Los muros son por lo común de piedras canteadas o labradas, de entre 0.50 y 2 metros de altura, llegando en casos excepcionales a más de 4 metros. La parte interna del andén consta de tres estratos de acumulación, donde la capa más profunda es de piedras grandes, seguido de una capa intermedia de ripio o gravas y una capa superficial de tierra agrícola, que a veces es obtenido de otro lugar. La estratificación por capas de tamaños

diferentes permiten un mejor drenaje y una mayor estabilidad a la plataforma, disminuyendo así la presión sobre el muro. La elaboración de los andenes tenía todo un proceso bien estructurado, que Garcilaso explica de la siguiente manera:

“Sacadas las acequias, allanavan los campos y los ponian de cuadrado para que gozasen bien del riego. En los cerros y laderas que eran de buena tierra hazían andenes para allanarlas, como hoy se veen en el Cozco y en todo el Perú. Para hazer estos andenes echavan tres muros de cantería fuerte, uno por delante y dos por los lados, algo pendientes adentro (como son todas las paredes que labran), para que puedan sufrir el peso de la tierra que les arriman hasta emparejar con lo alto de las paredes. Passado el primer andén, hazían luego otro menos, y delante de aquel otro mas chico. Y assi ivan ganando todo el cerro poco a poco, allanandolo por sus andenes a manera de escalera, gozando de toda la tierra que era buena para sembrar y que se podia regar. Donde habia peñascales, quitaban las peñas y llevavan tierra de otra parte para hazer andenes y aprovechar aquel sitio, por que no se perdiessse. Los andenes primero eran grandes, conforme a la disposición del sitio, anchos y largos de ciento y de dozientas y trezientas, mas y menos, hanegas de sembradura, y los segundos eran menores, y assi ivan disminuyendose como0 ivan subiendo hasta los postreros, que venian a ser de dos o tres hiladas de maíz. Tan aplicados como esto fueron los Incas en lo que era aumentar tierras para sembrar el maíz. En muchas partes llevaron quinze y veinte leguas una acequia de agua para regar muy pocas hanegas de tierra de pan, por que no se perdiesen.”

(Garcilaso de la Vega; 1609: Libro Quinto, Capítulo I).

Guamán Poma también nos narra como el Inca ordenaba construir grandes extensiones de canales y andenes en las diferentes latitudes del Tawantinsuyu, valiéndose de la cuantiosa mano de obra militar que poseía:

“Considera que en un pueblo tienen sacado unas acequias de los rios o pozos, de las lagunas, o de estanques, en tiempo antiguo lo sacaron con tanto trabajo que si habia de pagar y gastar se gastaria diez o doce mil pesos, o veinte mil pesos, que antes que fuese Inga como habia tanta suma de indios y no tenia mas que un rey y señor, lo abrieron y lo sacaron las acequias y todas las sementeras, andenes, que ellos les llaman patachacra, larca, y lo sacaron con mayor facilidad del mundo, a mano, sin herramienta, que parece que cada indio alzaba una piedra; aquello bastaba de la tanta suma de gente que habia y asi en todo el reino todas las tierras era de pan llevar, sementeras, aunque fuese en los yungas,

arenales, o en la sierra perversa de este reino, las puentes y rios, acequias, lagunas, estanques y cienagas que fueron sacados por mandado de los primeros reyes y señor de los reinos. Y despues mando los senores reyes ingas guardar la costumbre y ley de que no meneasen todas las dichas asequias, agua de regar las dichas sementeras, hasta los pastos de ganados regaban en los altos y quebradas, sabiendo que no habian de poder aquella que tanta gente la edificaron; y asi puso una pena sin apelacion, sentencia, que ninguna persona lo dane ni menee ninguna piedra y que ningun ganado entre en las dichas acequias; y se guardaron esta ley y ordenanza para el servicio de Dios y de Su Majestad y bien de la republica de este reino. Vista esta tan santa orden y ley, mando el señor don Francisco de Toledo guardar, y confirmo Su Majestad; y asi no se ha guardado esta ley, y asi se pierde todas las sementeras por falta de agua.”

(Guaman Poma de Ayala; 1615, Tomo II, f. 944).

El cronista Juan de Matienzos nos señala lo siguiente:

“Hacianles tambien hacer acequias y calzadas mas insines y mayores que las que hicieron los romanos, y hacer en sierras y cuevas muy altas y llenas de piedras y penas, andenes de piedra, para que pudiesen sembrar en ellos, subiendo tierra de los Llanos para poder sembrar mejor y mas fertil: cosa increíble a los que no lo han visto. Todo para no los dexar un punto ociosos”.

(Matienzos; 1567, Tomo II).

Pero muy aparte de la importancia de la estructura cultural que define los andenes, existen dos recursos naturales básicos que posibilitan el cultivo en los andenes. En primer lugar el recurso suelo que sirve de soporte a las plantas y es la principal fuente de nutrientes y almacén de agua para las mismas, por ello que los antiguos peruanos supieron combinar diversos tipos de suelos en un mismo andén, con la finalidad de obtener suelos apropiados para la optimización de los productos. En segundo lugar el recurso agua que es básico para el desarrollo del ciclo vital de las plantas.

Los primeros cronistas observaron maravillados las extensas áreas de andenes existentes por todo el Tawantinsuyu. Muchos de ellos realizaron amplias descripciones, sobre estas extensas obras de ingeniería, adaptadas exactamente a la difícil topografía andina.

Muchos autores han realizado aproximaciones sobre la total extensión de andenes en el territorio peruano. Masson (1986) realiza el metrado de una superficie aproximada de un millón de hectáreas de andenes, de los cuales aproximadamente el 10% está en uso permanente, 20% en uso temporal o estacionario y el 70% abandonado o destruido, representando el 4.0, 8.0 y 28.1% respectivamente del área agrícola total cultivada en el Perú (Blossiers y otros; s/f: 195). Gonzales Olarte (1999: 11) por su parte, señala en base a los datos del INRENA que existen en total 256 956 Hectáreas de andenes de origen prehispánico en ocho departamentos del Perú, lo que representa el 4.4% del total de tierras agrícolas; de los cuales solo el 51.3% son actualmente utilizados con fines productivos³. Blossiers y los otros autores (s/f: 198) basándose en los datos de PRONAMACHCS, INRENA y la UNALM, señalan un total de 21 265 Has. de andenes existentes en el departamento de Apurímac (6.56 % del total nacional), de los cuales 6 335 Has. están semiconservados con uso temporal, 13 740 Has. están derruidos con uso temporal, y 1 190 Has. están derruidas sin uso. Sin embargo se infiere que estos datos son minimizados e inciertos.

Con la invasión española y la posterior violenta desestructuración del sistema económico, basado antiguamente en la agricultura y reemplazada por la minería, se inició el abandono violento de grandes extensiones de cultivo, acelerado más aún con la despoblación. Esto generó que miles de hectáreas de andenes se pierdan. Guamán Poma de Ayala señala al respecto:

“Considera que los indios caciques principales y otros indios que se hacen mandoncillos en este reino impiden todas las tierras en los pueblos y fuera de ellas de sementeras, pastos, corrales que sobran y se pierden porque no los benefician, y lo estorba a los indios que las benefician diciendo que son suyas, y piden paga del alquiler, arrendamiento, y se provechan ellos y no se los da a los dichos herederos de las dichas tierras, y así en partes y quebradas y uaycos, en puquios o rios que se saca agua del riego se pierde, y se quiebra y se hace monte; y los andenes se cae, y se pierde lo que los primeros indios Uari Uiracocha runa, Uari runa y Purun runa, Auca runa, trabajaron y rompieron tierra virgen; en partes dicen que cernían la tierra y sacaban las piedrecitas menudas, de lo cual hasta ahora están amontonadas las piedrecitas que sacaron de lo que cernían, y los andenes están puestos a mano aunque fue llano de fuerza lo aderezaron

³ Se estima que la cifra de extensión de andenes prehispánicos debe aumentar significativamente, ya que una gran proporción se encuentra destruido.

gastando sus comidas y trabajo, y ansi no es justo que se pierda, porque si no lo beneficia se perdera para siempre. (...) y de su parte los dichos corregidores los echan y muchos mas los echan los dichos encomenderos porque ellos entran de fuerza en las tierras y sitios, quebradas y sementeras y pastos, y les hace gran dano haciendo estancia de cabras, ovejas, vacas, yeguas, y no se les paga a los dichos pobres indios, ni paga el diezmo y primicia, ni paga el quinto ni la alcabala, ni el pecho a Su Majestad, lo que le viene de derecho;...”

(Guaman Poma de Ayala; 1615, Tomo II, f. 923-924).

En la actualidad aún son extensas las áreas de andenes que son aprovechadas, donde se cultiva papa (partes mas elevadas), oca, olluco, alfalfa; maíz en las zonas medias y bajas; frutales en las partes bajas (región yunga), entre otros.

En los últimos años, el afán por ampliar la frontera agrícola, especialmente en la Sierra Sur y Central, para generar mayores ingresos económicos, ha hecho que se tome como alternativa la recuperación de sistemas de andenerías prehispánicas, que durante siglos han estado abandonadas. Así, las poblaciones rurales tienen la posibilidad de incrementar su producción agrícola, mediante la rehabilitación de esta infraestructura, trabajando para ello tecnología tradicional y utilizando recursos locales que estén al alcance. Además, la recuperación de andenes prehispánicos está representando un incremento del capital físico y natural de las tierras de cultivo y del agua, lo que genera retenciones de agua, una menor erosión de las laderas, y una mejora de los microclimas y del paisaje. Esta recuperación conlleva a una mejora en la productividad agrícola y al incremento de los ingresos de los agricultores, elevando sus niveles de vida.

6.6.6 Artefactos contables: Los quipus

Los quipus son instrumentos mnemotécnicos, que servían para registrar datos en sus caracteres representados por nudos de diversas formas, los cuales tenían un valor característico. Los registros que se hacían eran diversos, como registrar historias, para información censal, registros legales y censos de producción agrícola, entre otros. Los nudos son elaborados con las mismas cuerdas colgantes o con subsidiarias insertadas. Los quipus están formados por numerosas cuerdas verticales, que afloran

de una cuerda matriz de posición horizontal; sin embargo, cada cuerda puede tener numerosas cuerdas secundarias que se encuentran insertadas mediante nudos, las que a su vez tienen cuerdas terciarias y sucesivamente, según la complejidad que puedan tener. La palabra QUIPU, en quechua significa “nudo”. El conocimiento y aplicación de los quipus fueron exclusivamente de competencia de los llamados “quipucamayoc”, quienes eran los responsables del manejo de la contabilidad y las estadísticas en el imperio del Tawantinsuyu (van Dalen; 2007b: 226). Pero había dentro de los quipucamayoc, diferentes jerarquías. Rostworowski (1990:59) señala por ejemplo que el manejo de estos instrumentos estaba a cargo de un alto personaje que recibía las cuentas enviadas de distintas poblaciones situadas en una determinada área geográfica. Bajo las ordenes de estos quipucamayoc principales existían toda una serie de contadores menores y asistentes. Pero no solo el estado Inca contaba con estos sistemas contables, los curacas regionales llevaban también los registros de lo que contenían sus depósitos y de la gente que gobernaban.

6.6.7 Materiales líticos

Otro indicador cultural que permite la identificación de la presencia del Tawantinsuyu en alguna región de los Andes Centrales son los materiales líticos. Los más comunes son los elementos líticos conformantes de la arquitectura, en especial en la costa donde el principal material constructivo es el barro mediante la elaboración de adobes o tapiales. Los muros edificados mediante la técnica del almohadillado son únicos de los sitios de control Inca en la costa central peruana. Se les ha identificado en sitios como Pachacámac y Huarco asociado a las ocupaciones Tawantinsuyu y de mucha similitud con las edificaciones de este tipo en el Cuzco.

También es común el hallazgo de bienes suntuarios elaborados en material lítico, como las illas, representaciones de animales en piedra con fines ceremoniales. De igual manera son representativos algunos artefactos de guerra como las porras, principalmente de tipo estrellada o de seis a ocho lados, las cuales eran llevadas por los ejércitos durante las campañas militares o a las guarniciones militares.

El Tawantinsuyu se caracterizó además por la representación en piedra de sus divinidades o héroes legendarios, mediante la fina representación de ídolos,

representando en toda su plenitud la fuerza y dignidad de lo que figuraban y encarnaban (Espinoza; 1997: 266-267).

CAPITULO N° 7:

ESTRATEGIAS DE DOMINACION INCA EN LA COSTA Y SIERRA ANDINA

Si bien es cierto que todas las entidades sociopolíticas que fueron anexadas al Tawantinsuyu formaban parte de la misma organización administrativa del Estado, organizado desde el Cuzco, en cada una de ellas se aplicó una estrategia de dominación diferente, acorde con las características sociopolíticas locales, el manejo de los recursos y la forma como habían sido dominadas por parte del estado. En gran parte, la dominación Inca fue lograda removiendo a las élites locales gobernantes de sus altos puestos de autoridad político-religiosa, siendo estas reemplazadas por una autoridad administrativa Inca, o permitiendo al gobernante local continuar en el poder bajo el mandato de los administradores del estado (Rowe; 1946, Dillehay y Netherly; 1998: 8). A nivel de cada ayllu, las personas sirvieron a sus nuevos gobernantes mediante tributos en mercaderías y servicios, tal como lo habían hecho con sus curacas locales, o mediante mano de obra, permitiendo al estado ejercer el control sobre suficiente mano de obra local y recursos, como para crear colonias estables y sedentarias en la mayoría de regiones; siendo el estado mantenido más por la mano de obra local que por el tributo de bienes, siendo la mano de obra convertida en bienes y servicios para la manutención del estado (Rowe; 1946). En cambio, conforme las campañas de conquista y anexión de territorios se realizaba hacia zonas más alejadas del Cuzco (como los territorios del actual Ecuador y Colombia, el Noroeste de Argentina y el centro de Chile), la estrategia cambiaba radicalmente, debido principalmente a encontrarse con entidades políticas de poca población y una organización social no compleja, como en las selvas de Ecuador y el sureste de Colombia, quienes desarrollaban una agricultura simple sin tener muchos productos que entregar al estado

(Uribe; 1975, 1977-1978); o en el sur de Chile donde los Incas se encontraron con poblaciones móviles y belicosas organizadas en bandas dispersas que desarrollaban la horticultura parcial, sin lograr el control absoluto de estas poblaciones justamente por la forma dispersa de su organización social (Rowe; 1946, Dillehay y Netherly; 1998: 10). En el caso de los Huancavilcas de la costa del Golfo de Guayaquil y el valle del Guayas, entregaban productos y mano de obra a fin de evitar ser dominados totalmente y anexados al Tawantinsuyu, manteniendo cierta independencia (Marcos y Norton; 1984). Williams (2009: 251) refiere que para el caso del Noroeste argentino, la distribución espacial de los centros administrativos Incas no presentan un mismo patrón de asentamiento, difiriendo según las localidades en que se encuentran.

En aquellos lugares donde existen evidencias de una marcada dominación y control Inca, la investigación arqueológica ha encontrado cerámica Inca o estilos cerámicos relacionados con el imperio Inca; no existe mayor indicador de la presencia Inca en algún lugar de los Andes que la cerámica Inca. La extensión completa del imperio Inca es posible definir teniendo en consideración los sitios donde se ha encontrado la cerámica Inca, pues este material es aún mayor referente que la misma arquitectura Inca (Hyslop; 1998: 44).

Las estrategias adoptadas por los Incas en los señoríos costeros fueron totalmente diferentes a las aplicadas en la sierra. En la Costa Sur la estrategia aplicada se caracterizó por su flexibilidad y pragmatismo sobre pequeños señoríos de reducidos territorios, siendo por ejemplo, el valle de Ica conquistado por la vía pacífica y sin oposición (Netherly; 1998: 89), como señala Cieza: *“Y de aquí fue el Inca al valle de Ica, a donde halló resistencia más que en lo de la Nazca; mas, su prudencia bastó hacer, sin guerra, de los enemigos amigos y se allanaron ...”* (Cieza; 1553: Cap. LX). En el caso de este valle de Ica, la presencia del estado Inca se limitó al mayor centro administrativo local del valle, donde se elaboró cerámica de estilo Inca Provincial y el Inca local (Ica-Inca), relacionados con los administradores estatales o las élites autóctonas de Ica (Menzel; 1959). Por su parte en el valle de Pisco la presencia Inca de envergadura se dio en solo dos sitios: Lima La Vieja (Zangalla) cerca de Humay y Tambo Colorado, ninguno asociado a un centro administrativo local anterior, sino que fueron expresamente fundados para el fin administrativo (Ibid). En cambio el valle de Chíncha fue más ambicionado por los Incas, por su organización y riquezas,

cumpliendo un nexo importante en las redes de intercambio a larga distancia realizada por vía marítima hacia el norte y por tierra hacia el sureste (Rostworowski; 1970). La conquista del valle de Chíncha se realizó finalmente por la vía diplomática, logrando el estado controlar indirectamente a la entidad política encargada de ser los intermediarios indispensables en el intercambio de cobre y spondyllus; mientras que los Chíncha mantuvieron sus antiguos oficios y continuaron efectuando el intercambio a larga distancia, aunque con vigilancia del estado Inca; con un costo que incluía la presencia de funcionarios Incas en el valle, la construcción de un Templo del Sol, la obligación de adorarlo, el establecimiento de un centro administrativo Inca en plena capital Chíncha, la cesión de tierras para mitqmas foráneos para realizar trabajos en favor del estado y la obligación del curaca principal Chíncha de ausentarse de su tierra y acompañar al Inca en el Cuzco (Netherly; 1998: 90-91).

Las campañas de conquista realizadas por los Incas para dominar a los grupos sociopolíticos de los Andes Centrales se realizó mediante el constante uso de la diplomacia, recompensas y enculturación, significando el uso de la guerra el mayor núcleo de este proceso y poniendo a disposición del Cuzco incontables recursos de los territorios dominados, la gloria de las élites gobernantes y el ascenso social del pueblo cuzqueño que participó denodadamente en estas campañas. A pesar que la negociación y diplomacia fue la mayor estrategia para optar la rendición y sumisión, la gran cantidad de guerreros que componían los ejércitos ocupantes sirvieron de efectiva persuasión a los casi centenares de grupos que fácilmente se sometieron al poder imperial. Este masivo desplazamiento militar supuso una eficaz estrategia que involucraba la selección y conformación de los ejércitos, la conformación del personal auxiliar, el abastecimiento de Tambos y la generación de una compleja red de guarniciones; a fin de sostener grandes campañas militares que podían durar varios meses o incluso décadas (D' Altroy; 2003: 245). Cieza nos relata como el Inca Tupac Yupanqui persuadió por la diplomacia a los gobernantes de la isla Puna en el actual Ecuador:

“La isla de la Puna, que esta cerca del puerto de Tumbes (...). Fue antiguamente tenida en mucho, porque, demas de ser los moradores della muy grandes contratantes y tener en su isla abasto de las cosas pertenecientes para la humana sustentacion, que era causa bastante para ser ricos, eran para entre sus comarcanos tenidos por valientes. Y asi, en los siglos pasados tuvieron muy grandes guerras y contiendas con los naturales de Tumbes y con otras comarcas.

Y por causas muy livianas se mataban unos a otros, robandose y tomandose las mujeres y hijos. El gran Topainga envió embajadores a los desta isla, pidiendoles que quisiesen ser sus amigos y confederados; y ellos, por la fama que tenían y porque habían oído del grandes cosas, oyeron su embajada, mas no le sirvieron ni fueron enteramente sojuzgados hasta en tiempo de Guaynacapa, aunque otros dicen que antes fueron metidos debajo del señorío de los ingas por inga Yupangue, y que se rebelaron”.

(Cieza; 1553: Capítulo LIV).

Un caso similar es narrado por Garcilaso (1609: Libro tercero, Capítulo X), donde narra como mediante el envío de embajadores y la diplomacia los Incas lograron dominar a los Aymaraes y otras naciones que colindaban con sus territorios entre los actuales departamentos de Apurímac y Arequipa en relativamente poco tiempo, pasaje que detallamos líneas abajo cuando hablamos sobre la estrategia de dominación aplicada por los Incas con la nación Aymaraes. En gran medida, la rápida expansión del Tawantinsuyu se debió a la estrategia política de alianzas, el reclutamiento de enemigos derrotados y la confrontación prioritaria con las sociedades de mayores recursos, apelando al conocimiento y apoyo de sociedades dominadas enemigas de estas, cuyas poblaciones pasaban a formar parte de las filas de los ejércitos Incas. Por lo general, la estrategia más común era movilizar todo su ejército a los confines de una entidad política con una fuerza superior a la local, enviando mensajeros y representantes con regalos a ofrecer una rendición con condiciones favorables para los locales, a cambio que los miembros de las élites locales mantengan el mismo o aumenten su status social y político dentro del imperio, manteniendo además muchos de sus recursos (D' Altroy; 2003: 247). En el caso de aceptar las condiciones del Inca los curacas y la élite local venían a recibir al Inca como “señor” y se celebraban grandes ceremonias donde se escenificaban batallas, se realizaban sacrificios, se intercambiaban regalos y se entregaban mutuamente esposas entre las familias directas, tanto del Inca como del curaca, estrechando los lazos políticos y familiares. En el caso que los grupos locales no aceptaban las condiciones se libraban grandes y cruentas batallas, situación que se dio con las sociedades que manejaban grandes núcleos poblacionales, capaces de enfrentar el gran poderío bélico Inca, como fue el caso de los Huarco, Chimú, Soras, Chancas, Wankas, entre otros. La fama de esta estrategia militar y política trascendió por todos los Andes Centrales, muchas sociedades capitularon más por los mitos y leyendas que existían sobre la generosidad del Inca con quienes capitulaban y la crueldad con quienes le hacían resistencia. Los

ejércitos estaban formados por campesinos convocados para el cumplimiento de la mita, convirtiéndose algunos en especialistas con un servicio continuo, mientras otros eran después de un periodo de tiempo, reemplazados por otros mitayos, conformado así por dos sectores: uno flotante y otro duradero (Espinoza; 1997: 361).

Una vez consolidada la dominación de las diferentes nacionalidades, los Incas aplicaban otras estrategias para el control y mantenimiento dentro del imperio. Es necesario conocer también como los Incas organizaron social y políticamente a los grupos dominados, aplicando el sistema dual, tripartito o cuatripartito, tomando para ello en cuenta aspectos como: la densidad poblacional, el traslado de mitqmas dentro del territorio de la entidad socio política y el peligro de rebelión que significaba este grupo ante el Tawantinsuyu. Por ejemplo en Huaylas aplicaron el sistema dual (Hanan Huayla y Hurin Huayla), en el valle del Mantaro el sistema tripartito (Hanan Huanca, Hurin Huanca y Hatun Xauxa), los Pacasa con división cuatripartita, entre otros (Pärssinen; 2003: 287-315).

De igual manera el sistema de mitqmas fue importante para la administración de los territorios del Tawantinsuyu. La política de colonización mediante el traslado de mitqmas fue uno de los medios más efectivos para ejercer el control de muchas poblaciones que significaban un peligro para el estado por sus constantes intentos de levantamiento en busca de su independencia; mientras que por otra parte significó el poblamiento de territorios casi despoblados a fin de convertir productivas extensas áreas que se hallaban sin trabajar, construyendo andenes y otras obras hidráulicas. Así los mitqmas según la función cumplida para el estado se podían clasificar en (Pärssinen; 2003: 150-156): mitqmas con énfasis en las funciones económicas, como el complementar el acceso a diferentes enclaves ecológicos; mitqmas con énfasis en las funciones sociopolíticas, pudiendo ser integrados a la misma organización social de los grupos locales o manteniendo la organización de sus lugares de origen; mitqmas militares, trasladados a fin de controlar los territorios conquistados mediante el asentamiento de guarniciones militares; y mitqmas con énfasis en las funciones religiosas. Hacia el Noroeste argentino se trasladaron mitqmas procedentes de varias naciones dominadas a fin de controlar a las poblaciones locales de alto peligro en sublevarse contra el estado (Lorandi; 2009).

Sin embargo, el proceso de dominación de las diferentes sociedades andinas por parte del Cuzco Inca se dio con éxito utilizando soluciones andinas existentes y probadas en el tiempo; puesto que el Inca no emprendía inmediatamente la consolidación de cada paso expansivo, debido principalmente a la naturaleza dispersa de la población andina, sin requerir necesariamente el control de cada valle o rincón, sino dominando los principales núcleos poblacionales. Tras dominar a cada grupo por separado, el Inca constituía a cada entidad sociopolítica dominada como una unidad administrativa separada de las otras; dejando en muchos casos el gobierno local en manos de los curacas locales, algunos siguieron siendo los mismos que antes de la dominación y otros fueron nuevos nombrados por el Estado entre la aristocracia local; generándose luego entre los curacas locales y el Inca alianzas políticas y matrimoniales que reafirmaban los lazos personales (Murra; 2014: 60).

El Tawantinsuyu instituyó un complejo sistema administrativo burocrático en cada uno de los territorios dominados, con una cobertura de funcionarios Incas cuya función era la supervisión de la élite local de sus labores en favor del estado. Las relaciones políticas entre el Inca y los señores locales se basaba en la existencia de lazos personales, mientras que la supervisión del pueblo estaba ligado a los intercambios rituales patrocinados por el estado (D' Altroy; 2003: 277-278). Para lograr el control de los diferentes Wamanis o provincias, se edificaron una compleja red de centros administrativos regionales y provinciales, interconectados por un complejo sistema de caminos (Ibid: 285). Los centros políticos administrativos contaban con trama urbana y características atípicas al patrón de los sitios locales, observados mediante los atributos estilísticos de la arquitectura y la cerámica, más similares a la arquitectura y cerámica cuzqueña; en estos sitios residían y realizaban trabajos en favor del estado, grupos mitqmas, traídos de diferentes regiones, quienes elaboraban cerámica Inca, pero de tipo regional o local (Morris, 1973: 128-132), ya explicado en el capítulo anterior.

En base a lo expuesto debemos señalar que las estrategias de dominación aplicadas por los Incas en cada nación anexada al Tawantinsuyu consta de dos etapas: 1.- La etapa militar, que abarca desde la ocupación militar Inca del territorio local hasta la rendición de las élites locales y su sometimiento al estado Tawantinsuyu, sea por la vía pacífica o por la fuerza militar; y 2.- La etapa política y de consolidación estatal,

que abarcó el establecimiento de centros administrativos provinciales o no, para controlar a las poblaciones locales, la alteración del poder local a partir del remplazo o continuación de las élites locales y el sistema de relaciones establecidas entre estas élites y los ayllus con el Inca y el estado.

En base a lo expuesto podemos agrupar las estrategias de dominación aplicadas por los Incas en las diferentes sociedades de los Andes Centrales en directas e indirectas. Si bien es cierto que la principal estrategia para la dominación en la etapa militar fue la diplomacia y el ofrecimiento de regalos y beneficios en el nuevo estado a cambio de la sujeción pacífica, hubo casos en que se tuvo que usar la fuerza militar para establecer la dominación. Sin embargo, los ofrecimientos y la forma como se hacía tenía variaciones en cada región conquistada. Este conjunto de estrategias podían ser directas o indirectas (van Dalen; 2011e). La dominación podía ser directa, cuando los Incas sometían a una entidad nacional por la vía bélica (al no aceptar la sociedad local las condiciones de sometimiento) y luego de someterlo intervenían radicalmente en los patrones socio culturales locales, eliminando por completo sus manifestaciones culturales propias; mientras que la dominación podía ser indirecta cuando los Incas sometían pacíficamente a la entidad sociopolítica, lo que conllevaba a establecer estrechas relaciones entre el grupo local y el Inca, respetando los patrones culturales locales (manifestaciones culturales locales y formas de vida propias tal como lo realizaban en el Intermedio Tardío cuando eran independientes), permitiendo su desarrollo dentro del imperio, interesándose solo en la administración y control poblacional a favor del estado. En términos arqueológicos es posible identificar las estrategias de dominación aplicadas por los Incas, según la densidad de materiales culturales Inca hallados en una región determinada a partir del estudio de los sitios que fueron ocupados durante el Horizonte Tardío. En regiones de la Sierra Central, por ejemplo, los Incas desarrollaron un control directo, como es el caso de la nación de los Huancas, quienes fueron conquistados por los Incas luego de cruentas y feroces batallas, siendo luego de derrotados trasladados grandes contingentes poblacionales en calidad de mitqmas. En la costa Central en cambio, más específicamente en los valles de Lima, la dominación Inca no fue tan marcada, siendo esta más escasa aún en el valle medio. Es decir, se dio una dominación indirecta.

A continuación vamos a analizar las características de la dominación Inca en algunas diferentes regiones del Tawantinsuyu, las estrategias utilizadas en la conquista y en el establecimiento del poder imperial.

7.1 CHACHAPOYAS

Los Chachapoyas eran un grupo étnico nacional que ocupaba la región de los actuales departamentos de Chachapoyas y San Martín, en la región Amazónica, en el bosque nublado sobre la cordillera que divide las cuencas del Marañón y el Huallaga, desde finales del Horizonte Medio (s. IX). Schjellerup (2002: 45) señala que “...*la población percibía una identidad étnica colectiva, expresada con símbolos comunes característicos en diseños arquitectónicos, cerámicos y textiles. Los símbolos tenían gran valor social y fueron desarrollados sobre la base de recursos locales, ecológicos y agrícolas. Los Chachapoyas tenían fama de guerreros valientes, curanderos, agricultores y constructores de puentes*”.

Los investigadores coinciden en que los Chachapoyas eran guerreros por excelencia, manteniendo constantes conflictos armados con los grupos Omaguas de la Amazonía baja. También eran considerados expertos en curanderismo. La arquitectura Chachapoya estaba conformada por edificios de gran altura, hasta los ocho metros de altura, edificados a base de piedras de gran tamaño, labradas, de planta mayormente ovalada y en pocos casos rectangulares, construido sobre terraplenes circulares que forman zócalos en el exterior. En la parte media de los edificios se observan una serie de frisos elaborados a base de lajas continuas, representando figuras geométricas (rombos y cuadrados), líneas, grecas, serpientes, personajes antropomorfos, míticos, entre otros; que decoran los edificios. Algunos de los ornamentos pertenecen a la región norte – como los rombos en diferentes variaciones- y los meandros parecen pertenecer a la región sur (Morales; 1997; 1998).

Los asentamientos Chachapoyas se ubican en lugares casi inaccesibles con fines defensivos, siendo los más importantes los de: Gran Pajatén, Gran Saposoa, Kuélap, Condón o Vilaya, Olán, Purucllacta, Revash, Ucaso, Solmal, Yambata, Chipurik, Liej, Ulasa, Utimba, Usator, Ochin, La Congona, entre muchos otros.

Los Chachapoyas tenían un complejo patrón funerario, desarrollando desde entierros simples en concavidades rocosas, en mausoleos de piedras labradas y en sarcófagos de arcilla. Los mausoleos eran grandes edificaciones de planta cuadrangular (similar a las chullpas) de un metro de altura, que podían llegar a tener hasta tres niveles, con grandes cornisas y nichos cuadrangulares, encontrándose en su interior el individuo en asociación a numerosos materiales de ofrenda, como redes, collares, plumas, vasijas cerámicas e instrumentos musicales y de guerra. Por otra parte los sarcófagos eran estructuras a base de arcilla y palos (para dar cuerpo al armazón) de forma antropomorfa, con la representación de la cabeza, tronco y extremidades superiores e inferiores, con una altura de entre 0.80 m. y 2.50 m., generalmente pintadas; conteniendo en su interior al individuo en posición fetal con su ajuar, envueltos en telas, pieles de animales y con una red de cabuya en la cámara, junto con ofrendas de comida en platos y vasijas de cerámica y a veces con artefactos utilizados en vida. Los principales conjuntos de sarcófagos son los de: Chipuric, Petuen, Carajía, Guan, Los Pinchudos, Ucaso, entre otros. Tanto los sarcófagos como los mausoleos se encontraban en elevados farallones rocosos casi inaccesibles, es por ello que se les conoce como “precipicios – tumbas”, pintadas en blanco o con círculos, triángulos o pictogramas pintados en rojo. Tales entierros eran una expresión material y simbólica del culto a los antepasados, en el que los descendientes mantuvieron en vida relaciones activas con los difuntos, cuyas momias eran objetos de grandes ceremonias. La cerámica Chachapoyas está representada principalmente por los tipos Kuelap. Las principales formas son las vasijas de cuerpo oval grande, las ollas de base plana con asas horizontales y los pequeños vasos sub-globulares (Ruiz; 2009).

La organización política de los Chachapoyas fue un sistema segmentario dividido en muchos grupos en forma de curacazgos, con una diversidad de grupos de parentesco o curacazgos, dentro del llamado grupo étnico Chachapoyas, que compartían la misma arquitectura de casas circulares con cámaras subterráneas construidas con piedra, escaleras y rampas donde las más conspicuas diferencias se ven en el patrón funerario. Los curacazgos fueron unidades políticas que generalmente comprendían varios pueblos dominados por un curaca. Fue una sociedad ordenada por rangos, con el curaca principal gobernando el pueblo más grande donde residían sus familiares o parientes, que controlaban pueblos menores regidos a su vez por curacas de rango menor. Fue un sistema segmentario de oposición entre los subgrupos,

compitiendo todos por la explotación de los mismos nichos ecológicos debido a la escasez de tierras cultivables. Tal competencia debió ser muy dura, lo que explicaría la necesidad de los grupos de crear identidades locales, como se observa en las diversas formas de enterramiento de la provincia de Chachapoyas (Schjellerup; 2002: 47-48). Por su ubicación en un territorio de diferentes altitudes, por lo sinuosa de la orografía, los Chachapoyas habrían explotado diferentes recursos en diferentes pisos ecológicos, a la vez que actuaban como ente dinamizador en las relaciones entre la región andina y los grupos étnicos de la Amazonía baja.

Aproximadamente en el año 1 480 d.c. los Chachapoyas fueron conquistados por los Incas, dirigidos por Túpac Yupanqui, al igual que los demás pueblos y naciones del norte de la región andina (Schjellerup; 1997; 1998; 2002). Luego de librar cruentas batallas en las cuales los Chachapoyas se aliaron con otros grupos étnicos circundantes a su territorio, fueron anexados al Chinchaysuyu. Los Incas procedieron a realizar profundos y radicales cambios en la estructura político social local, imponiéndole incluso el nuevo y conocido nombre de Chachapoyas⁴. Después de la conquista Inca de Chachapoyas, Tupac Yupanqui dividió la provincia en dos hunus, cada uno con 10 mil unidades domésticas, creando además las guarangas y pachacas, siendo entregada la jefatura de cada hunu a un hunucuraca, quien tenía el privilegio de usar el título de apo (Pärssinen; 2003: 283). En los primeros años de la colonia, la provincia Inca de Chachapoyas estaba dividida en tres corregimientos: el corregimiento de Cajamarquilla y Collar, el corregimiento de Luya y Chillaos, y el corregimiento de Pacllas. Como se aprecia ninguno de los tres corregimientos lleva el nombre de Chachapoyas. Todo hace indicar que el conjunto de pueblos mencionados que habían sido unificados por los Incas eran conocidos como Chachapoyas por el estado imperial.

Los Incas desarrollaron en la región profundos cambios en sus tipos de organización, con una severa y rígida dominación. El estado se introdujo tajantemente en la vida doméstica local, edificando nuevos asentamientos con fines puramente de control militar y administrativo, como el caso del sitio de Cochabamba edificado en puro estilo arquitectónico imperial, administrando la mano de obra para trabajos a favor del estado y decepcionando el excedente productivo en coordinaciones con los

⁴ El nombre Chachapoyas habría sido un nombre impuesto por los Incas, desconociéndose el nombre preIncaico del grupo étnico, aunque se sabe que cada curacazgo tenía un nombre propio.

curacas locales; además del traslado de varias comunidades y ayllus enteros a diferentes puntos del imperio en calidad de mitqmas para trabajar y colaborar con el estado; así los documentos etnohistóricos hablan del traslado de 18 grupos de mitqmas Chachapoyas a diferentes regiones, posiblemente con fines de destruir esta nación y minimizarla al máximo. Las fuentes hablan también de pocos grupos étnicos que ingresaron a Chachapoyas en calidad de mitqmas⁵. Otra estrategia desarrollada por los Incas fue escoger curacas menores para convertirlos en principales, y así dividir las antiguas alianzas y grupos de poder; los nuevos curacas eran premiados con mujeres y bienes lujosos, para que sigan leales con los Incas.

Los Incas introdujeron tipos especiales de cerámica que fueron usados en sitios como el complejo Incaico de Cochabamba. Los Incas edificaron estructuras arquitectónicas en los sitios locales para el control de la población local, reorganizando las comunidades y cambiando los límites y linderos de las mismas, ajustando las cifras poblacionales dentro del sistema cuzqueño para hacerlos encajar en la administración económica. Pero los Incas no solo introdujeron su cerámica y su estilo arquitectónico, sino otros materiales como la textilera y sus valores culturales, los que influenciaron a los curacazgos dominados y sometidos. La interacción con la población local creó nuevas situaciones, las que propiciaron confrontaciones diarias en áreas donde los Incas no eran bienvenidos.

Los severos cambios que ejecutaron los Incas en la región no hizo sino unificar a los grupos Chachapoyas y sus vecinos (tradicionalmente rivales), en el enfrentamiento de un enemigo común. Esto produjo una serie de revueltas y levantamientos entre los grupos sometidos. El material etnohistórico informa del carácter rebelde del poblado Chachapoya e investigaciones arqueológicas han proporcionado evidencias de cráneos encontrados en las cuevas con cerámica Inca local que muestran formas de lesiones traumáticas y golpes con armas como las porras. Entre algunos curacazgos hubo una fuerte resistencia contra los Incas, especialmente el grupo Cajamarquilla, el cual se rebeló tres veces, tal como lo hicieron los Pomacochas (Schjellerup; 2002: 50). Es por todo esto que Huascar ordenó que diez mil Chachapoyas jóvenes se movilizaran para conformar los ejércitos que iban a

⁵ Cieza señala el ingreso de 200 Chupachus de Huanuco a las guarniciones de frontera, junto con algunos orejones del Cuzco.

marchar hacia Quito para enfrentar a Atahualpa, eliminando totalmente la posibilidad de que puedan volver a levantarse. De esta manera se trató de destruir totalmente la identidad Chachapoyas, movilizand o a la gente joven hacia Quito y otros lugares y dejando en las comunidades solo gente de edad avanzada. Sin embargo, estas personas lograron mantener su identidad utilizando sus creencias comunes, vida religiosa y símbolos

En los últimos años se vienen realizando investigaciones arqueológicas y etnohistóricas sobre la región de los Chachapoyas, como los realizados en la Laguna de los Cóndores por Sonia Guillén, los trabajos de Arturo Ruiz Estrada, de Federico Kauffman Doig, de Schjellerup, Cornejo, Narvaez, entre otros.

Schjellerup (2002: 51) analiza los cambios que realizaron los Incas en el espacio sagrado Chachapoya, una de las prioridades en el medio ambiente local. La visibilidad de los monumentos Inca se convirtió en un componente importante y activo. Los Incas edificaron sus asentamientos en lugares donde puedan ser vistos y comprendidos como símbolo y poder de dominación, en un área nuclear del paisaje regional. Los Incas introdujeron también una nueva religión totalmente ajena a las divinidades locales, incorporándose también por esta vía nuevos espacios de poder sagrado. La introducción de la construcción de nuevas obras hidráulicas modificó también significativamente el paisaje. Los Incas buscaban con esto lograr una legitimación de su poder y dominación.

Los Incas introducen la arquitectura de planta rectangular y edificaron sitios en neto estilo imperial como Cochabamba, con fines de control, emplazado en un lugar estratégico, cerca de minas de oro y en un lugar de excelente observación astronómica. Otro sitio similar fue Inca Llaqta, ubicado en ceja de selva. Purum Llaqta es otro sitio ubicado en la ruta de la sal edificado con el neto estilo en albañilería Inca imperial, aprovechando la existencia de un antiguo núcleo local Chachapoya ubicado en la parte central del sitio (Ruiz; 2004: 80). Waldemar Espinoza hace referencia de que el Inca Atahualpa estuvo en este sitio. Los Incas edificaron también numerosos tambos con fines de abastecimiento de los funcionarios del estado y para la redistribución entre la población local. La edificación de los sitios Tawantinsuyu en la región correspondía a criterios de control de la producción, así algunos sitios tienen acceso restringido y son controlados, mientras que otros sitios están edificados en zonas de agricultura y caza,

fuera de los Tambos y asociados al Qhapaq Ñan. Los Incas trataron de controlar también las rutas de acceso a la Selva Amazónica baja, manteniendo buenas relaciones con los Xibitos, con ceremonias anuales, permitiendo de esta manera el intercambio de productos andinos con amazónicos

Schjellerup (2002: 52) plantea una tipología de los sitios Tawantinsuyu menores en la región Chachapoyas, analizando tres categorías en base a la función desarrollada en estas.

1. Sitios de carácter netamente agrícola y áreas grandes de andenería. Están relacionados con los sitios de control de las áreas agrícolas.
2. Sitios de carácter estratégico político-militar, y una función como estaciones de paso. Todos pudieron haber servido como puntos estratégicos y situados favorablemente como para controlar el área, teniendo probablemente pequeñas guarniciones para protección, así como espacios para cobijar y hospedar a los viajeros. Dentro de este tipo el autor agrupa a todos aquellos sitios relacionados con los caminos imperiales, conformados por Tambos.
3. Instalaciones de carácter mágico religioso, asociados o relacionados al paisaje sagrado de los ancestros o huacas, como antes de un ascenso importante para llegar a un paso por las montañas más altas del lugar, en lagunas y sitios donde nacen los ríos y entre dos ríos. Dentro de esta categoría la autora agrupa las huacas y pacarinas.

Al igual que en otras regiones los Incas explotaron masivamente los recursos naturales locales, aunque renovando los mismos para evitar su total depredación. En la región existían numerosas minas desde donde explotaban oro desde épocas remotas; además del cultivo de coca y algodón muy fino; todos estos aprovechados por los Incas.

Arturo Ruiz es otro arqueólogo que intensivamente viene investigando en territorio Chachapoya sobre la ocupación Inca (Ruiz; 2004). En el sitio arqueológico de Kuelap, Arturo Ruiz Estrada halló numerosos fragmentos Inca (Ruiz; 2009: 85-93). Al estudiar las representaciones iconográficas de los Chachapoyas, puede ser un poco difícil reconocer cuales fueron originarias y cuales fueron impuestas por los Incas.

7.2 LOS WANCAS

El segundo grupo en ser analizado son los Wancas. Los Wancas se desarrollaron en el valle del Mantaro, actual departamento de Junín. El origen de los Wancas es explicado mediante leyendas, siendo la más conocida la que señala que más de setenta ayllus unidos por la creencia de un origen común en la paqarina de Wariwillka, lograron ser unificados por un caudillo. Esta unificación se habría dado hacia la época Wanka II (1350 aprox.), antes se trata de grupos autónomos (Wanka I). La base de su economía era la agricultura en los valles bajos y la ganadería en las partes elevadas cerca a la puna (Espinoza; 1990: 35). El territorio en el que se desarrollaron abarca las actuales provincias de Jauja, Concepción y Huancayo en el valle del Mantaro y zonas aledañas, valle de Hatunmayo. Se trata de poblaciones guerreras con pueblos o marcas fortificadas y rodeadas de grandes sistemas de murallas. Las unidades arquitectónicas son de planta ovalada de tipo alveolar, unidos con muros que circundan patios o áreas de almacenamiento de productos. Los muros están edificados a base de piedra canteada unida con argamasa de arcilla, cal y arena molida. Las viviendas fueron de un solo compartimiento y un solo nivel. El sitio de mayores dimensiones e importancia fue el de Siquillapucará o Tunanmarca, con un área aproximada de 90 000 metros cuadrados y con tres murallas concéntricas. Otros sitios importantes fueron los de Huaqlasmarca, Shutuymarca, Patancoto, Cotocoto, Hatunmarca, Umpamarca, entre otros.

Con la llegada del Tawantinsuyu y la anexión de este territorio al imperio se generaron grandes cambios políticos y socio económicos, lo que quedó reflejado con la edificación de sitios o Ilaqtas Inkas, la reestructuración de los principales sitios administrativos Wancas y la introducción de cerámica imperial y mitqmas traídos de otros lugares. El Tawantinsuyu produce un escenario social, político y económico que interfirió con el funcionamiento de los asentamientos centralizados de mayor importancia y jerarquía, proponiendo forzosamente una nueva configuración local, sin interferir significativamente en los asentamientos periféricos, esto con el objeto de mantener la diversidad cultural a fin de aprovechar las contradicciones a fin de crear alianzas individuales con cada segmento o grupo étnico que conformaba el antiguo estado Wanka (Onofre; 2009: 139-140). Muchas de las antiguas marcas fueron reestructuradas como es el caso de Hatunxauxa, donde se edificaron numerosas

edificaciones características de la arquitectura imperial, como Ushnu, Kanchas y Kallankas.

Parsons (2013: 112) señala que en la región Wanka durante el Horizonte Tardío se da la reaparición de un patrón de asentamiento similar al del Intermedio Tardío, aunque hay cambios considerables del paisaje cultural, con el abandono de los principales sitios ocupados durante el intermedio Tardío, convirtiendo a Hatunxauxa en el asentamiento de mayor importancia imperial en la zona, con sus amplias infraestructuras de almacenamiento; lo mismo se dio con la edificación de Tambos y áreas de almacenamiento por todo el territorio Wanka.

El Tawantinsuyu rompió la antigua dualidad social existente entre los asentamientos Wancas del Intermedio Tardío, para dar paso a un sistema de tripartición: Hanan sayoc o Hanan Wanka, Hatun Xauxa o centro del Wamani Wanka y Hurin Sayoc o Hurin Wanka. La nueva llaqta de Hatun Xauxa va a tener un diseño zoomorfo en su planimetría, con la figura de la cabeza de un zorro. En esta nueva ciudad fueron asentados grupos de mitqmas o especialistas (Chimú, Q'eros, Cajamarca, Yauyos, entre otros), traídos de otras regiones, cuya función era el control del tributo y la población local, pues el territorio fue objeto en los casi 60 años de ocupación de numerosos levantamientos y sublevaciones de los locales, lo que fue suprimido con severidad por el estado cusqueño (Mallma; 2004: 131-146).

7.3 LOS CHIMU

Hablar de Chimú es hablar sobre una de las formaciones sociopolíticas tardías más impresionante de los Andes Centrales. No vamos a centrarnos en este punto a definir sus características culturales sociales o políticas de este magnífico desarrollo cultural, por cuanto no es el tema de la presente investigación. Sin embargo, debemos señalar que en su máxima expansión se extendió hasta el actual departamento de Tumbes por el norte y hasta los valles de Supe y Huaura por el sur, con un estado centralizado en Chan Chan, su capital. Tradicionalmente se ha señalado que la presencia del Tawantinsuyu en la Costa Norte se dio bajo la ausencia de asentamientos de control y una arquitectura que refleje esta presencia. Esta ausencia ha sido atribuido

a: la tardía conquista del área, la confianza del estado en los señores locales y a la existencia previa de una fuerte tradición constructiva (Hyslop; 1993: 339-340), o al respeto que los Inkas hayan podido tener ante sus rivales (Rowe; 1948:46). Sin embargo, la población Chimú y otras entidades nacionales que fueron absorbidas por el estado Chimú, participaron en las mitas, el ayni y en los trabajos en favor del estado en los Tambos; así como grandes poblaciones fueron trasladadas a diversas partes del imperio en calidad de mitqmas. A pesar que el Tawantinsuyu modificó sustancialmente el poder de las familias gobernantes Chimú, la dependencia a estos y a su infraestructura se evidencia arqueológicamente con la reocupación de algunos sitios administrativos Chimú interconectados mediante el Camino de los Llanos, como es el caso de Farfán y Tambo Real, construyendo además nuevos sitios y edificios para supervisar la producción (agrícola, ganadera, pesquera, artesanal: metalurgia), como en el caso de la producción metalúrgica en el sitio de Cerro Huaranga o la producción agrícola en la pampa de Chaparrí. De igual manera el sitio de Chiquitoy Viejo fue instalado con el fin de supervisar el flujo de bienes y poblaciones a lo largo del camino de los Llanos o de la Costa. Así mismo, se remodelaron e introdujeron sectores Inkas en los sitios locales más importantes, como en Túcume donde en la llamada Huaca Larga se ha encontrado un conjunto arquitectónico Tawantinsuyu con un entierro y ofrendas Inca correspondiente a un gobernante estatal, asociados a entierros y materiales locales. Otro ejemplo es el sitio de La Viña, asociado al camino de los Llanos en Jayanca, el cual fue claramente reorganizado por el Tawantinsuyu con la habilitación de una plaza cuadrangular y la construcción de un Ushnu en el centro del sitio, hacia donde ingresa el camino de la Costa (Hayashida; 2003: 306-309). Sin embargo, el gran problema para el estudio de los materiales Inca en la Costa Norte se da con la poca presencia de materiales Inca más la persistencia de los materiales estilísticos Chimú durante el Intermedio Tardío y Horizonte Tardío (Shimada; 2000: 100). Hayashida (1994, 1995, 1999) ha identificado áreas de producción cerámica durante el Horizonte Tardío en los sitios de Tambo Real (margen sur del río La Leche) y La Viña (margen norte del río la Leche), donde se elaboraron los arybalos de gran tamaño, cocidos a altas temperaturas y en atmósfera oxidante, técnica de manufactura que no se conocía para Chimú y que fue introducido por el estado Inca. Sin embargo, también elaboraban vasijas en estilo local Chimú (Hasyashida; 2005: 311-312).

Luego de sometidos los Chimú, el estado Inca aplicó una serie de estrategias para el control del territorio conquistado e integrante del Tawantinsuyu. Estas estrategias supusieron lo siguiente (Netherly; 1998: 93-100):

1.- La redefinición de las fronteras formales entre los Chimú y los señoríos de Huamachuco y Cajamarca, a fin de poner los valles medios de los ríos en poder de los serranos. Esta frontera se encontraba hacia los 300 metros de altitud y no abarcaba las bocatomas de acequias para irrigar los valles bajos, los que sí quedaban en poder de los Chimú.

2.- Una política de gobierno indirecta y la reducción de la prestigiosa élite local Chimú, limitándolos a Chan Chan. Al parecer, el estado Inca no remodeló o edificó sectores de la ciudad de Chan Chan para que cumplan la función administrativa, manteniendo el Chimú-Capac la autonomía sobre su ciudad. Las investigaciones en este importante sitio no han reportado el hallazgo de considerables cantidades de cerámica Inca.

3.- La administración directa de las áreas periféricas al norte y sur del valle de Moche por los señores regionales. Fuera del valle de Moche, el estado Inca dismanteló la organización y estructura del estado Chimú, teniendo en cada valle una nueva autoridad local no dependiente del Chimú-Capac, constituyéndose de esta manera nuevas instituciones políticas, tal como habían sido antes de la expansión Chimú; esto a fin de evitar posibles sublevaciones independentistas. Además, grandes contingentes poblacionales fueron trasladados en calidad de mitqmas. En el valle de Chicama existen dos sitios asociados al camino de los Llanos donde se ha recuperado cerámica Inca: uno de estos es Chiquitoy Viejo, donde en la tumba de un personaje de la élite local se recuperó un arybalo pequeño.

4.- La incorporación de la economía Chimú dentro de la economía imperial Inca, con el movimiento de recursos económicos costeños hacia la sierra y la explotación de nuevas áreas y recursos para el beneficio del estado Inca.

7.4 YCHMA

Una de las áreas del territorio peruano más conocidas por la arqueología es la Costa Central, en especial los valles de Lima conformado por los valles de los ríos

Chillón, Rímac y Lurín, en la actualidad ocupada por la expansiva ciudad de Lima con sus casi 10 millones de personas.

Garcilaso describe el proceso de conquista Inca de Ychma, al cual denomina erradamente como Cuismanco, gobernado por el poderoso señor del mismo nombre, cuyos territorios señala erradamente que abarcaban los valles de Pachacamac (Lurín), Rímac, Carguayllo (Chillón), Pasakmayu (hoy Chancay-Huaral), Guaura, Supe y Guamán (Pativilca).

Garcilaso describe la importancia del dios Pachacamac:

“...que quiere decir el hacedor y sustentador del universo. Decían que era invisible y que no se dejaba ver y por esto no le hicieron templos ni sacrificios como al Sol, mas de adorarle interiormente con grandísima veneración, según las demostraciones exteriores que con la cabeza, ojos, brazos y cuerpo hacían cuando le nombraban. Esta doctrina, habiéndose derramado por fama, la admitieron todas aquellas naciones, unas después de conquistadas y otras antes...”(Garcilaso; 1963 (1609): Libro Sexto, Cap. XXX).

En honor a esta importante divinidad andina, se edificó un gran santuario en el valle de Pachacamac, en cuyos templos los yuncas pusieron sus ídolos con figuras de peces y de la zorra:

“Este templo del Pachacamac fue solemnísimo en edificios y servicio, y uno solo en todo el Perú, donde los yuncas hacían muchos sacrificios de animales y de otras cosas, y algunos eran con sangre humana de hombres, mujeres y niños que mataban en sus mayores fiestas, como lo hacían otras muchas provincias antes que los Incas las conquistaran...”(Ibid)

Al norte del valle de Pachacamac está el valle del Rímac, llamado así por un ídolo que hablaba y respondía preguntas: *“Tenían el ídolo en un templo suntuoso, aunque no tanto como el de Pachacamac, donde iban y enviaban sus embajadores los señores del Perú a consultar las cosas que se les ofrecían de importancia.”(Ibid).*

Antes que el general Capac Yupanqui arribara al valle de Pachacamac con sus tropas, envió a Cuismanco un mensajero con los requerimientos de rendición, ofreciendo que obedezca al Inca Pachacutec y *“...lo tuviese por supremo señor, y guardase sus leyes y costumbres y adorase al Sol por principal dios y echase de sus templos*

y casas los idolos que tenian; donde no, que se aprestase para la guerra, porque el Inca le habia de sujetar por bien o por mal, de grado o por fuerza". (Ibid).

Cuismancu respondió a los mensajeros del Inca que no tenían necesidad de otro señor, que bastaba el solo, y que las leyes y costumbres que tenían eran herencia de sus antepasados, que no necesitaban otras leyes, y que estaban bien con sus dioses principales, como Pachacamac que era el hacedor y sustentador del universo:

"....que si era verdad, de fuerza habia de ser mayor dios que el Sol, y que le tenian hecho templo donde le ofrecian todo lo mejor que tenian, hasta sacrificarle hombres, mujeres y ninos por mas le honrar, y que era tanta la veneracion que le tenian, que no osaban mirarle, y asi los sacerdotes y el Rey entraban en su templo a le adorar, las espaldas al idolo, y tambien al salir, para quitar la ocasion de alzar los ojos a el, y que tambien adoraban al Rimac, que era un dios que les hablaba y daba las respuestas que le pedian y les decia cosas por venir. Y asimismo adoraban la zorra, por su cautela y astucia, y que al Sol no le habian oido hablar ni sabian que hablase como su dios Rimac; y que tambien adoraban la Mamacocha, que era la mar, porque los mantenía con su pescado; que les bastaban los dioses que tenian; que no querian otros, y al Sol menos, porque no habia menester mas calor del que su tierra les daba; que suplicaban al Inca o le requerian los dejase libres, pues no tenian necesidad de su imperio". (Garcilaso; 1963 (1609): Libro Sexto, Cap. XXXI).

Ante tanta devoción, los Incas decidieron no someterlos por la fuerza, sino pacíficamente, entrando al valle de Pachacamac, donde le salió al encuentro Cuismancu con buen número de personas listas para la guerra. Cápac Yupanqui le mandó avisar que antes de pelear deseaba conversar con él acerca de sus dioses, y que los Incas además de adorar al Sol, adoraban también a Pachacamac, y que aunque no le habían hecho templos ni sacrificios (por no conocerlo), en su corazón lo veneraban; por lo cual no deberían pelear, sino ser amigos y hermanos. Y los Incas, en adelante adorarían a Pachacamac como creador del universo, así como al ídolo de Rimac, así como los yungas adorarían al Sol, así como pacíficamente se le pedía que obedecieran al Inca, porque era hijo del Sol: justo, piadoso, clemente, mansedumbre, amado y querido por muchas naciones.

Cuismancu y su pueblo, luego de varios días de discusión, aceptaron someterse pactándose las siguientes condiciones:

"Que adorasen los yuncas al Sol, como los Incas. Que le hiciesen templo aparte, como al Pachacamac, donde le sacrificasen y ofreciesen sus dones, con que no fuesen de sangre humana, porque era contra ley natural matar un hombre a otro

para ofrecerlo en sacrificio, lo cual se quitase totalmente. Que echasen los idolos que habia en el templo de Pachacamac, porque, siendo el hacedor y sustentador del universo, no era decente que idolos de menos majestad estuviesen en su templo y altar, y que al Pachacamac le adorasen en el corazon y no le pusiesen estatua alguna porque, no habiendo dejado verse, no sabian que figura tenia, y asi no podian ponerle retrato como al Sol. Que para mayor ornato y grandeza del valle Pachacamac, se fundase en el casa de las virgenes escogidas; (...). Que el Rey Cuismancu se quedase en su senorio, como todos los demas curacas, teniendo al Inca por supremo senor; guardase y obedeciese sus leyes y costumbres. Y que los Incas tuviesen mucha estima y veneracion al oraculo Rimac y mandasen a todos sus reinos hiciesen lo mismo”.(Ibid).

Con estas condiciones se sentó la sujeción de Ychma a los Incas aceptando las leyes del Inca con rapidez por verlas justas. Cápac Yupanqui dejó administradores y guarniciones militares y regresó al Cuzco, a dar cuenta al Inca Pachacutec de lo sucedido, llevando consigo al señor Cuismancu para que el Inca lo conociese por ser amigo confederado. El Inca recibió muy bien a Cuismancu, y lo convirtió en “*Inca de sangre real*”, por adorar ambos a Pachacamac. Cuismancu regresó a su tierra con muchas honras y regalos, pero desde ese momento el templo de Pachacamac solo atendería al Inca y señores de nobleza, mientras el ídolo del Rímac a los hombres comunes y plebeyos.

Entre los autores que más claramente describen el panorama de la conquista y anexión de este territorio Ichma al Tawantinsuyu y las estrategias de dominación imperial figura el trabajo de Miguel Cornejo (2000). Sobre la forma como los Inkas ocuparon este territorio, ya en líneas superiores nos hemos ocupado del tema. Dentro de la nueva provincia Inca de Pachacámac o Ichma, la administración se daba en torno a tres sayas o hunus, en cada uno de los tres valles con su centro administrativo o Ilaqta en Pachacámac. En el caso del Lurín estaba formada por cuatro curacazgos bajo la hegemonía de Pachacámac (Pachacámac, Manchay, Caringas y Quilcaycuna), siendo la Ilaqta de Pachacámac habitado por población local y mitqmas foráneos traídos de diferentes lugares (Espinoza; 1964: 138). El valle del Rímac estaba conformada por la guaranga de Picoy o Mama en la cuenca alta, la guaranga de Chaclla en el Alto Santa Eulalia (Espinoza; 1984) e Ichma en la parte baja conformado por los señoríos de Lati, Surco, Huadca, Lima, Maranga y Guala. Por su parte el valle del Chillón estuvo conformado por tres guarangas: Collique en el valle bajo, Yangas y Canta en la parte media y alta (Cornejo; 2000: 154-157). Sin embargo, durante el proceso de anexión de

estos territorios al Tawantinsuyu muchos ayllus o curacazgos de los valles medios de estos tres valles fueron anexados a la provincia Inka de Yauyos, Huarochirí o Canta, como fue el caso de los territorios ubicados por encima de Huaycán de Cieneguilla en el Lurín, por encima de Lati para el Rímac o Quives en el Chillón, pues estos territorios fueron conquistados por Tutayquiri para los Huarochiranos o los Chacllas para Canta, ambos aliados del Inca. La alianza de los Huarochiranos, equivocadamente confundidos con los Yauyos (van Dalen; 2014c, van Dalen y Patrocinio; 2005; 2006, Milla; 1974-75, Kaulicke; 1974-75), con los Incas ha sido analizado por varios autores (Feltham; 1984, D' Altroy; 1992, 2003, Negro y Fuentes; 1989), quienes consideran que desde el Alto Rímac y Lurín (sitios como Sisicaya, Mama y Quivi) se controló a las poblaciones del valle medio y bajo de estos valles. Por ejemplo, el Tawantinsuyu encargó a sus aliados, los Chacllas, la administración de sus plantaciones de coca en Quivi y Huancayo Alto (Rostworowski; 1988), sin embargo este control se dio sin la presencia Inka en la zona, por lo que las evidencias materiales de la ocupación Inka en estos sitios no aparece marcadamente. El control de los cocaes del Chillón (Quivi), Rímac (Cocachacra hasta Chaclacayo) y Lurín (desde Anchucaya a Chontay) buscó debilitar a Pachacámac y buscar su sojuzgamiento pacífico. Estos territorios van a ser articulados por los caminos de penetración que ascienden a sus cuencas altas y los caminos intercuenas que articulaban todo el territorio.

La estrategia del Tawantinsuyu en el valle Chillón fue ocupar el valle con mitqmas desde pequeños centros administrativos a lo largo del valle, como Collique, Trapiche, Macas, Huanchipuerto, Zapán, Huancayo Alto, Quives, entre otros; sin existir un centro de control Tawantinsuyu en el valle medio o alto. Sin embargo, el mayor interés del estado, además del control de las áreas de producción de coca, fue el control del santuario de Pachacámac y el control de la producción de manufacturas suntuosas (cerámica, textiles, plata, madera, hueso, cobre, etc).

El santuario de Pachacámac presenta cambios sustanciales durante la presencia Inca en el valle (Agurto; 1984), con la edificación del templo del sol y otros sectores como la Plaza de los Peregrinos o un articulado sistema de calles que unían los diferentes sectores y a fin de controlar el tránsito desde fuera al interior del sitio por el sector Las Palmas. Sin embargo, muchas edificaciones del Intermedio Tardío se siguen utilizando como es el caso de las pirámides con rampa, las cuales incluso se siguen

construyendo con el mismo patrón arquitectónico, utilizándose como palacios, no solo en Pachacámac sino en varios sitios del valle (Eeckhout; 2004: 414-415). Sin embargo, el Tawantinsuyu propicia la edificación de un nuevo sitio para el control de la población local y como centro de frontera con los Huarco, como es el caso de Pueblo Viejo – Pukará, ubicado al sureste de Pachacámac en una zona de lomas (Makowski y Vega Centeno; 2004), también con presencia de mitqmas encargados de elaborar bienes suntuosos y controlar a la población local. En el valle del Rímac, la presencia Inka se manifiesta en dos tipos de evidencia: la incorporación de criterios de edificación y ornamentación en la construcción de palacios como Puruchuco y mediante expresiones arquitectónicas que se basan en el trazo, a escala reducida de criterios de emplazamiento y organización espacial semejantes a los centros administrativos Tawantinsuyu, con edificios tipo como: Ushnus, Kallankas, depósitos, distribuidos alrededor de una plaza (Eeckhout; 2004: 415).

7.5 YAUYOS Y HUARCO

En el capítulo XXIX del Libro Sexto de Los Comentarios Reales, el Inca Garcilaso de la Vega, señala que luego de someter a los Chinchas, el general Cápac Yupanqui, hermano del Inca Pachacutec, mando que le envíen un nuevo ejército para continuar con las conquistas, llegando para ello un ejército con el príncipe Inca Yupanqui (Túpac Yupanqui), e ingresaron al valle de Runaguanaq, valle muy poblado que junto con el vecino valle de Guarco tenía más de 30 000 vecinos, gobernado por el Señor de Chuquimancu, quien:

“...sabiendo que los Incas iban a su reino, que así llamaremos por la presunción de su curaca, junto la mas gente que pudo y salio a defenderse el paso del rio; hubo algunos reencuentros, en que murieron muchos de ambas partes, mas al fin los Incas, por ir apercebidos de muchas balsas chicas y grandes, ganaron el paso del rio, en el cual los yuncas no hicieron toda la defensa que pudieran, porque el Rey Chuquimancu pretendía hacer la guerra en el valle Huarco, por parecerle que era sitio mas fuerte y porque no sabia del arte militar lo que le convenia; por ende, no hizo la resistencia que pudo hacer en Runahuanac, en lo cual se engano, como adelante veremos. Los Incas alojaron su ejercito, y en menos de

un mes ganaron todo aquel hermoso valle por el mal consejo de Chuquimancu”.

(Garcilaso; 1963 (1609): Libro Sexto, Cap. XXIX).

Luego de ocupar el valle de Runahuanac y dejar una guarnición militar, avanzó sobre Guarco⁶, donde las batallas se libraron durante ocho meses, en los cuales resistieron tenazmente los costeños, mientras que los cuzqueños edificaron una llaqta que llamaron Cuzco donde tenían todas las comodidades que en su lugar de origen. A los cuarteles de los ejércitos pusieron los nombres de los barrios de la ciudad imperial. La larga duración de la guerra se dio porque:

“...Chuquimancu, habiendo recogido todo su poder en aquel valle, tenía veinte mil hombres de guerra y pretendía no perder su reputación y así ejercitaba todas sus fuerzas, con manas y astucias, cuantas podía usar contra sus enemigos. Por otra parte, los Incas hacían por resistir y vencer, sin matarlos.” (Ibid)

Luego de largos ocho meses los yungas se vieron afectados por el hambre, pidieron al señor de Chuquimancu (quien según Garcilaso de la Vega gobernaba el valle de Guarco) que se rindiese antes que los Incas los aniquilen y entreguen sus propiedades a sus enemigos Chinchas, pero ante la negativa de su señor, optaron por huir y entregarse a los Incas, tras lo cual optaron los principales por rendirse ante el Inca y recibirlo por vasallo e hijo del Sol, quien los recibió con regalos, enviándolos luego contentos a sus casas. Los Incas valoraron mucho el triunfo sobre Chuquimancu:

“Los Incas tuvieron en mucho haber sujetado al Rey Chuquimancu, y estimaron tanto aquella victoria que, por trofeo de ella y porque quedase perpetua memoria de las hazanas que en aquella guerra hicieron los suyos, y también los yuncas, que se mostraron valerosos, mandaron hacer en el valle llamado Huarco una fortaleza, pequena de sitio, empero grande y maravillosa en la obra. La cual, así por su edificio como por el lugar donde estaba, que la mar batía en ella, merecía que la dejaran vivir lo que pudiera, que, según estaba obrada, viviera por sí muchos siglos sin que la separaran. Cuando yo pase por allí, el año de sesenta, todavía mostraba lo que fue, para mas lastimar a los que la miraban”. (Ibid).

En el capítulo LX de la obra “*La Crónica del Perú*” (1553), el cronista Pedro Cieza de León, narra la conquista de Guarco, señalando que luego de salir del Cuzco y sojuzgar a los Chíncha, el Inca se dirigió al valle de Guarco donde encontró fuerte resistencia, enviando embajadores con ofrecimientos de regalos y amenazas. Se enfrentaron en combate, el cual al llegar el verano se paralizó, retirándose los Incas al

⁶ Garcilaso describe los valles de Runaguanaq y Guarco como si fueran dos distintos; sin embargo el mismo valle de Cañete era denominado Runaguanaq en el valle medio y Guarco en el valle bajo.

Cuzco por el intenso calor. Regresó luego en el otoño construyendo una ciudad imperial, avanzando y cercando a los Guarcu. Esta guerra duró tres años más, en cuyos veranos el Inca se iba al Cuzco dejando guarniciones militares. Al tercer año, envió el Inca embajadores con ofrecimientos de confederación, rindiéndose los curacas Guarcu, siendo luego muertos muchos de ellos por orden del Inca. Mandó luego construir una “fortaleza” junto al mar⁷, desocupando la nueva ciudad que llamó Cuzco.

En el valle bajo del río Cañete se nota la presencia de numerosos sitios edificados por los Incas, tanto de carácter administrativo como ceremoniales (Templo del Sol), a base de una arquitectura típicamente del Estilo Inca, como símbolo de supremacía y poder (Hyslop; 1986).

Otro aspecto que señala la imposición del Tawantinsuyu en estos valles, es la presencia de vasijas del Estilo Inca Imperial. Al parecer las vasijas de este estilo, fueron elaboradas en el mismo Cuzco, y representaban status social y simbología política. Por otra parte también estaba el Estilo Inca Local (Guarcu – Inca), el cual se caracteriza por presentar formas Inca (principalmente formas arybaloides), con decoración y pasta local. Esto simboliza también la presencia de lo Inca como simbología de poder y dominio. Las vasijas de Estilo Inca local fueron elaboradas por grupos de mitqmas que fueron trasladados desde otras regiones.

Otro aspecto importante que data de este periodo es la adecuación de una compleja red vial, constituido por caminos que recorren ambas márgenes (Rey y Basadre; 1898). El camino de penetración que se dirige a Jauja, es uno de los más importantes del Qhapaq Ñan, el cual recorre por la margen norte del valle de Cañete. En la actualidad está en aceptable estado de conservación, en especial en el tramo de Lunahuaná. De este camino principal se desprenden una gran cantidad de caminos secundarios que se introducen en las sub cuencas. Presentan en muchos tramos empedrados en el suelo y muros de contención, adaptándose perfectamente a la topografía del terreno.

⁷ Se trata del sitio arqueológico de Guarcu, ubicado en Cerro Azul, conformado por sectores residenciales, administrativos y un templo del sol sobre los peñascos.

Se puede notar la presencia, tanto en el valle bajo como en la cuenca alta, de sitios de control Inca, que presentan un patrón espacial y tecnología arquitectónica en neto Estilo Inca Imperial, tanto por sus elementos constructivos como vanos trapezoidales, nichos y hornacinas, como por la presencia de Kanchas, Kallankas, entre otras estructuras típicas que representan el poder imperial. La presencia de estos asentamientos era pues con la finalidad de controlar a la población local y evitar su alzamiento.

Justamente en la cuenca alta, los Incas agruparon a todos los grupos Yawyu, procediendo a dividirlos luego en dos parcialidades: Hanan Yawyu y Hurin Yawyu (Reyes; 2002, Santisteban; 1958, van Dalen y Patrocinio; 2011). Sin embargo otro grupo fue enviado hacia el valle del Mantaro en calidad de mitqmas (Jauja), mientras que otros a Canta.

El fuerte control que ejerció el imperio entre los Yawyu, con la reestructuración de los sectores político administrativos tardíos, sobre los cuales se edificaron edificios que representan el poder y la dominación imperial, y donde seguramente se instalaron administradores cuzqueños, no evidencia como lo señalan muchos etnohistoriadores (Rostworowski; 1978), que los Yawyu hayan sido aliados de los Incas y hayan apoyado a estos en la Conquista de Huarochirí, Canta, Atavillos y otros ayllus yungas de Ichma. Lo que si se evidencia es la adopción del culto a Pariacaca tras la anexión de estos territorios al imperio (Rostworowski; 2008).

Por el contrario, la densa ocupación Inca, en la cuenca alta, hace ver que los Incas tuvieron mucho cuidado en evitar un posible levantamiento de estos grupos, para lo cual los administró y controló al detalle, trasladando grandes segmentos poblacionales en calidad de mitqmas a otras regiones cercanas, como al valle del Mantaro a dominar a los Wankas, antaños enemigos de los Yawyu. De la misma forma, otros grupos mitqmas foráneos habrían sido trasladados a esta región para apoyar al estado en el control de la población. Se nota además en los sectores domésticos, cambios sustanciales durante el Horizonte Tardío, con abundante cerámica Inca Local, lo que evidencia el rígido control a estas poblaciones locales de parte de los Incas, controlando incluso las actividades domésticas y manifestaciones culturales locales.

Por su parte, si analizamos al detalle la obra del padre Francisco Avila (Taylor; 1987), doctrinero de San Damián nos daremos cuenta que fueron los Huarochirí quienes al mando del legendario Tutayquiri (ya en el Horizonte Tardío y considerado uno de los hijos del Dios Pariaqaqa), los que conquistaron y ganaron territorios hasta Ñaña, Lati (valle del Rímac) y Chontay (valle de Lurín). En esto nos basamos, además de las características de la ocupación Inca en la actual provincia de Huarochirí (no presencia de sitios de control imperial evidenciando una dominación indirecta), para señalar que los aliados de los Incas fueron los Huarochirí, mas no los Yawyu.

En el caso del valle medio y del valle bajo, la conquista de los Runaguanaq y los Guarucus, tal como lo señalan las crónicas fue violenta y duradera. Pues algunos cronistas señalan que esta campaña duro tres años, luego de los cuales recién los Incas lograron apoderarse del valle, tras la rendición de los Guarucus. Para efectos de asediar a los Guarucus, los Incas edificaron el sitio de Incahuasi en Paullo (margen izquierda), a fin de dirigir desde aquí los ataques contra los locales que se hallaban parapetados en la fortaleza de Hungará. Luego de la rendición de los locales, los Incas edificaron un templo al Sol en los acantilados de Guarucus en Cerro Azul, remodelando las edificaciones locales, con la edificación de Kallankas y centros ceremoniales. Lo mismo sucedió en el sitio de Hungará, donde en la parte superior encerraron en el interior de un recinto cuadrilátero de tapias, a la huaca local, remodelando algunas construcciones administrativas.

En el caso del valle medio, territorio Runaguanaq, con la conquista Inca del valle y su anexión al Tawantinsuyu, cambió significativamente la organización espacial de los ayllus de esta zona del valle, pues el patrón de asentamiento cambió, de sitios emplazados en los rincones del valle, a la edificación de nuevos sitios en medio del valle, estableciéndose en áreas estratégicas para desarrollar un estricto control, tanto de la población a través de los sitios domésticos y de sus gobernantes, como de los recursos vitales como el agua: caso de Guagil, ubicado cerca de la toma de los principales canales de agua (van Dalen; 2010d; 2012a).

Existe en el valle medio una fuerte y marcada presencia de materiales en neto Estilo Inca, tanto a nivel de la arquitectura con vanos y nichos de hasta doble jamba y forma trapezoidal, como Ushnus y plazas, recintos de gran tamaño y forma

cuadrangular, edificados en un patrón ortogonal y un ordenamiento espacial prediseñado. Asimismo, hay una considerable densidad de material cerámico Inca Imperial y local.

7.6 AYMARES

Aproximadamente hacia el año 1430 d. c. los Incas que se encontraban de paso en la región Apurímac persiguiendo a los Chancas que se encontraban en fuga por diferentes lugares tras ser derrotados, ocuparon la región, mediante violentas incursiones, dando como resultado la anexión del territorio al Tawantinsuyu. Casi todos los cronistas señalan esto, salvo el Inca Garcilaso de la Vega, quien señala en el capítulo X, de su libro Tercero, de los Comentarios Reales de Los Incas, que fue el Inca Cápac Yupanqui (quinto Inca), quien conquistó a la nación Aymaraes. Garcilaso señala lo siguiente:

“El Inca salió del Cozco y llevó casi veinte mil hombres de guerra; llegó a la puente que esta ocho leguas de la ciudad,⁸ camino bien áspero y dificultoso, que solamente la cuesta que hay para baxar al río tiene, de baxada, grandes tres leguas, casi perpendicularmente, que por el altura no tiene media legua, y de la subida de la otra parte del río tiene otras tres leguas. Passando la puente, entró por una hermosa provincia llamada Yanahuara, que hoy tiene mas de treinta pueblos; los que entonces tenía no se sabe, mas de que el primer pueblo que hay por aquella vanda se dize Piti, salio con todos sus moradores, hombres y mujeres, viejos y niños, con gran fiesta y regozijo, con grandes cantares y aclamaciones al Inca, y lo recibieron por señor y le dieron la obediencia y vasallaje. El Inca los recibio con mucho aplauso y les dio muchas dadas de ropas y otras cosas que en su corte se usavan traer. Los del pueblo Piti enviaron mensajeros a los demas pueblos de su comarca, que son de la misma nación Yanahuara, avisandoles de la venida del Inca y como lo havian recebido por Rey y señor, a cuyo ejemplo vinieron los demas curacas, y con mucha fiesta hizieron lo mismo que los de Piti.

El Inca los recibio como a los primeros y les hizo mercedes y regalos, y para mayor favor quiso ver sus pueblos y pasearlos todos, que estan en espacio de veinte leguas de largo y mas de quinze de ancho. De la provincia Yanahuara passó a otra llamada Aimara. Entre estas dos provincias hay un despoblado de quinze leguas de travessia. De la otra parte del despoblado, en un gran cerro que llaman Mucansa, hallo gran numero de gente recogida para resistirle el passo y la entrada de su provincia, que tiene mas de treinta leguas de largo y mas quinze

⁸ Se refiere al puente sobre el río Apurímac, construido según Garcilaso por Mayta Cápac.

de ancho, ricas de minas de oro y plata y plomo y de mucho ganado, poblada de mucha gente, la cual antes de la reduccion de los pueblos tenia mas de ochenta.

El Inca mandó alojar su exercito al pie del cerro para atajar el passo a los contrarios, que, como gente barbara, sin milicia, havian desamparado sus pueblos y recogidose en aquel cerro por lugar fuerte, sin mirar que quedavan atajados como en un corral. El Inca estuvo muchos dias sin quererles dar batalla ni consentir que les hiciesen otro mal mas de prohibirles los bastimentos que podian haver, porque forcados de el hambre se rindiessen, y por otra parte les convidava con la paz.

En esta porfia estuvieron los unos y los otros por mas de un mes, hasta que los indios rebeldes, necesitados de el hambre, enviaron mensajeros al Inca, diziendo que ellos estaban prestos y aparejados de recibirle por su Rey y adorarle por hijo del sol, si como tal hijo del sol les dava su fe y palabra de conquistar y sujetar a su imperio (luego que ellos se huviessen rendido) la provincia Umasuyu, vezina a ellos, poblada de gente belicosa y tirana, que les entravan a comer sus pastos hasta las puertas de sus casas y les hazian otras molestias, sobre lo cual havian tenido guerras con muertes y robos, las cuales aunque se havian apaciguado muchas vezes, se havian buuelto a encender otras tantas, y siempre por la tirania y desafueros de los de Umasuyu; que le suplicavan, pues havian de ser sus vasallos, les quitasse aquellos malos enemigos, y que con esta condición se le rendían y le recebian por Principe y señor.

El Inca respondió por un capitan que el no havia venido alli sino a quitar sinrazones y agravios y a enseñar a todas aquellas naciones barbaras a que viviesen en ley de hombres y no de bestias, y a mostrarles el conocimiento de su Dios el Sol, y pues el quitar agravios y poner en razon los indios era oficio del Inca, no tenian para que ponerle por condicion lo que el Rey estaba obligado a hazer de oficio; que les recebia el vasallaje, mas no la condicion, porque no le havian ellos de dar leyes, sino recibillas del hijo del sol; que lo que tocava a sus disensiones, pendencias y guerras, lo dexassen a la voluntad del Inca, que el sabia lo que había de hazer.

Con esta respuesta se bolvieron los embaxadores, y el dia siguiente vinieron todos los indios que estaban retirados en aquellas sierras, que eran mas de doze mil hombres de guerra; truxeron consigo sus mujeres e hijos, que passavan de treinta mil animas, las cuales todas venian en sus cuadrillas, divididas de por si la gente de cada pueblo y, puestos de rodillas a su usanza, acataron al Inca y se entregaron por sus vassallos, y, en señal de vasallaje, le presentaron oro y plata y plomo y todo lo demas que tenian. El Inca los recibio con mucha clemencia, y mando que les diessen de comer, que venian traspasados de hambre, y les proveyesen de bastimentos hasta que llegasen a sus pueblos, por que no padeciesen por los caminos, y mandoles que se fuesen luego a sus casas.

Despachada la gente, se fue el Inca a un pueblo de los de la misma provincia Aimara, llamado Huquirca, que hoy tiene mas de dos mil casas, de donde embio mensajeros a los caciques de Umasuyu.”

(Garcilaso; 1609: Libro tercero, Capítulo X).

Luego de conquistar una nación, los Incas procedían a medir el territorio y a dividir las tierras, según la productividad, designando las tierras para el sol, para el Inca y para la población local. Para ello necesitaban extender y ampliar las áreas cultivables, construyendo amplios sistemas de andenerías, incluso aprovechando terrenos totalmente inaccesibles y de gran pendiente. Previamente edificaban grandes extensiones y ramificaciones de acequias y canales de regadío.

En el caso de Caraybamba, ubicado dentro de la provincia Inca de Aymaraes, los Incas buscaron aprovechar al máximo las tierras con fines agrícolas, ampliando los andenes de Caraybamba y Colca, edificando nuevas graderías de andenes del tipo “muro y relleno” (andenes convencionales imperiales) en áreas de gran erosión y pendiente, y refaccionado muchos de los edificadas por los Aymaraes. Así, el canal que proviene de Wishcashuta dataría de este periodo, al igual que los otros importantes que discurren por entre este sistema de andenerías. Así, la estrategia de dominación Inca en Caraybamba denota el control de las áreas agrícolas productivas, como andenes y canales de irrigación.

Por otra parte algunos ayllus locales habrían sido trasladados hacia otras regiones del imperio en calidad de mitqmas, para realizar servicios a favor del estado y actuar como administradores en las guarniciones militares; así como llegaron a Caraybamba desde otras regiones para realizar las mismas funciones. Los mitqmas que eran trasladados por los Incas de un lugar a otro, por lo general eran llevados a regiones con las mismas características orográficas y climáticas del que provenían. Los mitqmas que llegaron a Aymaraes, habrían sido ayllus de origen quechua, posiblemente traídos desde Ayacucho o la sierra central, los cuales se constituirían años más tarde, ya en la época colonial, en la parcialidad “Quichuas”, referida en la visita de 1574 del virrey Francisco de Toledo a la región.

El Tawantinsuyu edificó asentamientos de control en medio del sistema de andenerías, entre estos Wishkashuta, que habría sido ocupado por mitqmas, con la finalidad de trabajar y administrar la producción del Inca y el Sol; mientras que ocuparon otros sitios preexistentes, caso Allaqmarca, introduciendo nuevas estructuras de planta rectangular después de refaccionar los andenes, asentándolos sobre las terrazas, con una arquitectura tipo Inca local, no muy finamente elaborada, con vanos

trapezoidales de una sola jamba, pero demostrando con sus bloques pétreos y técnica constructiva el poder imperial supremo.

La mayoría de asentamientos Aymaraes del Intermedio Tardío, continuaron siendo ocupados durante el imperio del Tawantinsuyu, notándose la continuidad del desarrollo cultural, aunque con variaciones significativas. Se nota la construcción de estructuras rectangulares, posiblemente con fines de control, especialmente en aquellos sitios ubicados en áreas estratégicas (Pucarqasa y Qushku). La técnica constructiva de las edificaciones del Tawantinsuyu, presenta piedras canteadas de formas más definidas, mampuestas con argamasa, formando hileras más uniformes y en algunos casos con enlucidos de barro.

En cuanto a la cerámica se ha encontrado ejemplares del tipo Inca Imperial, se ha identificado numerosos fragmentos en el sitio de Allaqmarca, del tipo denominado por Bauer (Bauer; 2002: 135) como Sillustani y por Rowe como Inca Provincial. Se trata de una cerámica con pintura crema, sobre la cual se delinearán motivos decorativos en color marrón oscuro, muy similar a los tipos Negro sobre Blanco muy difundidos para el Intermedio Tardío en toda el área andina y que sería la continuación en etapa imperial del Estilo Killque del Cuzco preimperial, de similares características decorativas. La decoración de esta cerámica presenta elementos lineales, helechos o simplemente bandas horizontales alternadas con el fondo crema. Existen sin embargo algunos fragmentos de este tipo en los cuales el color marrón no delinea los motivos decorativos, sino el fondo, mientras que los motivos son representados por el color blanco de fondo. Se nota numerosos fragmentos con decoración en bandas horizontales en el gollete del arybalo, de gran grosor, dejando en medio de estas una delgada línea en color blanco, mientras en el cuerpo los motivos decorativos están representados por rombos concéntricos alternados en blanco y marrón. Según Alberto Bueno (comunicación personal) dataría del gobierno de Huayna Cápac, por su concepción e iconografía.

Se identificó también numerosos fragmentos del llamado Cuzco Polícromo (Rowe; 1944: figure XVIII), con decoración en bandas alternadas entre rojo, naranja y crema, delineadas estas con líneas de color negro y elementos decorativos lineales, geométricos y helechos en el interior de estos. Fragmentos con decoración lineal y helechos en color marrón o negro sobre fondo naranja claro, son muy comunes.

Se ha identificado además una gran cantidad de fragmentos de Estilo Inca Local, los cuales se caracterizan por presentar formas arybaloides, aunque no bien definidas como las del Inca Imperial, con decoración similar a los motivos que presenta el Inca Imperial, pero elaborado en la misma región de Aymaraes, ya que la manufactura, la pasta y los componentes de la misma, son del lugar, similares al Estilo Caraybamba. Esta cerámica por lo general tiene pasta roja, cocción oxidante, y en muchos casos pasta gruesa y pintura roja total o parcial.

Las formas corresponden a cántaros de gran tamaño, pasta gruesa y borde engrosado externo y ligeramente evertido; cántaros medianos de borde carenado y evertido; cántaros medianos de bordes evertidos y divergentes ligeramente cóncavos; ollas de cuello mediano y borde evertido; platos grandes y medianos. Estas vasijas presentan bases redondeadas, planas o ligeramente apuntadas. La mayoría presentan engobe rojo total, sobre la pasta naranja; mientras que otros presentan decoración lineal en color negro y en pocos casos marrón y blanco en bandas o líneas (van Dalen; 2009b; 2011a).

Durante los años de guerra civil entre Huáscar y Atahualpa, el territorio Aymaraes y en sí todo el departamento de Apurímac fue escenario de numerosos enfrentamientos. Así el padre Bernabé Cobo en su crónica Historia del Nuevo Mundo menciona:

“Estando Atahualpa con sus huestes avanzando sobre el Cuzco, a la captura de la ciudad, libró muchas batallas con las fuerzas de Huascar que resistían los constantes ataques, siendo dos de estas, una en Aymaraes y la otra entre Curaguasi y Avancay, batallas muy sangrientas donde murieron muchos soldados de ambos ejércitos, donde salió victorioso Atahualpa, retirándose las fuerzas de Huascar al Cuzco. “

(Cobo, Historia del Nuevo Mundo, Libro 12, Capítulo XVIII, 1653).

D' Altroy (2003: 245-250), describe como era el proceso de conquista y anexión de las naciones andinas al Tawantinsuyu, proceso en el cual imperaba procesos de democracia, recompensas y enculturación. Muchas de las naciones sometidas les superaban en número y complejidad estatal, como el caso de Qollas, Lupaqas y Chimú. El principio general de dominación, fue la generosidad con los que capitulaban antes de las batallas y castigar a quienes se resistían, o deportándolos en calidad de mitqmas. Luego de la anexión y conformación del Tawantinsuyu, el estado

cuzqueño pasó de una etapa de control de baja intensidad a una de estrategia de control elevado, en especial en la sierra central y norte, desplazando la política militar de apropiación y adquisición de territorios a una etapa de pacificación y control de zonas fronterizas con la instalación de guarniciones, el reasentamiento de grupos ingobernables y la fortificación de puntos fronterizos.

CAPITULO N° 8:

EL VALLE CHANCAY EN EL TAWANTINSUYU

Se plantea la hipótesis de que poco antes de la llegada de los Incas a la costa central, los Chancay habrían mantenido relaciones con la nación Chimú, tal como lo evidencia el abundante material cerámico Chimú hallado en este valle. Es posible que estas relaciones hayan sido forzadas por medio de conflictos o guerras. Lamentablemente las pocas excavaciones arqueológicas realizadas en el valle Chancay, no pueden probar esta hipótesis, pero es posible que futuras investigaciones esclarezcan este tema. En el momento que los Incas llegan a la costa nor-central, se encontraron con un expansivo estado Chimú que ponía en peligro la libertad de los estados de la costa central. El estado Inka para hacerle frente desarrolló numerosas estrategias, como el crear alianzas con algunos señoríos de la costa nor-central; quienes por buscar deshacerse de los Chimú, aceptaron estas alianzas. Este habría sido el caso de Chancay. Luego de algunas batallas, como la de Carabayllo, donde los Chancay habrían participado casi desapercibidamente como auxiliares de campo (las evidencias arqueológicas no señalan que los Chancay hayan desempeñado la guerra), los Chimú fueron replegándose hacia el norte, hasta que luego de la derrota de Paramonga, los Incas siguieron solos hasta la última batalla desarrollada en la misma ciudadela de Chan Chan. Sin embargo luego de la derrota Chimú, la cultura Chancay y todo este vasto territorio fue anexado de todas maneras por los Incas al Tawantinsuyu, aunque manteniendo ciertos privilegios por el apoyo dado en contra de los Chimú. Cada región que era anexada al imperio Inca recibía por parte del Cuzco diferentes estrategias de dominación.

Las estrategias de dominación que utilizaron los Incas en cada región conquistada fueron diversas. La dominación podía ser directa, cuando los Incas intervenían radicalmente en los patrones socio culturales locales, eliminando por completo las manifestaciones culturales; mientras que la dominación podía ser indirecta cuando los Incas respetaban los patrones locales, permitiendo su desarrollo dentro del imperio, interesándose solo en la administración y control poblacional a favor del estado. En regiones de la Sierra Central, por ejemplo, los Incas desarrollaron un control directo, como es el caso de la nación de los Atavillos de la cuenca alta del río Chancay, quienes fueron conquistados por los Incas luego de cruentas y feroces batallas. Es por esto que luego de su sometimiento, fueron divididos en dos parcialidades: Hanan Atavillo y Hurin Atavillo, parcialidades que se conservan hasta la actualidad y que conforman los actuales distritos de Atavillos Altos y Atavillos Bajos. En la costa Nor Central en cambio, más específicamente en el valle Chancay, la dominación Inca no fue tan marcada, siendo esta más escasa aún en el valle medio. Es decir, se dio una dominación indirecta.

Es de esta manera, como el territorio que ocupaba la nación Chancay pasó a conformar una provincia del Chinchaysuyu. Debido -como se mencionó- a las relaciones pacíficas que mantenían los Incas con los Chancay, no se edificaron grandes asentamientos políticos - administrativos, como es el caso de otros valles cercanos donde las relaciones eran más violentas: (Lurín: Pachacámac; Nazca: Paredones; Cañete: Incahuasi; Chincha: Tambo de Mora; Mala: Salitre; Chillón: Tambo Inga; Paramonga: Fortaleza y Cerro La Horca; entre otros); donde los Incas edificaron grandes asentamientos, a base de una arquitectura típicamente del Estilo Inca, como símbolo de supremacía y poder.

Para conocer más a fondo las características de la presencia Inca en el valle de Chancay debemos analizar algunas categorías como los asentamientos, la arquitectura, la cerámica, la textilería, el sistema vial y otros materiales culturales.

8.1 LOS ASENTAMIENTOS

En el valle Chancay no existen asentamientos típicamente Inca, como si ocurre en otros valles costeros. Los Incas no fundaron nuevos sitios, al neto Estilo Inca, que

servirían para el control de todo el valle o como centro de avanzada militar en el apoyo de las campañas de conquista en la costa norte. Los Incas solo reacondicionaron algunos sectores de los grandes asentamientos administrativos del Periodo Intermedio Tardío, para que funcionen como el centro del poder estatal cuzqueño y que tenían la función de recolectar los tributos para el estado; y de actuar como un ente dinamizador entre la población y el estado, mediante la redistribución y la donación de regalos a nombre del estado al curaca, a la elite local o a pobladores campesinos que hayan realizado méritos. Es posible que los encargados de realizar estas actividades y estas funciones administrativas, haya sido un personal especializado enviado por el Cuzco; aunque en algunos casos eran los mismos curacas los encargados de desempeñar estos cargos.

Esto es lo que ocurre en el sitio arqueológico de Cuyo, ubicado en la margen izquierda del valle medio, donde sobre el sector político-administrativo del período Intermedio Tardío, se reacondicionó y construyó algunas estructuras arquitectónicas que servían para el control estatal y para señalar la supremacía del imperio cuzqueño.

Pero si bien es cierto que el sector político-administrativo del sitio de Cuyo sufrió algunas modificaciones tras la conquista Inca; la información señala que el sector doméstico (sector II), no sufrió variación alguna. Al parecer la estrategia Inca en esta zona, no permitía interferir con las actividades domésticas. A los Incas solo les interesó administrar y recoger los tributos, más no la vida doméstica. Debido a esto se plantea que durante el Horizonte Tardío, la población Chancay continuó con su vida cotidiana y sus actividades de manera normal, produciéndose una coexistencia con el poder Inca. De este modo se da una coexistencia y convivencia entre las ocupaciones Chancay e Incas en los asentamientos del Horizonte Tardío del valle. Es decir la cultura Chancay continúa con su desarrollo bajo el dominio Inca, hasta la invasión española del Tawantinsuyu. Este fenómeno se da en todo el valle medio, donde en lugar de innumerables sitios expresamente fundados y construidos en neto Estilo Inka, la mayor parte de la región yunga continuó levantando construcciones en puro estilo local.

En los valles de Chancay-Huaral y Huaura, no existen asentamientos típicamente Inca, como si ocurre en otros valles costeros, como ya señalamos. Los Incas no fundaron nuevos sitios, al neto Estilo Inca, que servirían para el control de

estos valles o como centro de avanzada militar en el apoyo de las campañas de conquista en la costa norte. Los Incas solo reacondicionaron algunos sectores de los grandes asentamientos administrativos Chancay del Periodo Intermedio Tardío, para que funcionen como el centro del poder estatal cuzqueño y que tenían la función de recolectar los tributos para el estado; y de actuar como un ente dinamizador entre la población y el estado, mediante la redistribución y la donación de regalos a nombre del estado al curaca, a la elite local o a pobladores campesinos que hayan realizado méritos. Es posible que los encargados de realizar estas actividades y estas funciones administrativas, haya sido un personal especializado enviado por el Cuzco; aunque en algunos casos eran los mismos curacas los encargados de desempeñar estos cargos.

Esto es lo que ocurre en varios sitios administrativos Chancay, donde sobre el sector político-administrativo del período Intermedio Tardío, se reacondicionó y construyó algunas estructuras arquitectónicas que servían para el control estatal y para señalar la supremacía del imperio cuzqueño. Pero si bien es cierto que los sectores político-administrativos sufrieron algunas modificaciones tras la conquista Inca, la información arqueológica señala que los sectores domésticos, no sufrieron variación alguna. Al parecer la estrategia Inca en esta zona, no permitía interferir con las actividades domésticas. A los Incas solo les interesó administrar y recoger los tributos, más no la vida doméstica. Debido a esto se plantea que durante el Horizonte Tardío, la población Chancay continuó con su vida cotidiana y sus actividades de manera normal, produciéndose una coexistencia con el poder Inca. De este modo se da una coexistencia y convivencia entre las ocupaciones Chancay e Inca en los asentamientos del Horizonte Tardío de los valles de Chancay y Huaura. Es decir, la cultura Chancay continúa con su desarrollo bajo el dominio Inca, hasta la invasión española del Tawantinsuyu. Este fenómeno se da también en todo el valle medio, donde en lugar de muestras de innumerables sitios expresamente fundados y construidos en neto Estilo Inka, la mayor parte de la región yunga continuó levantando construcciones en puro estilo local.

Sobre el desinterés del estado Inca en interrumpir la vida doméstica de la población local, Silva señala algo parecido para el valle Chillón:

"Los materiales Inka se superpone a los locales, pero no se encuentra una variación significativa en estos asentamientos (al menos visibles en la superficie), en cuanto se refiere a la organización interna. Quizás esto refleje el interés de los Incas por controlar el valle sin

interferir en los niveles domésticos sustancialmente. De manera que los asentamientos del Intermedio Tardío continuaron en uso sin que se produzca una drástica modificación en las viviendas. El dato arqueológico concuerda con el interés Inka por el tributo y la fuerza de trabajo para el estado, sea mediante control directo o indirecto, permitiendo mayor autonomía en el nivel doméstico de las comunidades incorporadas al imperio" (Silva; 1991: 59).

De esta manera observamos, en base al análisis de Silva en el valle Chillón, que los dos valles presentan características similares en el Periodo Tawantinsuyu. Sin embargo un sitio del valle medio de Huaura, en la localidad de Sayán, como es el sitio arqueológico de Chuquintay, si presenta características arquitectónicas Inca, ya que por su ubicación era estratégico para el control de los grupos Checra y Andax, ubicados a unos cuantos kilómetros, habiendo sido Sayán en el Intermedio Tardío zona limítrofe entre los tres grupos. De igual manera en el sitio de Lumbrá (valle de Chancay) se ha identificado un conjunto de edificaciones en la parte central del asentamiento, conformado por una Kancha, y un pequeño Ushnu, por su ubicación en medio de una gran plaza, a modo de altar pequeño. Sin embargo las estructuras mencionadas de Lumbrá, están edificadas en una tecnología constructiva netamente Chancay.

A continuación vamos a analizar las características de la ocupación del Horizonte Tardío en tres sitios del valle de Huaura (Walmay, Chuquintay y Cerro Colorado) y en dos sitios del valle de Chancay-Huaral (Cuyo y Lauri).

8.1.1.- Tambo de Chuquintay.- Se localiza en la localidad de Quintay, distrito de Sayán, en la margen izquierda del cono de deyección de la pequeña quebrada de Chuquintay que se une al valle de Huaura por la margen derecha. Se trata de un pequeño Tambo emplazado sobre una pequeña terraza aluvial, conformado por un pequeño pasadizo de acceso que ingresa al recinto 1 por un vano de 0.70 m de ancho. Las jambas son de piedras talladas adoquinadas y los muros son de 0.70 m de ancho. El Tambo se conforma además de dos recintos cuadrangulares separados por una plataforma a desnivel. Por el oeste de esta plataforma descienden 35 escalones hacia el fondo de la quebrada. En superficie se observa cerámica Inca local.

8.1.2.- Walmay.- El complejo Arqueológico Walmay está conformado -según los primeros investigadores que llegaron a la zona, como Mercedes Cárdenas (1977; 1988) y Arturo Ruiz Estrada (1991) en las décadas del 70 y 80- por un mínimo de 36

montículos arqueológicos, los cuales evidencian una larga y continua ocupación que abarca desde el Precerámico Tardío hasta el Periodo Tawantinsuyu e incluso el Periodo de Transición Colonial. Se encuentra ubicado en la margen izquierda del valle bajo del río Huaura, cerca de la línea de playa y junto al cauce del río, sobre una pequeña terraza de origen aluvial que conforma el valle. El complejo arqueológico se encuentra circundado con el área urbana del distrito y alternado con zonas agrícolas. El montículo de mayores dimensiones es el 30 y fue excavado entre el año 2009 y 2010. El Horizonte Tardío es el periodo mejor definido durante las investigaciones desarrolladas en el Montículo N° 30, pues es el último que ocupó los espacios a gran escala. El área del montículo que ha tenido mayor actividad en este periodo es justamente la parte central, en la cual se edificó una extensa plataforma con rampa. La plataforma tiene 19 metros de largo (eje este-oeste) por 15.67 metros de ancho (eje norte-sur). La rampa se encuentra orientada hacia el este y tiene 4.46 metros de largo por 2.30 metros de ancho. La plataforma tiene muros de contención a base de tapial, los que le dan una altura de 2 metros. Sobre esta plataforma, en la parte central, se edificó un recinto de planta rectangular con vano al norte, con banquetas laterales y una plataforma con rampa hacia el lado sur. Así mismo, presenta un extenso patio frontal de función pública, que para este periodo presenta adosamientos de elementos arquitectónicos, así tenemos la aparición de una banqueta lateral en el lado norte de la rampa central, y un piso sobre esta banqueta a través del cual se accede por un vano al pasadizo norte, así como una banqueta junto a la rampa en el lado oeste, adosado al muro de contención de la plataforma superior.

Hacia el extremo sur del montículo hay un extenso patio de planta cuadrangular con hoyos en cuyo interior se halló restos de troncos, que habían servido de soportes para la cubierta. Entre este patio (ubicado al sur) y la plataforma (ubicado al norte) hay un pasadizo que se dirige de este a oeste, cuyo muro divisorio norte se constituye en el muro de contención de la plataforma, mientras que su muro divisorio sur es el muro perimétrico norte del patio. Este pasadizo al llegar a las inmediaciones del patio (en este segmento de 14.87 metros de largo y 1.20 metros de ancho), toma un rumbo zigzagueante al sur e inmediatamente después, a 5.64 metros, nuevamente al oeste (con un ancho de 1.10 metros) hasta llegar a la altura del muro perimétrico oeste del patio con una extensión lineal de 9.10 metros (con un ancho de 2.40 metros), a partir del cual toma rumbo hacia el sur, llegando a tener en este cuarto segmento 14.50

metros de largo y 1.70 metros de ancho; de tal manera que rodea a este patio primero por el norte y luego por el oeste. El mal estado de conservación del extremo sur del patio no permite definir hacia donde llega este pasadizo. Se ha identificado también, una superposición de tres pisos en la superficie de este pasadizo. Por su parte inmediatamente hacia el lado norte de la plataforma, hay otro pasadizo, que igual que el anterior, se dirige de este a oeste, pero en forma recta, de 34.20 metros de largo y un ancho variable, de 1 metro al este, dos metros al centro y luego se reduce a 1.40 metros al oeste. Este pasadizo comunica el lado oriental del montículo con un conjunto de recintos ubicados hacia el lado oeste de la plataforma. Casi en los momentos finales de la temporada de campo se identificó sobre la plataforma sur, el contexto funerario de un individuo de sexo femenino y enfardelado, el cual se encontraba sobre un relleno de tierra mezclada con piedras pequeñas, sobre la cual había un colchón irregular de adobes, y sobre este el individuo en posición extendida. Sobre la parte media de su cuerpo se halló un fardo pequeño, aún no investigado. Inmediatamente hacia el lado oeste del fardo mayor se halló un costurero que contenía en su interior ovillos de hilo de color beige, husos de tejer, piruros, algodón y agujas. El centro ceremonial asociado a este complejo arqueológico se hallaba en Carquín, cerca a la playa (Medina; 1650).

8.1.3.- Cuyo.- Se ubica sobre una extensa terraza aluvial de grandes dimensiones que tiene 40 metros de altura con respecto al fondo del valle, en la margen izquierda del río Chancay, frente al actual pueblo de Cuyo, en el distrito de Aucallama, provincia de Huaral; teniendo como datum (Sistema WGS-84) las coordenadas UTM: 8736999N, 274234E y a 512 metros sobre el nivel del mar. Se trata de un extenso asentamiento Político – Administrativo, uno de los más extensos de la cuenca, con sectores de vivienda, administrativos y residenciales.

El **sector político administrativo** se encuentra ubicado en la parte central del sitio arqueológico y presenta características que lo distinguen del resto de sectores del asentamiento. Se encuentra en su totalidad rodeado por muros de gran tamaño, edificados a base de tapiales, distribuidos en el muro a modo de bloques o paños, colocados uno sobre otro. Estos muros se denominan “muros perimétricos” y rodean el sector por los lados norte, este y oeste. Los tres muros conforman un recinto de grandes dimensiones que encierra al sector por esos lados. El muro norte presenta un

vano de un metro de ancho. Además este sector está conformado por 7 recintos, 3 plataformas con rampa y 3 patios.

El **sector Doméstico Tardío**, por su parte, se ubica inmediatamente al sureste del sector administrativo. Según la distribución de los recintos habrían servido como recintos de vivienda. Este sector no presenta estructuras públicas demarcadas. Los recintos ubicados en el extremo sur del sitio, presentan una arquitectura más rústica en comparación con los ubicados más cerca del sector administrativo. Los recintos generalmente presentan forma cuadrangular o rectangular, aunque hay casos que presentan forma de “L”. La mayoría de recintos presentan muros edificados a base de piedras canteadas dispuestas en hileras horizontales, unidos entre sí con argamasa; aunque hay algunos recintos que presentan muros a base de cantos rodados, y muros que presentan dos materiales constructivos a la vez. El ancho de los vanos varía entre 0.65 m. y 1.05 m. No hay muros que presenten hornacinas. El estado de conservación de los muros es en algunos casos regular y en la mayoría malo. Solo existen cinco muros que tienen una altura mayor a un metro.

Hacia el lado este del sector político administrativo se ubica un sector que habría correspondido al área residencial de la élite, conformado por recintos con muros edificados a base de piedras canteadas con argamasa con regular tecnología constructiva, de gran altura, llegando hasta los dos metros de altura.

Por otra parte, en el lado norte del sitio se encuentran abundantes recintos de forma cuadrangular, de tamaño pequeño, aglutinados y alineados. El acceso al sitio es restringido, notándose varios controles en el acceso a través del camino que ingresa al mismo sitio. Se aprecia en superficie abundante fragmentería cerámica. Los estilos cerámicos identificados en el sitio son: Tricolor Geométrico, Chancay de los tipos Negro sobre Blanco y doméstico, Lauri Impreso y además del Inca local. Además se observa restos malacológicos, orgánicos, textiles, así como abundantes batanes.

Ha sido posible identificar en el sitio cinco ocupaciones culturales: 1.- Una primera ocupación que data del Periodo Formativo, conformado por un pequeño montículo ubicado en el lado noreste del sitio, junto al acantilado, de 2.50 metros de alto y edificado con muros de contención de cantos rodados grandes con abundante relleno. 2.- Una segunda ocupación del Periodo Horizonte Medio (Teatino) conformado por unidades arquitectónicas pequeñas de planta cuadrangular y rectangular, edificadas

con cantos rodados medianos. Esta ocupación se observa hacia el lado norte, junto al acantilado, pues en el resto del sitio está superpuesta por las otras ocupaciones. 3.- La tercera ocupación corresponde a la cultura Chancay (Intermedio Tardío), aunque pensamos que la ocupación del Horizonte Medio corresponde a un Chancay Temprano, lo cual será dilucidado con futuras investigaciones. En este periodo, se edificaron las plataformas con rampa, así como los sectores residenciales del lado sur y el área pública ceremonial de la parte central. 4.- La ocupación del Tawantinsuyu, en la cual se hacen ligeras remodelaciones en el sitio, introduciendo algunas edificaciones en el extremo oriental con fines de administración del camino, así como la construcción del cuadrilátero de tapias. 5.- Una quinta ocupación data del Periodo de Transición Tawantinsuyu-Colonial, pre y post reducciones, con edificaciones de arquitectura más simple y en lugares periféricos del sitio (escondidos), pues serían personas que no se acostumbraban a vivir en el pueblo de Huaral y regresaban clandestinamente.

El sector "A" (político-administrativo) es un espacio que durante el Intermedio Tardío estaba amalgamado con los otros, con unidades arquitectónicas de carácter público, conformado por 7 recintos, 3 plataformas con rampa con sus respectivos patios frontales. Las plataformas con rampa están edificadas íntegramente con adobes Chancay (paralelepípedos de 0.15 m de largo por 0.12 m de ancho y 0.08 m de altura), aunque el relleno interno está conformado por tierra mezclada con cantos rodados grandes y medianos, basura arqueológica (botánico principalmente, soguillas, malacológicos y restos orgánicos), con algunos muros internos de piedras simples mampuestas, a modo de camarillas cuadrangulares elaboradas para ser rellenas y ganar altitud. Durante el Tawantinsuyu, se remodelan el sector edificando un gran cuadrilátero abierto hacia el sur, con muros de tapias edificados mediante la técnica de paños murarios, el muro norte de 47 m de largo, 2.50 m de alto y perfil trapezoidal, con un vano a 16 metros de la esquina este de 1.50 m de ancho; el muro este de 54.50 m de largo, 3.00 m de altura con un vano de 1.70 m de ancho a 17.60 m de la esquina noreste; mientras que el muro oeste es de 35 m de largo y 2.70 m de alto, también con un vano de 1.80 m de ancho a 19.40 m de la esquina noroeste. Luego de la construcción del cuadrilátero quedó entre el muro este y la plataforma con rampa 3 un pasadizo, el cual fue posteriormente relleno con tierra a fin de ampliar la edificación hacia el

este, así como se le dio mayor altitud elevando la plataforma B. Todas las edificaciones del sector, menos los recintos 2, 3 y 4 fueron encerrados en el cuadrilátero.

8.1.4.- Cerro Colorado.- El complejo arqueológico de Cerro Colorado se encuentra ubicado en el extremo sur del valle de Huaura, justo en el límite entre el valle mismo y las estribaciones andinas conocidas como Cerro Colorado por su tonalidad rojiza. Cerro Colorado es un extenso complejo arqueológico con extensas áreas funerarias, de almacenamiento y doméstico. Por sus dimensiones y características podemos afirmar de Cerro Colorado, que se constituye en el área funeraria más extensa de toda la Costa Central peruana, pues se extiende desde la quebrada de Pampa de Animas en el lado oriental hasta la misma línea de playa. El área más importante se encuentra ubicado hacia el lado este de la carretera Panamericana, inmediatamente al ingresar a la ciudad de Huacho, terreno que hoy se encuentra ocupado por numerosos asentamientos humanos como es el caso de Alberto Fujimori Fujimori, Los Pinos, San Antonio, La Villa, Las Palmeras Unidas y Cerro Colorado, los cuales cada año van avanzando y ocupando parte del cementerio huaqueado. Esta área está conformada por numerosos contextos funerarios disturbados, observándose en superficie abundante material cerámico del Estilo Chancay en sus tipos Negro sobre Blanco, Tricolor y pasta roja. Se aprecian además abundantes retazos de textiles que conformaban los fardos, de naturaleza llana o listados en color marrón sobre fondo crema, muy similar a la decoración de la cerámica.

Esta área presenta también una edificación ortogonal de planta cuadrangular que corresponde a un Tambo del Periodo Tawantinsuyu. El conjunto, edificado íntegramente de tapias de entre 1.50 y 2.50 m de ancho, tiene 68 m de largo (eje norte-sur) por 54 m de ancho, formado por compartimientos internos de planta cuadrangular y rectangular, interconectados por un pasadizo ubicado al lado norte y este. Los muros presentan enlucidos de color amarillo y rojo.

8.1.5.- Lauri.- El sitio de Lauri está ubicado en una quebrada de gran tamaño que se une al valle bajo del río Chancay-Huaral, muy cerca al mar, por la margen derecha. Este sitio presenta una ocupación ininterrumpida que va desde el Horizonte Medio hasta los primeros momentos de la época colonial (Teatino, Chancay, Tawantinsuyu, Transición Colonial). El sitio arqueológico de Lauri (también llamado Pampa Libre), es un área funeraria de grandes dimensiones, investigado por arqueólogos como Uhle,

Tello, Horkheimer, Núñez Jiménez y Cornejo; sin embargo, ninguno de ellos ha realizado un trabajo exhaustivo y lo que se conoce sobre el material de este sitio es mayormente proveniente de las colecciones privadas y del huaqueo. Justamente son estos huaqueros quienes han dividido el sitio en varios sectores: Rincón de las Ánimas, El Acho, Socavón, Media Baqueta, El Polvo y El Encanto (Horkheimer; 1965: 43). Sin embargo, el sitio es fácilmente sectorizado y definido por las características estilísticas de los materiales recuperados, en cada uno de los puntos del mismo. El sitio de Lauri no solo está conformado por extensos cementerios, presenta un mínimo de ocho plataformas, la mayoría con rampa de acceso frontal, los cuales presentan el mismo patrón que otros sitios importantes Chancay. Se conoce materiales culturales de Estilo Inca de diferentes museos que proceden del sitio de Lauri. Entre estos tenemos una jarra del Museo Amano, de 19 cm de alto, boca de 9 cm de diámetro, base plana abultada, cuerpo globular, un asa cintada vertical que une el cuello con el cuerpo superior de la vasija y pasta naranja. Presenta engobe crema sobre el cual se delinean diseños lineales y geométricos en negro y rojo. Así mismo, un aryballo de base apuntada, cuello corto - recto y borde evertido. El cuerpo es globular, con asas laterales ubicadas en la parte media del cuerpo de la vasija, de forma escalonada y opuestas. Tiene 16.6 cms de alto, 3.5 cm de diámetro en la boca, labio redondeado, cuerpo redondeado, base apuntada, con el ápice redondeado, de pasta griss y dos asas laterales, de forma geométrica, con un diseño escalonado. De igual manera, de este sitio procede el quipu con soporte de mazorca de maíz de Lauri que describimos líneas más abajo.

8.2 LA ARQUITECTURA

Según lo expuesto en el punto anterior, los Incas solo reacondicionaron los sectores político administrativos tardíos, construyendo algunos nuevos recintos, remodelando otros, clausurando vanos, destruyendo muros tardíos con vanos, y construyendo otros muros. Según el análisis realizado en el valle notamos en los sectores políticos administrativos, ciertas remodelaciones en el Horizonte Tardío. Los cambios estilísticos arquitectónicos señalan la introducción de una arquitectura conformada por muros a base de tapiales, edificados mediante la técnica de los paños murarios. Como ejemplo presentamos la evidencia del sitio de Cuyo. Las

construcciones que fueron introducidos en el asentamiento durante la dominación Inca, son los muros perimétricos norte, este y oeste del sector I, que cumplen la función de cercar el espacio de este sector administrativo, que antes de los Incas se hallaba en un espacio abierto, como se verá más adelante. También se edificaron algunos recintos que cumplían la función de almacenar productos, que eran recibidos en forma de tributos. Es así, como el tipo de arquitectura introducida por los Incas en el sitio, es la de tapias; que no existían en el Intermedio Tardío.

Los muros perimétricos edificados a base de tapias que forman un recinto de forma rectangular que encierra el sector I, tiene sus similares en otros asentamientos del valle, como en Pisquillo Chico, donde existe un recinto de forma rectangular, de características muy diferentes al resto de sectores. Esto también se da en el sitio del Portillo, ubicado a 3 kilómetros de distancia de Cuyo, río abajo y en la otra margen.

De esta manera podemos afirmar que la arquitectura introducida en el valle por los Incas está constituida por muros de tapias conformando grandes estructuras de planta cuadrangular que encierran en su interior la totalidad o parte de los sectores administrativos tardíos en cada uno de los sitios de mayor importancia en el valle. Estas estructuras Tawantinsuyu son denominados en algunos casos como en Pisquillo Chico, cuadriláteros. Se ha identificado este tipo de estructuras en Pisquillo Chico, Lauri, Lumbra, Cuyo, Portillo, Chancayllo, entre otros. Sin embargo, cabe señalar que, en algunos lugares como el valle medio alto, en el sitio de San Miguel, los Incas construyeron estas estructuras pero a base de piedras canteadas, posiblemente debido a la falta de materia prima para la elaboración de las tapias.

8.3 LA CERÁMICA INCA

El análisis de la cerámica Inca en los valles de Chancay-Huaral y Huaura es de gran importancia para conocer el panorama en este periodo cultural. Sin embargo, señalaremos que este es otro aspecto que señala la poca presencia del Tawantinsuyu en el valle, debido a la poca homogeneidad en cuanto a la muestra y a los patrones culturales que presenta. Se nota en base a los materiales observados, la poca presencia de vasijas del Estilo Inca Imperial. La mayoría de los ejemplares observados

pertenecen al estilo Inca local o Chancay - Inca. La elaboración de la cerámica Inca local habría sido elaborada por pobladores Chancay, como una muestra de identificarse dentro del imperio. Este estilo se caracteriza por presentar, por lo general, formas Inca: formas arybaloides, vasos tipo Kero, cántaros, vasijas de borde evertido y base apuntada, con asas verticales laterales y de tamaño pequeño, con algunas protuberancias o apéndices en la parte superior del cuerpo; pero con una pasta y decoración local, es decir decoración Chancay del tipo Chancay Negro sobre Blanco, conformado por líneas, bandas y motivos en color negro sobre un engobe de color blanco o crema. De esta manera podemos afirmar que el Estilo Inca local corresponde a un estilo híbrido, donde se yuxtaponen las formas Incas imperiales con la decoración Chancay local, señalando una imposición imperial, pero a la vez una autonomía de los patrones culturales propiamente locales (Krzanowski; 1991a).

Por otra parte, también se identifica en el valle una muestra de cerámica Estilo Chimú – Inca, la cual al igual que el anterior presenta formas imperiales Inca con un acabado y decoración típicamente Chimú. Sin embargo, algunas de estas vasijas Chimú - Inca habrían sido elaboradas en el mismo valle de Chancay-Huaral, mientras que el resto habrían llegado al valle, sea por intercambio u otras formas. Al parecer la elaboración de las vasijas de este Estilo Chimú – Inca en el valle de Chancay-Huaral, habrían sido realizados por grupos de mitqmas Chimús que fueron trasladados desde regiones norteñas y que, según los documentos etnohistóricos, uno de ellos se habrían ubicado cerca al ayllu de Végueta (Huaura) y otro en Chancayllo en Chancay. Miguel Cornejo (*Cornejo, 1999:44*), señala que “...la presencia de bienes Chimú en las tumbas Chancay puede ser tomada como una evidencia arqueológica para demostrar la presencia de mitimaes Chimú en el valle Chancay...”

Por otra parte, Rostworowski basándose en un documento del Archivo general de Indias (*AGI, Justicia 394*) narra acerca de la presencia de un ayllu de pescadores mitqmas procedentes de la Costa Norte, trasladados al valle de Chancay-Huaral para obtener pescado y machas para el Inca:

“En 1549 Jerónimo de Aliaga sostenía un juicio, ante el Consejo de Indias, contra Rui Barba Tinoco Cabeza de Vaca. El litigio entre los dos encomenderos giraba en torno a la posesión de Barroco o Parpo, jefe de unos 30 a 35 pescadores. Todos eran mitqmas mochicas⁹ oriundos de Santa y Casma, y estaban sujetos a Guachapayco, curaca principal de Huaura. Este señor los

⁹ Se les denominaba mochicas por ser naturales de la costa, hablar lengua Mochik, y pertenecer a territorios Chimú.

*había enviado antes de la llegada de los españoles, a vivir a Chancay con el objeto de atender al Inca con pescado y machas (*Mesodesma donacium*), cuando pasara por el lugar.*

Después de la conquista fueron obligados a abastecer el tambo¹⁰, situado sobre el camino real. Entonces los pescadores, duramente afectados por el vaivén de las tropas cuando las guerras civiles, desampararon el lugar y, huyendo del litoral, se refugiaron en el convento de los dominicos tierra adentro¹¹.

En el juicio que siguió, una vez restablecida la paz, se presentaron numerosos testigos de ambas partes, entre ellos Fray Domingo de Santo Tomás, que a la sazón era prior del convento y tenía 39 años.

La declaración de Fray Domingo destaca de las demás por sus conocimientos. Su testimonio, aunque corto, contiene rica información. Santo Tomás afirmó que el valle bajo de Chancay-Huaral comprendía tres guarangas, es decir en principio tres mil hombres¹² establecidos en distintos lugares. Una de ellas se hallaba: “(...) junto con la sierra de la arena a la subida de ella llendo de esta ciudad de la otra parte la cual por salida se llamaba Pasamayo que es un valle en el cual ningún indio se hay ahora y está seco todo (Fol. 119v; las otras guarangas se decían Sullatambo y Chancay, Rostworowski 1978)” (Rostworowski; 2005: 41 – 42).

Este último párrafo de la cita de Rostworowski nos hace ver que antiguamente el cerro de Pasamayo estaba densamente poblado y con vegetación, la cual fue despoblada en los primeros años de la Conquista, así como se fue desertificando paulatinamente.

Otro documento que refiere la presencia de mitqmas en el valle Chancay-Huaral es el que hace referencia María Rostworowski acerca de pescadores procedentes de Chilca que hasta fines del siglo XVIII aún pescaban en las playas del litoral chancayano. En este documento se hace referencia que el límite entre los pescadores de Huacho con los de Chancay era a la altura del cerro Guacchan, cerca de Las Salinas. Desde aquí se extendían las playas de propiedad de los chancayanos, siendo las principales las de Tomacalla, Chancayllo, Chancay, el rincón de Pasamayo, Caleta Honda hasta la ensenada grande de los Lanconeros. El documento hace referencia que en estas playas pescaban también pescadores de Chilca, quienes

¹⁰ Es muy posible que se refiera al llamado Tambo Pintado, ubicado en lo que hoy es la ciudad de Chancay, del cual se puede apreciar hasta la actualidad algunos restos junto al centro poblado Señor de la Soledad, frente a Cerro Trinidad, conformado por muros de adobes pintados de color amarillo en tonalidad bien llamativo.

¹¹ Este convento debe ser el de Santo Domingo de Palpa o Aucallama, las primeras encomiendas del valle Chancay.

¹² Debe ser familias, ya que la organización decimal se basaba no en personas sino en familias.

alegaban tener un derecho “inmemorial” para pescar en esta parte del litoral, sin tener chacras ni tierras en la zona, alegando que las playas les pertenecían (Rostworowski; 2005: 123). El derecho al que aduce el gremio de pescadores de Chilca podría haber sido dado en el Tawantinsuyu, al ser trasladados en calidad de mitqmas a esta zona, de manera similar a los antes mencionados Chimú. Cabe la posibilidad que al momento de la conquista, estos pescadores hayan regresado a sus tierras de origen volviendo cada cierto tiempo para obtener pescado fresco para su consumo. El hecho de que hayan regresado a sus lugares de origen, sería un indicador que fueron trasladados solo pocos años antes de la conquista, quedando aún latentes las relaciones étnicas con su tierra de origen.

Miguel Cornejo (Cornejo; 1999: 40) señala la presencia de tres tipos morfológicos y funcionales de cerámica Inca, básicamente arybalos y jarras; vasijas de uso ceremonial. Además, señala que la presencia de este material en tumbas del valle se relaciona con personajes premiados por el estado Inca por servicios prestados.

Sin embargo, debido a que como se señaló líneas más arriba, al control indirecto aplicado por los Incas en el valle, estos permitieron que la población Chancay continúen desarrollando sus patrones culturales, entre estos la cerámica local. Es de esta manera que luego de la introducción en el valle del Estilo Inca local, el Estilo Chancay continuó con su desarrollo incluso hasta después de la conquista Inca, manteniendo los mismos motivos decorativos que en el Intermedio Tardío, aunque en algunos casos con ciertas variaciones morfológicas, ya que algunos ejemplares presentan el borde ligeramente evertido.

8.4 LA TEXTILERÍA

La textilería tardía procedente del valle Chancay es otro indicador sobre la presencia Inca en el valle. La muestra textil del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú de Pueblo libre, contiene textiles procedentes del valle Chancay que presentan si bien es cierto técnicas textiles Chancay, como brocados, tapices e incluso gasas; pero que presentan una decoración con motivos Inca. Es decir, a diferencia de la cerámica en que los motivos y diseños son locales y la forma es imperial, en los textiles los motivos y diseños son imperiales y la tecnología

local. Este es el caso de algunos ejemplares del Museo de Pueblo Libre como el ejemplar 1709, el ejemplar 3829, el ejemplar 23377, el ejemplar 31106, entre otros, los que presentan una variedad de colores, con motivos geométricos en bandas. En el Museo Municipal de Chancay también es posible identificar una muestra significativa de textiles del Periodo Tawantinsuyu.

La presencia de estos tejidos que presentan una yuxtaposición en los patrones Inca y Chancay lo denominamos al igual que la cerámica como pertenecientes al Estilo Inca Local.

Kaulicke señala que *“...en el Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío las herramientas que se relacionan con la textilería son bastantes frecuentes, especialmente en forma de cestos de mimbre que contenían a todas las otras herramientas, necesarias para esta actividad, como husos, piruros, ovillos de algodón, manojos de algodón, restos de hilos de diferentes colores y tejidos, piedras pequeñas y objetos de metal, varillas de madera, pigmentos de color y conchas.”* (Kaulicke; 1997: 66).

8.5 EL SISTEMA VIAL INCA: EL QHAPAQ ÑAN

Otro aspecto importante perteneciente a este periodo es la instalación de una compleja red vial, constituido por caminos que recorren la cuenca integrada a la red vial del Qhapaq Ñan. Esta red vial en la cuenca del Chancay estaba conformado por caminos principales o primarios, ramales secundarios y caminos domésticos. Estos caminos no solo comunicaban pueblos de la misma cuenca del río Chancay, sino también con pueblos de otras cuencas vecinas (Instituto Nacional de Cultura; 2003).

En primer lugar, vamos a analizar la red vial en el valle medio del río Chancay y en la región de Quilca, quebrada que se une al valle Chancay conjuntamente con la de Orcón Pacaybamba por la margen izquierda en la localidad de Palpa. Esta zona se encuentra surcado por una compleja red de caminos prehispánicos, que comunican esta región con el valle de Chillón, tanto con el valle medio como con la cuenca alta; con la cuenca alta de la quebrada de Pacaybamba, con la región de Cerro de Pasco y con el valle bajo Chancay (van Dalen y Castillo; 2004).

El camino principal que se constituía en el camino longitudinal de la Costa que comunicaba las regiones norteñas del Chinchaysuyo con Pachacamac, discurría por esta zona. Ascendía desde el valle bajo por la margen derecha, ingresaba a la región de Quilca desde el valle Chancay, por la actual localidad de Palpa, delante del sitio de Pisquillo Chico, siguiendo por la quebrada de Quilca hasta el sitio de Quilca “A”, lugar en el cual cambiaba de rumbo adentrándose por la quebrada de Huachoc, hasta la divisoria de aguas (lugar donde se encuentra el sitio de Huachoc), para descender por la quebrada Quilca del Chillón hasta Trapiche. A poca distancia de esta vía principal se puede identificar numerosos caminos secundarios que discurren paralelos a este. Este camino presentaba una variante que era la vía que ascendía por el cerro de Pasamayo. Por las características y dimensiones de esta vía se continuó utilizando en la colonia, para el transporte de carruajes y un numeroso y pesado contingente humano y militar. Posteriormente en los primeros años del siglo XX se edificó una carretera más amplia, en la cual se reutilizó algunos tramos del camino prehispánico, destruyéndolo. En los trabajos de reconocimiento arqueológico ha sido posible identificar la mayor parte del tramo de este camino. Tiene un ancho de 1.50 metros, aunque en algunos lugares se ensancha hasta los 2.50 metros. En muchos tramos se bifurcan del camino principal pequeños caminos secundarios que se dirigen a las partes altas de los cerros aledaños. Ha sido posible también identificar muros de contención de hasta 1.50 metros de altura para evitar el derrumbe o deslizamientos de piedras del cerro. En algunos sectores se ha identificado también que el camino está empedrado, con medianos bloques de piedras de caras planas; así como pequeñas escalinatas en lugares de fuerte pendiente. Por lo general, la mayor parte del tramo es casi horizontal, tratando de aprovechar al máximo la topografía del terreno. Los caminos no se encuentran en las partes bajas de las quebradas, sino que se elevan hacia la cima de los cerros y lomas aledañas a estas, conforme la topografía del terreno lo requiere. Desde las partes altas de la quebrada de Quilca en la divisoria de aguas se puede observar hacia el fondo de la quebrada una gran cantidad de caminos serpenteantes que se dirigen a diversos sectores en diferentes direcciones.

Otro camino importante es el que se desprende del camino principal en el sitio de Quilca “A” y en lugar de ascender por la quebrada de Huachoc, asciende por la quebrada alta de Pacaybamba, bifurcándose mas arriba de la localidad del mismo nombre en dos caminos, uno que se dirige a San Agustín de Huayopampa y el otro a

Sumbilca y Marco para salir en la cuenca alta del río Chillón por Quipán. A su vez otro ramal secundario asciende por los cerros de la margen norte para salir al valle medio del río Chancay, por la quebrada Carrera, cerca de Saume, uniéndose al camino de la margen izquierda del valle medio que ascendía hacia las zonas altoandinas de la actual provincia de Huaral y Cerro de Pasco.

En el valle medio del río Chancay se encuentra además de este que corría por la margen sur del río, otro que discurría por la margen norte. La vía de la margen izquierda es posible identificarla en la localidad de San Miguel, mientras que la de la otra margen en las inmediaciones de Cerro Gallinazo presenta un tramo en óptimo estado de conservación. Así se nota que en especial la región de Quilca que se constituyó en época prehispánica en una zona de confluencia de múltiples caminos procedentes de diferentes regiones cercanas, lo que evidencia que fue muy transitada y de gran importancia.

Además de estos caminos principales y secundarios existían una serie de caminos domésticos utilizados diariamente por los pobladores para movilizarse y trasladarse a realizar sus actividades laborales y domésticas, sea en las chacras o en sus casas.

En épocas prehispánicas estos caminos cumplieron una función primordial dentro de la economía de los grupos asentados en la región. Los caminos en esta zona del valle fueron de gran importancia para el comercio, que se realizaba a gran escala entre los valles de Chancay (llamado en época prehispánica Pasakmayu) y Chillón, así como de las regiones altoandinas. En base a los datos arqueológicos se puede señalar que por esta zona pasaban comerciantes de las regiones señaladas para realizar el intercambio de productos, constituyéndose en un ente dinamizador y de interacción entre las dos regiones. Esto motivó el auge comercial y la economía de esta región, ya de por sí muy importante por la presencia de cultivos de cocaes en los valles medios (Silva; 1991; 1996, Marcus y Silva; 1988, Rostworowski; 1988, Lausent; 1983, van Dalen; 2009a: 285).

Uno de los más importantes es el camino que une el valle bajo con la cuenca alta y que pasaba por Guaral Viejo, Cuyo, Lumbra y Acos; lugar donde el camino se bifurcaba en dos ramales, uno hacia Huánuco y otro hacia Bombón (Pumpu). Otra vía de gran importancia era el camino de la Costa, que unía todo el Chinchaisuyo de norte

a sur; venía pasando por Chan Chan, el valle del Santa, Huaura, Lachay, cruzaba por los alrededores de la actual ciudad de Huaral, desde donde se bifurcaba en dos ramales, una que se dirigía hacia la quebrada de Quilca, para dirigirse hacia Trapiche, para salir al valle Chillón y dirigirse a Comas, rumbo a Sulco y Pachacámac. Mientras tanto el otro ramal ascendía el cerro de Pasamayo, cerca al litoral, para llegar hacia Ancón. Aunque el trazo de estos caminos se realizó cientos de años antes de la llegada de los Incas al valle, fueron estos quienes lo integraron a la red del Qhapaq Ñam (camino imperial).

8.6 OTROS INDICADORES CULTURALES TAWANTINSUYU

Además de los indicadores señalados existen en el valle Chancay (al igual que en el vecino de Huaura), otros materiales como los quipus, que tienen una datación del Periodo Tawantinsuyu y que nos pueden dar datos sobre la problemática cultural y político social en este periodo (Ruiz; 1990b, Arellano; 1999).

Uno de estos materiales (van Dalen; 2007b) es un quipu procedente del sitio arqueológico de Lauri, ubicado inmediatamente hacia el norte de la ciudad de Chancay, uno de los más importantes de todo el valle.

El quipu de Lauri o Pampa Libre, fue hallado justamente por pobladores de Pampa Libre en una de estas faenas diarias de huaqueo, quienes se lo proporcionaron al Sr. Andrés Yntusca, artesano textil del pueblo de Pampa Libre; quien en una ocasión se sirvió enseñárnoslo. Debido a sus características propias e inéditas es que le solicitamos nos lo proporcione para elaborar el análisis y rescatar la información estilística y tecnológica que presenta, antes que debido al deterioro se pierda. Según referencias que nos proporcionó el Sr. Yntusca, este objeto fue sacado del sector Tawantinsuyu, lo cual es corroborado por sus características peculiares.

El material analizado está conformado por la representación de una mazorca de maíz tallado en una pieza de madera, base del cual salen insertas 11 estructuras de cuerdas matrices, los cuales presentan a su vez cuerdas secundarias con numerosos tipos de nudos de compleja estructura. Al parecer por sus características morfológicas, habría cumplido una función de controlar la producción de maíz en la zona. El estado de conservación del material es aceptable. Los datos recuperados son de gran

importancia para comprender el panorama y la comprensión de estos materiales y este tipo de manifestaciones culturales en el periodo señalado en esta región.



Figura 2: Izquierda: Vista de un aryballo Inca procedente del valle de Huaura, sitio de Acaray (Colección Miguel Silva, Huacho). Derecha: **Figura 3:** Vista de un aryballo Inca local procedente del valle de Chancay-Huaral. (Colección Museo Amano).



Figura 4: Izquierda: Vista de un tejido del Horizonte Tardío procedente del valle Chancay-Huaral (Colección Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú de Pueblo Libre). **Figura 5:** Derecha: Vista panorámica de las Kanchas Inca del sitio de Lumbra, valle medio del río Chancay-Huaral.

El material analizado se encuentra en buen estado de conservación, sin embargo luego de haber sido trasladado desde Pampa Libre a Lima para el análisis respectivo se empezó a humedecer y deteriorarse, por lo que se procedió a realizar cierto análisis de conservación y consolidación.

8.7 LA DESESTRUCTURACIÓN DE LA CIVILIZACIÓN ANDINA EN EL VALLE CHANCAY

El año 1532 se inició la invasión hispana al Tawantinsuyu con la matanza de Cajamarca y la captura del Inca Atawallpa, dando como consecuencia el establecimiento de la dominación hispana. Sin embargo, debido a la resistencia de las primeras décadas de esta nueva etapa colonial, la dominación no fue total al interior del territorio andino.

Son pocos los autores que han tratado sobre este periodo cultural, en el cual los asentamientos del Horizonte Tardío van a seguir siendo poblados, aunque se nota también la presencia de elementos culturales hispanos o la hibridación de estos con los elementos locales. Este periodo comienza con la llegada de los hispanos (1532-1533) y culmina con la reducción de pueblos, por lo cual su culminación es variable en un lapso aproximado de 25 años, esto según el año de las reducciones, sean pre toledanas, toledanas o post toledanas (1565-1610). Este periodo ha sido definido por algunos autores como periodo de desestructuración (Wachtel; 1973) o de transición Tawantinsuyu – Colonial (Casaverde; 2007).

En los primeros años de presencia hispana en los Andes, a la vez que se re-fundaban pueblos hispanos sobre antiguas marcas y llaqtas, con el típico patrón en damero alrededor de una plaza cuadrangular central rodeada por la iglesia y un conjunto de solares donde se emplazaba el ayuntamiento o cabildo, la casa del encomendero, de los españoles que participaron en la conquista de esos territorios y de los curas; se va a ocupar también los principales centros político administrativos del Tawantinsuyu por todo el ámbito del territorio andino, esto con el objetivo de controlar a la población, recolectar el tributo personal y económico e iniciar el violento proceso de evangelización. Es en este periodo donde se propicia el cambio organizacional de la sociedad andina, pues si durante el Tawantinsuyu la base de la economía era la agricultura, y esta al igual que las otras estructuras giraban en torno al sistema religioso, con la invasión hispana y la evangelización se va a iniciar la desestructuración religiosa, siendo este sistema ancestral reemplazado por la nueva religión católica, esto aunado al despojo de tierras de la población andina por los encomenderos, el violento sistema de tributo, la despoblación por las guerras de

resistencia y civiles hispanas, el maltrato y las epidemias, y el incremento de la actividad minera, van a dar como resultado un acelerado proceso de desestructuración de la civilización andina con todas sus instituciones. Así la invasión hispana dio como resultado el desposeer a la población andina de los medios esenciales de producción (Wachtel; 1973: 81-85). La violencia que trajo este proceso se fue incrementando aceleradamente conforme avanzan las décadas del siglo XVI, llegando a su máxima expresión durante el gobierno de Francisco de Toledo, quinto virrey del Perú (1569-1581). Fue justamente este virrey el que institucionalizó las reducciones de pueblos, con el objetivo de despoblar los asentamientos de origen prehispánico y su población trasladada y asentada en nuevos pueblos hispanos, donde eran “reducidas” poblaciones de varios lugares contiguos. Con este hecho las poblaciones debían amoldarse al nuevo estilo de vida hispano y sobre todo estar bajo el control directo del encomendero y del cura quienes los obligaban forzosamente a adherirse a la creencia católica y por ende cristiana. Este proceso significó la ruptura de las antiguas estructuras poblacionales locales, variando de ayllus y naciones a un nuevo sistema organizacional que comprendía: corregimiento, curato, anexo, ayllu (Huertas; 2008: 35).

Luego de las reducciones, el mismo virrey Toledo coordinó el inicio de las llamadas campañas de extirpación de idolatrías, las cuales tenían por finalidad erradicar cualquier tipo de manifestación religiosa andina, destruyendo ídolos, santuarios y adoratorios y castigando a los encargados de practicar y dirigir este culto, sin embargo, como ya se señaló, estas se van a llevar a cabo con más fuerza desde inicios del siglo XVII. Los procesos de extirpación de las dos últimas décadas del siglo XVI e inicios del siglo XVII, significaron los acontecimientos que fortalecieron el proceso de desestructuración de la civilización andina, destruyendo totalmente el aspecto ideológico sobre el cual giraban todos los aspectos de la vida diaria: la religión andina. Los extirpadores visitaban diferentes doctrinas, pueblo por pueblo, identificando aquellos lugares donde aún los pobladores seguían manteniendo su sistema de culto, tanto a las divinidades, a las wakas, como a los mallquis (momias de sus antepasados). Luego de identificar los lugares de culto, procedían a destruirlo, destruyendo sus estructuras y trasladando las piedras constitutivas para la edificación de nuevas iglesias cristianas, o construían una de estas encima del centro ceremonial andino. Colocaban cruces sobre estos sitios, saqueaban y quemaban los objetos suntuarios de culto, y quemaban los cadáveres de los mallquis, y a los inculpados los

hacían caminar desnudos por todo el pueblo, eran azotados y sometidos a proceso judicial. Los extirpadores iban acompañados en estas campañas de notarios, fiscales y soldados, y procedían a describir (a su conveniencia) todo el proceso de extirpación, en documentos oficiales, donde nombraban wakas, cerros, pueblos y personas. Estos extirpadores conciben la idea que la chicha, la coca y otros productos utilizados en las ceremonias religiosas andinas eran el nexo de contacto con el demonio, por lo que debía prohibirse su uso. Son muchos los autores que han estudiado este periodo (Arriaga; 1968, Estenssoro; 2003, Gareis; 2007, Huertas; 1981; 2008, Taylor; 1987).

Existe por todo el territorio andino numerosos asentamientos tardíos que presentan una última ocupación correspondiente a este periodo. Estos sitios conocidos comúnmente como “pueblos viejos”, se caracterizan por presentar una marcada ocupación Tawantinsuyu, con sus edificaciones típicas del periodo como Ushnus, Kanchas, Kallankas, entre otros, y presentan algunas de estas remodeladas con otros materiales constructivos (por lo general en adobes), emplazando sobre recintos Tawantinsuyu iglesias o residencias de los gobernadores hispanos. Son fácilmente identificables las iglesias de este periodo, de tamaño mediano y pequeño, con su altar, sacristía y su campanario aislado del resto de la edificación.

Así, los indicadores materiales que permiten identificar este corto periodo cultural son los siguientes:

- La arquitectura: Hay una tendencia por reutilizar edificios del Horizonte Tardío, aunque solo aquellos de planta rectangular, modificando la funcionalidad de los mismos. Sobre la tercera parte del muro principalmente de piedra, se va a superponer la arquitectura de adobes en estilo hispano (paralelepípedos y de tamaño grande). Estas edificaciones van a funcionar como iglesias, residencias estacionales de los encomenderos o autoridades religiosas.
- La cerámica: Si bien es cierto que generalmente se va seguir fabricando la cerámica con las mismas características (manufactura, composición y decoración) como en el Horizonte Tardío, la cocción a mayor temperatura va a hacer que las vasijas tengan naturaleza vidriada. Las formas también van a ir variando significativamente conforme van avanzando las décadas desde la invasión.

- Los Documentos y restos de papel: A pesar de la limitación existente en la documentación escrita de los hechos y acontecimientos acaecidos en el proceso de consolidación del poder colonial hispano, sea por la difícil comunicación con las ciudades coloniales de Centroamérica, o por las guerras civiles entre los invasores, lo que no facilitaba la adquisición de papel, hay algunos sitios donde se han encontrado entre los estratos arqueológicos de este periodo, restos de papel, por lo general en mal estado de conservación.
- Los textiles: Puede encontrarse restos de algunas prendas utilizadas y desechadas por los mismos invasores, como textiles elaborados por población andina, pero en la cual se observan elementos decorativos y representativos de este periodo, con presencia de caballos, batallas, u otros elementos figurativos que representan el proceso traumático de la invasión y desestructuración de las instituciones andinas.
- Artefactos de fierro, sean domésticos (cuchillos, hebillas, etc), o de guerra, sean restos de arcabuces, casquillos de bala, entre otros.
- Otros restos materiales no andinos hallados en estos estratos arqueológicos.

Sin embargo debemos considerar que los materiales de mayor densidad en los sitios con ocupación de este periodo, corresponden a materiales domésticos andinos.

En el valle Chancay- Huaral este periodo también es identificable en algunos sitios arqueológicos. Los primeros españoles que llegaron al valle lo hicieron el 1º de Febrero de 1533 cuando se dirigían a Pachacámac al mando de Hernando Pizarro (en compañía de Miguel de Estete y nueve soldados españoles de pie) a recolectar los metales ofrecidos por Atawallpa para su rescate. Posteriormente en 1535 se instala la primera encomienda del valle en Santo Domingo de Palpa. En 1536 los españoles masacran a miles de naturales Chancay y Atavillos que apoyaron a Manco Inca en el sitio de Lima. En el siglo XVI gran parte del valle estuvo encomendado a los curas de la Orden de los Dominicos. En el primer semestre de 1551, bajo ordenanza del virrey Antonio de Mendoza, se fundó el pueblo de San Juan Bautista de Guaral, para lo cual se redujeron las poblaciones de los antiguos ayllus de Huando, Tronconal y Macatón, reducidos en el barrio de La Huaquilla inmediatamente al sur de la plaza mayor; mientras que los ayllus de Guaral Viejo, Sipán, Guayán, Cuyo, Lumbra y Quisque fueron reducidos al nuevo barrio de “Los Naturales” al noreste de la plaza mayor y la

iglesia. Ese mismo año y solo dos meses antes se había fundado el primer pueblo hispano del valle: Santo Domingo de Real Aucallama, para lo cual se redujo a las poblaciones de los ayllus de Palpa, Caqui, Pasamayo, Quilca, Aucallama, entre otros (Rosas; 1976: 57). En noviembre de 1562 por ordenanza del virrey Diego López de Zúñiga y Velasco, Conde de Nieva, se fundó la Villa de Arnedo (posteriormente conocido como Chancay), con el objetivo de trasladar aquí a la Universidad San Marcos y aislar a los estudiantes del ruido de Lima, para lo cual se redujeron los ayllus naturales de Chancayllo, Chancay, el hoy conocido como Lauri, Jecuán, Quipipampa, entre otros (van Dalen; 2014a: 32-33, Rosas; 1992).

Por su parte la cuenca alta del río Chancay fue conocida por los invasores desde los primeros años de su presencia en los Andes. Las cuantiosas riquezas obtenidas de las numerosas minas ubicadas en el ámbito de los diferentes ayllus Atavillanos fueron exploradas y explotadas por los hispanos desde los primeros años. Concedor Francisco Pizarro de estas riquezas se adjudicó estos territorios como encomienda personal, convirtiéndose en Marqués de los Atavillos. Sin embargo, estos pueblos siguieron siendo leales al Tawantinsuyu, pues su participación densa e inmediata y activa en el sitio de la recién fundada y reducida “Ciudad de Los Reyes” de parte de Manco Inca, así lo demuestra (Cajavilca; 1997, van Dalen; 2014a).

Sobre la evidencia arqueológica de este periodo existen escasas referencias. Javier Tarazona excavó en 1995 un horno colonial temprano en el sitio de Lauri, horno edificado a base de adobes moldeados rectangulares, de planta rectangular con presencia de fragmentos de cerámica vidriada. Este horno habría funcionado antes de la fundación de la villa de Arnedo (Chancay), aprovechando una cantera de arcilla ubicada debajo del cerro La Mina y las cumbres y ladera del cerro La Calera (Tarazona; 2000). En el sitio de Quipullín, ubicado en la otra margen del río Chancay, casi frente a Lumbra, encontramos el año 1999 en un hoyo de huaqueo junto a un muro de adobes, tres fragmentos de cerámica vidriada con pintura crema, asociado a una espuela de caballo. A inicios del año 2013 el investigador local huaralino Andrés Yntusca García (comunicación personal) observó en la localidad de Quepepampa, como los dueños de un terreno agrícola excavaron un horno colonial en su chacra, descubriendo una construcción de adobes coloniales en forma de arco, ubicado a 350 metros de la plazuela de este centro poblado, apreciándose en los alrededores restos de batanes, acumulación de ceniza y de relaves mineros en un área de 150 metros de diámetro. En

el interior del edificio de cubierta en arco, al parecer el acceso a la mina, había restos de tablonos de madera. Un canal llegaba a la edificación desde la Pampa del Inca. La edificación fue cubierta con tierra y sobre esta se ha sembrado algodón. En el interior de la construcción se halló un cuchillo de bronce cuya foto fue proporcionada por el Sr. Yntusca. Esta mina dataría del Periodo Colonial Medio. Otra mina muy conocida y explotada en la colonia fue la de Huachoq, cerca de Quilca, cuya explotación continuó hasta la República (van Dalen y Castillo; 2004).

CAPITULO N° 9:

EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA

9.1 EMPLAZAMIENTO

El Complejo Arqueológico de Lumbra se ubica en el lugar donde la quebrada de Lumbra se une al valle medio del río Chancay, por su margen derecha, sobre una terraza aluvial de grandes dimensiones, ubicada inmediatamente por encima y en la margen derecha del cauce de la quebrada. Las coordenadas UTM emplazada en el sector B son: 8740543N, 0275757E, a 597 metros sobre el nivel del mar. El complejo arqueológico de Lumbra es de grandes dimensiones (van Dalen; 2013a: 285).

9.2 SECTORES:

El complejo arqueológico de Lumbra está conformado por 8 grandes sectores (A-H), así como dos sitios asociados ubicados en el cerro de Lumbra y en Cerro Gallinazo (Ibid: 285-292):

9.2.1 Sector A:

Se trata de un sector de función doméstica ubicado en la parte baja de la quebrada (lado sur del complejo). Se encuentra parcialmente destruido por la carretera Huaral-Acos, la cual pasa por su lado norte. Se encuentra delimitado y circundado por la primera muralla perimétrica (lados oriental y occidental). Los conjuntos arquitectónicos están aglutinados, con edificios de planta cuadrangular y rectangular, edificados con piedras canteadas unidas con argamasa, y con enlucidos sobre los paramentos internos. Muchos recintos no presentan vano. Los recintos se encuentran

conglomerados en conjuntos de tres o cuatro recintos, algunos sin vano de acceso, y la mayoría con una gran banqueta que puede llegar a ocupar más de la mitad de la extensión del recinto. La mayoría de recintos rectangulares, se orientan en el eje noroeste – sureste, aunque hay otra cantidad mínima que se orientan en otros ejes. Algunos muros presentan en el paramento interno, nichos de forma irregular.

Hacia el lado este hay recintos de planta cuadrangular, asociados a estructuras funerarias de planta cuadrangular y sección troncocónica, de 1.50 m. de profundidad, y de 0.90 a 1.00 metro de diámetro, edificadas a base de piedras canteadas.

El sector A se encuentra muy destruido por el avance de las chacras contiguas y por acción del huaqueo.

9.2.2 Sector B:

Este sector se encuentra ubicado en la parte baja del complejo, al norte del sector A, al otro lado de la carretera. Está conformado por un conjunto de estructuras de función político-administrativo y ceremonial, que se constituiría en el área nuclear del asentamiento, con evidencias de constantes remodelaciones en el Intermedio Tardío y en el Horizonte Tardío (van Dalen; 2013a).



Figura 6 (Superior izquierda): Vista panorámica del sector A. Figura 7 (Superior derecha): Vista de uno de los recintos excavados del sector A. Figura 8 (medio izquierda): Vista panorámica de una amplia estructura rectangular, sector A. Figura 9 (centro derecha): Vista de un recinto con banqueta, excavado en el sector A. Figura 10 (Inferior izquierda): estructura funeraria subterránea, sector A. Figura 11 (Inferior medio): cerámica recuperada del Sector A. Figura 12 (Inferior derecha): instrumentos recuperados en el interior de los recintos durante las excavaciones en el sector A.

Entre las estructuras del Intermedio Tardío destaca una plataforma elevada de planta semicuatrandrangular, posiblemente con rampa frontal (aún no definida, pero

inferimos que lo tenga por el patrón de estas estructuras en el valle), con muros de contención a base de piedras canteadas, cantos rodados y adobes, de 3 metros de altura (sin contar las estructuras superpuestas del Horizonte Tardío). Esta estructura se encuentra orientada en un eje noroeste – sureste, tiene 30 metros en su eje suroeste – noreste por 28 metros en su eje noroeste – sureste, y está asociada en la parte frontal a un patio rectangular, y este a su vez a un conjunto de recintos rectangulares. La estructura no es exactamente cuadrada, presenta algunos muros de contención zigzagueantes.

En el lado Oriental del sector, cuyo límite natural es el acantilado del cauce de la quebrada de 8 y 10 metros de profundidad, en cuyo borde pasa la primera muralla perimétrica, se encuentran un conjunto de habitáculos, de función no definida, y entre estos existen dos cúpulas medianas, piedras con numerosos orificios con posibles fines astronómicos. La de mayores dimensiones presenta más de 30 orificios circulares de hasta 1 cm. de profundidad.

Durante el Horizonte Tardío se nota una gran variación en la organización espacial del sector. La plataforma elevada y los recintos aledaños, fueron encerrados en un gran cuadrilátero de planta cuadrangular, con muros perimétricos hechos a base de tapias, mediante la técnica de paños murarios. El muro sureste tiene 52.50 metros de largo, y está en regular estado de conservación, con una altura promedio de 2.90 metros. El muro noreste tiene 46 metros de largo, con una altura de 2.80 metros y un grosor de 0.70 metros en la parte baja, con más del 60% del muro destruido. El muro perimétrico noroeste tiene 52 metros de largo y está totalmente destruido, identificándose con mucho esfuerzo las bases. El muro perimétrico suroeste tiene 42.20 metros de largo, con una altura máxima de 2.90 metros y un ancho de 0.70 metros en la parte baja. Los muros presentan un perfil trapezoidal, con hasta cuatro niveles de paños superpuestos., enlucidos en su totalidad con una gruesa capa de barro. En todos los casos los paramentos externos están inclinados hacia dentro, mientras que los paramentos internos son verticales.

Hacia el lado suroeste, la plataforma elevada ha sido ampliada, aparentemente después de la construcción del muro perimétrico, dándole además mayor altitud, con la edificación de un conjunto de recintos de planta cuadrangular en la parte superior

hechos a base de tapiales. Hacia el lado posterior de la estructura, paralelo al muro noroeste hay un pasadizo de acceso de 1.00 metro de ancho, la que al llegar a la esquina discurre paralelo al muro perimétrico noreste, para ascender hacia la estructura. El acceso al cuadrilátero se ubica en la parte frontal, hacia el sureste.

Hacia el lado suroeste del cuadrilátero se ubica una gran plaza de forma cuadrangular, asociada al cuadrilátero, a un conjunto de dos Kanchas y a un pequeño Ushnu. La plaza tiene 82 metros en su eje noroeste – sureste, por 66 metros en su eje suroeste – noreste. Se aprecia en medio alineamientos de piedras, que habrían conformado las bases de muros dobles, destruidos para la habilitación de la plaza.

Hacia el lado sureste, se ubica una pequeña plataforma de 2.90 metros (eje suroeste – noreste) por 3.00 metros (eje noroeste – sureste), con una altitud de 1.40 metros de altura. Esta plataforma, por sus características peculiares y su asociación, se trata de un Ushnu pequeño, edificado con muros de contención de 0.35 metros de ancho, a base de piedras canteadas grandes. En la parte posterior, el Ushnu está adosado a un muro de piedras canteadas que delimita la plaza por el lado sureste.

Hacia el otro lado de la plaza, frente al Ushnu, se encuentra un conjunto de dos Kanchas, adosadas y asociadas a un gran corral en el lado posterior. La primera Kancha se ubica en el lado noreste, está conformado por 5 recintos rectangulares, de entre 2.00 y 3.45 metros de ancho, dispuestos consecutivamente alrededor de un patio de 12.20 metros por 16.00 metros. Los muros están edificados a base de piedras canteadas de regular tamaño, unidos con argamasa de barro. El acceso a esta Kancha se realiza por el ala izquierda. La otra Kancha está conformada por seis recintos rectangulares de 3.50 metros de ancho en promedio, dispuestos alrededor de un patio cuadrangular de 13.50 metros (promedio) por 12.00 metros, con muros de la misma tecnología constructiva que el anterior. En la parte posterior de las dos Kanchas existe un recinto rectangular de gran tamaño, de 47 metros de largo, por 14.70 metros de ancho, al cual se accede por un pasadizo que discurre junto a la Kancha 2, por su lado suroeste.

En la parte frontal de las Kanchas, frente al acceso de la Kancha 1, se aprecian los restos de una pequeña plataforma, alineado frontalmente con el Ushnu, por lo que

pensamos que podría tratarse de otro Ushnu, ubicado al otro lado de la plaza, pero lamentablemente en muy mal estado de conservación.



Figura 13: Foto satelital del sector B del complejo arqueológico de Lumbrá con sus conjuntos arquitectónicos del Horizonte Tardío. Leyenda: K: Kanchas. P. E.: Plataforma Elevada. Pl.: Plaza. U: Ushnu. Cd.: Cuadrilátero. M: Muralla 1. Cu: Cúpula.



Figura 14 y 15 (Superior): El Ushnu, Sector B, en dos vistas. Figura 16 (medio): Vista panorámica del muro perimétrico oeste y sur del cuadrilátero. Figura 17 (Inferior): Vista panorámica de las Kanchas del Tawantinsuyu.

9.2.3 Sector C:

Este sector está conformado por un conjunto de terrazas de función agrícola. Se ubica hacia el norte del Sector B, en medio de la quebrada de Lumbrá, extendiéndose hacia el cerro La Mina en el lado occidental. Las terrazas se ubican consecutivamente y son de poca altitud, adaptándose a la topografía del terreno, con muros de contención hechos a base de piedras canteadas medianas. Estas terrazas están articuladas mediante un sistema de canales conectados al canal matriz que ingresa a la quebrada por el lado oriental, trayendo agua desde la bocatoma ubicada en Paso Broncano, del río Chancay. En los últimos 30 años estas terrazas han sido reutilizadas.

9.2.4 Sector D:

Conjunto doméstico ubicado en el lado norte del complejo, en la margen derecha de la quebrada de Lumbrá, justo en el cono de deyección, sobre una pequeña terraza aluvial. Se encuentra circundado por un muro perimétrico. Está conformado por un conjunto de recintos de planta cuadrangular y rectangular, algunos de los cuales presentan banqueta interna, edificados a base de piedras canteadas y algunos cantos rodados, unidos con argamasa. Los recintos están alternados asociados con grandes canchones de planta rectangular. En el extremo Occidental del sector se aprecia un extenso corral, cortado a lo largo por una vía carrozable, de 28 m de largo por 18.4 m de ancho, con muros edificados con adobes rectangulares (de 57 cm de largo, 30 cm de ancho y 25 cm de alto) y piedras canteadas. Hacia el oriente del corral hay recintos cuadrangulares y rectangulares de medianas dimensiones, algunos con muros de piedras canteadas simples (de 45 cm de grosor) y otros con adobes grandes (muros dobles de 55 cm de grosor) y enlucido tosco. Los basamentos de los muros están hechos con piedras canteadas grandes. Los muros están destruidos, llegando a tener 1.20 m de alto. Este sector tiene un aproximado de 45 recintos.

Este sector habría estado unido con el sector E, pero hoy, con el avance de la frontera agrícola, se ha destruido gran parte y en medio hay una chacra. Por el lado frontal pasa la muralla 1 de 0.56 m de grosor, edificada con adobes cuadrados grandes y piedras canteadas.

La cerámica hallada en superficie es muy tosca, de naturaleza doméstica; así como escasos fragmentos del Estilo Chancay Negro sobre Blanco. Se observa, asimismo, batanes de gran tamaño con sus moledores.

9.2.5 Sector E:

Conjunto ubicado en la parte superior del cerro oriental de la parte media de la quebrada, cerro que en este tramo tiene solo 5 metros de alto. Está conformado por un conjunto de recintos de planta cuadrangular amplios, de función residencial, por sus materiales y técnicas constructivas, más especializadas que las edificaciones de los sectores A, D y F. Se ubica en la ladera media y baja del cerro que circunda la quebrada de Lumbra por el lado occidental, justo donde se encuentra el cono de deyección de la quebrada, al suroeste del Sector D, con el cual habría estado unido, hoy separado por una chacra. Las construcciones están hechas a base de adobes y piedras canteadas. Las edificaciones están hechas con adobes de forma irregular, cuadrangular, rectangular y paniforme, elaborados con arena gruesa de la misma quebrada entremezclada con gravilla y cantos rodados pequeños. Los adobes cuadrangulares que son los más recurrentes tienen 39 cm de largo, por 33 cm de ancho y 18 cm de alto. Los muros son dobles (de 50 cm de grosor) y alternan los adobes con algunas piedras canteadas. Hay recintos rectangulares de 8 m de largo por 3.90 m de ancho. Las unidades arquitectónicas se componen de una unidad habitacional con subdivisiones internas (en algunos casos con muros de piedras canteadas y en otros con adobes). Los recintos se extienden por la ladera baja y media de la loma, emplazados sobre terrazas de hasta 0.80 m de altura y muros de contención hechos a base de piedras canteadas pequeñas. Existen también algunos recintos que se caracterizan por presentar muros de tapiales muy toscos, hechos con arena gruesa de la quebrada, de 0.35 m de grosor y 0.55 m de altura.

Hacia la ladera Oriental del cerro hay un pasaje de 1.92 m de ancho que asciende en tramo recto.

Estas edificaciones hechas con adobes, tapiales y piedras canteadas se superponen a otros recintos más antiguos, de forma cuadrangular, con muros hechos en piedras canteadas y mayormente cantos rodados, similares a los del sector F. Son

aproximadamente 100 recintos pequeños hechos en piedra y 10 recintos amplios hechos con tapial y adobe.

9.2.6 Sector F:

Se emplaza sobre la cima central del cerro. Está a su vez subdividido en dos subsectores, un primer conjunto ubicado en el lado sur, en una pequeña abra, conformado por un recinto circular de 7.40 m de diámetro, con fines de depósito. Los muros son dobles, de 0.50 m de grosor, edificados con piedras canteadas medianas con cantos rodados, unidos con argamasa, con una altura máxima de 0.90 m.

El segundo subsector se ubica en el lado meridional, conformado por un conjunto de 125 recintos cuadrangulares pequeños, muy destruidos, con muros edificados a base de cantos rodados medianos y pequeños. Los recintos se extienden por toda la cima del cerro.

9.2.7 Sector G:

Se ubica en toda la cima del cerro oriental de la quebrada, conformado por numerosas construcciones de diferentes funciones. Hacia el lado norte del sector hay recintos muy destruidos de forma cuadrangular de tamaño pequeños, edificados con cantos rodados, que serían anteriores a la ocupación Chancay del complejo, o Chancay Temprano. Hacia el sur de estos, en la ladera occidental superior del cerro existe una huanca de 0.55 m de alto (ubicado a 12 metros debajo de la cima). En la cima misma, se observa fragmentería de cerámica de Estilo Chancay e Inca local.

Gran parte del sector se encuentra delimitado por un muro perimétrico, a 10 metros debajo de la cima. En el lado oriental desciende de este, una muralla que baja hacia el sector C, para unirse con la muralla 1.

En la parte media de la cima del cerro, esta se vuelve más angosta (10 m de ancho), donde existen pequeños recintos cuadrangulares, al igual que un conjunto arquitectónico rectangular en el lado sur, con compartimientos internos.



Figura 18 (Superior izquierda): Vista satelital del sector D, sector doméstico. Figura 19 (Superior derecha): Vista del sector E. Figura 20 (inferior izquierda): Vista de uno de los recintos circulares del sector F. Figura 21 (inferior derecha): Vista de una estructura subterránea circular.

Hacia el sur de este conjunto existe otro conjunto arquitectónico de planta rectangular de 13.10 m de largo (eje norte – sur) por 6.50 m (eje este – oeste),

conteniendo en su interior cinco recintos internos. Todos los muros tienen un ancho de 0.50 m y están edificados con cantos rodados grandes partidos.

A 50 m al sur, en la misma cima, la cual toma mayor elevación, se aprecian estructuras circulares y semicirculares subterráneas, de entre 2.20 y 1.40 m de diámetro, con los paramentos internos hechos a base de piedras canteadas de forma rectangular. En el interior de estas estructuras, se halló cerámica tardía como fragmentos diagnósticos de ollas grandes de cuello pequeño. Estas construcciones cumplirían una función de depósito.

Hacia el sur de los depósitos hay un conjunto de 15 recintos cuadrangulares semisubterráneos, con muros hechos a base de cantos rodados grandes. La medida promedio de los mismos es de 2.70 m de largo (en eje norte – sur) por 2.50 m de ancho (en eje este – oeste). Los muros tienen entre 0.45 y 0.50 m de grosor.

Hacia el lado sur existe mayor concentración de recintos muy destruidos, de forma cuadrangular, solo identificados por la acumulación de piedras derrumbadas. La cerámica identificada en superficie es de pasta roja, con abundantes temperantes, y de naturaleza tosca.

Hacia el extremo sur del sector existe una estructura de planta rectangular amplia, de 18.05 m de largo, por 5.60 m de ancho, con tres subdivisiones internas de forma cuadrangular, todos los muros son de 0.65 m de grosor y están edificados a base de piedras canteadas y cantos rodados mezclados con una argamasa muy simple.

9.2.8 Sector H:

Conformado por un conjunto de terrazas consecutivas emplazadas en la ladera occidental del cerro Lumbrá, utilizadas para el secado de productos agrícolas. Estas terrazas son de poca dimensión, y habrían cumplido la función de tendales.

9.2.9 Sector I:

Aunque se trata de otro sitio (Sitio Mirador de Lumbrá; van Dalen; 2009:236), por su cercanía con los otros sectores, lo vamos a considerar como sector I. Se ubica en la cima y ladera oriental del cerro Lumbrá, ubicado junto al lugar donde la quebrada

de Lumbra se une al valle Chancay por la margen derecha. La ubicación UTM (WGS-84) es 8740820N, 0275784E, y a 668 metros sobre el nivel del mar.

Está conformado por un asentamiento de función ceremonial ubicado en la cima misma y ladera oriental del cerro. En la cima misma se aprecia una amplia estructura de planta ovalada de aprox. 12.80 metros de diámetro, encerrando en su interior otros recintos de planta irregular. Presenta en el centro mismo una huanca de 1.07 metros de altura, la cual está encerrada en una pequeña estructura ovalada de 2.10 metros de diámetro. Uno de los recintos internos, de forma ovalada tiene 5.40 metros de diámetro. Inmediatamente hacia el lado oriental de la cima, ladera media se expanden un conjunto de estructuras amplias de forma cuadrangular, asociados a pequeños habitáculos irregulares. La arquitectura difiere tecnológicamente del cercano sitio de Lumbra, con una arquitectura a base de piedras canteadas y cantos rodados, unidos con una delgada capa de argamasa muy simple.

El material cerámico disperso en superficie es de naturaleza altoandina, de pasta muy delgada y muy tosca, color rojo oscuro y negruzco, de temperantes gruesos (abundante cuarzo). También se aprecia, aunque en menor cantidad cerámica del Estilo Chancay del tipo Base Crema. El sitio pertenece al Intermedio Tardío y se encuentra medianamente destruido por acción del huaqueo.

9.2.10 Sitio Cerro Gallinazo Alto:

Es otro sitio que se encuentra asociado al complejo arqueológico de Lumbra (van Dalen; 2009:241-244). Se encuentra ubicado en la cima superior del Cerro Gallinazo, en la cresta superior que se flanquea por las quebradas de Lumbra y Cerro Gallinazo, en las coordenadas UTM (WGS-84): 8741789 N, 0276408 E, y a 824 metros de altura, en el paraje de Cerro Gallinazo, localidad de Lumbra, distrito de Huaral.

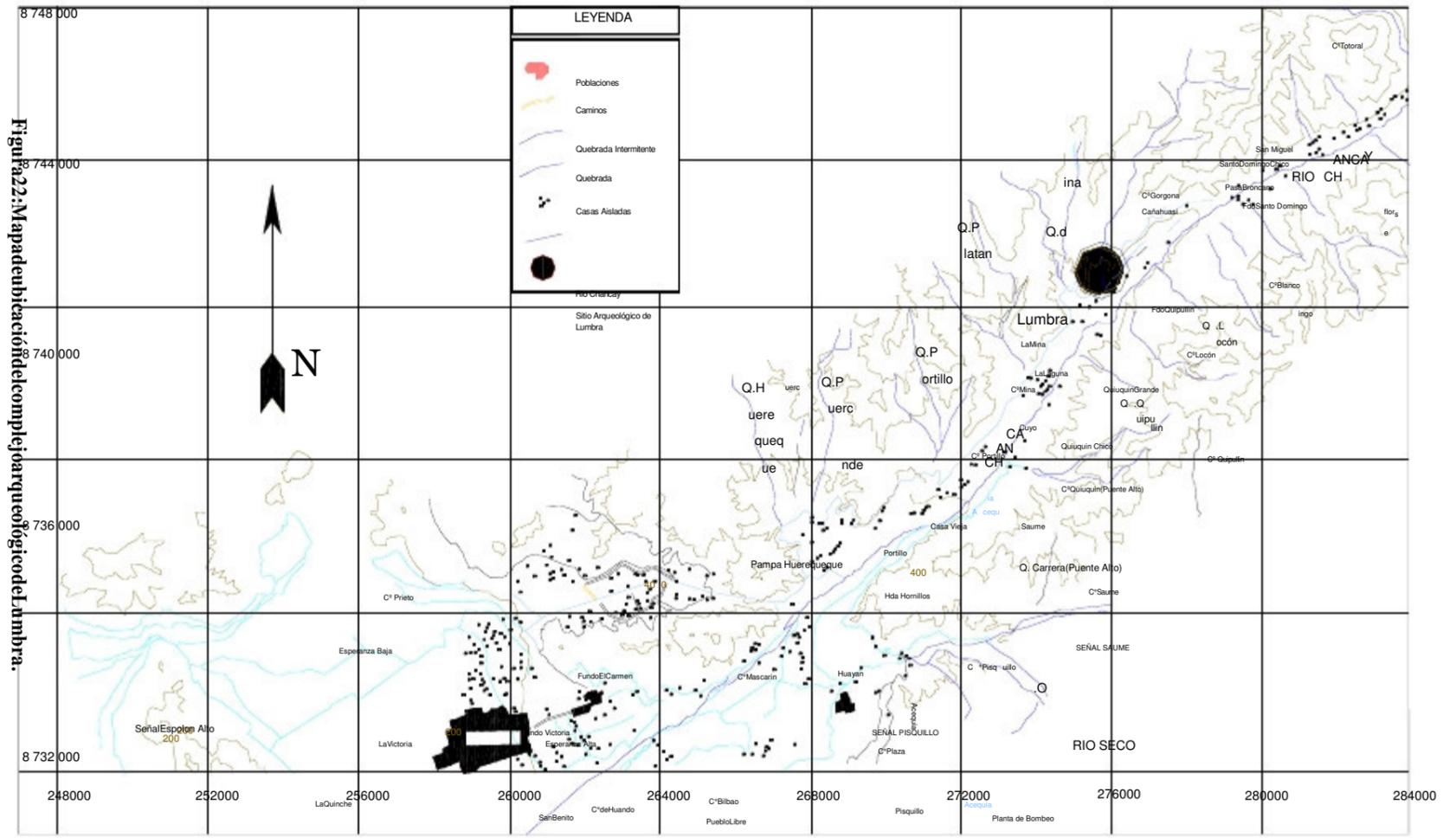
Se trata de un pequeño asentamiento de control conformado por dos pequeños montículos culturales, el primero de forma irregular alargada, de 1.5 metros de alto con respecto a la superficie natural. En la parte superior del mismo se aprecian espacios irregulares y ovalados con una huanca aplanada parada en medio de estas. En la cima superior se aprecia una plataforma más elevada que corona el cerro, de forma redondeada, de casi dos metros de altitud, en cuya cima se aprecia abundante

cerámica fragmentada y en un pequeño hoyo de 0.50 metros de diámetro se aprecia una concentración de pequeños cantos rodados redondeados muy finos. El acceso a esta última plataforma es mediante una pequeña rampa lateral (lado este). Hacia el lado sureste de estas plataformas se aprecian numerosos aterrazamientos escalonados consecutivos, asociados a cerámica fina. El sitio presenta una muralla que lo rodea por los lados oeste, norte y noreste. Esta muralla presenta un camino epimural sobre el muro de contención.

Se aprecia abundante material cerámico en superficie correspondiente a estilos altoandinos e Inca local. Cabe señalar que este sitio está interconectado con el sitio Mirador de Lumbra, mediante un camino ancho de origen prehispánico, en cuya extensión se aprecia abundante cerámica de textura altoandina e Inca local, así como pequeños muros de contención de terrazas. El sitio data del Intermedio Tardío y Horizonte Tardío y se encuentra muy destruido, principalmente por agentes naturales.

9.2.11 Conjunto de murallas:

El complejo arqueológico de Lumbra se encuentra rodeado por un complejo sistema de murallas que encierran en su interior, en algunos casos, sectores de forma particular, y en otros a todo el complejo. La muralla más importante es aquella que encierra completamente los sectores A y B, derivándose de esta otra que se extiende a lo largo de la quebrada hasta el cono de deyección de la quebrada (pasando por el medio del sector C), hasta llegar al sector D, donde a su vez se subdivide en dos, una que se dirige y se pierde hacia el este del sector, y otro que se dirige hacia el oeste ascendiendo por la ladera baja del cerro La Mina, para luego extenderse por toda la parte baja de este cerro, hasta perderse en la quebrada La Mina. Por su parte, de la muralla que se extiende por todo el sector C, se desprende otra que asciende hacia el oeste, hasta juntarse con el muro perimétrico del Sector G. Las murallas que se encuentran en buen estado de conservación, tienen hasta 3.50 m de alto y de 1.50 a 2 m de ancho.



Acequia
 la
 Huando
 Troconal
 San Juan Grande
 Acequia
 Paipa

MAPA DE UBICACIÓN DEL VALLE MEDIO DEL RÍO CHANCAY - HUARAL Y EL COMLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA

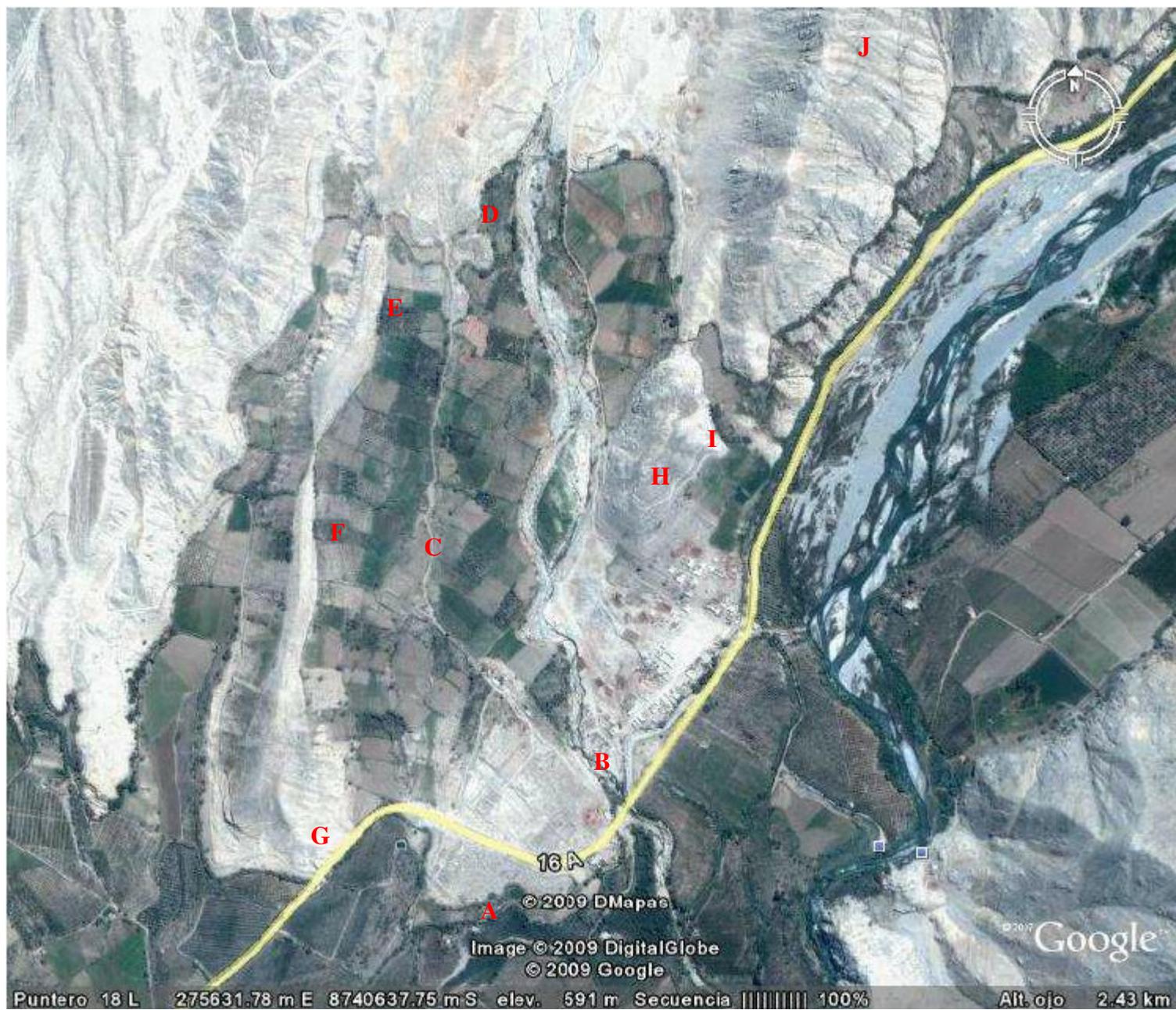


Figura 23: Vista Satelital del complejo arqueológico de Lumbrá, con sus sectores integrantes.

CAPITULO N° 10:

**INVESTIGACIONES EN EL COMPLEJO
ARQUEOLOGICO DE LUMBRA, TEMPORADA
2008**

En el presente capítulo y en el siguiente presentamos los resultados de las excavaciones arqueológicas desarrolladas en las temporadas 2008 y 2012-2013 en los sectores A y B del complejo arqueológico de Lumbra, a fin de identificar las características de los estratos culturales del Horizonte Tardío, es decir del momento en que el valle -y por ende el sitio- se encontraban dentro del Tawantinsuyu y en base a ello definir las características de las estrategias de dominación aplicadas por el estado en este complejo arqueológico. Entre los meses de setiembre y octubre del 2008 se realizó excavaciones arqueológicas en los sectores A y B del complejo arqueológico de Lumbra. El proceso de excavación de las 10 unidades se realizó por capas, teniendo como unidades de análisis: capas, contextos y elementos. Los métodos de excavación utilizados en el trabajo de campo son unidades restringidas de 2 x 2 metros. En algunos casos se ha realizado la ampliación, para tener un mejor panorama de los contextos. Las unidades excavadas y la respectiva secuencia estratigráfica es la siguiente:

10.1 UNIDADES EN EL SECTOR B:

Las unidades de excavación desarrolladas en la temporada 2008 en el Sector B, son las siguientes:

10.1.1 UNIDAD 1:

La unidad de excavación N° 1 (van Dalen; 2013a: 293-296) se encuentra ubicada en medio de la plaza contigua al Ushnu, junto al frontis del mismo (lado oeste). La unidad original tenía un área de 2.50 m. por lado, siendo luego ampliada hacia su lado norte en 1.00 m., logrando una dimensión de 3.50m. x 2.50 m.

Se encuentra ubicada dentro del sector B, dentro de lo que se consideró desde un principio la plaza Inca, y contigua a una estructura de piedras (unidas por barro) conformado por un Ushnu.

Originalmente la unidad fue abierta como un cuadrángulo de 2.00 m. x 2.00 m. y posterior a su excavación se decidió ampliarla hacia su perfil norte, en un rectángulo de 1.50 m. x 2.50 m., al cual se denominó Ampliación 1. Con esto la unidad alcanzó una dimensión de 3.50 m. x 2.50 m.

Esta estructura tiene el primer nivel o plataforma hecha con piedras unidas por argamasa de barro, aparentemente se habría construido una segunda plataforma o nivel con adobes, pero no es posible determinarlo sin antes realizar una limpieza de la superficie de la estructura. También parece haber tenido un acceso en rampa hacia el lado sur, pero es necesario limpiar o excavar para asegurar su presencia. Hacia el lado este y norte especialmente, el paramento externo del muro estaba cubierto por piedras colapsadas (las cuales fueron retiradas en la parte este para efectos de la excavación).

El entorno muy cercano de la unidad, en direcciones diferentes a las del Ushnu, estaba cubierta por gran cantidad de piedras, de diversos tamaños, angulosas generalmente, que probablemente provienen de arrastres aluviales pasados y algunos colapsos de muros. Probablemente pasamos por alto detalles de la superficie (se recuerda la presencia de dos alineaciones rectas y paralelas de piedras que se hallaban incrustadas en el terreno, cerca a la unidad, al norte; se desconoce su significado).

Hacia el sur-sureste de la unidad no encontramos ninguna estructura o elemento arquitectónico prehispánico. Además de los edificios y elementos prehispánicos, rodean a la unidad elementos arquitectónicos hechos en tiempos modernos, para los cuales se usaron piedras probablemente pertenecientes a las edificaciones

prehispánicas; así tenemos: corrales al este de la unidad, utilizados por los pobladores de la zona y de partes altas del valle, quienes pastean sus ganados en Lumbra estacionalmente; un camino estrecho con alineaciones de piedra que sirve para la circulación de visitantes y pequeños montículos de piedras resultado de una limpieza del sitio realizada a mediados del año de la excavación por pobladores de la zona.

La estratigrafía de la unidad se compone de cuatro capas culturales, una interfase, un elemento (un pozo) y un pequeño depósito de cerámica. La secuencia estratigráfica es la siguiente:

Capa superficial:

Capa de origen eólico, conformado por tierra muy fina (limoso), entremezclada con piedrecillas pequeñas, trozos de carricillos, cañas, paja y materiales culturales como fragmentos de cerámica, un batán fracturado, tres retazos textiles, material malacológico, botánico y plumas de ave. La capa es de consistencia suelta y color marrón claro. El grosor varía de 2 a 6 cm. en casi toda la unidad. En la Ampliación, al lado oeste del Ushnu, se notó una concentración de piedras de gran tamaño, depositados por el derrumbe de la misma estructura.

Capa A:

Capa de tierra de composición orgánica (producto de la descomposición de los componentes orgánicos de la capa), de consistencia suelta a semicompacta y color marrón de tonalidad media a oscura, entremezclada heterogéneamente con piedras medianas. Tiene un grosor de 18 a 20 cm. en la unidad original y 10 cm. en la ampliación. La capa está entremezclada con fragmentos de cerámica utilitaria de pasta marrón claro, y cerámica de Estilo Chancay de tipo Base Crema y Negro sobre Blanco; así como retazos de tejidos; y abundantes restos vegetales como carricillos, paja y ramas, tusas de maíz; cáscaras de paca; fragmentos de lagenaria s.p., semillas de palta, frijoles, entre otros, así como restos malacológicos, trozos pequeños de carbón, restos orgánico humano, plumas de ave, excremento o guano de cabras/chivos, trozos de algodón. Estratigráficamente, en medio de esta capa se asentó las bases del Ushnu, estando en asociación directa. La capa se extiende en la porción sur-sureste de la

unidad ocupando un 25% de su área y en la esquina noreste de la ampliación, en una porción muy reducida, a manera de lente.

Interficie A1:

Se registró solo en la ampliación de la unidad. Se ubica por debajo de la capa A y sobre la capa B y en algunas áreas, sobre la capa estéril. Se trata de una delgada superficie de tierra suelta, de 2 cm de grosor, mezclada con pocas piedras, de color marrón claro.



Figura 24: Vista de la unidad 1 retirada la capa Superficial.

Capa B:

La capa B se extiende a través de toda la unidad original interrumpiéndose sólo en la zona del lente de ceniza probablemente intrusivo, hacia el perfil sur. Capa de tierra de textura limosa, de consistencia semicompacta a compacta, de color marrón claro o beige. Contiene escasas piedras (pequeñas y medianas). Tiene un grosor que varía notablemente a través de toda la unidad: hacia el lado este de la unidad original la capa tiene mayor grosor: 20 a 28 cm., hacia el extremo sureste varía de 16 a 6 cm y hacia el lado oeste la capa se adelgaza, variando de 4 a 6 cm. aproximadamente. En la

ampliación se calcula de 10 a 11cm. Se encontraron en el interior de esta capa fragmentos de cerámica sin decoración y pasta naranja, así como algunos del Estilo Chancay, tipo Base Crema y otros del tipo Negro sobre Blanco. También se recuperaron bordes de la cerámica del Estilo Lauri Impreso. Se halló también los restos óseos de un roedor (48) y óseos de camélido (5). Esta capa es un relleno intencional de tierra, previa a la construcción del Ushnu.

Lente de ceniza 1:

Se trata de un foco o lente de ceniza y tierra muy fina (arenosa) gris oscura que aparece desde la superficie de la capa B, tiene una extensión de 70 x 40 cm. aproximadamente y un grosor que alcanza los 27 cm., ubicado al suroeste de la unidad, adyacente al perfil sur, teniendo como límite inferior la roca madre (en este lado no existen las otras capas). Probablemente se haya formado producto de la carbonización de los materiales orgánicos de la capa superior (capa A), de modo que aparece intruyendo la capa B. En este lente se encontró cerámica similar a la que presenta la propia capa B (entre otros, dos fragmentos de bordes del tipo Lauri Impreso).

Capa C:

La capa C se extiende en la mitad norte de la unidad original (rodeando la roca madre aflorante), al igual que en el extremo este de la ampliación (y en una porción pequeña hacia el centro-sur de la misma). Capa de tierra limosa fina, de consistencia suelta a semicompacta, de color beige a gris claro. Contiene una gran cantidad de piedras medianas y grandes, las cuales ocupan un 60 a 70% del volumen de la matriz. El grosor de la capa es variable, presentando 17 cm. de promedio en la unidad original, de 44 a 54 cm. en el lado este de la ampliación y 51 cm. a la altura del elemento 1. Se halló en medio de la capa fragmentos de cerámica utilitaria de pasta marrón /marrón claro fina y anaranjada gruesa mayormente; fragmentos de estilo Lauri Impreso, fragmentos de cerámica Chancay sin decoración y Chancay tipo crema, así como Chancay tipo Negro sobre Blanco. Se halló asimismo dos figurinas pequeñas (un molde zoomorfo y una figurina antropomorfa femenina), al igual que escasos restos malacológicos (bivalvos), en la parte superior de la capa. A pesar de la presencia de material cultural, consideramos que el origen de la capa C fue natural, producto de

arrastre aluvial (huaycos), por cómo se introduce en las zonas más profundas. Esto se deduce de la observación de troncos de arbustos que crecen en la capa C, interrumpidos en su crecimiento hacia la superficie de esa capa, los que no continúan en la capa B. Los materiales culturales identificados serían producto de arrastre.

Elemento 1:

En la esquina noreste de la unidad original (lo que justamente motivó la ampliación), se encontró una concavidad profunda, intrusiva en la capa estéril, caracterizada por presentar en las paredes revestimiento de barro (sobre la roca madre cóncava). Se trata de un elemento natural, que ha sido revestido culturalmente para ser utilizado como un pozo, con fines ceremoniales. El elemento es de forma ovalada, de 0.45 m. de diámetro y 0.50 m. de profundidad. Hacia los 1.70 m. de profundidad (bajo el datum), se halló la base revestida de barro, sobre la cual se halló 9 grandes fragmentos de cerámica, correspondientes a una misma vasija doméstica. La tierra que se encuentra relleno del elemento 1, se considera como depósito 1.



Figura 25: Vista de la Capa C.

Depósito 1:

Se encontró al interior del elemento 1. La matriz de este depósito consistía en tierra compacta a semicompacta (limo arcilloso), de un tono marrón claro, mezclado en poca proporción con piedrecillas muy pequeñas. Los fragmentos de cerámica de este depósito se hallaban por lo general con la cara externa hacia arriba y concentrada en grupos. Los fragmentos de cerámica son de pasta marrón o marrón clara delgada, y en menor cantidad fragmentos de pasta naranja delgada. Varios fragmentos de pasta marrón delgada pueden pertenecer a la misma vasija.



Figuras 26 y 27: Vistas del elemento 1: Pozo.



Figura 28: Unidad 1 al final de la excavación.

Capa E o estéril:

Capa compuesta por la roca madre cubierta de tierra compacta beige o marrón muy claro con presencia de piedras grandes, medianas y pequeñas por desprendimiento de la misma, en la que no se halla material cultural alguno. La formación de la capa E o estéril (incluye roca madre) corresponde a procesos geológicos y geomorfológicos de gran antigüedad.

10.1.2 UNIDAD 6:

La unidad N° 6 (van Dalen; 2013a: 296), se ubica en el interior del pasadizo de la Kancha N° 1, teniendo como criterio la definición de un posible muro con un acceso a una de las habitaciones de la cancha. La unidad 6 se cuadrículó originalmente de 2 x 2 metros, posteriormente se amplió a 4 m. (eje norte – sur) por 3 m. (eje este – oeste). La unidad abarca casi toda el área cuadrangular interna del pasadizo, al igual que el muro frontal del mismo, muro de doble cara, edificado con piedras canteadas unidas con argamasa de barro. La secuencia estratigráfica de la unidad es la siguiente:

Capa Superficial:

Está conformado por un relleno de tierra mezclado con estiércol de ganado vacuno y caprino de consistencia muy compacta, mezclada con piedras canteadas de diversos tamaños, provenientes del derrumbe de los muros de las estructuras. La capa tiene color marrón oscuro y un espesor promedio de 0.09 y 0.10 metros. Terminada de retirar la capa superficial se definió la cabecera de un muro orientado de este a oeste, correspondiente al frontis del pasadizo.

Capa A:

Está formado por un relleno de tierra de consistencia suelta, de color marrón oscuro producto de la carbonización natural, mezclado con piedras canteadas pequeñas. Presenta un grosor promedio de 0.19 y 0.32 metros. Se recolectó escaso material cerámico

doméstico. En esta capa se pudo definir la prolongación de la cabecera del muro este del pasadizo, el cual está orientado de oeste a este, presentando un posible acceso.

Capa B:

Estrato conformado por un relleno de tierra de consistencia semi compacta, de color beige oscuro, mezclado con gravillas y piedras canteadas pequeñas. Presenta un grosor de 0.13 y 0.18 m. No se encontró material cerámico.



Figura 29: Vista del estado superficial de la unidad 6.



Figura 30: Capa A, unidad 6.

Piso 1:

Debajo de la capa B se identificó un piso muy deteriorado, sobre el cual se encuentran las bases de los muros. A partir de este piso la excavación de la unidad se redujo a un área de 1 x 1 m. en el lado suroeste de la unidad.

Capa C:

Esta capa está conformada por una capa de relleno preparatorio para el piso 1, conformado por un relleno de consistencia compacta de color beige, entremezclado con piedrecillas. Tiene un grosor de 0.15 a 0.20 m., sin presentar material cultural alguno.

El material cerámico recuperado durante las excavaciones corresponden a fragmentos de: ollas, cántaros, cuencos, etc. Presentan decoración a base de engobe crema (Tipo Base Crema) y otras del tipo Chancay Negro sobre Blanco. A pesar de no haberse encontrado fragmentos de cerámica Tawantinsuyu (sea imperial, provincial o local), es innegable la filiación cultural de las estructuras tipo Kancha al Tawantinsuyu; sin embargo, es sabido que dentro del imperio, los Chancay siguieron

desarrollando sus manifestaciones culturales propias, tal como la elaboración de la cerámica de Estilo Chancay.

La cerámica recuperada durante las excavaciones corresponden a vasijas de usos múltiples como ollas, cántaros, cuencos, etc. Presentando una decoración de pintura crema y otras con la técnica de Negro sobre Blanco, que cronológicamente corresponde a una ocupación tardía, correspondiente al Horizonte Tardío.

Por el tipo de elementos arquitectónicos registrados durante la excavación en la parte interna de una de las kanchas se puede inferir que hay un pasadizo que sirvió de pasaje a otras áreas de actividad. Las Kanchas son áreas de múltiples actividades.

10.1.3 UNIDAD 7:

La unidad 7 (van Dalen; 2013a: 296-297), se ubica en la parte superior del lado sureste de la plataforma elevada, en el interior del cuadrilátero del Sector B, presentando medidas iniciales de 2 x2 metros, con ampliación de 1 metro hacia el lado oeste. Se ubica inmediatamente al lado sur de un muro de tapias edificado mediante la técnica de paños murarios (correspondiente al Horizonte Tardío). La secuencia estratigráfica identificada en esta unidad es la siguiente:

Capa superficial:

Consiste de un delgado estrato de tierra color beige oscuro, de consistencia suelta, de 0.03 m. de grosor, formada producto de acarreo eólico. Se recolectó escaso material cultural consistente en fragmentos de cerámica doméstica.



Figura 31: Vista de la capa superficial, unidad 7.

Capa A:

Está conformado por un estrato de tierra de color beige, de consistencia semi compacta, mezclado con gravilla y piedras canteadas pequeñas. Presenta un espesor máximo de 0.10 m. Se recolectó material cultural consistente en fragmentos de cerámica diagnóstica y no diagnóstica de carácter doméstico. Al concluir la excavación de esta capa se realizó la ampliación de 1 metro hacia el lado oeste.

Capa B:

Capa de color beige oscuro producto del proceso de carbonización natural de los vegetales confortantes. La capa es de consistencia suelta, entremezclado con piedras menudas, fragmentos de adobe, y fragmentos de cerámica de carácter doméstico, así como restos vegetales en regular proporción. En medio de esta capa, aparece la cabecera del muro de contención de la plataforma 2; y debajo de la capa, el piso de la plataforma.

Piso 1:

Piso ubicado encima de la Plataforma N° 1, en estado semideteriorado, de 0.05 m de grosor y de color beige. Presenta grietas superficiales en toda la superficie. Este piso se extiende hacia el lado oeste de la unidad, no definiendo la asociación con otros elementos. La manufactura del piso es simple, presentando barro entremezclado con gravilla.

Piso 2:

Piso deteriorado que se ubica encima de la plataforma N° 2, de 0.06 m de grosor y de color beige. Presenta grietas superficiales en toda la superficie y huellas de quema tanto en el lado noroeste como en el extremo este del piso. Este piso presenta un revoque con la base del muro de contención de la plataforma 1. La manufactura del piso es simple, presentando barro entremezclado con gravilla.

Entre los elementos hallados debajo de la Capa B, figuran las dos plataformas orientadas hacia el sureste:

Plataforma 1.-

Se definió a partir de la excavación de la Capa B. Abarca todo el ancho de la unidad (2.00 m., y prolongándose en ambos extremos de la unidad), con un largo de entre 2.00 y 2.20 m. desde el extremo oeste de la unidad (prolongándose hacia el interior de esta). La plataforma tiene una altura de entre 0.30 y 0.40 metros de altura, con respecto a la plataforma N° 2. El muro de contención está orientado de noreste a suroeste. Es un muro mixto de una sola cara, revestido con un enlucido tosco y revoque asociado al piso 2. Los materiales constructivos son adobes paralelepípedos medianos, piedras canteadas, dispuestos desordenadamente en el muro, unidos con argamasa de barro mezclado con fragmentos pequeños de adobe, gravilla, paja, y otros.



Figura 32: Vista de la Plataforma 1, unidad 7.



Figura 33: Vista de la Plataforma N° 2.

Plataforma 2.-

Está asociado al piso 2, con un largo de 1.60 m de ancho dentro de la unidad y prolongando hacia el este (fuera de la unidad). No se excavó el muro de contención de la plataforma.

Capa C:

Se excavó en el interior de la Plataforma 2 un cateo de 1 x 1 m. La capa está conformado por un relleno de tierra semisuelta entremezclado con piedras sueltas, restos de vegetales y fragmentos de cerámica. Se recuperó gran cantidad de cerámica de carácter doméstico, al igual que restos de carbón vegetal

10.1.4 UNIDAD 11.

Está ubicado en la parte superior de la Plataforma elevada, que se encuentra encerrada por el cuadrilátero. La unidad de 2 x 2 metros (van Dalen; 2013a: 297-299), se emplaza en medio de un recinto cuadrangular de muros de tapias, que corresponde a la construcción de mayor altitud del Sector B, en el lado norte de la plataforma

elevada. El objetivo de esta unidad fue el definir las características de las ocupaciones de esta plataforma elevada.

Capa superficial:

Capa de origen eólico, conformado por tierra suelta de color beige claro, de 2 a 3 cm con un grosor, con ausencia de material cultural, con excepción de restos de tapiales caídos producto del colapso de los muros.

Capa A:

Está conformada por una capa de tierra de color beige, de consistencia semisuelta, de 0.15 m de grosor, entremezclado con piedras pequeñas y fragmentos de cerámica.

Piso 1:

Es de color beige claro, de 0.08 a 0.10 m. de grosor, hecho de tierra entremezclada con piedrecillas menudas, de consistencia semicomcompacta. No presenta revoque, ni asociación directa a muro alguno. Se trata de un piso simple, hecho para cubrir la capa B y el hallazgo 1, los cuales datan del Periodo Colonial Temprano (inicios del siglo XVII). Sobre el piso se halló algunos fragmentos cerámicos disturbados, que se encontraban formando parte del relleno de la capa A. En el lado este de la unidad el piso se encontraba ligeramente deteriorado.

Capa B:

Está conformada por una capa de relleno, la cual está cubriendo el piso 2. Está formada por tierra suelta de color beige oscuro, entremezclada con piedras pequeñas y medianas, con un grosor de 0.22 m. (lado noreste) a 0.28 m. (lado suroeste). Este relleno posee material botánico, malacológico, óseos de camélidos, fragmentos textiles llanos, y fragmentaría cerámica tardía. En el interior de esta capa se encontró el hallazgo N° 1.

Hallazgo 1:

Está conformado por un vaso vidriado que data del Periodo Colonial, cubierto de pintura verde, de 10.5 cm de alto y la boca de 8 cm de diámetro. El vaso se encontró

en medio de un relleno, a 15 cm encima del Piso 2, en la esquina sureste de la unidad, en disposición extendida y con la boca orientada hacia el muro sureste, hecho de tapial. El vaso es de cuerpo extendido y de base anular. En su interior se halló un documento doblado y arrugado, correspondiente a la página de un libro de sermones, que según el análisis paleográfico y el contenido del documento, dataría de inicios del siglo XVII, y correspondería a un ritual hecho luego de un acto de extirpación de idolatrías. A 5 cm por debajo del nivel del vaso, y casi junto al muro sureste (a 8 cm del eje del vaso), pero asociado al vaso, se halló un cuchillo de fierro pequeño con mango de madera, de naturaleza doméstico pero muy oxidado, orientado hacia el mismo muro. Todo este contexto se hallaba rodeado por piedras medianas (20 x 15 cm aprox.), a modo de protección.

Piso 2:

Es de color beige oscuro, de 0.02 m de grosor, sin presencia de material cultural alguno en el interior del mismo. Es compacto. El Piso 2, tiene revoque hacia los muros de tapias sureste y suroeste. Este piso está sellando la ocupación asociada al muro de adobes del Intermedio Tardío, iniciando una nueva área de actividad asociada al muro de tapias. El piso está bien agrietado y posee un forado en la parte central de la unidad.

Capa C:

Capa de relleno, semicomcompacta, conformada portierra entremezclada con piedras pequeñas y gravilla. Esta capa es de color beige claro, con un grosor de 0.08 a 0.09 m. Esta capa contiene poca presencia de materiales culturales, básicamente fragmentería cerámica tardía sin decoración. Se trata de una capa preparatoria para la edificación del piso 2. Dentro de esta capa se identificó un pequeño colchón de material botánico (principalmente de hojas de paca) de 0.20 m por 0.22 m, ubicado casi en la zona de interacción con la capa D. Esta capa (al igual que el piso 2) estaría cubriendo la ocupación asociada al muro de adobes (muro 2), el cual se encuentra superpuesto por un muro de tapias.

Capa D:

Capa de tierra suelta, entremezclada en gran proporción de piedras pequeñas y medianas. Es de color beige oscuro y tiene un grosor de 0.40 a 0.60 m, conteniendo en su interior gran cantidad de fragmentería cerámica. Este relleno se encuentra

cubriendo, al igual que el anterior, la ocupación asociada al muro de adobes del Intermedio Tardío.

Capa E:

Capa de tierra entremezclada con piedras medianas y pequeñas, de textura semicompacta de 0.22 m de grosor, de color beige claro, ubicado solo en parte de la unidad de excavación, hacia el muro 1 (lado sureste). En medio de esta capa se puede observar el basamento del muro 2 (edificado con adobes).

Capa F:

Capa de relleno, conformado por tierra suelta de color beige claro, mezclada con piedras irregulares de tamaño grande y mediano, conteniendo abundante materiales culturales, como fragmentería cerámica Chancay y material botánico (frijoles). Al inicio de esta capa se pudo observar el basamento del muro 1, hecho con piedras canteadas grandes y sobre estas hileras de adobes. Esta capa es profunda, no habiéndose logrado excavar totalmente por la contextura de la capa. Se trata del relleno constructivo de la plataforma elevada Chancay.

En base a la información estratigráfica se ha podido identificar tres fases de ocupación de esta área de la plataforma elevada:

- Una primera ocupación que data del momento de construcción del monumento, asociado a la cultura Chancay, con una primera fase conformada por el relleno (Capa F) para edificar la plataforma elevada, seguida por la edificación de los muros 1 y 2 a base de adobes, y en el caso del muro 1 con basamento de piedras. La ocupación Chancay en el interior del recinto se realizó sobre rellenos consecutivos (capas E y D).
- Una segunda ocupación que data del Periodo Tawantinsuyu, en la cual los muros Chancay son superpuestos por muros de tapiales, en el cual se cubre con un relleno (Capa C) las ocupaciones anteriores, sellando todo con un piso (Piso 2). Esta ocupación está asociada directamente a los muros de tapiales.



Figura 34 (Superior izquierda): Unidad 11 al inicio de la excavación. Figura 35 (Superior derecha): Unidad 11, Piso 1. Figura 36 (inferior izquierda): Hallazgo del vaso colonial, unidad 11, capa B. Figura 37 (inferior derecha): Vista del vaso colonial, con el documento que contenía en su interior.

- Una tercera ocupación que data del Periodo Colonial Temprano (inicios del siglo XVII), caracterizado por un proceso de extirpación de idolatrías, en el cual se está colocando un relleno (Capa B) sobre el Piso 2, colocando un vaso vidriado con una página de sermones en su interior, y debajo de estas un cuchillo; a modo de ritual cristiano de imposición ideológica y cultural, siendo todo esto sellado por el Piso 1.
- Encima de estas tenemos una capa producto del derrumbe de los muros (Capa A) y arrastre eólico.

10.1.5 UNIDAD 5:

Está ubicado en la parte externa del lado frontal del cuadrilátero de tapiales, Sector B. Se excavó la unidad de 2 x 2 metros, ampliándolo a 4 x 4 metros, con la finalidad de definir mejor el contexto de una banqueta y un posible murete. La composición estratigráfica identificada es la siguiente:

Capa Superficial

Está conformada por una delgada capa de origen eólico de 2 a 3 cm de grosor, de color beige oscuro, con poca presencia de material cultural: fragmentería cerámica y óseos pequeños.

Capa "A".

Está conformada por tierra suelta de color beige oscuro, con un grosor de 10 a 16 cm, con abundante presencia de material cultural, tales como fragmentos cerámicos, material orgánico y óseo.

Capa "B".

Está conformada por tierra suelta de color beige oscuro, con un grosor de 15 a 20 cm, con abundante presencia de material cultural, así mismo se identificó durante la excavación un lente de vegetales en un 60% de la unidad (lado sur), de 8 a 10 cm de grosor. Al término de esta capa se encontró el hoyo de un poste y en su interior aún permanecen los restos del poste. Así mismo se identificó restos del remate de una banqueta aun no definida en su totalidad, pero de forma escalonada en el lado sureste.

Capa "C".

Está conformada por tierra suelta de color beige oscuro, con un grosor de 25 a 32 cm. Durante la excavación se halló un artefacto (Piruro), elaborado de piedra, de forma circular, con un diámetro de 3.2 cm., con un orificio en la parte central del artefacto, a una profundidad de 12 cm de profundidad con respecto al inicio de la capa, entre los perfiles suroeste y sureste, de la unidad.

Así mismo al término de la capa "C", se identificó la base de la banqueta, hallándose el Revoque del paramento de la banqueta con un piso, que hace determinante la relación de contexto entre la banqueta y su piso, que definimos como Piso 1. La banqueta tiene una altura de aproximadamente unos 40 a 45 cm. con diferentes medidas de largo, de forma escalonada e irregular en cuanto a su trayectoria de oeste a este.



Figura 38: Vista del elemento 1, unidad 5.

Capa "D": Piso 1.

Está conformado por un piso compacto de 0.05 metros de grosor, de color beige claro con revoque hacia el paramento de la banqueta. No es posible definir con precisión la funcionalidad de esta área por lo limitada extensión de la unidad.



Figura 39: Capa C, Hallazgo 1, unidad 5.

10.1.6 UNIDAD 8:

La unidad fue excavada teniendo como responsables de su registro a Ricardo Ramírez y Daysa Checco. Esta unidad se ubica dentro del cuadrilátero, junto al muro perimétrico de tapial del lado oeste. La unidad se ubica en el lado este del muro, en la parte interna del cuadrilátero. Se cuadrículó la unidad rectangular con medidas de 2.00 x 1.00 metros. La unidad se emplaza en la parte baja del interior del cuadrilátero, al nivel del suelo, debajo de la plataforma con rampa. En la superficie de la unidad se define una especie de poste incrustado en el suelo, en el lado norte de la unidad, presentando una longitud visible de 0.15 metros e intruyéndose hacia el interior de la capa superficial. La secuencia estratigráfica identificada en la excavación es la siguiente:

Capa Superficial:

La capa está conformada por un relleno de tierra de consistencia suelta, de color beige claro, mezclado con piedras de diversos tamaños y de un grosor de 0.04 metros. En la superficie de la capa, se determina la existencia de guano de ganado caprino, por lo que esta capa por su deposición se encuentra disturbada. Al terminar de retirar la capa superficial se define una alineación de piedras canteadas, paralelas al tapial y a una distancia de 0.60 metros de distancia del mismo, en el lado suroeste de la unidad y con orientación noroeste – sureste. Además, alrededor del poste se deja al descubierto tres piedras canteadas que formarían una especie de cuña que servirían para reforzar el poste. Se recuperó escaso material cerámico de uso doméstico y pasta gruesa.

Capa A:

Localizado inmediatamente por debajo de la capa superficial, de superficie horizontal, conformado por un relleno de tierra suelta mezclado con gravilla. Presenta un color beige oscuro y un espesor de 0.16 metros en promedio. El poste en esta capa presenta una longitud de 0.30 metros de diámetro. Las piedras canteadas que conforman la alineación paralela al muro de tapias se van profundizándose por debajo de esta capa por lo que se decide dividir la unidad en dos subunidades y así tener un mejor registro de los materiales. Se recolectó escaso material cerámico.



Figura 40: Vista de la capa superficial, unidad 8.

SUBUNIDAD 1

Localizado junto al tapial que forma al cuadrilátero y con una medida de 1.00 x 0.70 metros, se registraron las siguientes capas culturales.

Capa B

Conformado por un relleno de tierra suelta, mezclado con piedras canteadas de diversos tamaños y bastante concentración, de color beige oscuro y de 0.54 metros de espesor. Se recuperó material cerámico en poca proporción y distribuido en forma homogénea.



Figura 41: Vista Capa B, unidad 8.

Capa C

Esta capa está conformada por una leve compactación de tierra de unos 0.55 metros de espesor, de color gris oscuro y mezclado con escasas piedras pequeñas. Terminada de excavar la capa se registró material cerámico fragmentado con pintura Negro sobre Blanco y material óseo animal (una quijada y dos molares).

Capa D

La capa está compuesta por un relleno de tierra suelta, con inclusión de piedras pequeñas distribuidas en forma homogénea. Tiene un grosor de 0.20 metros. Se registró material cultural correspondiente a fragmentos de cerámica, óseo animal, botánico, malacológicos y carbón. Por debajo de esta capa se define la roca madre (Capa E) a una profundidad de 1.48 metros con respecto al Datum.

SUBUNIDAD 2

Se localiza en el lado noroeste de la unidad y es la que presenta mayor dimensión, con medidas de 1.10 x 1.00 metros. Se registraron las siguientes capas culturales.

Capa B'

La matriz está conformada por un estrato de consistencia suelta mezclado con piedras canteadas, de color beige oscuro y con un espesor de 0.54 metros. Se llegó a definir las piedras que rodean al poste, son una especie de soporte del poste. El poste tiene un diámetro de 0.47 metros. Al seguir excavando las siguientes capas se dejó como testigo una parte del relleno alrededor del poste con la finalidad de que el mismo no colapsara posteriormente y así mantenerlo en su posición original. Se registró material fragmentado de cerámica

Capa C'

Localizado inmediatamente por debajo de la capa B', conformado por una matriz de piedras en gran concentración, distribuido en forma homogénea en toda la subunidad y mezclado con tierra suelta. Presenta un grosor de 0.09 metros. Se halló fragmentos de cerámica, restos óseo animal (roedor) y carbón.

Capa D'

La matriz está conformada por un relleno de tierra con una leve compactación, mezclado con piedras de regular tamaño y con un espesor de 0.40 metros. Se registró fragmentería de cerámica, restos óseo animal, material botánico y malacológicos. Por debajo de la capa D' se definió la roca madre de origen geomorfológico y a una cota de 1.80 metros de profundidad.



Figura 42: Vista capa C, unidad 8.

10.1.7 UNIDAD 12

La unidad 12 se ubica en el lado sureste del cuadrilátero, a una distancia aproximada de 15 metros del muro de tapial sur del cuadrilátero. Presenta una superficie horizontal. La unidad 12 tiene las dimensiones de 2 x 2 metros, y se emplazó en la parte interna de una estructura arquitectónica de forma circular, del cual se observa en la superficie dos alineaciones de piedras incrustadas en el suelo, del cual solo se define la mitad de esta estructura, del lado sur. Esta estructura presenta un diámetro de 4.50 metros. La secuencia estratigráfica de la unidad 12 es la siguiente.

Capa Superficial:

Esta capa está conformada por piedras canteadas de medidas entre 0.50 y 0.20 metros de longitud, distribuido en forma dispersa en toda la unidad, producto del descombamiento y derrumbe de muros. Debajo de las piedras existe un delgado relleno de tierra suelta, de color beige y con un espesor promedio de 0.08 metros. Asociado a esta capa se definió material cerámico de uso doméstico en poca cantidad. Presenta una profundidad de 0.15 metros con respecto a la cota.

Capa A:

La capa "A" está conformada por un relleno de tierra de consistencia suelta, de color beige oscuro, debido a que está mezclada con gran cantidad de material orgánico animal compuesto por excremento de ganado caprino. Este relleno presenta un grosor irregular, mientras que en el lado este tiene un grosor de 0.05 metros, definiéndose debajo de este lado un piso muy deteriorado, en el lado noroeste la capa se intruye hasta una profundidad de 0.40 metros, hasta llegar a la roca madre. En este lado de la capa, el material orgánico animal se concentra en gran cantidad hasta un grosor de 0.20 metros y en los otros 0.20 metros el porcentaje de guano se va reduciendo. Además, se asoció a esta capa material cerámico doméstico de pasta gruesa, cerámica con decoración Negro sobre Blanco Chancay, algunos fragmentos con decoración de círculos impresos tipo Lauri Impreso. Se recuperó además restos óseos de mamíferos.



Figura 43: Inicio de la unidad 12. Capa superficial.

Piso 1:

Está compuesto por un piso fracturado de consistencia compacta, con inclusión de pequeñas piedras, en ciertas partes presenta superficie irregular. Tiene como medidas en el eje norte – sur de 1.40 metros y en el eje este – oeste de 0.75 metros. Esta medida del piso corresponde al lado oriental de la unidad, en la parte central del lado oeste se define una porción del piso fracturado con medidas de 0.60 x 0.12 metros, con un grosor de 0.02 metros.

Capa B

Está compuesto por la roca madre, la cual se presenta de tipo granulosa y de color amarillento, de formación geológica. Se define solamente en el lado oeste de la unidad formando dos depresiones de origen natural, pues en los otros lados se ubica debajo del Piso 1, el cual no fue excavado.



Figura 44: Vista de la Capa B, Estéril, unidad 12.

10.2 UNIDADES EN EL SECTOR A:

Las unidades de excavación desarrolladas en la temporada 2008 en el Sector A, son las siguientes:

11.2.1 UNIDAD 02:

Unidad de forma cuadrangular en planta. Fue excavado por Yanina Casavilca y Ricardo Pérez. La unidad N° 02 se inició de 2 x 2 metros, siendo luego ampliada a 4 x 4 metros de lado. Ha sido ubicado en el lado oeste del Sector A, encerrando la totalidad de un recinto con el objetivo de definir posibles contextos cerrados durante las excavaciones. La unidad se localiza sobre un terreno que presenta una superficie homogénea de acumulación de tierra suelta, depositada por acción de los vientos y cubriendo lo que vendría ser recintos de formas cuadrangulares y rectangulares, de función doméstica. La construcción de los recintos no tiene una planificación definida,

en cuanto a su organización espacial, estructurados por muros de piedras y unidos con argamasa, los cuales se encuentran parcialmente destruidos.

Capa Superficial

Estrato compuesto de una gruesa capa de piedras canteadas de diversos tamaños provenientes del colapso de los muros que encierran al recinto, mezclados con tierra de consistencia suelta, de color marrón color beige oscuro y de 0.50 metros de espesor como promedio. Entre los componentes arqueológicos contenidos se hallaron gran cantidad de material cerámico distribuido en forma homogénea en toda la unidad, correspondiente al Estilo Chancay Negro sobre Blanco, material botánico consistente en tusas de maíz y semillas de canavalia, un pedazo de textil de manufactura llana y material lítico registrados como artefactos que corresponden a dos pulidores y un moedor fracturado.

Capa A

El estrato está conformado por un relleno de tierra de consistencia semicompacta, mezclado con piedras pequeñas, de color beige oscuro y de 0.13 metros de espesor como promedio. Se definió la presencia de una quema debido al material de ceniza asociado, localizado en la esquina interna del recinto formado por los muros 1 y 2. Esta quema abarcó todo el grosor de la capa A. Se recolectó fragmentería de cerámica.

Piso 1:

La capa B está constituida por un piso deteriorado, de consistencia compacta, de color beige claro, presenta un grosor de 0.09 metros en el lado sur por encontrarse fracturado en ese lado. Está construido sobre la roca madre casi en la totalidad del recinto. Presenta un pequeño declive orientado al sur. En el lado este del recinto la roca madre presenta una depresión, por lo que fue nivelado el suelo con un relleno, para darle horizontalidad al piso. A partir de este piso se excavó solo un cateo de 1x1 en el lado sureste de la unidad.

Capa B:

Esta capa está conformada por el relleno constructivo definido solo en el lado este de la unidad y asociado al Muro 1. Para su excavación se aprovechó la fractura que presentaba el Piso 1, precisamente en el lado sur, realizándose un cateo de 1 x 1 metro, localizado en la esquina formada por los Muros 1 y 2. El relleno está compuesto por tierra de consistencia suelta, mezclada con piedras canteadas de tamaños diversos. Presenta un espesor de 0.50 metros. Se recolectó material cerámico de uso doméstico y material botánico.

Capa C:

Constituido por la roca madre, de formación geológica, de consistencia granulosa, debido a la oxidación por procesos geomorfológicos y de naturaleza compacta. Estratigráficamente se sitúa en la mayor proporción del recinto, debajo del Piso 1, pero en el lado este del recinto se ubica por debajo de la capa B. Arqueológicamente es una capa estéril.

DESCRIPCIÓN DE LOS MUROS:

Se han identificado cuatro muros dentro de nuestra unidad 2, los cuales encierran y conforman un espacio arquitectónico. Hay un detalle que hay que resaltar del recinto, el cual no presenta un vano de acceso hacia el interior, esto nos hace hipotetizar en cuanto al uso del recinto, si fue utilizado como vivienda u otras funciones. Posteriores excavaciones de otros recintos asociados en este sector nos ayudarán a dilucidar estas conjeturas.



Figura 45: Vista final de la Unidad 02.

Muro 1

Es un muro de doble cara, localizado en el lado este del recinto, de orientación norte a sur, sus dimensiones son: 3.50 m. de largo, 0.70 m. de altura máxima y 0.40 m. de ancho. Ha sido edificado empleando piedras canteadas unidas con argamasa mezclada con cerámica adquiriendo una gran compactación; las piedras exhiben en el paramento una cara regular, es decir colocaban la parte plana de las piedras hacia el interior del recinto. Está construido sobre la roca madre. Este muro está amarrado en su eje norte al Muro 4 y en su eje sur al Muro 2. Se encuentra en buen estado de conservación.

Muro 2

Es un muro de doble cara, localizado en el lado sur del recinto, tiene una orientación de este a oeste, presenta una longitud de 3.75 m. su altura máxima es de 1.10 m. y su ancho de 0.82 m. Ha sido edificado con piedras canteadas, unidas con argamasa, presentando en el acabado del paramento una cara regular, definiéndose seis hiladas pero incompletas. Está amarrado en su eje este al Muro 1 y en su eje oeste al

Muro 3. Construido de igual manera sobre la roca madre y con un estado de conservación buena.

Muro 3

Es un muro de doble cara, localizado en el lado oeste del recinto, se orienta de norte a sur, con medidas de 3.68 m. de largo, 0.76 m. de alto y 0.40 de ancho. Fue construido con piedras canteadas unidas con argamasa de barro, presenta el acabado del paramento una cara regular. Se encuentra amarrado en su eje norte al Muro 4 y en su eje sur al Muro 2. Presenta un estado de conservación buena.

Muro 4

Es un muro de doble cara, construido con piedras canteadas, unidas con mortero de barro, localizado en el lado norte del recinto, con un eje de orientación de este a oeste. Presenta como medidas: 4.30 m. de largo, 0.93 m. de altura máxima y 0.40 m. de ancho. El muro está amarrado en su lado este al Muro 1 y en el lado oeste al Muro 3. Se construyó sobre la roca madre, presentando un estado de conservación buena.

10.2.2 UNIDAD 3:

La Unidad de excavación 03 se ha emplazado en el extremo oeste del sector A (definido como un área de densa concentración de espacios arquitectónicos donde aparentemente se han realizado actividades de naturaleza doméstica), al extremo sur de un contexto arquitectónico que se ha denominado como Unidad Arquitectónica 1 (en adelante UA 1), adyacente a los muros 1 y 2.

Esta Unidad se ha dispuesto SW30° N. E. siguiendo el desplazamiento de los muros que constituyen la UA 1, abarcando un área de 3 x 3 m., luego de iniciarse en 2 x 2. Tras identificar la superficie de la capa B (Aplazado 1) se decidió realizar una reducción de 1.5 x 3m en el lado sur de la unidad de excavación (Reducción 1), dejando como testigo el 50% del área de excavación.

La intervención arqueológica en la unidad de excavación 03 nos ha mostrado una serie sucesiva de niveles estratigráficos poco complejos cuya descripción y explicación como unidades mínimas contextuales es la siguiente:

Capa Superficial:

Esta capa se compone esencialmente de arena eólica de color beige claro, textura fina y consistencia suelta distribuida homogéneamente en toda el área que constituye la unidad de excavación, con inclusiones de grava y piedras angulosas y subangulosas de medianas dimensiones, acumuladas principalmente en la esquina sureste de la UA 1 como consecuencia del colapso parcial de secciones murales y deposición antrópica. Alcanza un espesor de 0.05m. como promedio. Se recuperó una fuerte densidad de material cerámico fragmentado tanto diagnóstico como no diagnóstico asociado al Estilo Chancay y Estilo Lauri Impreso.



Figura 46: Inicio de la Unidad 03.

Capa A:

Capa compuesta de tierra y arena eólica (proporción de 80-20%) de color beige claro, textura fina y consistencia semicompacta, distribuida homogéneamente en todo

el espacio que constituye la unidad de excavación, con inclusiones en alta densidad de grava y piedras angulosas y subangulosas principalmente de medianas dimensiones acumuladas en la esquina suroeste de la UA 1 como consecuencia del colapso parcial de la cabecera de los muros 1 y 2 que conforman parte de la estructura de esta unidad arquitectónica. Asimismo, como materiales orgánicos, se observó restos quemados de raíces intrusivas de especies vegetales arbustivas. El espesor de esta capa fluctúa entre los 0.06 m y 0.30 m, presentando mayor densidad en las zonas adyacentes a los muros 1 y 2. Del interior de este colapso se recuperó una fuerte concentración de cerámica fragmentada diagnóstica y no diagnóstica asociada a los estilos Chancay primordialmente y Lauri, en menor cantidad.

Capa B (Apisonado):

Esta capa se ha definido como una superficie de uso o actividad antrópica que se ha nomenclurado como Apisonado 1. Este apisonado se ha constituido en base a una mezcla de tierra, arena y grava menuda de color beige marrón claro, textura fina a media y consistencia compacta. Manifiesta una superficie regular, afectada por la erosión que ha menoscabado la consistencia de su superficie, dejando a la luz espacios irregulares donde se aprecia tierra poco compacta. Como materiales orgánicos se observó restos de raíces intrusivas pertenecientes a especies vegetales arbustivas. Este apisonado alcanza un espesor de 0.08 a 0.10 m. Como materiales culturales se recuperó una baja proporción de cerámica fragmentada, no diagnóstica y un espécimen malacológico muy deteriorado (almeja).

Capa C (Estéril):

Esta capa representa el núcleo del terreno (roca madre) y se compone de roca muy compacta de naturaleza volcánica de color grisáceo y de superficie muy irregular. Se expuso la superficie de esta capa sin intervenirla.

DESCRIPCIÓN DE LOS MUROS:

Con respecto a los muros identificados en la unidad de excavación, estos corresponden a los siguientes:

Muro 1:

- Ubicación: Delimita el lado sur de la Unidad Arquitectónica 1
- Orientación: oeste-este.
- Composición: Este muro se edificó en base a mampostería semicareada de regular tamaño sin labrar con algunos cantos rodados de regular tamaño unidos con argamasa de barro. Se compone de 2 hileras de piedras con un relleno central de cascajo menudo y tierra fuertemente apisonada y 4 hiladas regulares de mampuestos en la sección mejor conservada del muro (extremo suroeste).
- Cimentación: Manifiesta piedras de grandes dimensiones como base, asentadas sobre un relleno natural de tierra compacta de ligero espesor que cubre el núcleo del terreno.
- Dimensiones: Largo: 4.30m. Ancho: 0.60m. Alto: 0.62m. (máx.).
- Asociación: Este muro se ha edificado en asociación directa al Apisonado 1, adosándose al muro 3, hacia el lado sureste de la unidad y, al cual de le adosa el muro 2, hacia el lado suroeste de la unidad.
- Función: Muro de delimitación por el sur de la unidad arquitectónica 1.
- Estado de conservación: Malo. Manifiesta colapso parcial de la sección superior (cabecera) y estructura mural.
- Cronología: Exhibe una fase constructiva (asociada a cerámica del Estilo Chancay).

Muro 2:

- Ubicación: Delimita el lado oeste de la Unidad Arquitectónica 1
- Orientación: Ligeramente de suroeste a noreste.
- Composición: Este muro se edificó en base a mampostería semicareada de pequeñas y medianas dimensiones sin labrar unidas con argamasa de barro. Se compone de 2 hileras de piedras con un relleno central de cascajo menudo y tierra fuertemente apisonada mostrando un aparejo irregular conformado de hasta 7 hiladas de mampuestos en la sección mejor conservada del muro (extremo suroeste). En la sección baja, próximo a la base del muro se ha implementado un nicho de forma rectangular de 0.30m de ancho y 0.15m de altura, en cuyo interior

solo se ha observado tierra acumulada producto del colapso de la sección superior del muro.

- Cimentación: Como base se ha dispuesto piedras de grandes dimensiones sobre un relleno de tierra compacta de ligero espesor que cubre el núcleo del terreno.
- Dimensiones: Largo: 7.60m. Ancho: 0.60m Alto: 1.10 m (máx.)
- Asociación: Este muro se asocia directamente al Apisonado 1 (capa B) y adosándose al muro 1 hacia el lado suroeste.
- Función: Muro de delimitación por el lado oeste de la unidad arquitectónica 1
- Estado de conservación: Malo. Manifiesta colapso parcial de la sección superior (cabecera), sin embargo mas allá de los linderos de la unidad de excavación presenta colapso total de la estructura mural.
- Cronología: Exhibe una fase constructiva (asociado a cerámica del Estilo Chancay).

10.2.3 UNIDAD 04

La Unidad 04, inicialmente de 2 x 2 metros, se ha emplazado en el extremo oeste del sector A, ocupando el área total que comprende la unidad arquitectónica 2 (en adelante UA 2). Con relación a otras Unidades, se ha localizado al noreste de la Unidad 03, en la adyacente a la UA 1. Esta Unidad se ha dispuesto SW25°NE siguiendo el desplazamiento de los muros que constituyen la UA 2, abarcando una ampliación de un área de 6 x 3m., cuyo eje mayor se orienta de noroeste a sureste. Tras identificar la superficie de la capa B se decidió realizar una reducción de 2 x 3m en el lado sur de la unidad de excavación (Reducción 1), dejando como testigo el 70% del área de excavación aproximadamente.

La intervención arqueológica en la unidad de excavación 04 nos ha mostrado una serie sucesiva de niveles estratigráficos poco complejos cuya descripción y explicación como unidades mínimas contextuales es la siguiente:

Capa Superficial:

Esta capa se compone esencialmente de arena cólica de color beige claro, textura fina y consistencia suelta distribuida homogéneamente en toda el área que constituye la unidad de excavación, con inclusiones de grava y piedras angulosas y

subangulosas de medianas dimensiones, acumuladas principalmente en el lado oeste de la UA 2, como consecuencia del colapso parcial de secciones murales y deposición antrópica. Alcanza un espesor de 0.05m. como promedio. Se recuperó una fuerte densidad de material cerámico fragmentado tanto diagnóstico como no diagnóstico asociado al Estilo Chancay y Lauri.



Figura 47: Vista Capa A, unidad 4.

Capa A:

Capa compuesta de tierra y arena eólica (proporción de 80-20%) de color beige claro, textura fina y consistencia semicompacta, distribuida homogéneamente en todo el espacio que constituye la unidad de excavación, con inclusiones en alta densidad de grava y piedras angulosas y subangulosas principalmente de medianas dimensiones acumuladas en el lado oeste de la UA 2 como consecuencia del colapso parcial de la cabecera del muro 2 que forma parte de la estructura de esta unidad arquitectónica. Al retirar parte de este colapso se identificó una regular concentración de restos orgánicos menudos mezclados con carbón. Asimismo, como materiales orgánicos, se observó restos de raíces intrusivas de especies vegetales arbustivas. El espesor de esta capa fluctúa entre los 0.09-0.36 m. De esta capa se recuperó una fuerte concentración de cerámica fragmentada diagnóstica y no diagnóstica asociada a los Estilos Chancay y Lauri Impreso en menor cantidad.

Capa B:

Esta capa se ha definido como una superficie de uso o actividad antrópica que se ha denominado como Apisonado 2. Este apisonado se ha constituido en base a una mezcla de tierra, arena y grava menuda de color beige-marrón claro, textura fina a media y consistencia compacta. Manifiesta una superficie muy irregular, afectada fuertemente por la erosión que ha menoscabado la consistencia de su superficie, dejando a la luz espacios irregulares donde se aprecia tierra poco compacta. Este apisonado alcanza un espesor de 0.10m. Como materiales culturales se recuperó una baja proporción de cerámica fragmentada, no diagnóstica principalmente.

Capa C: (Estéril)

Esta capa representa el núcleo del terreno (Roca madre) y se compone de roca muy compacta de naturaleza volcánica de color grisáceo y de superficie muy irregular. Se expuso la superficie de esta capa sin intervenirla.

DESCRIPCIÓN DE LOS MUROS:**Muro 1:**

- Ubicación: Delimita el lado sur de la Unidad Arquitectónica 2.
- Orientación: oeste-este.
- Composición: Este muro se edificó en base a mampostería semicareada de regular tamaño sin labrar con algunos cantos rodados de regular tamaño unidos con argamasa de barro. Se compone de 2 hileras de piedras con un relleno central de cascajo menudo y tierra fuertemente apisonada y 2 hiladas regulares de mampuestos en la sección mejor conservada del muro (extremo sureste)
- Cimentación: Manifiesta piedras de grandes dimensiones como base, asentadas sobre un relleno natural de tierra compacta de ligero espesor que cubre el núcleo del terreno.
- Dimensiones: Largo: 4.10m, Ancho: 0.65m., Alto: 0.39m. (máx.)
- Asociación: Este muro se ha edificado en asociación directa al Apisonado 2, adosándose al muro 3, hacia el lado sureste de la unidad (no registrado gráficamente) y, al cual de le adosa el muro 2, hacia el lado suroeste de la unidad.

- Función: Muro de delimitación por el sur de la unidad arquitectónica 2.
- Estado de conservación: Malo. Manifiesta colapso total de la sección superior (cabecera) y estructura mural.
- Cronología: Exhibe una fase constructiva (Asociada a cerámica del Estilo Chancay).

Muro 2:

- Ubicación: Delimita el lado oeste de la Unidad Arquitectónica 2.
- Orientación: Ligeramente de suroeste a noreste.
- Composición: Este muro se edificó en base a mampostería semicareada de pequeñas y medianas dimensiones sin labrar unidas con argamasa de barro. Se compone de 2 hileras de piedras con un relleno central de cascajo menudo y tierra fuertemente apisonada mostrando un aparejo irregular conformado de hasta 5 hiladas de mampuestos en la sección mejor conservada del muro (parte central).
- Cimentación: Como base se ha dispuesto piedras de grandes dimensiones sobre un relleno de tierra compacta de ligero espesor que cubre el núcleo del terreno.
- Dimensiones: Largo: 6.80m Ancho: 0.62m. Alto: 0.83m. (máx.)
- Asociación: Este muro se asocia directamente al Apisonado 2 (capa B), adosándose al muro 1 hacia el lado suroeste.
- Función: Muro de delimitación por el lado oeste de la unidad arquitectónica 2
- Estado de conservación: Malo. Manifiesta colapso parcial de la sección superior (cabecera).
- Cronología: Exhibe una fase constructiva (asociado a cerámica del Estilo Chancay).

10.2.4 UNIDAD 9:

Esta unidad fue excavada teniendo como responsables a Wilfredo Truyenque y Carls Choquehuancca, se cuadrículó formando un rectángulo con medidas de 3.50 x 1.50 metros, localizado en el lado oriental del Sector A. El área circundante a la unidad presenta estructuras en forma rectangulares, conformando unidades domésticas de habitación y otras más pequeñas de forma circular de entre 1 a 2 metros de diámetro,

a modo de cistas funerarias, y al hacer un recorrido superficial por los alrededores, dentro de estas pequeñas cistas circulares se identificó restos óseos humanos disturbados. Precisamente la unidad se cuadrículó encerrando una de estas cistas para definir su funcionalidad. La unidad presenta una leve inclinación hacia el lado noreste, contiguo a un muro, la superficie está cubierta por piedras canteadas y tierra suelta. La secuencia estratigráfica identificada en esta unidad es la siguiente:

Capa Superficial:

Está conformado por piedras canteadas de diversos tamaños, mezclados con tierra suelta de textura fina. Presenta un espesor promedio de 0.15 metros.



Figura 48: Vista de la capa superficial, unidad 9.

Capa A

Conformado por un estrato de tierra de consistencia suelta, presenta una coloración marrón oscura hacia el lado noreste de la unidad a consecuencia de la descomposición de material botánico. El resto de la capa es de color beige claro, de fácil remoción. También se aprecia piedras canteadas pequeñas y medianas y la

cabecera de un muro. Presenta un espesor promedio de 0.05 metros. Se extrajo material cultural como fragmentería cerámica doméstica, fragmentos de textil y material botánico en estado de descomposición. Se define la presencia se ceniza en el lado suroeste de la unidad, producto de una quema moderna de vegetal.



Figura 49: Capa A, con el elemento o cista funeraria, unidad 9.

Capa B

Localizado inmediatamente por debajo de la Capa A, conformado por un estrato de tierra de consistencia compacta, de color beige claro, presenta un espesor irregular de entre 0.03 y 0.10 metros. Se recuperó material cultural como cerámica utilitaria tanto diagnóstico como no diagnóstico, material botánico correspondiente a corontas de maíz, vaina de paca, fragmentos de material textil de manufactura llana y material orgánico animal (pelo de cuy).

Capa C

El estrato está conformado por un relleno tierra de consistencia semicompacta, de granulometría media y de color beige claro. Este estrato se presenta en forma irregular, solo en algunas partes de la unidad. Presenta un espesor entre 0.08 y 0.11

metros. Se recuperó material cultural como cerámica de uso doméstico, óseo animal, artefacto consistente en soguilla de fibra vegetal y semillas de canavalia.

Piso 1:

Este piso es de consistencia lisa, de 0.04 metros de espesor, compacto, se presenta en forma homogénea casi en toda la unidad, sólo se observa una fractura en el lado sur de la unidad, lo que se aprovechó para hacer un cateo y seguir excavando.



Figura 50: Vista de la Capa C, unidad 9.

Cateo 1:

Localizado en la esquina suroeste de la unidad, con medidas de 1.20 x .080 metros el cual está conformado por un relleno de tierra, de color beige claro, de consistencia suelta mezclado con piedras canteadas, llegándose a excavar una profundidad de 0.55 metros, hasta llegar a la roca madre. En este cateo se recuperó material cerámico y óseo animal.

Limpieza de la estructura circular:

La estructura se ubica en el lado norte de la unidad, construido por debajo del nivel del piso del recinto para lo cual se intruyó en la roca madre y revestido con piedras canteadas unidas con argamasa de barro. El relleno que recubre la estructura está conformado por tierra de consistencia suelta, el cual se encuentra disturbado por el hallazgo de basura moderna (plástico y papel), más debajo de la superficie se recuperó cerámica doméstica, dos fragmentos de textil de manufactura llana y material óseo humano, lo que corroboraría que se trata de una cista funeraria. Al terminar de hacer la limpieza de la estructura se definió la roca madre de superficie horizontal, presentando en algunas partes de su superficie compactación de barro, que podría tratarse del acabado interno de la estructura con un piso.



Figura 51: Vista de la estructura circular limpia, unidad 9.

10.2.5 UNIDAD 10:

La unidad fue excavada por Cirilo Cornejo y Luciano Cuva, se localiza en el Sector A, lado oriental. Se cuadrículó formando un rectángulo, teniendo como medidas 4.50 x 3.00 metros, encerrando la totalidad de un recinto, conformado por cuatro muros, los cuales están contruidos con piedras canteadas y unidas con argamasa de

barro. Superficialmente se observa que los muros del recinto están parcialmente colapsados, además no presenta vano de acceso hacia el interior del mismo. Alrededor de la unidad se observa gran cantidad de estructuras de forma rectangular y cuadrangular, construidos sin ninguna planificación urbanística. Se definió durante las excavaciones las siguientes capas culturales.

Capa Superficial:

Está compuesta por piedras canteadas de diversos tamaños, provenientes del colapso de los muros que conforman la estructura. Estas piedras se concentran en mayor cantidad junto a los muros y en la parte central de la estructura la cantidad es menor, esto se debe a la trayectoria de las piedras durante la caída de los muros. Debido a esto el grosor de la capa es variado, presenta un grosor promedio de 0.40 metros en las esquinas de la estructura y en la parte central presenta como grosor 0.20 metros. Los muros del recinto continúan por debajo de esta capa. No se recolectó material cultural en esta capa.

Capa A:

Se ubica inmediatamente por debajo de la capa superficial, la cual está compuesta por un relleno de tierra de consistencia suelta, de color beige, mezclado con piedras canteadas de diversos tamaños. Presenta un grosor promedio de 0.30 metros en toda la unidad. Esta capa se formó a consecuencia del colapso de las edificaciones, tanto las piedras como la tierra que es parte de la argamasa de los muros, además de tierra eólica que ha quedado en la estructura arrastrada por el viento. Se observa que las bases de los muros que conforman el recinto se instruyen por debajo de la capa. Durante las excavaciones se recolectó material cerámico doméstico, de pasta gruesa, algunos con pintura Negro sobre Blanco.

Capa B:

Está conformado por un relleno de material botánico, conformado por chala de maíz y hojas de paca; mezclado con tierra de consistencia suelta y en poca proporción. La capa B se concentra mayormente en el lado sur del recinto, presentando un grosor promedio de 0.25 metros; mientras que en el lado norte solo presenta un grosor de 0.05 metros. Se recuperó material cerámico fragmentado tanto diagnóstico como no



Figura 52: Vista de la capa superficial, unidad 10, retiradas las piedras superficiales.

diagnóstico, de pasta gruesa y doméstica. Durante la excavación de esta capa se registraron los siguientes hallazgos.

Hallazgo 1:

Corresponde a un tejido de fibra vegetal, entrelazado, que consiste a un calzado antiguo (sandalia). Presenta una longitud de 21 cm. y un grosor de entre 8 y 11 cm. Su estado de conservación es regular, solo presenta una leve fractura en la parte anterior y posterior del tejido.

Hallazgo 2

Se trata de un artefacto lítico de canto rodado, que por sus características de manufactura se trataría de un percutor. Tiene 9 cm. de longitud. Se localizó asociado al lado sur del Muro 3. Presenta una cota de 55 cm. de profundidad.

Hallazgo 3

Está conformado por un artefacto de uso doméstico, como es un piruro. Elaborado de piedra, y de caras planas. Tiene como medidas 2.8 cm. de diámetro y 0.6 cm. de espesor. Su estado de conservación es bueno. Se localizó a una cota de 70 cm. de profundidad.



Figura 53: Vista de la Capa B, unidad 10.

Hallazgo 4:

Está conformado por un artefacto de material lítico, se trata de una macana o porra, utilizado como arma de guerra. Tiene un diámetro de 10 cm. y de ancho 5 cm. en la parte central presenta un orificio de 4 cm. de diámetro, que es por donde se introducía un palo a presión. La superficie del artefacto es áspera. Se localizó a una profundidad de 66 cm. de profundidad con respecto a la cota.



Figura 54: Vista de los hallazgos, en su ubicación espacial dentro de la unidad 10.

Capa C:

Esta capa se localiza solamente en el lado sur de la estructura, por debajo del relleno de material botánico, conformado por un estrato de tierra suelta, de color beige claro, mezclado con piedras canteadas en poca proporción. Presenta un grosor irregular que varía entre los 10 cm. y los 30 cm. Debajo de esta capa se localiza la roca madre.

Piso 1:

Está conformado por un piso deteriorado en su mayor extensión, localizado en la mitad norte de la estructura, está construido directamente sobre encima de la roca madre y asociado a los Muros 1, 2 y 3. El Piso presenta una suave elevación hacia el lado sur del recinto. El Piso 1 a la vez está asociado a dos elementos arquitectónicos:

Elemento 1: Depósito

Conformado por una pequeña estructura circular de 35 cm. de diámetro y 8 cm de profundidad, elaborado por debajo del Piso 1, por lo cual tuvieron que fracturar la roca madre y posteriormente enlucirlo de barro en el acabado. El depósito se encuentra asociado en el lado norte del Muro 1 y presenta una profundidad de 83 cm. con respecto al datum.



Figura 55: Vista final de la unidad 10, con el elemento arquitectónico (Banqueta).

Elemento 2: Banqueta

Se localiza en el lado norte de la estructura, abarcando la mitad del recinto y asociado a los Muros 1, 2 y 3. Para su construcción tuvieron que modelar la roca madre en la parte superior y sobre el cual fue cubierto por una capa de argamasa fina, la cual hemos registrado como Piso 1. Presenta como medidas 2.00 x 1.85 metros y una altura con relación a su base de 0.55 metros.

Piso 2:

Está conformado por un piso fracturado, de consistencia compacta, localizado en el lado sur de la estructura y asociado a los Muros 1 y 4 por presentar revoque. El piso se presenta en partes, uno asociado en la esquina formando los Muros 1 y 4 con medidas de 0.35 x 0.45 metros y la otra porción en la parte central del Muro 4 con medidas de 0.90 x 1.00 metros.

Capa D:

Es la última capa de la estratigrafía y que no se ha excavado por corresponder a la roca madre y de formación geomorfológica. Se identificó por debajo del Piso 2, en la parte central y este de la estructura.

CAPITULO N° 11:

INVESTIGACIONES EN EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE LUMBRA, TEMPORADA 2012- 2013

Entre los meses de setiembre del 2012 y febrero del 2013 se realizó otra temporada de excavaciones arqueológicas en los sectores A y B del complejo arqueológico de Lumbra. El proceso de excavación de las 12 unidades se realizó por capas, teniendo como unidades de análisis: capas, contextos y elementos. Los métodos de excavación utilizados en el trabajo de campo son unidades restringidas de 4 x 4 metros. En algunos casos se ha realizado la ampliación, para tener un mejor panorama de los contextos. Las unidades excavadas y la respectiva secuencia estratigráfica es la siguiente:

11.1 UNIDADES EN EL SECTOR B:

11.1.1 LA UNIDAD 12

En la temporada de excavación 2012-2013 en Lumbra emplazamos la unidad N° 12 de 4 x 4 metros en el sector B, junto al Ushnu (lado oriental). La secuencia estratigráfica de esta unidad es la siguiente:

Capa superficial:

Capa de tierra muy fina (limoso) de color beige oscuro, de datación contemporánea, entremezclada con restos botánicos (chala y cañas), piedrecillas pequeñas, trozos de carricillos, cañas, paja y materiales culturales como fragmentos de

cerámica así como coprolitos de ganado vacuno y caprino, los cuales son pasteados hasta la actualidad en el sitio. Tiene 10 cm de grosor y es de naturaleza semicompacta.



Figura 56: Vista de la capa superficial, unidad 12.

Capa A:

Capa de tierra de origen eólico de consistencia suelta a semicompacta y color beige de tonalidad media a oscura, entremezclada heterogéneamente con piedras medianas. Tiene un grosor de 8 a 10 cm. La capa está entremezclada con fragmentos de cerámica utilitaria de pasta marrón claro y cerámica de Estilo Chancay de tipo base crema y Negro sobre Blanco; así como retazos de tejidos; y abundantes restos vegetales como carricillos, paja y ramas, tusas de maíz, cáscaras de paca, etc.

Capa B:

Capa de ceniza color blanquesina y plomiza, en cuyo interior se halló ocho fragmentos de cerámica vidriada en asociación con cerámica doméstica. Esta capa tiene un grosor de 25 cm, de naturaleza compacta. Esta capa corresponde a un improvisado horno del Periodo Colonial Temprano o de Transición Tawantinsuyu – Colonial. El horno abarca un área de quema reducida, delimitada por el lado sur con

el muro divisorio de la plaza, por el oeste con el Ushnu, por el este con un muro divisorio del Horizonte Tardío edificado a base de piedras canteadas unidas con argamasa, al igual que los dos anteriores, quedando abierto hacia el lado norte. Se trata de un horno improvisado, emplazado sobre un área de actividad administrativa durante el Tawantinsuyu. Se hallaron ocho fragmentos de cerámica vidriada (van Dalen; 2014: 50-51).



Figura 57: Vista de la capa B, unidad 12.

Capa C:

Capa de tierra color beige, de relleno, correspondiente al Periodo Tawantinsuyu, hallándose en el interior de esta capa los dos quipus, fragmentos de cerámica Inca Local, Doméstica Local y Chancay. Esta capa tiene un grosor de 38 cm, ubicándose debajo de esta la roca madre, de color beige. Los quipus fueron ubicados a -0.65 metros de profundidad con respecto a la cota de la unidad.



Figura 58: Vista del hallazgo de quipu en la capa C, unidad 12.

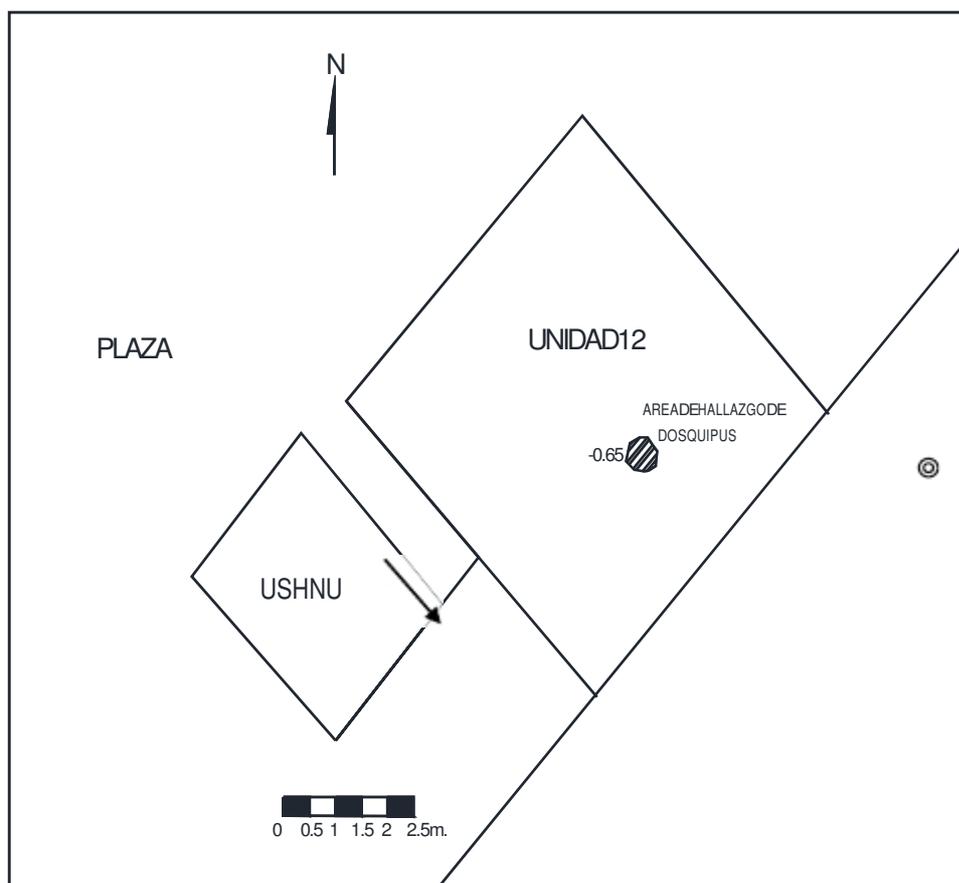


Figura 59: Plano de ubicación del Ushnu con la unidad de excavación 12, indicando el lugar donde se hallaron los dos quipus.

11.1.2 LA UNIDAD 7

En la temporada de excavación 2012-2013 en Lumbra emplazamos la unidad N°7 de 4 x 4 metros en el sector B, en el interior de la Kancha 2, entre el patio central y el recinto noreste. La secuencia estratigráfica de esta unidad es la siguiente:

Capa superficial:

Capa de tierra de color negro, composición suelta, de datación contemporánea, entremezclada con piedras medianas y pequeñas producto del derrumbe de los muros. Se aprecia abundantes cañas y panca de maíz debido a que el espacio ha sido utilizado como corral de ganado vacuno en los últimos años. El grosor de la capa varía entre 0.30 y 0.60 metros. Al retirar la panca se aprecia un muro (M1) de piedras canteadas, el cual es el muro que separa el recinto noreste de la Kancha con el patio central. Así mismo se aprecia huellas de quema de actividades modernas, así como papel contemporáneo. Hay fragmentos cerámicos de Estilo Chancay y Base Crema, así como una mazorca de maíz.



Figura 60: Vista de la capa superficial, unidad 7.

Capa A:

Capa de tierra de consistencia suelta a semicomcompacta y color color beige de tonalidad media a oscura, entremezclada homogéneamente con piedras medianas, producto del derrumbe del muro 1. La distribución de las piedras se ubican en mayor densidad junto al muro. Tiene un grosor de 8 a 14 cm. La capa está entremezclada con tierra suelta. El muro 1 se va definiendo mejor, conformado por piedras canteadas unidas con argamasa. En el interior de esta capa se hallaron escasos materiales culturales como fragmentos cerámicos y material malacológico.



Figura 61: Vista de la capa A, unidad 7.

Capa B:

Capa culturalmente estéril, de arena fina y granulosa, de composición suelta entremezclado con piedras irregulares de mediano tamaño. No se halló material cultural alguno.

Muro 1: Se trata del muro divisorio entre el recinto noreste y el patio central. Tiene una altura máxima de 0.34 metros y mínima de 0.19 metros, con un ancho de 0.89

metros, edificado a base de piedras canteadas medianas unidas con argamasa en técnica local. Se encuentra en regular estado de conservación.

Lo llamativo de esta unidad es que se ha encontrado escasos materiales culturales, esto concuerda con las otras unidades halladas al interior de las Kanchas, al parecer no fue ocupada intensivamente luego de su edificación.



Figura 62: Vista de la capa B, unidad 7, final de la excavación.

11.1.3 LA UNIDAD 8

En la temporada de excavación 2012-2013 en Lumbrá emplazamos la unidad N°8 de 4 x 4 metros en el sector B, en el interior de la Kancha 1, entre el patio central y el recinto norte. La secuencia estratigráfica de esta unidad es la siguiente:

Capa superficial:

Capa de tierra de color negro, composición suelta, de datación contemporánea, entremezclada en un 90% con chala de maíz que sirvió de alimento al ganado vacuno

que ocupó a modo de corral el espacio en los últimos años. Tiene un grosor de 0.20 metros.

Lente de ceniza: Debajo de la capa de chala se halló un delgado lente de ceniza de 0.10 metros de grosor, entremezclado con estiércol de ganado vacuno, y con algunos fragmentos de cerámica de pasta naranja, así como algunas piedras sueltas producto del derrumbe de los muros circundantes.



Figura 63: Vista de la capa A, unidad 8, luego de retirar la capa superficial de chala.

Capa A:

Está conformado por un derrumbe de la plataforma sobre la cual se emplaza el recinto norte. El derrumbe se da hacia el patio. Tiene 0.12 metros de grosor y está conformado por tierra de color beige mezclado con piedras canteadas y algunos fragmentos cerámicos.

Capa B:

Capa de tierra color beige de composición compacta, entremezclado con piedras irregulares de mediano tamaño producto del derrumbe de muros adyacentes a la unidad. Tiene un grosor de 0.20 metros. Se hallaron escasos fragmentos cerámicos. En el interior del recinto se excavó un cateo (cateo 1) de 1x1 a fin de definir si el recinto se hallaba emplazado sobre una plataforma, lo cual fue corroborado.



Figura 64: Vista de la capa B, unidad 8,

Capa C:

Capa de tierra color marrón, semisuelta entremezclado con piedras de tamaño pequeño. Se trata de la capa estéril. Se excavó solo un cateo (cateo 2), de 0.50 por 0.50 metros, de 0.20 metros de grosor, determinado su naturaleza culturalmente estéril.

Muro 1: Muro de contención de la plataforma sobre la cual se emplaza el recinto norte de la Kancha. Tiene entre 0.40 y 0.65 metros de altura. El ancho de la plataforma (y del recinto) es de 4.10 metros. El muro está edificado a base de piedras canteadas unidas con argamasa.



Figura 65: Vista del cateo final, unidad 8,

Lo llamativo de esta unidad al igual que la anterior es que se ha encontrado escasos materiales culturales, esto concuerda con las otras unidades halladas al interior de las Kanchas, al parecer no fue ocupada intensivamente luego de su edificación.

11.1.4 LA UNIDAD 4

En la temporada de excavación 2012-2013 en Lumbra emplazamos la unidad N°4 de 4 x 4 metros en el sector B, en medio de la plaza. La secuencia estratigráfica de esta unidad es la siguiente:

Capa superficial:

Capa de tierra semicompacta de color beige, de origen eólico. Tiene un grosor de 0.05 metros. Se halló inclusiones de vegetales que crecen a expensas de la vegetación, así como pocos fragmentos cerámicos de pasta naranja.

Capa A:

Capa de tierra semisuelta de color beige oscuro, de textura media a fina, limitado con una gran capa geológica de grandes cantos rodados de origen aluvial. Esta capa A presenta pequeñas piedras mezcladas con pocos fragmentos cerámicos de naturaleza doméstica. Tiene entre 0.05 a 0.15 metros de grosor.



Figura 66: Vista de la capa Superficial, unidad 4.



Figura 67: Vista de la capa final, unidad 4.

Capa B:

Capa de origen aluvial de grandes cantos rodados. Es de naturaleza estéril.

11.1.5 LA UNIDAD 3

En la temporada de excavación 2012-2013 en Lumbra emplazamos la unidad N° 3 de 4 x 4 metros en el sector B, en la parte superior de la plataforma elevada dentro del cuadrilátero. La secuencia estratigráfica de esta unidad es la siguiente:

Capa superficial:

Capa de tierra semicompacta de color beige amarillento, de origen eólico. Tiene un grosor de entre 0.15 y 0.60 metros. Hacia el lado noroeste de la unidad se observa aflorante un muro de tapial (Muro 1). La tierra eólica está entremezclada con piedrecillas, basura moderna, restos botánicos, y algunos fragmentos cerámicos y el derrumbe de algunos tapiales.

Piso 1:

Piso de naturaleza compacta, elaborado de barro con inclusiones de pequeñas piedrecillas, de 0.06 metros de grosor.



Figura 68: Vista del Piso 1, unidad 3.

Capa A:

Capa de tierra semisuelta de color beige amarillento, conformado por el relleno preparativo sobre el cual se elaboró el piso 1, conformado por tierra semicompacta entremezclado con piedrecillas, fragmentos cerámicos y restos botánicos (frijol, mazorcas de maíz, etc), así como restos malacológicos en mínima proporción. Tiene un grosor máximo de 0.41 metros.



Figura 69: Vista de la capa A, unidad 3.

Capa B:

Capa de tierra semisuelta entremezclada con piedras de mediano y gran tamaño, conformado por el relleno constructivo de la plataforma. Se excavó solo hasta 0.70 metros de profundidad al interior de esta capa. Este relleno está entremezclado con material cerámico de naturaleza doméstica. Esta capa pasa por debajo del muro 1.

11.1.6 LA UNIDAD 2

En la temporada de excavación 2012-2013 en Lumbra emplazamos la unidad N° 2 de 4 x 4 metros en el sector B, en la parte superior de la plataforma elevada dentro

del cuadrilátero, en el extremo suroeste de la misma, en el interior de un muro de tapiales. La secuencia estratigráfica de esta unidad es la siguiente:

Capa superficial:

Capa de tierra suelta de color beige claro, entremezclado con piedras irregulares de tamaño pequeño, tratándose de una capa de origen eólico. Tiene un grosor máximo de 0.10 metros de grosor.

Piso 1:

Piso de naturaleza compacta, elaborado de barro con inclusiones de pequeñas piedrecillas, de 0.06 metros de grosor.



Figura 70: Vista del piso 1, unidad 2.

Capa A:

Capa de tierra semicompacta de color beige claro, entremezclado con piedrecillas, fragmentos cerámicos y restos botánicos. Tiene un grosor máximo de 0.19 metros. Esta capa es un relleno preparativo para el piso 1.

Capa B:

Capa de tierra semisuelta entremezclada con piedras de mediano y pequeño tamaño, conformado por un relleno constructivo que esta sellando la ocupación del Intermedio Tardío a fin de darle mayor elevación a la plataforma. Tiene 1.35 metros de grosor, se presenta entremezclada con restos botánicos, fragmentos cerámicos y malacológicos.



Figura 71: Vista de la capa B, unidad 2.

Piso 2:

Piso de naturaleza compacta, elaborado de barro con inclusiones de pequeñas piedrecillas, de 0.05 metros de grosor. Corresponde a una ocupación del Intermedio Tardío. No se excavó más.

11.1.7 UNIDAD 01:

Se encuentra ubicado en el Sector "B", plataforma con rampa, en el lado frontal, de 4 x 6 metros, orientado en su eje más amplio de norte a sur. El objetivo de

esta unidad es el de conocer si presenta o no rampa de acceso, así como a base de los materiales recuperados darle una afiliación cultural.

Capa superficial:

Capa de 0.05 m de grosor, conformada por tierra muy fina (limo muy fino, de granulometría similar a la arena), de consistencia suelta, superficie irregular y de color beige, de origen eólico. Contiene piedras pequeñas en poca proporción. Entre los materiales asociados a esta capa figuran fragmentos de cerámica.



Figura 72: Vista de la capa S, unidad 1.

Capa A:

Capa de tierra semicompacta de color beige, de 0.50 metros de grosor, entremezclado con abundantes piedras pequeñas y fragmentos cerámicos de pasta naranja diagnósticos y no diagnósticos.

Capa B (2)

Piso de 0.05 m asociado al Muro1 mediante revoque definido. Es de color beige, de naturaleza compacta.

Capa C (3)

Capa de tierra, de consistencia suelta a semicompacta, de color beige. Contiene una gran cantidad de piedras medianas y pequeñas, las cuales ocupan un 60 a 70% del volumen de la matriz. El grosor es de 1.48 m. de promedio. Entre los materiales recuperados figuran: abundantes fragmentos de cerámica de pasta naranja llana y fragmentos de Estilo Chancay Negro sobre Blanco; así como material botánico, óseo animal, textil, mates, corontas y malacológico.

Capa D: Capa Estéril

No se excavó. Se le llamó capa estéril a la superficie que encontramos por debajo de la capa C. Está compuesta por la roca madre.

11.1.8 UNIDAD 05:

Se encuentra ubicado en el Sector “B”, debajo de la plataforma con rampa, en el lado frontal, de 4 x 6 metros, orientado en su eje más amplio de norte a sur. El objetivo de esta unidad es el de conocer la presencia de una plataforma rectangular sobre la cual se emplaza la plataforma con rampa. La secuencia estratigráfica identificada es la siguiente:

Capa superficial:

Capa de 0.05 m de grosor, conformada por tierra muy fina, de consistencia suelta, superficie irregular y de color beige, de origen eólico. Contiene en superficie piedras medianas que son producto del colapso del muro de contención de la plataforma. Al retirar esta capa se observa la cabecera de este muro de contención. Entre los materiales culturales hallados al interior de esta capa figuran: fragmentos cerámicos llanos, restos botánicos (chala de maíz) y un mortero disturbado.

Capa A:

Capa de tierra semicompacta de color beige, de entre 0.05 a 0.50 metros de grosor, entremezclado con abundantes piedras pequeñas y medianas producto del descombamiento del muro de contención. Se trata del derrumbe del muro depositado de manera irregular. Al retirar esta capa se observa claramente el muro de contención de la plataforma edificado a base de piedras canteadas unidas con argamasa y de una altura máxima de 0.30 metros, en mal estado de conservación producto del colapso. Al retirar esta capa se dio por culminada la excavación, apreciándose ya la capa estéril (Capa B) conformado por la roca madre. Se identificó la esquina recta de la plataforma.



Figura 73: Vista de la capa S, unidad 5.



Figura 74: Vista de la capa A, unidad 5.

11.1.9 UNIDAD 11:

Se encuentra ubicado en el Sector “B”, junto y debajo de la muralla que circunda el sector B. El objetivo de esta unidad era poder apreciar la técnica constructiva de esta muralla. La secuencia estratigráfica identificada es la siguiente:

Capa superficial:

Capa de 0.02 m de grosor, conformada por tierra muy fina, de consistencia suelta, superficie irregular por el talud en el que se encuentra y de color beige, de origen eólico. Contiene en superficie abundantes piedras medianas que son producto del colapso de la muralla. Entre los materiales culturales hallados al interior de esta capa figuran: fragmentos cerámicos llanos y decorados.

Capa A:

Capa de tierra semicompacta de color beige, de entre 0.15 a 1.30 metros de grosor, entremezclado con abundantes piedras grandes y medianas producto del derrumbe de la muralla. Se observa un muro de contención adosado a la muralla a fin de darle mayor estabilidad, pero solo llega hasta la mitad de su altura. Entre los materiales culturales asociados a esta capa figuran: fragmentería cerámica, restos óseos, mate, algodón, coprolitos de animales y fragmentos de malacológicos.



Figura 75: Vista de la capa S, unidad 11.

Capa B:

Capa de tierra compacta de color beige, conformado por un relleno entremezclado con abundantes piedras grandes y medianas, elaborada para servir de sostén a la construcción de la muralla y el muro de contención que se le adosa. No se excavó por haber logrado el objetivo de definir la técnica constructiva de la muralla.

El muro de contención de la muralla está edificado a base de piedras canteadas medianas unidas con argamasa, de una altura de 0.97 metros y un ancho de 0.80 metros. Discurre paralelo a la muralla y se constituye en el muro de contención de una pequeña plataforma que da sostén a la muralla. La muralla por su parte tiene una altura máxima de 2.36 metros y un ancho de 1.40 metros. Las piedras que la componen son de gran tamaño, unidas con argamasa.



Figuras 76 y 77: Vista de la unidad 11 (trinchera) en la capa B.

11.2 UNIDADES EN EL SECTOR A:

11.2.1 LA UNIDAD 10

Esta unidad se encuentra ubicada en el sector A, en un área doméstica. Se emplazó al interior de un recinto con muros de piedras canteadas unidas con argamasa. La secuencia estratigráfica identificada es la siguiente:

Capa Superficial:

Capa de tierra de color beige de origen eólico, de un grosor entre 0.10 y 0.15 metros, de composición semisuelta y discontinua, entremezclada con piedras angulosas y cantos rodados de diferentes tamaños, producto del derrumbe de los muros. Al ir retirando esta capa nos dimos con la sorpresa que existen varios muros que van definiendo diferentes recintos o compartimientos. Es así que se dividió el área de excavación en: R1, R2 y R3. En el área del R1 se identificó un área de huaqueo, conformado por un hoyo, en cuyo interior aparecen fragmentos cerámicos, óseos y retazos de textil, así como un piruro y restos botánicos.

A partir de esta capa la secuencia estratigráfica se fue definiendo al interior de cada recinto.

Recinto 1 (R1):

El recinto 1 es de planta rectangular, delimitado por el muro 1 al oeste, el muro 2 al norte, el muro 3 al este y el muro 4 al sur. Tiene un largo de 3.30 metros en eje este - oeste y 1.20 metros de ancho en eje norte-sur. Todos los muros están edificados a base de piedras canteadas medianas unidas con argamasa de barro.

Capa 1 (R1):

Capa de tierra de color beige, de entre 0.12 y 0.78 metros de grosor, de composición suelta y continua, tratándose de un relleno, entremezclado con piedras de tamaño pequeño. Esta capa se excavó en tres momentos, primero se excavó 0.15 metros de profundidad, identificándose fragmentería cerámica en mediana proporción, material botánico, óseo, malacológico, textil, entre otros. Este material corresponde al desmonte sacado del pozo de huaqueo identificado en el mismo recinto y que destruyó la misma capa.

Con el fin de definir las características y dimensiones del huaqueo, se excavó un cateo en toda el área del hoyo, de 0.45 metros de ancho (norte-sur) por 0.75 metros

de largo (este-oeste), con una profundidad de 0.50 metros, identificando el resto de la capa 1, con material cultural entremezclado con pequeñas piedras.

Posteriormente se procedió a excavar el resto del recinto, identificando material cerámico de Estilo Chancay entremezclado con la tierra de una composición más suelta y con piedras de regular tamaño.

Capa 2 (R1):

Capa de tierra color beige, de composición semisuelta y discontinua, entremezclada con piedras canteadas de diferentes tamaños que se han desplomado del muro. Presenta además inclusión de material cultural como: restos botánicos (algodón, paca, mate, cañas, panca de maíz, espinas de huarango), retazos textiles, restos óseos, fragmentos cerámicos principalmente domésticos, entre otros. Tiene un grosor de 0.30 metros.

Capa 3 (R1):

Capa de tierra color marrón oscuro, de composición suelta y continua, de 0.05 metros de grosor y entremezclado con escaso material botánico y ceniza. Se trata de un relleno preparatorio para la edificación de los muros que delimitan el recinto, elaborado a fin de dar horizontalidad al terreno.

Recinto 2 (R2):

El recinto 2 es de planta casi cuadrangular, se ubica inmediatamente al sur del R1, separado de este por el muro 4; delimitado por el muro 7 al oeste, el muro 4 al norte, el muro 5 al este y el muro 6 al sur. Tiene un largo de 3.30 metros en eje este - oeste y 2.70 metros de ancho en eje norte-sur. Todos los muros están edificados a base de piedras canteadas medianas unidas con argamasa de barro.

Capa 1 (R2):

Capa de derrumbe de tierra color beige, discontinua, mezclado con abundantes piedras canteadas producto del derrumbe de los muros 4 y 7. Tiene un grosor de entre 0.12 y 0.70 metros, con inclusiones de fragmentos cerámicos, restos botánicos (mates, tusas de maíz) y retazos textiles.

Capa 2 (R2):

Capa de tierra de color beige, de composición semisuelta y discontinua, entremezclado con abundantes piedras canteadas y angulosas de diferentes tamaños. Tiene un grosor de 0.90 metros de grosor. Se encontró al interior de esta capa fragmentería cerámica de diferentes tamaños, con mayor distribución en la esquina entre los muros 4 y 7. Se halló también en esta capa abundante material botánico, restos óseos, algodón y un fragmento de cerámica asa estribo monocromo. En el interior de esta capa a 0.35 metros del inicio de esta, se halló un delgado apisonado, de distribución discontinua. Se encontraron tres hallazgos al interior de esta capa:

Hallazgo 1: Botija fragmentada de 0.46 metros de diámetro y una altura de 0.43 metros, de base redondeada, asociado al muro 6 y al hallazgo 2 (a 0.54 metros del muro 7) y a 0.30 metros al interior de esta capa.

Hallazgo 2: Vasija de cuerpo fragmentado con un diámetro máximo de 0.55 metros y una altura de 0.30 metros, con base redondeada, asociado al hallazgo 1 y al apisonado. Tiene regular estado de conservación. Se ubica a 0.35 metros al interior de la capa, a 0.95 metros al oeste del muro 5 y a 0.90 metros al norte del muro 6.

Hallazgo 3: Vasija de base y cuerpo fragmentado, de pasta negro, alisado y de regular estado de conservación. Estaba ubicado por debajo del basamento del muro 6, a 0.56 metros al interior de la capa, a 0.53 metros al noroeste del muro 7.

Recinto 3 (R3):

El recinto 3 es de planta cuadrangular, de gran tamaño y no excavada en su totalidad por lo que no es posible conocer sus dimensiones, se ubica inmediatamente al oeste del R1 y R2, separado de estos por los muros 1 y 7 respectivamente. Todos los muros están edificados a base de piedras canteadas medianas unidas con argamasa de barro.

Capa 1 (R3):

Capa de tierra de color beige, semicompacto y discontinuo, mezclado con abundantes piedras canteadas producto del derrumbe de los muros contiguos 1 y 7. Tiene un grosor de entre 0.12 y 0.16 metros, con inclusiones de fragmentos cerámicos en poca proporción, restos botánicos, óseos y retazos textil.

Capa 2 (R3):

Capa de tierra de color beige, semicompacto y discontinuo, mezclado con algunas piedras canteadas, de composición semicompacta y discontinuo. Tiene un grosor máximo de 0.76 metros, con inclusiones de fragmentos cerámicos, restos botánicos, óseos y retazos textil. También se halló en el interior de esta capa un artefacto lítico, dos piruros y material malacológico.

11.2.2 LA UNIDAD 6

Esta unidad se encuentra ubicada en el sector A, en un área doméstica. Se emplazó al interior de un recinto con muros de piedras canteadas unidas con argamasa. La secuencia estratigráfica identificada es la siguiente:

Capa Superficial:

Capa de tierra de color beige de origen eólico, de un grosor promedio de 0.12 metros, de composición suelta y continua, entremezclada con abundantes piedras de forma irregular, de diferentes tamaños, producto del derrumbe de los muros. En la superficie se observa parte del derrumbe de un muro (piedras y argamasa); así como abundantes fragmentos cerámicos, material botánico, óseo (en poca cantidad), retazos textiles y material malacológico. Al ir retirando esta capa nos dimos con la sorpresa que existen varios muros que van definiendo diferentes recintos o compartimientos. Es así que se dividió el área de excavación en: R1 y R2, el primero ubicado en el lado norte y de pequeñas dimensiones, mientras que el segundo es más amplio y se ubica en el lado sur. En un primer momento se pensó que el R1 era una banqueta del R2, pero luego de seguir excavando se definió que tenía muros que lo definían como recinto.

A partir de esta capa la secuencia estratigráfica se fue definiendo al interior de cada recinto.

Recinto 1 (R1):

El recinto 1 es de planta rectangular, delimitado por el muro 4 al sur, el muro 1 al oeste, el muro 3 al este y el muro 2 al norte. Tiene un largo de 3.30 metros en eje este - oeste y 1.80 metros de ancho en eje norte-sur. Todos los muros están edificados a base de piedras canteadas medianas unidas con argamasa de barro.

Capa 1 (R1):

Capa de tierra de color beige, de 0.20 metros de grosor, de composición semicompacta y continua, entremezclado con piedras de tamaño mediano y en poca cantidad. Al desarrollar la excavación de esta capa se fue definiendo de manera más clara las características de los muros (M1, M2, M3 y M4), de doble cara y forma irregular, edificados a base de piedras canteadas unidas con argamasa. Se encontró al interior de esta capa abundante fragmentería cerámica, así como material botánico, malacológico y retazos textiles. Entre los materiales botánicos hallados figuran: semillas de lúcuma, tusas de maíz, frijol, mate, semilla de coca y habas. Entre los elementos recuperados en esta capa figuran: figurinas, una flauta de material óseo, tres piruros (dos con diseños geométricos y uno de piedra), una honda, un huso insertado en un piruro, un objeto de cuero correspondiente a un estuche de arma colonial temprano y una peineta.

Capa 2 (R1):

Capa de tierra de color beige, de 0.36 metros de grosor, de composición semisuelta y continua, entremezclado con piedras de tamaño mediano y en poca densidad y disperso. En el interior de esta capa se halló dos delgados lentes de ceniza que evidencian actividad de quema, así como fragmentería cerámica principalmente de naturaleza doméstica. Casi al terminar la capa se encuentra la base del muro 2, por lo que este se asienta sobre esta capa 2. Debajo de la base de este muro se halló una olla de borde evertido, pasta color negro, cocción reductora, acabado alisado, moldeado, de regular estado de conservación y fragmentado.



Figura 78 (superior): vista de la capa 2 (R1), unidad 6.



Figura 79 (inferior): Vista del hallazgo de una olla debajo de la base del muro 2, capa 2 (R1), unidad 6.

Capa 3 (R1):

Capa de tierra de color beige, de entre 0.50 y 0.70 metros de grosor, de composición semicompacta y discontinua, entremezclado con abundantes piedras de tamaño mediano y disperso. En el interior de esta capa se halló regular proporción de fragmentería cerámica.



Figura 80: Capa 3 (R1), unidad 6.

Recinto 2 (R2):

El recinto 2 es de planta rectangular y se extiende hasta fuera de la unidad de excavación, se ubica inmediatamente al sur del R1, separado de este por el muro 4; delimitado por el muro 7 al oeste, el muro 4 al norte, el muro 5 al este y el muro 6 al sur. Tiene un largo de 4.75 metros en eje este - oeste y 2.70 metros de ancho en eje norte-sur. Todos los muros están edificados a base de piedras canteadas medianas unidas con argamasa de barro.



Figura 81: Inicio de la capa 1, unidad 6.

Capa 1 (R2):

Capa de derrumbe de muros, formado por tierra color beige, de composición suelta y discontinua, mezclado con abundantes piedras canteadas producto del derrumbe de los muros. Tiene un grosor de entre 0.12 y 0.70 metros, con inclusiones de fragmentos cerámicos del Horizonte Tardío, restos botánicos (cáscaras y semillas de pacaes, tusas de maíz, frijoles de diferentes variedades, habas, semillas de lúcumo, etc), material óseo, retazos textil, soguillas, fragmentos de mate, algodón, coprolitos, carbón, ceniza, material malacológico, pedazos de lana de camélidos, husos, piruros, una cuchara de madera, una sandalia, cuentas de moluscos para chaquira, cuerda de

quipu, entre otros. Conforme se va continuando con la excavación de esta capa se va definiendo con más claridad los muros que conforman el recinto (M4, M5, M6 y M7), de doble cara y forma irregular. Esta capa es un relleno, por los hallazgos identificados se trataría de un basural tardío.

Entre los hallazgos mencionados destacan:

a).- Un mate en regular estado de conservación, ubicado a 0.65 m al oeste del M5 y a 0.67 m al norte del M6, a 0.20 m de profundidad al interior de la capa. El mate tiene forma circular y en su interior contenía tusas de maíz y granos de frijol entremezclados con tierra.



Figura 82: vista del hallazgo del mate.

b).- Una figurina antropomorfa de arcilla, con dos orificios uno a cada lado de su brazo, hallado a 0.23 m al interior de la capa.



Figura 83: vista del hallazgo de una figurina antropomorfa.

c).- Objeto de metal, de cobre con su típico color verdoso, filudo y pequeño (0.10 m de largo), hallado a la misma profundidad que el anterior, a 0.79 m al sur del M4 y a 1.77 m al oeste del M5.



Figura 84: vista del hallazgo de un objeto de metal.

d).- Base y cuerpo de cerámica fragmentada, con 0.37 m de diámetro en el cuerpo y una altura conservada de 0.12 metros. Se halló en el interior de la capa 1, en la esquina que une los muros 4 y 5. La base de la vasija es cóncava, asentada sobre una mezcla de barro y material botánico (chala). Se encuentra asociado a fragmentos de cerámica negra y fragmentos de mate, hallado a 0.20 metros al interior de esta capa, a 0.42 m al oeste del M5 y a 0.10 m al sur del M4.



Figura 85: vista de la base y cuerpo de una vasija fragmentada.

e).- Soguilla asociada a lana, ceniza, y piedras, ubicada a 0.23 metros al interior de esta capa, a 1.80 m al norte del M6 y a 1.80 metros del M7. La soguilla es de junco, caracterizada por estar enmadejada y con torsión simple. La lana es de color blanco amarillento. Ambos se encuentran en regular estado de conservación.



Figura 86: vista de soguilla asociada a lana.

f).- Cuerda de quipu, asociado a los muros 4 y 5 (Quipu 3), hallado al mismo nivel de la soguilla.

g).- Instrumento musical (Zampoña), asociado al muro 7 (M7), ubicado a 0.12 metros al interior de la capa. Los tubos de la zampoña se disponen en dos filas, amarrados con hilos de fibras botánicas.



Figura 87: vista de zampoña.

h).- Contexto funerario de un can momificado, colocado al interior de una matriz elaborada con piedras y barro, con un diámetro máximo de 0.65 metros y una

profundidad de 0.33 metros. El cuerpo del can se encuentra orientado de norte a sur, con las extremidades flexionadas y colocado sobre una camilla de cañas y barro, en asociación a material cerámico doméstico. Se ubica a 0.15 metros al interior de la capa y a 0.75 metros al noreste del M6 y a 0.66 metros al este del M7.



Figura 88: contexto funerario de un can.

Capa 2 (R2):

Capa de tierra color beige, de composición compacta (aunque un 30% es suelta) y discontinua, mezclado con abundantes piedras canteadas angulosas de diferentes tamaños. Tiene un grosor de entre 0.23 (antes de los compartimientos arquitectónicos) y 0.72 metros, con inclusiones de fragmentos cerámicos, restos botánicos, material óseo, retazos textil, soguillas, fragmentos de mate, carbón, ceniza y material malacológico. Además se halló un tronco de árbol (de una altura de 0.43 metros y 0.10 metros de diámetro). También se ha encontrado mates y un pedazo de cuarzo blanco. Entre los hallazgos identificados figuran: huso, instrumento de madera tallado, retazo textil, un instrumento musical de óseo, un huso insertado en un piruro, dos vasijas de cerámica fragmentada. Casi al finalizar la capa se identificó tres ambientes al interior de este recinto:

- R2-1: Está asociado al muro 5. Es de planta en "D", de 0.69 metros de profundidad, 0.92 metros de diámetro máximo y 0.77 metros de diámetro mínimo. El muro que lo circunda es a base de piedras canteadas de diferentes

- tamaños, unidas con argamasa, de entre 0.10 a 0.30 metros de grosor y en regular estado de conservación. No se encontró ningún hallazgo al interior.
- R2-2: Está asociado al M6. Presenta planta rectangular con esquinas redondeadas. Tiene un largo de 0.66 metros por 0.56 metros de ancho y 0.65 metros de alto. Los muros son de piedras canteadas unidas con argamasa, en regular estado de conservación. En el interior de este espacio se halló cenizas y una laja de tamaño mediano, colocado en la base.
 - R2-3: Está asociado al M6 y colindante al R2-2. Tiene planta irregular, de 0.70 metros de alto, 1.72 metros de largo por 0.99 metros de ancho. Los muros circundantes son a base de piedras canteadas unidas con argamasa, de regular estado de conservación.



Figura 89: Vista de la unidad 6, capa 2 (R2).

Los contextos de esta capa corresponden al Intermedio Tardío, todo lo cual fue cubierto por un relleno de basura en el Horizonte Tardío. Las características de los hallazgos de esta capa son:

a).- Mate de calabaza fragmentado y frágil, de 0.15 metros de largo, conteniendo en el interior semillas y ceniza. Se ubica a 1.15 metros al suroeste del M5 y a 0.40 metros al norte del M6.



Figura 90: Mate fragmentado.

b).- Hallazgo conformado por tres objetos asociados. Elemento 1: Huso en buen estado de conservación. Elemento 2: Instrumento de madera trabajada, de 0.10 metros de largo, en buen estado de conservación. Elemento 3: Retazo textil en regular estado de conservación. Este hallazgo se ubica a 1.25 metros al suroeste del M5 y a 0.23 metros al norte del M6.



Figura 91: Hallazgo de huso, madera y retazo textil.

c).- Instrumento musical (quena) de material óseo, con cuatro orificios, en buen estado de conservación. Fue ubicado a 1.10 metros al sur del M4 y a 1.40 metros al oeste del M5.



Figura 92: Hallazgo de una quena.

d).- Fragmento de cuarzo blanco de 0.04 metros de diámetro, ubicado al sur del M4 y al oeste del M5.



Figura 93: Hallazgo de cuarzo.

e).- Huso insertado en un piruro, con diseños, ubicado a 0.70 metros al norte del M6 y a 1.92 metros al este del M7.



Figura 94: Hallazgo de huso insertado en piruro.

f).- Hallazgo de dos vasijas colocadas al interior de una matriz de 0.72 metros de largo por 0.66 metros de ancho, cubiertos por piedras y barro. La vasija 1 fragmentada es del estilo Chancay tipo Negro sobre Blanco. La vasija 2 también fragmentada es de pasta negra, contenía al interior un hueso de camélido fragmentado. Este hallazgo estaba a 1.57 metros al norte del M6 y a 0.09 metros al oeste del M5.



Figura 95: Hallazgo de vasijas al interior de una matriz.

Todos estos hallazgos se encontraron al mismo nivel, a 0.15 metros al interior de la capa. Después de esta capa viene la capa estéril, geológica.



Figura 96: Vista final de la unidad de excavación 6.

CAPITULO N° 12:

LOS MATERIALES CULTURALES DEL HORIZONTE TARDÍO RECUPERADO DE LAS EXCAVACIONES

12.1 LA CERÁMICA

El material cerámico preponderante para las capas correspondientes al Horizonte Tardío de las diferentes unidades de excavación de las dos temporadas de campo, corresponde a una cerámica de factura doméstica, llana sin decoración. Sin embargo otro estilo de gran densidad corresponde al Lauri Impreso, y en menor medida el Estilo Chancay en sus tipos Negro sobre Blanco o Base Crema. Cabe señalar que es muy difícil entre la fragmentería definir si corresponde al tipo base crema o Negro sobre Blanco, esto debido a que puede ser que el fragmento corresponda a una parte de la vasija Negro sobre Blanco pero fragmentada solo es posible visualizar la parte en crema y se piense que corresponda a una vasija decorada íntegramente en crema. También se identificó escasos fragmentos del Estilo Inca local.

Para el análisis del material cerámico se eligió una muestra al 5%, salvo en el caso del material cerámico de Estilo Inca que si se presenta al 100%. El material cerámico identificado en los estratos del Horizonte Tardío son los siguientes:

12.1.1 ESTILO LAURI IMPRESO

Análisis de Pasta

Se ha logrado identificar dos tipos de alfares, en base al análisis de los 4 bordes y 1 asa correspondientes a este estilo.

Los alfares identificados son las siguientes:

Alfar A.- Los 25 fragmentos que corresponden a este alfar, presentan una textura media de color marrón rojizo de cocción en atmosfera oxidante. Esta pasta presenta como inclusiones: roca molida, feldespato, mica y partículas de color negro; inclusiones de formas principalmente redondeadas, dispuestos en un 30 %, distribuidos de manera homogénea y consistencia compacta.

Alfar B.- Los 18 fragmentos que corresponden a este alfar, presentan una textura fina de color marrón oscuro de cocción en atmosfera reductora. Esta pasta presenta como inclusiones: mica, caolín, partículas de color negro y arena; inclusiones de formas redondeadas, dispuestos en un 20 %, distribuidos de manera homogénea y de consistencia compacta.

Con respecto al tratamiento de superficie, 32 fragmentos presentan una superficie alisada en ambas caras y 11 fragmentos presentan pulimento en la cara externa (Bd-19). Fragmentos de textura tosca (38 fragmentos) y suave (5 fragmento), de manufactura moldeada (32 fragmentos) y modelada (11 fragmentos).

Análisis de Decoración

Dos de los fragmentos de borde presentan decoración impresa de círculos:

Bd-19: Presenta decoración impresa de círculos hoyos de 0.7 cm. de diámetro, decoración presente en la cara externa cerca al labio.

Bd-20: Presenta decoración impresa de círculos concéntricos de 1 cm. de diámetro, decoración presente en la cara externa cerca al labio.

Análisis Morfológico

En base al análisis de 43 bordes correspondiente a este tipo de cerámica se logró identificar la forma de los 43 bordes.

VASIJAS ABIERTAS

FORMA I: CUENCO

CUENCO TIPO “A”.-Tipo representado por trece fragmentos. Vasijas de cuerpo ligeramente divergente y directo, con un espesor de pasta de entre 0.5 y 1.0 cm. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de la vasija entre 18 y 36 cm. Tazón con una altura de más de 20 cm. Vasija decorada con la impresión de círculos alineados en eje horizontal de diferentes tamaños de diámetro dispuestos cerca al labio.

CUENCO TIPO “B”.- Tipo representado por dos fragmentos. Corresponde a cuencos altos de cuerpo redondeado y cóncavo con el borde engrosado externo a modo de evertimiento. Tiene un espesor de pasta de entre 0.8 y 1.0 cm. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de la vasija es de 36 cm. Tazón con una altura de más de 20 cm. Vasija decorada con la impresión de círculos alineados en eje horizontal de diferentes tamaños de diámetro dispuestos cerca al labio.

VASIJAS CERRADAS

FORMA II: CÁNTARO

CANTARO TIPO “A”.- Tipo representado por 1 fragmento. Vasija con un cuello corto y directo con una altura de 1.8 cm. Presenta pasta con un espesor de 1.3 cm. El cuerpo es redondeado. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de la vasija es de 22 cm. Presenta la impresión de círculos en eje horizontal en el cuello de la vasija.

CANTARO TIPO “B”.-Tipo representado por un fragmento. Vasija con un cuello evertido y directo con una altura de 3.6 cm. Presenta una pasta con un espesor de 0.8 cm. El labio es redondeado. El diámetro de la boca es de 18 cm. Vasija decorada con impresa de círculos de aproximadamente 0.5 cm. de diámetro.

FORMA III: OLLAS

OLLA TIPO “A”.-Tipo representado por un fragmento. Vasija de cuello alto (de aproximadamente 3.1 cm. de altura), ligeramente cóncavo y directo, con un espesor de pasta de 0.9 cm. El cuerpo es globular. Conforme el cuello se expande hacia el cuerpo se va adelgazando ligeramente. El labio es ligeramente redondeado. El diámetro de la boca de la vasija es de 12 cm. No presenta decoración.

Asas: Sólo se encontró un asa correspondiente a este tipo de cerámica. El asa **A-3**, es una asa cintada de posición horizontal, con un ancho de 3.4 cm. y con un grosor de 0.8 cm. No presenta decoración.



Figuras del 97 al 104: Bordes de Estilo Lauri Impreso.



Figuras del 105 al 115: Bordes de Estilo Lauri Impreso.



Figuras del 116 al 125: Bordes de Estilo Lauri Impreso.

12.1.2 ESTILO INCA LOCAL o CHANCAY-INCA

Entre los fragmentos identificados correspondientes a este estilo figuran bordes de cántaros de características evertidos, pero de pasta y manufactura local, sin decoración (ver figura 158). El acabado de superficie es un poco mayor que los ejemplares de estilo Chancay.



Figuras del 126 al 133: Bordes de Estilo Inca local.



Figura 134: Borde de Estilo Inca local.

12.1.3 ESTILO CHANCAY

Entre el material cerámico identificado correspondiente al Estilo Chancay se ha clasificado en dos grandes tipos: El tipo Negro sobre Blanco y el tipo crema.

13.1.3.1 Estilo Chancay del tipo Negro sobre Blanco

Análisis de Pasta

Se ha logrado identificar un tipo de alfar, en base al análisis de los bordes correspondientes a este tipo. El alfar identificado es el siguiente:

Alfar A.- Los 12 fragmentos que corresponden a este alfar, presentan una textura media de color naranja de cocción en atmosfera oxidante. Esta pasta presenta como inclusiones: arena fina, feldespatos, mica y partículas de color negro; inclusiones de formas principalmente redondeadas, dispuestos en un 30 %, distribuidos de manera homogénea y consistencia compacta.

Con respecto al tratamiento de superficie, los fragmentos presentan una superficie alisada en ambas caras.

Análisis de Decoración

Los fragmentos identificados de este tipo Negro sobre Blanco se caracterizan por presentar pintura o engobe crema, sobre el cual se va delineando y pintando en color negro o marrón los motivos decorativos, o en algunos casos en áreas. La mayoría de fragmentos corresponden a aquellos que presentan decoración lineal.

Análisis Morfológico

En base al análisis de los fragmentos correspondiente a este estilo de cerámica se logró identificar la forma siguiente:

VASIJAS ABIERTAS

FORMA I: PLATO

PLATO TIPO “A”.-Tipo representado por 8 fragmentos. Vasijas de cuerpo divergente (algunos más que otros) y ligeramente convexos, con un espesor de pasta de 0.6 cm. El labio es redondeado o apuntado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 18 y 30 cms. Son de poca altura.



Figuras del 135 al 138: Bordes de Estilo Chancay del tipo Negro sobre Blanco.

VASIJAS CERRADAS

FORMA II: CÁNTARO

CANTARO TIPO “A”.- Tipo representado por 4 fragmentos. Vasija con un cuello corto y directo con una altura de 2.2 cm. Presenta pasta con un espesor de entre 1.00 y 1.4 cm. El cuerpo es redondeado. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de la vasija es entre 18 y 22 cm.

FORMA III: FIGURINAS

Las figurinas identificadas dentro de este tipo son antropomorfas, correspondientes a los llamados cuchimilcos, de tamaño mediano.

13.1.3.2 Estilo Chancay del tipo Crema

Corresponde a fragmentos que presentan decoración a base de engobe o pintura crema en forma total o parcial, en la cara interna o externa, de manera indistinta.

Análisis de Pasta

Se ha logrado identificar un tipo de alfar, en base al análisis de los bordes correspondientes a este tipo. El alfar identificado es el siguiente:

Alfar A.- Los 9 fragmentos que corresponden a este alfar, presentan una textura media de color naranja de cocción en atmosfera oxidante. Esta pasta presenta como inclusiones: arena fina, feldespatos, mica y partículas de color negro; inclusiones de formas principalmente redondeadas, dispuestos en un 30 %, distribuidos de manera homogénea y consistencia compacta.

Con respecto al tratamiento de superficie, los fragmentos presentan una superficie alisada en ambas caras.

Análisis de Decoración

Los fragmentos identificados de este tipo Crema se caracterizan por presentar pintura o engobe crema, de manera total o parcial, en la cara interna o externa.

Análisis Morfológico

En base al análisis de los fragmentos correspondiente a este estilo de cerámica se logró identificar las formas siguientes:

VASIJAS ABIERTAS

FORMA I: PLATO

PLATO TIPO “A”.-Tipo representado por tres fragmentos. Vasijas de cuerpo divergente y ligeramente convexos, con un espesor de pasta de 0.7 cm. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 18 y 20 cms. Son de mediana altura.

PLATO TIPO “B”.-Tipo representado por dos fragmentos. Vasijas de cuerpo convexo, casi horizontal, de poca altura, con un espesor de pasta de 0.5 cm. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de las vasijas es de 30 cms.

FORMA II: CUENCO

CUENCO TIPO "A".-Tipo representado por dos fragmentos. Vasijas de cuerpo semiredondeado, sin cuello, convexos, con un espesor de pasta de 0.7 cm. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 18 y 40 cms. Son de mediana altura.



Figuras del 139 al 142: Bordes y cuerpos de Estilo Chancay del tipo crema.

13.1.4 ESTILO LLANO

Análisis de Pasta

Se ha logrado identificar dos tipos de alfares, en base al análisis de los 44 bordes y 1 asa correspondientes a este estilo.

Los alfares identificados son las siguientes:

Alfar A.- Los 21 fragmentos que corresponden a este alfar, presentan una textura media de color marrón rojizo de cocción en atmosfera oxidante. Esta pasta presenta

como inclusiones: roca molida, feldespato, mica y partículas de color negro; inclusiones de formas principalmente redondeadas, dispuestos en un 30 %, distribuidos de manera homogénea y consistencia compacta.

Alfar B.- Los 23 fragmentos que corresponden a este alfar, presentan una textura fina de color marrón oscuro de cocción en atmosfera reductora. Esta pasta presenta como inclusiones: mica, caolín, partículas de color negro y arena; inclusiones de formas redondeadas, dispuestos en un 20 %, distribuidos de manera homogénea y de consistencia compacta.

Con respecto al tratamiento de superficie, 41 fragmentos presentan una superficie alisada en ambas caras y 3 fragmentos presenta pulimento en la cara externa (Bd-19).

Análisis de Decoración

Los ejemplares correspondientes a este estilo no presentan ningún tipo de decoración.

Análisis Morfológico

En base al análisis de los fragmentos correspondiente a este estilo de cerámica se logró identificar las formas siguientes:

VASIJAS ABIERTAS

FORMA I: CUENCO

CUENCO TIPO “A”.- Tipo representado por un fragmento. Vasija de cuerpo ligeramente divergente y convexo, con un espesor de pasta de 1.2 cm. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de la vasija es de 18 cm. Presenta cuello corto, de 4.5 cm de altura y de características invertido. En la unión cuello – cuerpo presenta engrosamiento externo, dándole un perfil angular.

CUENCO TIPO “B”.- Tipo representado por tres fragmentos. Corresponde a cuencos medianos de cuerpo semi-redondeado y cóncavo, con el borde ligeramente evertido. El cuello es corto de unos 2 cm en promedio. Tiene un espesor de pasta de entre 0.3 y 0.5 cm. El labio es redondeado, ligeramente apuntado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 18 y 22cm.

CUENCO TIPO “C”.- Tipo representado por tres fragmentos. Corresponde a cuencos medianos de cuerpo semi-redondeado y convexo, sin cuello y uniforme en su grosor. Tiene un espesor de pasta de entre 0.5 y 0.6 cm. El labio es redondeado, aunque un fragmento lo presenta plano. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 22 y 26 cm.

CUENCO TIPO “D”.-Tipo representado por un fragmento. Corresponde a cuenco mediano de cuerpo semi-redondeado y cóncavo, sin cuello y uniforme en su grosor, aunque con engrosamiento interno cerca a la boca. Tiene un espesor de pasta de 0.8 cm. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de la vasija es de 18 cm.

CUENCO TIPO “E”.-Tipo representado por un fragmento. Corresponde a cuenco mediano de cuerpo casi recto y divergente, sin cuello y uniforme en su grosor, aunque con adelgazamiento interno cerca a la boca. Tiene un espesor de pasta de 0.8 cm. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de la vasija es de 14 cm.

CUENCO TIPO “F”.-Tipo representado por 10 fragmentos. Vasija con un cuello pequeño formado por el engrosamiento externo del borde, borde acomodado con engrosamiento externo cerca a la boca. Presenta pasta con un espesor variable en la extensión de la vasija, entre 0.5 cm en el cuello y 1.5 en el engrosamiento. El cuerpo es semi globular convexo. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 18 y 38 cm.

FORMA II: PLATO

PLATO TIPO “A”.-Tipo representado por cinco fragmentos. Vasijas de cuerpo divergente (algunos más que otros) y ligeramente convexos, con un espesor de pasta de entre 0.6 y 0.8 cm. El labio es redondeado o apuntado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 18 y 28 cms. Son de poca altura.

PLATO TIPO “B”.-Tipo representado por dos fragmentos. Corresponde a platos de mediana altura de paredes divergentes rectas, con base amplia. Tiene un espesor de pasta de entre 0.6 y 0.8 cm. El labio es redondeado, ligeramente apuntado. El diámetro de la boca de las vasijas entre 12 y 22 cm.

VASIJAS CERRADAS

FORMA III: OLLAS

OLLA TIPO “A”.-Tipo representado por doce fragmentos. Vasija de cuello mediano (de aproximadamente 3.8 cm. de altura), ligeramente cóncavo, con un espesor de pasta de 0.7 y 1.0 cm, de manera uniforme. El cuerpo es globular. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de la vasija es entre 13 y 28 cm. La base es redondeada. Las asas son cintadas, pequeñas, horizontales y laterales.

OLLA TIPO “B”.-Tipo representado por cinco fragmentos. Vasija de cuello pequeño y externo, formado por el evertimiento del borde en extensión hacia afuera y abajo (de

aproximadamente 1.5 cm.), solo visible en la parte externa, pues en la parte interna la superficie sigue de las mismas características y orientación que el cuerpo. El cuerpo es globular. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 18 y 22 cm.

OLLA TIPO “C”.-Tipo representado por tres fragmentos. Olla sin cuello, de cuerpo globular, borde directo, con pasta de entre 0.7 y 0.8 cm de grosor. El cuerpo es globular. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 28 y 30 cm.

OLLA TIPO “D”.-Tipo representado por dos fragmentos. Olla de cuello corto y de gran tamaño, cuerpo globular, borde directo, con un cuello de 3.2 cm de alto y la unión cuello – cuerpo bien definido. El grosor de la pasta de entre 1.5 cm de grosor. El cuerpo es globular. El labio es plano. El diámetro de la boca de las vasijas es de 34 cm.

FORMA IV: CÁNTARO

CANTARO TIPO “A”.- Tipo representado por 8 fragmentos. Vasija con un cuello mediano, de más de 8 cm de largo, borde directo, cuello recto vertical, con la unión cuello – cuerpo angular. Presenta pasta con un espesor entre 0.6 cm en el cuello y 1.2cm. El cuerpo es ovalado pero extendido en eje vertical. El labio es redondeado y plano. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 18 y 42 cm.

CANTARO TIPO “B”.- Tipo representado por 12 fragmentos. Vasija con un cuello mediano, de más de 10 cm de largo, bordeligeramente engrosado externo, cuello divergente, con la unión cuello – cuerpo angular o cóncava. Presenta pasta con un espesor entre 0.6 cm en el cuello y 1.1 cm. El cuerpo es ovalado pero extendido en eje vertical. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 30 y 50 cm.

CANTARO TIPO “C”.- Tipo representado por 8 fragmentos. Vasija con un cuello mediano, de más de 10 cm de largo, borde angular o carenado, con engrosamiento externo, con la unión cuello – cuerpo angular o cóncava. Presenta pasta con un espesor entre 0.8 cm en el cuello y 1.6 cm. El cuerpo es ovalado pero extendido en eje vertical. El labio es redondeado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 30 y 50 cm. Presenta una variante con borde de engrosamiento interno y externo cerca al labio.

CANTARO TIPO “D”.- Tipo representado por 7 fragmentos. Vasija con un cuello grande, de más de 10 cm de largo, borde directo, cuello divergente a modo de un plato, de cuya base hay un orificio que comunica con el cuerpo, con la unión cuello – cuerpo angular. Presenta pasta con un espesor entre 0.5 y 0.6 cm. El cuerpo es ovalado pero extendido en eje vertical. El labio es apuntado. El diámetro de la boca de las vasijas es entre 34 y 40 cm.

FORMA V: TINAJA

TINAJA TIPO “A”.- Tipo representado por 1 fragmento. Vasija similar al cántaro pero de gran tamaño, habiéndose identificado solo parte del cuello, directo, ligeramente convexo, de labio plano. Presenta pasta con un espesor entre 2.1 cm. El diámetro de la boca de la vasija es de 54 cm.

FORMA VI: MISCELÁNEAS

ALISADORES: Se hallaron fragmentos correspondientes a alisadores, aunque no es posible definir las características del orificio central. Tiene 8 cm de diámetro.



Figuras del 143 y 144: Bordes de Estilo Chancay Llano.



Figuras del 145 al 148: Bordes de Estilo Chancay Llano.

12.2 EL MATERIAL BOTÁNICO

12.2.1 EL MATERIAL BOTÁNICO DE LA TEMPORADA 2008

BOLSA N° 1

SECTOR A/ UNIDAD 10, CAPA C

- Maíz (*Zea mays*): 122 corontas, sin dientes, todos han sido retirados sus semillas. Tamaño medio y pequeño, una espiga de maíz, una rama.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 14 fragmentos, fracturadas.
- Pacae (*Inga Feillieu*): 16 vainas y una ramita.
- Ají (*Capsicum sp*): 1 planta seca.
- Piña Costeña (*Ananas s.p.*): 1 fruto seco.
- Camote (*Hipomoea batata*): 2 tubérculos secos de 5.5 cm. de longitud y otro de 4.5 cm.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 3 semillas grandes de color marrón-rojizo.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 2 capas, 1 de color marrón fijo y otra de color crema/blanquecino del tipo pima.
- Palta (*Persea americana*): 6 pepas secas rojades, cuarteados.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 4 ramas, leña quemada.
- Huarango (*Acacia huarango*): 6 ramas y leña quemada.
- Zapallo (*Cucurbita pepo*): 1 ramita.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 2 ramas.
- Quinoa (*Chenopodium quinoa*): 2 tronquitos.
- Estera de junco (*Typha domincensis*): 1 rama.
- Lúcuma (*Pouteria lucuma*): 2 ramas quemadas del árbol.

BOLSA 001

SECTOR B/ UNIDAD 1: USHNU, CAPA A

- Mate (*Lagenaria siceraria*): 12 fragmentos, entre ellos hay un borde de plato de 16 cm. de diámetro.

BOLSA B-002

SECTOR B/ UNIDAD 1, CAPA B

- Mate (*Lagenaria siceraria*): fragmento de plato de mate quemado asociados con restos de chicha de jora y palitos.

BOLSA B-003

SECTOR B/ UNIDAD 1 Ushnu, CAPA D

- Lúcumo (*Pouteria lucuma*): 3 ramas humedecidas, rodajas y erosionadas.

BOLSA B-004

SECTOR B/ UNIDAD 1 ampliación, CAPA superficial

- Palta (*Persea americana*): 13 ramas con nudillos, rajadas y secas.

BOLSA B-005

SECTOR B/ UNIDAD 1 ampliación, CAPA A

- Habas (*Phaseolus s.p.*): 3 semillas de maíz; una semilla.
- Palta (*Persea americana*): 4 pepas rotas y 5 fragmentos erosionados.
- Pacae (*Inga Feillieu*): 1 vaina abierta seca.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 5 fragmentos.
- Níspero (*Eriobrotria s.p.*): 1 semilla.

BOLSA B-006

SECTOR B/ UNIDAD 1 ampliación 1, interface a CAPA B

- Maíz (*Zea mays*): 7 corontas, el mayor mide 9.5 cm. de longitud y grosor de 2.8 cm. sin dientes, procesados para hacer chicha o concha.
- Níspero (*Eriobrotria s.p.*): Una semilla.
- Membrillo (*Cydonia vulgaris*): Una semilla.

BOLSA B-007

SECTOR B/ UNIDAD 1 (Ushnu), ampliación, CAPA B

- Lúcumo (*Pouteria lucuma*): 1 semilla y 16 ramas chancadas, cortadas para leña

- Maíz (*Zea mays*): 6 corontas sin dientes (4 medianas y 2 pequeñas).
- Carrizo o quincha (*Pragmites australis*): 1 cañita cortada.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 1 ramita.

BOLSA B-008

SECTOR B/ UNIDAD 1 – ampliación 1, CAPA C

- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 1 ramita.
- Yuca (*Manihot esculenta*): 1 ramita.

BOLSA B-009

SECTOR A/ UNIDAD 2 – Capa: superficial

- Maíz (*Zea mays*): 10 corontas, de colores: 1 rojo, 1 rosado, 1 amarillo.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): Conjunto de capas de color marrón “fifó” y crema, peso 350 grs. Parece ser una ofrenda depositada a poca profundidad para un incremento de fertilidad del suelo.

BOLSA B-010

SECTOR A/ UNIDAD 4 – Capa: A

- Algodón (*Gossypium barbadense*): Del tipo fifó, color marrón y crema con peso 400 grs, estaba mojado con gramos compactos.
- Habas (*Phaseolus s.p.*): 1 semilla de color anaranjado, quemado en sus bordes “tipo conchas”.

BOLSA B-011

SECTOR B/ UNIDAD 5 – Capa: B

- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 plato quebrado, chancado y quemado de 26 cm. de diámetro con restos de comida posible “mashca”.
- Pacae (*Inga Feillieu*): 1 ramita.
- Lúcumá (*Pouteria lúcumá*): 2 tronquitos.
- Zapallo (*Cucurbita pepo*): 1 vaina.
- Carrizo o quincha (*Pragmites australis*): 2 fragmentos de vainas o ramas.

BOLSA B-012**SECTOR B/ UNIDAD 5 – Capa: 3, ampliación 3, norte-oeste**

- Maíz (*Zea mays*): 2 corontas, 3 espigas, 5 pancas, 3 tronquitos.
- Yuca (*Manihot utilissima*): 1 ramita seca.

BOLSA B-013**SECTOR B/ UNIDAD 07 – Capa: B**

- Maíz (*Zea mays*): 16 corontas, sin pepas.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 1 capa de color marrón fito.
- Quiricha: 6 cañitas, planta que crece cerca del río.
- Chilco (*Pragmites australis*): 17 ramitas.
- Zapallo (*Cucurbita pepo*): 1 vaina.
- Palta (*Persea americana*): 1 pepa chancada, seca y mordida.

BOLSA B-014**SECTOR B/ UNIDAD 07 – Capa: D, cateo 1, Cant. 09**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): fifo y pima, envuelto en soguilla.
- Maíz (*Zea mays*): 1 coronta.
- Enea o Junco (*Typha domincensis*): 7 semillas.
- Palta (*Persea americana*): 1 semilla y 1 ramita.
- Quincha (*Pragmites australis*): 4 cañitas.

BOLSA B-015**SECTOR B/ UNIDAD 08 – Capa: C, nivel 6**

- Yuca costeña (*Manihot esculenta*): 10 raíces comestibles secas.

BOLSA B-016**SECTOR B/ UNIDAD 08 – sub-unidad 1, Capa D**

- Palta (*Persea americana*): 10 tronquitos.

BOLSA B-017

SECTOR B/ UNIDAD 08 – sub-unidad 2, Capa B, nivel 4

- Palta (*Persea americana*): 18 fragmentos de tronquitos.

BOLSA B-018**SECTOR B/ UNIDAD 08 – sub-unidad 2, Capa C**

- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 12 fragmentos de conchas, leña.

BOLSA B-019**SECTOR A/ UNIDAD 09 – Capa A**

- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 11 espinas y 2 tronquitos.
- Palta (*Persea americana*): 1 semilla seca y rojada, soleada.
- Pacae (*Inga Feillieu*): 3 vainas de frutos.
- Maíz (*Zea mays*): 10 corontas sin dientes, usadas para hacer chicha o conchas, 8 hojas.
- Quincha (*Praghmites australis*): 21 cañas y sus hojitas.
- Algodón (*Lagenaria siceraria*): tipo pima; 3 capas despepitados.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 8 ramitas.
- Maní (*Arachis hipogaea*): 1 semilla.
- Habas (*Phaseolus s.p.*): 2 semillas.
- Níspero (*Eriobrotria sp.*): 1 finito seco.

BOLSA B-020**SECTOR A/ UNIDAD 09 – Capa B**

- Maíz (*Zea mays*): 22 corontas; 1 tallo; 5 pelos de choclo.
- Quincha (*Praghmites australis*): 18 troncos fragmentados.
- Enea (*Typha dominensis*): 3 fragmentos.
- Palta (*Persea americana*): 2 pepas secas y rajadas.
- Lúcuma (*Pouteria lucuma*): 3 pepas son sus cáscaras.

- Pacae (*Inga Feillieu*): 9 vainas y 10 hojas secas.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 12 ramitas.
- Huarango (*Acacia huarango*): 8 espinas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 2 platas y 1 vaina.
- Jiquima (*Pachyrhizus ahipa*): 1 tallo.
- Palto (*Persea americana*): 1 tronquito alargado alisado, usado como vara.

BOLSA B-021

SECTOR A/ UNIDAD 09 – Capa C

- Maíz (*Zea mays*): 56 corontas.
- Palta (*Persea americana*): 10 pepas de paltas.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): copas con semilla, tipo fifo.
- Ají (*Capsicum s.p.*): 1 vaina.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 9 cuerpos de plato.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 117 pepas y 4 vainas, 10 espinas.
- Camote (*Hipomsea batata*): 1 pieza seca.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 42 pepas o semillas negras brillosas.
- Pacae (*Inga Feillieu*): 5 hojas y 5 vainas.
- Liquima (*Pachirrizus*): 1 tubérculo seco.
- Quincha (*Praghmites australis*): 8 tallos.
- Níspero (*Eriobrotria s.p.*): 1 pepa.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 14 tallitos.

BOLSA B-022

SECTOR A/ UNIDAD 09 – cateo

- Maní (*Arachis hipogaea*): 8 cáscaras.

- Mate (*Lagenaria siceraria*): 6 piezas fragmentadas, partes platos.
- Maíz (*Zea mays*): 15 corontas.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 1 semilla.
- Palta (*Persea americana*): 1 pepa seca.
- Carrizo o quincha (*Pragmites australis*): 3 fragmentos.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 8 tallitos.

BOLSA B-023

SECTOR A/ UNIDAD 09 – limpieza de recinto circular

- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 186 palitos para leña.
- Pacae (*Inga Feillieu*): 4 vainas y 12 hojas secas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 16 fragmentos de mate.
- Maíz (*Zea mays*): 8 corontas, 7 vainas y 4 espinas.
- Liquima: 1 semilla de tubérculo.
- Quincha o carrizo (*Pragmites australis*): 14 tallitos.
- Palta (*Persea americana*): 4 pepas secas y cuarteadas.
- Lúcuma (*Pouteria lúcuma*): 4 troncos de árbol.

BOLSA B-024

SECTOR A/ UNIDAD 10 – Capa: B; Contexto: relleno vegetal

- Maíz (*Zea mays*): 29 corontas.
- Lúcuma (*Pouteria lucuma*): 26 pepas.
- Pacae (*Inga Feillieu*): 3 vainas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 21 fragmentos.
- Palta (*Persea americana*): 14 pepas secas y cuarteadas.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 4 semillas y 4 vainas.

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 3 madejas o sapas de color marrón y cremas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 21 semillas.
- Chirimoya: 1 semilla.
- Palo de Huaycán: 2 cortezas secas.
- Yuca (*Manihot esculenta*): 2 troncos.
- Caña Brava (*Ginerium sagittatum*): 3 fragmentos de tallo.

BOLSA B-025

SECTOR B/ UNIDAD 11 – Capa: C;

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 2 capas pequeños de marrón fifo y crema pima.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 2 fragmentos; 6 cañas compacto, fragmentados.
- Quincha (*Praghmites australis*): 1 fragmento.
- Palta (*Persea americana*): 3 fragmentos.
- Chilco (*Baccharis lanceolada*): 3 fragmentos.

BOLSA B-026

SECTOR B/ UNIDAD 11 – Capa: D;

- Maíz (*Zea mays*): 2 corontas.
- Quincha (*Praghmites australis*): 1 tallo.

BOLSA B-027

SECTOR B/ UNIDAD 11 – Capa: F

- Maíz (*Zea mays*): 8 corontas; 4 ramas de pelos de choclo.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 3 fragmentos.
- Quincha (*Praghmites australis*): 9 cañas finas de río.
- Chilco (*Baccharis lanceolada*): 36 ramitas.
- Lúcuma (*Pouteria lucuma*): 1 pepa y 1 hoja de paca.

BOLSA B-028**SECTOR B/ UNIDAD 11 – Capa: G**

- Maíz (*Zea mays*): 1 coronta de color marrón claro.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 1 vaina.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 5 ramitas, planta de bosque litoral.
- Carrizo o quincha (*Pragmites australis*): 2 tallitos.

BOLSA B-029**SECTOR B/ UNIDAD 11 – Capa: H**

- Maíz (*Zea mays*): 12 corontas de maíz blanco, 1 rojo.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 38 semillas de color negro brillante.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 12 ramitas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 10 fragmentos de plato.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 2 madejas de color marrón fijo y crema o pima, 2 vainas.
- Palta (*Persea americana*): 5 pepas secar y quemadas más de 2 troncos de árbol.

12.2.2 EL MATERIAL BOTÁNICO DE LA TEMPORADA 2012-2013**EL ANÁLISIS BIOARQUEOLÓGICO: Caja 25**

Caja N°: 25 **Bolsa:** 178
Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** **Capa:** 1 **Contexto:** R2

- Ají (*Capsicum* sp.): 2 vainas.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 9 tronquitos.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 85 copos de color crema, blanco y marrón y 17 bellotas.
- Calabaza (*Lagenaria siceraria*): 2 semillas y una vaina.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 11 semillas.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 12 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 28 semillas negras y 4 semillas marrón-anaranjado.

- Habas (*Vicia faba*): 13 normal y 5 negras.
- Junco o enea (*Typha domincensis*): 67 soguillas trenzadas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 47 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 140 corontas y 23 pancas.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 3 semillas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 plato y 23 fragmentos.
- Pacae (*Inga feillieu*): 48 cáscaras, dos pepas y 2 hojas.
- Palta (*Persea americana*): 77 pepas.
- Quincha (*Baccharis lanceolata*): 5 tallitos.
- Yuca (*Manihot utilissima*): 2 ramitas.



Figura 149: Pepas secas de palta de Lumbra (*Persea americana*).

Caja N°: 25 **Bolsa:** 180
Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** Capa: 1 **Contexto:** Relleno

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 80 copos color marrón claro, crema y fifo.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 3 tallitos.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 5 pepas.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 11 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): negro: 8 semillas y 2 vainas completas.
- Guayaba (*Psidium guajava*): 3 frutos secos.
- Habas (*Vicia faba*): 7 semillas amarillentas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 22 pepas y 1 tronco.
- Maíz (*Zea mays*): 121 corontas; 31 pancas y 5 tallitos.

- Maní (*Arachis hypogaea*): 2 pepas y 1 cáscara.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 40 fragmentos.
- Mito (*Lupinus mutabilis*): 1 vaina.
- Pacay (*Inga feuillei*): 28 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 23 pepas.
- Totoro o enea (*Typha domincensis*): 10 soguillas trenzadas.
- Yuca (*Manihot utilissima*): 1 raíz.



Figura 150: Restos de pacay (*Inga feuillei*) de Lumbra.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 25

Bolsa: 183

Sector: A

Unidad: 6

Subunidad: Capa: 1 Contexto: R1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 27 copos color marrón claro y blanco.
- Chilco (*Fuchsia megallanica*): 2 tallitos.
- Junco o enea (*Typha domincensis*): 9 soguillas trenzadas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 25

Bolsa: 183

Sector: A

Unidad: 6

Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2

- Quincha (*Baccharis lanceolata*): 25 conjuntos de quinchas amarradas con algodón y pelo de camélidos marrón.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 25 **Bolsa:**
Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** **Capa:** 1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 3 copos de color marrón claro y blanco y 24 bellotas.
- Capulí o guinda (*Physalis peruviana*): 1 semilla.
- Chilco (*Fuchsia megallanica*): 7 tallitos.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 5 semillas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 17 semillas marrón-anaranjado.
- Guayaba (*Psidium guajava*): 7 pepas.
- Habas (*Vicia faba*): 13 marrón y anaranjados.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 29 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 270 corontas y 28 pancas.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 1 cáscara.
- Mate (*Lagunaria siceraria*): 42 fragmentos.
- Mito (*Lupinus mutabilis*): 13 cáscaras.
- Pacay (*Inga feuillei*): 53 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 70 pepas y 4 cáscaras.
- Totora o enea (*Typha domincensis*): 9 soguillas trenzadas.
- Yuca (*Manihot utilissima*): 4 ramitas.



Figura 151: Restos paleobotánicos de frijol, jíquima y maíz de Lumbrá.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 26 **Bolsa:** 186
Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** **Capa:** 1 **Contexto:** R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 5 copos de color crema y blanco; 37 bellotas.
- Calabaza (*Lagenaria siceraria*): 1 semilla y 3 vainas.
- Camote (*Hipomoea batata*): 1 raíz.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 8 tallitos.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 10 tallitos.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 6 semillas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 18 semillas negro –anaranjado.
- Guayaba (*Psidium guajava*): 6 pepas.
- Habas (*Vicia faba*): 18 marrón y anaranjados.
- Jíquima (*Pachirrhizus tuberosus*): 5 semillas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 36 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 232 corontas y 28 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 32 fragmentos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 24 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 81 pepas.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 4 vainas.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 1 semilla.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 26 **Bolsa:** s/n

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** Capa: 1 **Contexto:** R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 5 copos color crema y blanco.
- Calabaza (*Cucurbitacea*): 2 pepas.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 2 semillas.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 8 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 9 semillas marrón-anaranjado y 1 vaina.
- Habas (*Vicia faba*): 1 semilla.
- Maíz (*Zea mays*): 2 corontas; 1 semilla.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 6 pepas.
- Pacay (*Inga feuillei*): 2 pepas, 3 vainas y 1 hoja.
- Palta (*Persea americana*): 4 pepas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 26

Bolsa: 187

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 16 copos color marrón y 3 bellotas.
- Maíz (*Zea mays*): 5 corontas; 23 pancas y 20 tallos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 1 semillas quemada.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 fragmento.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 17 tallitos.
- Junco o enea (*Typha domincensis*): 1 fragmento.



Figura 152: Restos de algodón, pluma de pelicano y espiga de maíz de Lumbra.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 26

Bolsa: 186

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 6 copos color crema y blanco; 9 bellotas.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 26 tallitos.
- Habas (*Vicia faba*): 2 semillas.
- Lúcumo (*Pouteria lucuma*): 1 cáscara.
- Maíz (*Zea mays*): 6 corontas y 13 pancas.
- Pacay (*Inga feuillei*): 4 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 81 cáscaras.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23

Bolsa: 170

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 20 copos color crema y blanco; 7 hojas.

- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 9 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 5 semillas negro –anaranjado.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 3 semillas.
- Junco o enea (*Typha domincensis*): 40 restos de soguillas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 1 fragmento de pepa.
- Maíz (*Zea mays*): 26 corontas, 16 pancas y 3 tallitos.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 1 cáscara.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 2 fragmentos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 2 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 2 pepas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23 Bolsa: 169

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 8 copos color crema y blanco; 9 bellotas.
- Calabaza (*Cucurbitacea*): 1 semillas y 1 vaina.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 4 semillas.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 3 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 5 semillas negro -anaranjado
- Habas (*Phaseolus* sp.): 7 semillas.
- Huarango (*Acacia huarango*): 9 tronquitos.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 12 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 70 corontas y 30 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 13 fragmentos y 3 vainas o peciolos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 24 cáscaras y 2 hojas.
- Palta (*Persea americana*): 19 pepas.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 5 vainas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23 Bolsa: 162

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R1

- Ají (*Capsicum* sp.): 2 frutos secos.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 8 copos color crema y blanco; 16 bellotas.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 3 tallitos.

- Habas (*Phaseolus* sp.): 13 semillas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 10 semillas negro y 1 amarillo.
- Jíquima o cará (*Pachirrhizus tuberosus*): 2 tubérculos alargados.
- Junco o enea (*Typha domincensis*): 11 soguillas con trenzado simple y 1 en proceso de elaboración (chancado).
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 14 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 52 corontas y 1 negra más 11 tallitos.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 1 semillas.
- Pacay (*Inga feuillei*): 23 cáscaras y 1 pepa.
- Palo de Guaycán (*Tabebuia chrysnata*): 1 corteza cortada y chancada.
- Palta (*Persea americana*): 13 pepas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23 Bolsa: 291

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2

- Ají (*Capsicum* sp.): 2 frutos secos.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 8 copos color crema y blanco; 12 bellotas.
- Capulí o guinda (*Physalisperuviana*): 1 semilla.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 4 pepas.
- Chilco (*Baccharis lanceolada*): 13 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 14 semillas negro –anaranjado.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 15 semillas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 13 pepas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 11 fragmentos.
- Maíz (*Zea mays*): 123 corontas; 3 pancas y 70 tallos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 35 cáscaras y 4 hojas.
- Palo de Guaycán (*Tabebuia chrysnata*): 4 corteza cortada y chancada.
- Palta (*Persea americana*): 33 pepas.
- Quincha o carrizo (*Phragmitesaustralis*): 7 tallos.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 10 vainas.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 1 semillas y 2 vainas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23 Bolsa: 168

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** Capa: 2 **Contexto:** R1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 15 copos color marrón.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 1 tallito.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 6 tronquitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 8 semillas negro.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 37 semillas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 5 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 12 corontas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 tapa en forma de disco.
- Pacay (*Inga feuillei*): 7 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 2 pepas.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 1 cáscara.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23 **Bolsa:** 159

Sector: B **Unidad:** 4 **Subunidad:** Capa: superficial **Contexto:** R1

- Carrizo (*Phragmites australis*): 13 tallitos.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 2 raíces secos.
- Maíz (*Zea mays*): 31 corontas y 11 pancas.
- Palta (*Persea americana*): 1 pepa.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 4 fragmentos.
- Yuca (*Manihot utilissima*): 1 tallito.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 6 tallitos.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23 **Bolsa:** 164

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** Capa: 1 **Contexto:** R1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 14 copos color crema y blanco; 1 bellotas.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 11 tallitos.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 1 cáscara.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 fragmento.
- Maíz (*Zea mays*): 12 corontas; 28 tallitos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 8 cáscaras.

- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 3 tallitos.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23 Bolsa: 167

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R1

- Enea o Junco (*Typha domincensis*): 17 soguillas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 1 semillas negro–anaranjado.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 2 cáscaras.
- Maíz (*Zea mays*): 13 corontas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 5 fragmentos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 7 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 7 pepas.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 2 vainas secas.
- Yuca (*Manihot utilissima*): 1 tallito.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 1 vaina.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23 Bolsa: 161

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 3 copos color crema.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 1 pepa.
- Quincha (*Baccharis lanceolata*): 1 tallo seco.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 23 Bolsa: 165

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2

- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 1 tronquito.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 1 bellotas.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 2 tallitos.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 3 tallitos.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 1 pepa.
- Maíz (*Zea mays*): 2 corontas y 3 tallitos.
- Palta (*Persea americana*): 2 pepas.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 23 **Bolsa:** 153**Sector:** B **Unidad:** 1 **Subunidad:** **Capa:** superficial

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 1 copo color crema.
- Enea o Junco (*Typha domincensis*): 3 soguillas.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 23 **Bolsa:** 158**Sector:** B **Unidad:** 3 **Subunidad:** **Capa:** 1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 4 copos de color crema y blanco.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 1 tallito.
- Enea o Junco (*Typha domincensis*): 3 soguillas fragmentadas.
- Guayaba (*Psidium guajava*): 1 pepa.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 4 semillas.
- Maíz (*Zea mays*): 102 corontas.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 1 cáscara.
- Palta (*Persea americana*): 2 pepas y 2 tronquitos.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 4 vainas secas.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 1 vaina.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 23 **Bolsa:** 154**Sector:** B **Unidad:** 1 **Subunidad:** **Capa:** 2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 4 copos color crema y blanco.
- Maíz (*Zea mays*): 30 corontas y 37 cañitas.
- Papaya (*Carica candicans*): 1 fruta seca.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 23 **Bolsa:** 155**Sector:** B **Unidad:** 1 **Subunidad:** **Capa:** 3 **Contexto:** R1

- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 1 tallito.
- Maíz (*Zea mays*): 6 corontas y 1 espiga.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 7 fragmentos.
- Palta (*Persea americana*): 1 pepa y 1 corteza de árbol.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 23 Bolsa: 166****Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R1**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 43 copos color crema y blanco; 6 bellotas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 13 pepas.
- Pacay (*Inga feuillei*): 1 pepa.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 1 vaina.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 23 Bolsa: 156****Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R1**

- Carrizo (*Phragmites australis*): 1 tallito.
- Junco o enea (*Typha domincensis*): 1 soguilla.
- Maíz (*Zea mays*): 3 corontas.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 23 Bolsa: 172****Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R1**

- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 1 tallito quemado.
- Maíz (*Zea mays*): 5 corontas y 2 tallos.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 fragmento.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 23 Bolsa: 171****Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R1**

- Algodón (*Gossypium barbandese*): 5 copos color marrón y blanco.
- Higo (*Ficus carica*): 1 fruto seco.
- Junco o enea (*Typha domincensis*): 2 soguillas y 2 tallitos.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 2 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 4 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 1 pepa.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 23 Bolsa: 157****Sector: B Unidad: 2 Subunidad: Capa: 2**

- Carrizo (*Phragmites australis*): 2 tronquitos.
- Jíquima o cará (*Pachirrhizus tuberosus*): 1 cáscara.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 27 Bolsa: 191****Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2**

- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 1 tallito.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 26 copos color crema y blanco; 23 bellotas
- Camote (*Hipomoea batata*): 1 fruto seco.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 8 tallos.
- Chilco (*Baccharis chilco*): 2 tallitos.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 1 soguilla.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 12 semillas marrones y 32 negras.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 14 semillas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 4 cáscaras.
- Maíz (*Zea mays*): 140 corontas, 3 pancas y 4 tallos.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 25 fragmentos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 40 cáscaras.
- Palo de Guaycán (*Tabebuia chrysnata*): 1 corteza cortada intencionalmente.
- Palta (*Persea americana*): 32 pepas.
- Sacha inchi (*Plukenetia volubilis*): 1 semilla de la selva.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 3 vainas.
- Yuca (*Manihot utilissima*): 3 tallitos y 1 raíz.
- Zapallo (*Cucurbitacea*): 3 vainas.



Figura 153: 32 Semillas de frijol negro (*Phaseolus vulgaris*) de Lumbrá.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 27 Bolsa: 192

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 27 copos de color marrón y blanco; 2 bellotas.
- Chilco (*Baccharis chilco*): 30 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 5 semillas negras.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 5 semillas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 3 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 15 corontas y 20 pancas con sus tallos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 7 cáscaras y 3 hojas.
- Palo de Guaycán (*Tabebuia chrysnata*): 2 cortezas cortadas.
- Palta (*Persea americana*): 5 pepas y 2 quemadas.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 6 vainas secas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 27 Bolsa: 188

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2

- Ají (*Capsicum* sp.): 1 fruto seco.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 6 copos color crema y blanco; 38 bellotas
- Camote (*Hipomoea batata*): 2 tubérculos.
- Capulío guinda (*Physalis peruviana*): 5 semillas.
- Chilco (*Baccharis chilco*): 2 tallitos.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 13 pepas.

- Enea o Junco (*Typha domincensis*): 6 soguillas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 9 semillas negras.
- Guayaba (*Psidium guajava*): 2 frutos.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 40 semillas.
- Jíquima o cará (*Pachirrhizus tuberosus*): 2 trozos incompletos.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 35 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 209 corontas; 39 pancas.
- Mate (*Lagenariasiceraria*): 29 fragmentos más 1 colita o vaina.
- Pacay (*Inga feuillei*): 88 cáscaras y 2 hojas.
- Pallar (*Phaseolus lunatus*): 2 semillas.
- Palta (*Persea americana*): 33 pepas.
- Sangre de grado (*Croton lechleri*): 2 fragmentos de corza.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 7 vainas.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 1 semillas y 6 vainas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 27 **Bolsa:** 189

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** **Capa:** 1 **Contexto:** R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 9 copos color crema.
- Carrizo (*Arundo donax*): 14 tallitos.
- Chilco (*Baccharis chilco*): 39 tallitos.
- Maíz (*Zea mays*): 1 coronta quemada y 9 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 fragmento.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 15 vainas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 27 **Bolsa:** 190

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** **Capa:** 1 **Contexto:** R2

- Ají (*Capsicum* sp.): 2 frutos secos.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 30 copos color crema y blanco, 3 bellotas.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 19 tronquitos.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 8 pepas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 2 semillas negras.

- Habas (*Phaseolus* sp.): 7 semillas.
- Jíquima (*Pachirrhizus tuberosus*): 1 fruto pequeño.
- Maíz (*Zea mays*): 45 corontas; 11 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 20 fragmentos.
- Molle (*Schinus molle*): 2 tronquitos secos.
- Lúcuma (*Pouteria lucuma*): 18 pepas y 18 cáscaras.
- Pacay (*Inga feuillei*): 33 cáscaras y 1 hoja.
- Palta (*Persea americana*): 17 pepas quemadas.
- Penca (*Agave americana*): 1 leña seca con cerdas.
- Palo de Guaycán (*Tabebuia chrysnata*): 2 cortezas cortadas.
- Sangre de Grado (*Physalis peruvianus*): 2 cortezas.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 2 vainas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 **Bolsa:** 193

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** Capa: 1 **Contexto:** R1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 13 copos color crema y blanco, 3 bellotas
- Chilco (*Fucsia magellanica*): 29 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 1 semilla negra.
- Maíz (*Zea mays*): 10 corontas; 14 tallos.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 2 semillas.
- Pacay (*Inga feuillei*): 4 cáscaras.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 4 vainas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 **Bolsa:** 194

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** Capa: 2 **Contexto:** R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 1 copo grande color crema y marrón claro.
- Enea o junco (*Typha dominicensis*): 1 madeja grande de 10 fibras amarradas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 **Bolsa:** 195

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** Capa: 2 **Contexto:** R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 3 copos color crema y blanco; 2 bellotas.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 6 tallitos y 6 raíces.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 2 tallitos.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 2 soguillas.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 1 semilla.
- Huarango (*Acacia huarango*): 1 corteza de tronco.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 1 pepa.
- Maíz (*Zea mays*): 5 corontas.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 1 vaina completa.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 3 fragmentos y 1 cuchara grande.
- Pacay (*Inga feuillei*): 9 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 1 pepa.
- Sangre de grado (*Croton lechleri*): 1 cáscara grande.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 2 vainas secas
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 2 cáscaras.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 **Bolsa:** 196

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** Capa: 2 **Contexto:** R2

- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 1 tronco quemado y cortado, 1 raíz cortada.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 5 copos color crema, 1 bellota.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 3 tallitos.
- Enea o Junco (*Typha domincensis*): 1 soguilla (madeja toda arrancada).
- Jíquima o cará (*Pachirrhizus tuberosus*): 2 frutos secos.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 2 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 10 corontas y 2 pancas.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 1 cáscara.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 7 fragmentos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 3 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 3 pepas.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 1 vaina.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 Bolsa: 197

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 2 copos color crema y 1 bellota.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 3 semillas negras.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 1 semilla.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 fragmento.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 Bolsa: 198

Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 5 copos color marrón claro y blanco.
- Cactácea o penca (*Agave americana*): 1 tronco trabajado de punta: instrumento de labranza.



Figura 154: Tronco trabajado de penca (*Agave americana*) para labranza de Lumbra.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 Bolsa: 199

Sector: B Unidad: 8 Subunidad: Capa: superficial

- Palo de Guayacán (*Tabebuia chrysnata*): 3 cortezas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 Bolsa: 200

Sector: B Unidad: 8 Subunidad: Capa: 1 Contexto: CATEO

- Algarrobo (*Prosopis chilensis*): 4 tronquitos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 1 cáscara.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 28 **Bolsa:** 201**Sector:** B **Unidad:** 9 **Subunidad:** **Capa:** Superficial

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 2 copos color crema.
- Maíz (*Zea mays*): 21 corontas.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 1 cáscara.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 3 fragmentos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 32 cáscaras.
- Quincha o carrizo (*Phragmites australis*): 3 fragmentos.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 28 **Bolsa:** 202**Sector:** B **Unidad:** 9 **Capa:** 2 **Contexto:** R2

- Achupaya (*Tillandsia* sp.): 4 raíces y 2 ramitas.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 12 copos color marrón claro, con pelos de cuy.
- Chilco (*Fuchsia gellanica*): 13 raicitas.
- Choloque (¿?): 1 semilla.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 3 cáscaras.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 10 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 6 corontas.
- Pacay (*Inga feuillei*): 2 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 2 pepas.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 28 **Bolsa:** 203**Sector:** B **Unidad:** 9 **Subunidad:** **Capa:** 3 **Contexto:** R2

- Maíz (*Zea mays*): 2 corontas y 120 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 2 fragmentos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 1 cáscara.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 28 **Bolsa:** 204**Sector:** B **Unidad:** 9 **Subunidad:** **Capa:** 1 **Contexto:** R2

- Huarango (*Acacia huarango*): 1 rama quemada, posee ondulaciones longitudinales bajo la cáscara de madera dura.
- Maíz (*Zea mays*): 1 coronta y 40 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 3 fragmentos.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 28 Bolsa: 205****Sector: B Unidad: 9 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R2**

- Ají (*Capsicum* sp.): 1 fruto seco.
- Algarrobo (*Prosopis chilensis*): 4 vainas.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 13 copos color crema y 6 bellotas.
- Caihua: 1 cáscara seca.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 1 pepa.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 2 raíces.
- Enea o Junco (*Typha domincensis*): 1 soguillas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 7 semillas negro y 1 vaina.
- Habas (*Vicia faba*): 85 semillas de color rojizo.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 5 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 91 corontas y 3 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 4 cáscaras y 1 tapa circular de 9 cm.
- Pacay (*Inga feuillei*): 2 cáscaras.
- Palo de Huaycán (*Tabebuia chrysnatha*): 6 cortezas de cáscara cortada.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 2 vainas.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 2 vainas.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 28 Bolsa: 206****Sector: B Unidad: 9 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R2**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 1 madeja color blanco, marrón claro.
- Camote (*Hipomoea batata*): 2 tubérculos.
- Enea o Junco (*Typha domincensis*): 9 soguillas.
- Maíz (*Zea mays*): 1 coronta.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 29 fragmentos de un plato.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 28 Bolsa: 207****Sector: B Unidad: 9 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R2**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 8 copos color crema y fifo.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 5 tallitos.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 3 soguillas finas.
- Maíz (*Zea mays*): 1 coronta.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 28 Bolsa: 208****Sector: B Unidad: 9 Subunidad: Capa: 4**

ISHKUPURO (Calabaza): conteniendo cal, de mate (*Lagenaria siceraria*), mide 14 cm de largo; la aguja es de madera de 12 cm., de algarrobo (*Prosopis juliflora*) o huarango (*Acacia huarango*) tallado con una cabeza corta de tapa.

ENTIERRO DE PERRO (*Canis familiaris*): sobre un entarimado de carrizo, de pelo marrón oscuro, en tierra de color beige, con una edad adulto/joven. Sus huesos corresponden a un esqueleto completo, además de 1 cúbito y esternón de otro perro.

Asociados: con algodón marrón oscuro, claro y blanco, 1 coronta de maíz chico, huesos de larvas de moscas, 1 vaina de zapallo, 1 fragmento de mate, 1 falange de camélido: alpaca adulta y una cáscara de lúcuma.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 28 Bolsa: 208****Sector: B Unidad: 9 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R3**

- Algarrobo o huarango (*Prosopis juliflora*): 1 ramita dura.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 3 copos de color crema.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 1 tronquito.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 1 tallito.
- Maíz (*Zea mays*): 1 coronta y 3 tallos.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 fragmento y 1 platito roto con hilos de algodón en el borde.
- Penca (*Agave americana*): 1 tallito quemado.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 1 vaina.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 28 Bolsa: 210****Sector: B Unidad: 9 Subunidad: Capa: 2 Contexto: R3**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 3 copos de color crema.
- Camote (*Hipomoea batata*): 1 tubérculo seco.
- Capulí o guinda (*Physalis peruviana*): 1 semilla.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 13 tronquitos
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 5 soguillas fragmentadas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 2 semillas negras.

- Habas (*Phaseolus* sp.): 30 semillas.
- Maíz (*Zea mays*): 3 corontas.
- Pacay (*Inga feuillei*): 1 hoja.
- Pallar (*Phaseolus lunatus*): 2 semillas.
- Palta (*Persea americana*): 5 pepas y 1 rama seca - podrida

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 **Bolsa:** 211

Sector: B **Unidad:** 9 **Subunidad:** **Capa:** 1 **Contexto:** R4

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 13 copos color crema.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 9 soguillas trenzadas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 **Bolsa:** 212

Sector: B **Unidad:** 9 **Subunidad:** **Capa:** 4

- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 1 tronco quemado y cortado.
- Chilco (*Fuchsia gellanica*): 1 tallito.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 4 soguillas y 3 fibras secas.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 1 semillas, dos vainas llenas de 20 cm. de longitud.
- Maíz (*Zea mays*): 3 corontas; 2 tallitos y 1 espiga.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 fragmento.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 28 **Bolsa:** 213

Sector: A **Unidad:** 6 **Subunidad:** **Capa:** 1 **Contexto:** R5

- Ají (*Capsicum* sp.): 1 fruto seco.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 14 copos color crema y blanco, 2 bellotas.
- Algarrobo o huarango (*Prosopis chilensis*): 4 fragmentos de tronco, usados en la agricultura.
- Capulí o guinda (*Physalis peruviana*): 1 semilla quemada de 2.2 cm. de color negro-pulido.
- Chilco (*Fuchsia gellanica*): 13 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 2 semillas negras.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 6 semillas, 1 vaina llena, 3 vainas secas completas y 2 cáscaras.

- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 2 cáscaras de pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 9 corontas y 100 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 8 fragmentos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 2 cáscaras.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 1 vaina.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 29 Bolsa: 173

Sector: A Unidad: 6 Capa: superficial Contexto: R2

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 15 copos color marrón claro y blanco.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 1 pepa.
- Chilco (*Fuchsiama gellanica*): 1 tallito.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 5 tallitos.
- Huarango (*Acacia huarango*): 1 rama gruesa quemada.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 4 cáscaras.
- Maíz (*Zea mays*): 2 corontas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 3 fragmentos.
- Melocotón (*Prunus persica*): 2 pepas.
- Pacae (*Inga feuillei*): 3 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 33 pepas.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 1 vainas.
- Zapallo (*Curcubita maxima*): 1 semilla.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 29 Bolsa: 174

Sector: A Unidad: 6 Capa: 1 Contexto: R2

- Ají (*Capsicum* sp.): 2 frutos secos.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 2 ramitas.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 6 copos color marrón y 1 blanco; 20 bellotas.
- Chilco (*Fuchsiama gellanica*): 35 tallitos.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 11 pepas.
- Enea o Junco (*Typha domincensis*): 3 soguillas.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 2 semillas negro.
- Guayaba (*Psidium guajava*): 1 fruto seco.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 17 semillas.

- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 12 cáscaras.
- Maíz (*Zea mays*): 132 corontas y 53 pancas.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 1 cáscara.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 8 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 34 cáscaras.
- Palo de guayacán (*Tabebuia chrysnatha*): 4 cortezas.
- Palta (*Persea americana*): 35 pepas.
- Tara o mito (*Lupinus mutabilis*): 3 vainas
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 2 semillas y 4 vainas.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 29 Bolsa: 175

Sector: A Unidad: 6 Capa: 1 Contexto: R1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 2 bellotas.
- Chilco (*Fuchsia gellanica*): 8 tallitos.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 2 semillas y 1 vaina.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 2 cáscaras.
- Maíz (*Zea mays*): 21 corontas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 3 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 6 cáscaras.
- Palta (*Persea americana*): 3 pepas quemadas.
- Penca (*Agave americana*): 1 tronquito tallado en forma de tapa.
- Arcilla quemada.
- Sangre de grado (*Croton lechleri*): 1 corteza cortada.



Figura 155: Corontas de maíz (*Zea mays*) de Lumbrá.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 176****Sector: A Unidad: 6 Capa: 1 Contexto: R2**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 4 copos color marrón o fifo asociado de sus pepas.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 177****Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 1 Contexto: R2**

- Ají (*Capssicum* sp.): 3 frutos secos amarillos y 2 colorados.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 87 copos color crema y blanco, 20 bellotas.
- Calabaza (*Cucurbita pepo*): 1 semilla.
- Camote (*Hipomoea batata*): 1 tubérculo.
- Capulí o guinda (*Physalis peruviana*): 1 semilla seca.
- Ciruela del fraile (*Bunchosia armeniaca*): 13 pepas.
- Chilco (*Fuchsiama gellanica*): 6 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 22 semillas negras.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 10 semillas.
- Jíquima o cara (*Pachyrrhizus tuberosus*): 1 cáscara.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 20 pepas (8 enteras).
- Maíz (*Zea mays*): 167 corontas y 11 tallitos.
- Maguey o penca (*Agave americana*): 7 troncos secos.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 2 frutos completos y 2 semillas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 8 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 2 cáscaras, 3 pepas y 1 hoja.
- Pallar (*Phaseolus lunatus*): 2 semillas.
- Palo de guayacán (*Tabebuia guayacan*): 3 cortezas.
- Palta (*Persea americana*): 29 pepas y 1 cáscara.
- Sacha inchi (*Plukenetia volubilis*): 1 semilla.
- Sangre de grado (*Croton lechleri*): 2 fragmentos de corteza.
- Zapallo (*Cucurbita pepo*): 5 vainas.



Figura 156: Fragmentos de platos de mate de Lumbrá.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 27 Bolsa: 179

Sector: A Unidad: 6 Capa: 1 Contexto: R2

- Aji (*Capsicum* sp.): 2 frutos secos colorados.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 4 tronquitos.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 59 copos de color crema y blanco, 25 bellotas y 2 hojas.
- Capulí o guinda (*Physalis peruviana*): 2 semillas secas.
- Chilco (*Fuchsia gellanica*): 4 tallitos.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 1 soguilla.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 3 semillas negro, 4 semillas anaranjadas y 13 vainas.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 8 semillas.
- Jíquima o cara (*Pachirrhizus tuberosus*): 4 frutos secos y 2 raíces.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 1 cáscara, 14 pepa y 1 fruta seca.
- Maíz (*Zea mays*): 169 corontas y 43 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 40 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 68 cáscaras y 1 pepa.
- Palta (*Persea americana*): 23 pepas.
- Rocoto pequeño (*Capsicum pubescens*): 1 fruto.
- Sangre de grado (*Croton lechleri*): 6 fragmentos de corteza.



Figura 157: Restos de jíquima o cará (*Pachirrhizus tuberosus*) de Lumbrá.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 29 **Bolsa:** 214

Sector: A **Unidad:** 10 **Capa:** superficial **Contexto:** R1

- Achupalla (*Tillandsia* sp.): 1 raíz.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 6 copos color crema y blanco, 2 bellotas y 3 hojas.
- Carrizo o quinchá (*Phragmites australis*): 7 tronquitos.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 11 semillas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 1 pepa.
- Maíz (*Zea mays*): 7 corontas y 27 pancas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 13 fragmentos y 1 platito.
- Pacae (*Inga feuillei*): 1 cáscara.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 29 **Bolsa:** 215

Sector: A **Unidad:** 10 **Capa:** superficial **Contexto:** R1

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 27 copos color crema y blanco.



Figura 158: Copo de algodón (*Gossypium barbadense*) de Lumbrá.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 29 Bolsa: 216

Sector: A Unidad: 10 Capa: 1 Contexto: R1

- Maíz (*Zea mays*): 3 corontas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 8 fragmentos de plato con restos de comida.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 3 pepas.



Figura 159: Plato de mate (*Lagenaria siceraria*) con resto de comida, posiblemente mazamorra o api de maíz.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 217****Sector: A Unidad: 10 Capa: 1 Contexto: R1**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 30 copos de color marrón y blanco.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 218****Sector: A Unidad: 10 Capa: 1 Contexto: R1-planta en D**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 15 copos color marrón y blanco; 11 hojas.
- Carrizo (*Phragmites australis*): 2 tallitos.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 15 fragmentos.
- Maíz (*Zea mays*): 30 tallitos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 1 cáscara.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 219****Sector: A Unidad: 10 Capa: 1 Contexto: R1**

- Estructura que ha tenido revestimiento de tejido fino, con fibras vegetales de enea o junco (*Typha domincensis*), asociado de algodón fifo o marrón (*Gossypium barbadense*).

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 220****Sector: A Unidad: 10 Capa: 1-cateo 1 Contexto: R1**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 5 copos de color marrón claro y blanco.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 221****Sector: A Unidad: 6 Capa: 1 Contexto: R1**

- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 1 rama seca.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 1 copo color crema y 1 bellota.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 1 tallito.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 3 semillas.
- Maíz (*Zea mays*): 9 corontas; 10 pancas.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 222****Sector: A Unidad: 10 Capa: 1 Contexto: R2**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 2 copos de color marrón.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 223****Sector: A Unidad: 6 Capa: 2 Contexto: R2**

- Guayabita (*Psidium guajava*): 2 frutos y uno de estos está quemado.
- Maíz (*Zea mays*): 1 tallito.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 17 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 1 cáscara, 3 ramas secas y 12 hojas.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 224****Sector: A Unidad: 10 Subunidad: Capa: 2
Contexto: R2**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 18 copos color marrón fifo.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 225****Sector: A Unidad: 6 Subunidad: Capa: 2
Contexto: R2**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 4 copos color marrón y 2 bellotas.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 5 tallitos.
- Frijol (*Phaseolus vulgaris*): 10 semillas negras.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 4 semillas.
- Lúcumo (*Pouteria lucuma*): 5 cáscaras.
- Maíz (*Zea mays*): 19 corontas y 16 tallitos.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 7 cáscaras (Fig. 13).
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 3 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 1 cáscara.
- Palta (*Persea americana*): árbol utilizado para la agricultura, tallado: *quilcascaxo*.



Figura 160: Cáscaras de maní (*Arachis hypogaea*) de Lumbra.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 226****Sector: A Unidad: 10 Capa: 2 Contexto: R2**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 30 copos de color crema y blanco.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 2 semillas.
- Pacae (*Inga feuillei*): 1 cáscara.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 227****Sector: A Unidad: 10 Capa: 2 Contexto: R2**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 10 copos color crema y blanco.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 3 tallitos.
- Guayabita (*Psidium guajava*): 1 fruto seco.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 2 semillas.
- Lúcumá (*Pouteria lucuma*): 2 pepas.
- Maíz (*Zea mays*): 29 corontas.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 7 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 1 cáscara y 3 hojas.
- Palta (*Persea americana*): 1 pepa.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 1 vaina.
- Tronquitos cortados: corteza usada para bebida, tipo en fusión del algarrobo.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 228****Sector: A Unidad: 10 Capa: 2 Contexto: R3**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 1 tallo.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 1 semilla.
- Maíz (*Zea mays*): 2 corontas y 20 tallitos.
- Pacay (*Inga feuillei*): 5 hojas.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°: 29 Bolsa: 229****Sector: B Unidad: 11 Capa: 1 Contexto:**

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 3 copos color crema y blanco.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 4 tallitos.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 1 fragmento.

- Palta (*Persea americana*): 1 pepa.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 29 Bolsa: 230

Sector: B Unidad: 12 Capa: SUPERFICIAL Contexto: -----

- Pacae (*Inga feuillei*): 12 troncos secos.

DATOS DEL CONTEXTO

Caja N°: 29 Bolsa: 231

Sector: B Unidad: 12 Subunidad: Capa: 1

Contexto:

- Ají (*Capsicum* sp.): 1 fruto seco colorados.
- Algarrobo (*Prosopis chilensis*): 2 cortezas.
- Algodón (*Gossypium barbadense*): 7 copos color crema y blanco, 9 bellotas.
- Capulí o Guinda (*Physalis peruviana*): 10 semillas secas.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 2 pepas.
- Chilco (*Fuchsia magellanica*): 3 tallitos.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 7 soguillas.
- Guayaba (*Psidium guajava*): 1 semilla.
- Habas (*Phaseolus* sp.): 14 semillas más 4 vainas.
- Lúcuma (*Pouteria lucuma*): 17 pepas (9 enteras) (Fig. 14).
- Maíz (*Zea mays*): 60 corontas, 3 tallitos y 20 pancas.
- Maní (*Arachis hypogaea*): 1 cáscara.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 17 fragmentos.
- Nuez (*Myristica fragrans*): 3 fragmentos de raíces.
- Pacae (*Inga feuillei*): 21 pepas.
- Palta (*Persea americana*): 25 pepas y 1 cáscara.
- Sangre de grado (*Croton lechleri*): 3 fragmentos de corteza.
- Yuca (*Manihot utilissima*): 1 fragmento de cáscara.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 5 vainas.



Figura 161: Pepas de lúcuma (*Pouteria lucuma*) de Lumbra.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 29 **Bolsa:** 232**Sector:** B **Unidad:** 12 **Subunidad:** **Capa:** 1**Contexto:**

- Achupaya (*Tillandsia* sp.): 1 raíz.
- Algarrobo (*Prosopis juliflora*): 2 ramitas.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 11 soguillas.
- Maíz (*Zea mays*): 1 coronta, 1 tallito y 1 hoja.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 2 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 3 cáscaras.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 29 **Bolsa:** 233**Sector:** B **Unidad:** 12 **Subunidad:** **Capa:** 1

- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 1 pepa.
- Enea o junco (*Typha domincensis*): 7 soguillas.
- Maíz (*Zea mays*): 4 corontas y 38 pancas.
- Pacae (*Inga feuillei*): 3 cáscaras.

DATOS DEL CONTEXTO**Caja N°:** 29 **Bolsa:** 234**Sector:** B **Unidad:** 12 **Subunidad:** **Capa:** cateo

- Algodón (*Gossypium barbadense*): 1 copo de color crema.
- Capulí o guinda (*Physalis peruviana*): 1 pepa.
- Ciruela del Fraile (*Bunchosia armeniaca*): 1 pepa.
- Chilco (*Baccharis lanceolata*): 5 tallitos y 1 está quemado.
- Maíz (*Zea mays*): 2 corontas y 1 tallito.
- Mate (*Lagenaria siceraria*): 3 fragmentos.
- Pacae (*Inga feuillei*): 1 cáscara.
- Penca (*Agaveamericana*): 1 tallito.
- Zapallo (*Cucurbita maxima*): 1 tallito.

12.3 EL MATERIAL TEXTIL

El material textil recuperado de los estratos del Horizonte Tardío del complejo arqueológico de Lumbra corresponde a prendas domésticas, de lana de camélidos y algodón, la mayoría sin decoración. Para el análisis de estos textiles se utilizó los parámetros propuestos por María Bastiand (2000). Se ha recuperado taparrabos, uncus, mantas, de tonalidad marrón. La técnica de urdido y tramado es 1x1 o 2x2. Se identificó tres ejemplares que presentan decoración en bandas alternadas en colores marrón claro (beige) y azul. Algunas eran prendas utilizadas en la vida diaria y otros eran envoltorios de fardos funerarios.



Figura 162: Textil Llano de 1x1, elaborado de fibra de camélido.



Figura 163: Textil Llano de 1x1, elaborado de fibra de camélido.



Figura 164: Textil de 1x1, elaborado de fibra de algodón, con decoración listado.



Figura 165: Textil de 1x1, elaborado de fibra de algodón, con decoración listado.



Figura 166: Taparrabo elaborado de fibra de algodón.

12.4 EL MATERIAL OSEO HUMANO Y ANIMAL / ORGÁNICO

12.4.1 EL MATERIAL OSEO RECUPERADO DE LA TEMPORADA 2008

BOLSA OA- 023

SECTOR A/ UNIDAD 9 – limpieza estructura circular, material óseo

Excavado: 17/09/2008

Entierro humano adulto

Femenino, de 35 – 45 años, agricultura, robusta, se tiene: 10 costillas (7 der. y 3 izq.); 1 clavícula derecha con entesopatía en área articular de apófisis del omóplato; 1 esfenoides (con la base del occipital); 1 mandíbula (4 fragmentos) con caries cerradas de 2° Pm. Inferior derecho)

1 fémur derecho, con 5 fragmentos de la epífisis distales con hipervascularización; 1 peroné derecho, 1 cuneiforme del pie derecho; 3 vértebras (1 cervical, 2 torácicas).

Costillas muy fragmentadas; al parecer se trata de un entierro secundario sin cabeza ni brazos. Podría ser una ofrenda de cuerpo mutilado para la agricultura o el pago a la tierra.

BOLSA N° 001 - OH

SECTOR: A; UNIDAD: 9; CAPA: A

- **Humano:**

10 falanges

- 1ª falange: 3
- 2ª falange: 3,
- 3ª falange: 4

Edad: Adolescente: 16 -18 años.

Traumatismo: Callo fusionado a la parte distal de 1 cm. de longitud, es la tercera falange fusionada y no ha crecido por causa de infección o golpe recibido en la parte lateral.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° 002 – O-A****SECTOR: B; UNIDAD: 1; CAPA: B****CONTEXTO: Ushnu (asociado)****- Camélidos:**1 fragmento, posible alpaca (*Lama pacos*)

Húmero, matáfisis proximal, chancado, asado, un accesorio del carpo derecho y es joven.

- Cuy (*Cavia porcellus*)

Húmero izquierdo, mordido asado, insolado.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° 003 – OA****SECTOR: B; UNIDAD: 1; CAPA: C****CONTEXTO: Ushnu (asociado)****- Camélidos (joven):**

2 fragmentos; 1 vértebra cervical C5, fragmentada, chancada; 1 radio-cúbito joven de 2 – 3 años.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° 004 – O-A****SECTOR: B; UNIDAD: 5; ampliación: 1****- Camélidos:**

1 hioides completo derecho joven; 1 tibia proximal fragmentada, 1 accesorio del carpo fragmentado.

- Ave del valle:

1 sacro, chancado, adulto, asado, rajado por intemperie.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° OA-001****SECTOR: B; UNIDAD: 1; Capa: A****- Ovino/ Caprino:**

4 fragmentos jóvenes, 1 vértebra, cuerpo vertebral chancado asado, 1 costilla derecha joven, 1 fémur matáfisis distal y 1 metacarpiano izquierda proximal, chancado.

- **Camélido:**

1 costilla, cuerpo diáfisis, asado.

- **Ave del valle** (gallinaceas)

Perdiz (adulto) (*Nothoprocta pentlandi*): fémur completo izquierdo de 5.2 cm.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-006

SECTOR: B; UNIDAD: 1 (ampliación 1); Capa: A

- **Camélido** (*Lama glama*)

1 epífisis distal de tibia, chancado; charqui, adulto – joven.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-006

SECTOR: B; UNIDAD: 1; ampliación 1

- **Camélido:**

1 vértebra C1 (atlas), asado, chancado; 2 húmeros diáfisis; 2 tibias chancadas; acados.

- **Cérvidos:**

2 costillas y 1 epífisis distal de metafodio.

- **Punta ósea de cérvido:**

Esquirla desgastada de forma triangular de 2.8 cm. de longitud por 0.9 cm. de ancho.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-007

SECTOR: B; UNIDAD: 1 (ampliación 1); Capa: B

- **Cérvidos** (*Odocoileus virginius*)

1 asta; 3 vértebras; 1 tibia chancada, arada.

- **Cricetidae:** “ukush”: 1 entierro de roedor pequeño de *Akodm currer*.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° OA-008****SECTOR: B; UNIDAD: 5 (ampliación 1); Capa: C**- **Cérvidos (*Lama pacos*) joven**

2 fragmentos de fémur, mordidos, asados.

1 maxilar superior derecho, 1 escápula derecha, 1 vértebra torácica (3 fragmentos, 1 falange completa, 3 tercianos, 3 pelvis chancadas, 2 restos de falanges mas 1 diente.

- **Cricetidae (*Phyllotis pictus*): 39 piezas completas. NMI = 2 individuos****P.I.A LUMBRA 2008****BOLSA N° OA-009****SECTOR: A; UNIDAD: 3; Capa: C**- **Camélido:**1 epífisis proximal de húmero de llama (*Lama glama*) robusto, macho, adulto 4 años, asado.**P.I.A LUMBRA 2008****BOLSA N° OA-010****SECTOR: A; UNIDAD: 3; Capa: C**- **Camélido (*Lama glama*)**

2 fragmentos de fémur adulto, 1 falange completo robusto, asado. Animal de carga con una longitud de 6.6 cm., faceta articular superior de 2 cm.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° OA-011****SECTOR: A; UNIDAD: 4; Capa: C**- **Camélido (*Lama glama*)**

Robusto de 4 años de años de edad, 2 fémur izquierda, epífisis proximal, 1 tibia izquierda, epífisis proximal, chancado, arado, 1 cuerpo vertebral torácico, chancado, arado, quemada.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° OA-012**

SECTOR: B; UNIDAD: 5; Capa: B- **Camélido** (*Lama glama*)

Mandíbula, 1 fragmentos de pelvis hembra, 1 húmero fragmento, 1 fémur, cabeza no fusinado, 1 metapodio.

- **Cavidae** (*Cavia pocellus*)

1 mandíbula derecha, macho joven, robusto.

- **Cérvidae** (*Odocoileus virginiums*)

1 vértebra cervical, jara, 2 -3 años, 2 tibias distales, 1 húmero distal

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° OA-013****SECTOR: B; UNIDAD: 5; ampliación 1/ noreste**- **Humano** (*Homo sapiens*) -- hombre serrano

Temporal derecho en fusión, con severa presencia del surco para la arteria emisaria meníngea media.

Edad: adulto-joven 20-25 años

- **Camélidos** (*Lama pacos*) – **joven robusto**

2 cráneos, 2 radios cúbitos, 1 metatarsiano derecho, 3 falanges y 1 tibia proximal.

- **Ave de la sierra:**

Escápula izquierda (Ayno o huashua), chancado, asado.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° OA-014****SECTOR: B; UNIDAD: 5; ampliación 3 / noroeste**- **Humano** (*Homo sapiens*)

Edad: Niño 5-6 años.

- 4 vértebras
- 3 costillas
- 1 radio
- 1 cabeza fémur

- **Canidae** (*Canis familiaris*) – joven
 - 1 húmero, 1 tibia, 1 peroné, 2 costillas, 5 metapodios, insolados, calcáneo izquierdo.

- **Concha** (*Tegula atra*). 1 pieza de procedencia marina.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-015

SECTOR: B; UNIDAD: 07; Capa: B

- **Camelidae** (*Lama glama*) – 3 – 4 años
 - 1 húmero diáfisis chancado, 1 primera falange completa de longitud 7.1 cm, proximal; 1.9 cm. faceta articular superior.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-016

SECTOR: B; UNIDAD: 08; subunidad 7; Capa: D

- **Camelidae** (*Lama pacos*) – 2– 3 años
 - 2 vértebras lumbares joven, 1 pelvis, 2 húmeros, 3 metapófisis (1 tiene coloración morado por acción del alcaloide de la coca) ritual.

- **Canidae** (*Canis familiaris*) – adulto

Cúbito izquierdo, epífisis proximal.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-017

SECTOR: B; UNIDAD: 08; Capa: C; nivel B

- **Humano** (*Homo sapiens*)
 - 2 tibia
 - 1 sacro adulto poroso con hipervascularización por intenso trabajo.
- **Camélidae** (*Lama pacos* y *Lama glama*) – 2– 3 años

2 vértebras torácica joven, arada, chancado, costillas fragmentadas, 2 fragmentos de húmero, 2 falanges, la 3ª falange de alpaca completa, chancada, asada.

- *Palacrocorax sp.* 1 vértebra cervical, chancada completa.
- *Crisetidae*: 30 piezas completas de roedor pequeño joven NMI=2.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-018

SECTOR: B; UNIDAD: 08; subunidad 2; Capa: D

- **Camélidae** (*Lama pacos*) – joven

1 vértebra cervical (C7) sin función de facetas articulares, 2 metapodio (metacarpiano); facetas articulares. 1 vértebra tiene el hueso color rojo verde-azulado que indica asociación con cobre.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-019

SECTOR: A; UNIDAD: 09; Capa: A

- **Camelidae** (*Lama glama*) – charqui

3 fragmentos de vértebras torácicas, erosionadas, 1 tibia izquierda distal, adulto; 1 epífisis distal de metapodio.

- **Cervidae** (*Odocoileus virginianis*): 1 tierno de bula timpánica y 1 adulto demalcolo lateral derecho, completo
- **Canidae** (*Canis familiaris*) – adulto

1 vértebra cervical (C2, axis) completo, adulto; 1 costilla joven.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-020

SECTOR: A; UNIDAD: 09; Capa: B

- **Humano** (*Homo sapiens*)

- 1 costilla derecha, fractura post- mortem adulto y parece ser hombre.

- **Camelidae** (*Lama glama*) –

1 cráneo bula timpánica, 1 húmero matáfisis distal, 1 vértebra joven torácica (T8), epífisis proximal de radio y cúbito (alecranon) no fusionado, joven.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-021

SECTOR: A; UNIDAD: 09; Capa: C

- **Camelidae** (*Lama pacos*) –

Radio cúbito izquierdo, epífisis proximal chancada, fractura transversal, asado, charqui.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-022

SECTOR: A; UNIDAD: 09; Cateo

- **Camelidae** (*Lama glama*) –

1 vértebra cervical, 1 radio- cúbito izquierdo, 1 tibia, epífisis proximal, chancado, 5 esquirlas de húmero.

- **Chinchillidae** (*Lagidium peruvianun*): 1 fragmento de pelvis derecha y chancada.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-024

SECTOR: A; UNIDAD: 10; Capa: B

- **Camelidae** (*Lama paco*) – cruce entre alpaca y llama

La mandíbula izquierda y derecha está ligeramente quemada, es hembra, tiene unos tres años de edad, está chancada y cortada.

Vértebras: 10 vértebras y 5 discos intervertebrales no fusionadas, adulto.

Pelvis: 5 fragmentos de izquierda y derecha adulto-joven entre los 25 – 30 años.

Escápulas: 2 facetas articulares, apófisis y cavidad glenoidea de 1 llama y 1 alpaca.

Costillas: 3 costillas izquierdas: 1 completa y 2 fragmentadas con marcas de corte y mordido.

Falanges: 4 completas mas 1 falange fragmentada final.

Esternón: 2 esternones de llama joven.

Húmeros: 4 fragmentos, apófisis proximal no fusionada joven.

Fémur: 2 piezas derecha, adulto-joven no fusionada.

Tibia: 2 epífisis distales, 1 joven y 1 adulto con entesopatía.

Rotula: 4 piezas completas: 2 izquierdas y 2 derechas.

Calcáneos: 3 derechos completos, joven-adulto.

Astrofalos: 3; 2 izquierdos y 1 derecho completos.

Metacarpianos: 5 completos: 3 izquierdas y 2 derechas.

Metatarsianos: 4 completos: 2 derechos y 2 izquierdos.

- **Cervidae** (*Odocoileus virginianis*)- joven

1 escápula derecha, 1 húmero derecho y 1 epífisis distal de metapodio, astado y radio.

- **Canidae** (*Canis familiaris*): 1 mandíbula izquierda joven y 1 epífisis distal de húmero izquierdo con cavidad de almacenamiento.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-025

SECTOR: B; UNIDAD: 11; Capa: C

- **Camelidae** (*Lama pacos*) –

1 fragmento de cráneo joven cortado y chancado, 2 vértebras cervicales, chancado y mordido; 2 escápulas partes laminares; 1 radio – cúbito, derecho; 3 fragmentos de diáfisis de fémur y 1 metapodio epífisis proximal.

- **Cervidae** (*Odoileus virgoniams*)

2 fragmentos: asado y chancado; 2 vértebras: 1 cervical y 1 lumbar, asado, chancado y mordido.

P.I.A LUMBRA 2008

BOLSA N° OA-026

SECTOR: B; UNIDAD: 11; Capa: D

- **Cervidae** (*Odoileus virgoniams*) joven

2 costillas; diáfisis, chancada, asada y mordida.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° OA-027****SECTOR: B; UNIDAD: 11; Capa: F**

- **Cervidae** (*Odoileus virgoniams*)
 - 1 cráneo joven fragmentado, 3 vértebras torácicas no fusionadas, 2 costillas fracturadas y mordidas, 3 fragmentos de húmeros.
- **Cervidae** (*Caria Porceles*) joven
 - 5 fragmentos de cráneo joven y 1 mandíbula derecha joven.
- **Canidae** (*Canis familiaris*) joven
 - 1 costilla mordida.
- **Pez Telcosteo:** de mar profundo, 1 sola aleta.
- **Ave del valle** (*Strigidae*) lechuza de las huacas -adulto
 - 2 coracoides, 1 escápula, 2 húmeros, 2 fémur izquierdo, 1 tibia derecha y 2 costillas, 2 radio- cúbito.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° OA-028****SECTOR: B; UNIDAD: 11; Capa: H**

- **Camelidae** (*Lama pacos*)
 - 1 fémur, 1 radio- cúbito, 1 tibia, 1 costilla y 2 falanges completos, asado y mordido.
- **Cervidae** (*Odoileus virgoniams*)
 - 1 húmero, 1 tibia de venado joven chancado y mordido.

P.I.A LUMBRA 2008**BOLSA N° OA-029****SECTOR: B; UNIDAD: 12; Capa: A**

- **Camelidae** (*Lama pacos*) 1 llama y 1 alapaca

1 vértebra lumbar quemada, 4 diáfisis de húmero chancado, 1 radio-cúbito derecho proximal y 3 metapodios quemados.

- **Cervidae** (laychu) adulto

1 mandíbula izquierda, 2 costillas, 1 húmero distal y 1 tibia distal chancada, arada y mordido, radio en forma circular.

- **Canidae** (*Canis familiaris*) perro adulto del tipo pecuarius

1 Cúbito izquierdo.

ORG – H – 001

P.I.A LUMBRA 2008

SECTOR: B; UNIDAD: 1; Capa: A

Conjunto orgánico de 19 * 11 cm. de pelo humano lacio de color marrón- amarillento asociado con fibras de maíz, hojas de paca, 3 conchas del mar: ostra, quela de crustáceos, 1 caracol (*Scutalus proteus*) tierra fina de cementerio, pluma de ave camora o paseriforme, 3 ramitas de paca (*Inga feuillei*).

ORG – A – 002

P.I.A LUMBRA 2008

SECTOR: A; UNIDAD: 9; Capa: B

Pelo de caballo (*Cavia porcellus*) color marrón – amarillento con exposición a la intemperie. En cubierta a 3 cáscaras de paca (*Inga feuillei*) 10 * 12 cm. de diámetro

ORG – A – 001

P.I.A LUMBRA 2008

SECTOR: B; UNIDAD: 11; Capa: F

PLUMA: longitud: 16 cm. color negro, con una identificación (uruba) gallinazo de color negro (*Corajyps atratus*) joven.

12.4.2 EL MATERIAL OSEO RECUPERADO DE LA TEMPORADA 2008

EL ANÁLISIS BIOARQUEOLÓGICO: Caja 31

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 270	
Sector: A Unidad: 6 Capa: 2 (subcapa A1) Excavó: s/nombre Fecha: 10/01/2013	
Camélido	1 mandíbula fragmentada quemada (1.5 años de edad), 1 escápula completa derecha con marcas de corte, mordida

<i>(Lama glama y Lama pacos)</i>	<p>y chancada, adulta (Fig. 15, 16). 21 vértebras torácicas jóvenes, incluye 9 quemadas con marcas de corte; 1 pelvis chancada, 5 falanges (2 primeras falanges y 3 segundas falanges completas); 4 costillas (2 derechas y 2 izquierdas) de llama adulto/joven; 2 metapodios quemados distal; 7 fémures (1 adulto y 6 jóvenes) incluyen 5 quemados; 4 diáfisis de húmeros y su epífisis distal, incluye 1 quemado adulto/joven; 5 diáfisis de radio-cúbitos joven, incluyen 4 quemados; 8 tibias adulto/jóvenes, incluyen 4 quemados, partes de diáfisis y epífisis distal; 2 rótulas completas, 1 incinerado y otro asado; 2 calcáneos y 2 astrágalos derechos jóvenes de 1.5 años; 2 carpianos completos: 1 cuarto carpiano y central del carpo derechos de alpaca joven.</p> <p>1 <i>ruki</i> o <i>wichuña</i>, artefacto óseo trabajado para la textilera de alpaca (<i>Lama pacos</i>). De largo mide 14cm y ancho en la base con 5cm; cortado y con desgaste en la epífisis distal.</p>
<i>Cérvido (Odocoileus virginianus)</i>	<p>1 cráneo fragmentado con su asta izquierda en el frontal, 1 mandíbula izquierda adulta de 6-7 años de edad; 4 vértebras torácicas adultas; 2 tibias y 1 radio quemado adultos; 1 primera falange completa; 1 astrágalo izquierdo completo asado; 1 diáfisis de fémur derecho, esquirla, adulto.</p>
<i>Cuy (Cavia porcellus)</i>	<p>1 rodilla articulada con ligamentos entre la epífisis distal del fémur, rótula y epífisis proximal de tibia derecho.</p>
<i>Roedor pequeño (Phyllotis pictus)</i>	<p>1 cráneo chancado adulto, fractura <i>postmortem</i>.</p>
<i>Perdiz (Nothoprocta pentlandi)</i>	<p>1 pelvis adulta, chancada, marrón oscuro, posible pachamanca, y 1 diáfisis de tibia.</p>
<i>Passeriforme</i>	<p>1 cráneo de ave del valle, asociado de pelos regurgitados de una ave de búho o lechuza.</p>



Figura 167: Mandíbula de camélido adulto, alpaca, izquierda completa, procedente del Sector A, Unidad 6 y Capa 2 (subcapa A1) de Lumbra.



Figura 168: Camélido adulto, escápula derecha completa, cortada y mordida en el borde axilar del Sector A, Unidad 6 y Capa 2 (subcapa A1) de Lumbrá.



Figura 169: Ruki o Wichuña, instrumento textil de camélido hallado en el Sector A, Unidad 6 y Capa 2 (subcapa A1) de Lumbrá.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 271	
Sector: A Unidad: 6 Capa: 2, óseo del recinto 2 Excavó: s/nombre Fecha: 10/01/2013	
Camélido (<i>Lama glama</i> y <i>Lama pacos</i>)	2 fragmentos de diáfisis de costillas cremadas.
Cérvido (<i>Odocoileus virginianus</i>)	1 mandíbula izquierda robusto de 6-8 años de edad y 1 astrágalo completo con marcas de corte.



Figura 170: Cérvido (*Odocoileus virginianus*), astrágalo derecho completo con marcas de corte.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 272	
Sector: A Unidad: 6 Capa: 2, Excavó: s/nombre Fecha: 11/01/2013	
Camélido (<i>Lama pacos</i>)	1 húmero distal chancado de alpaca adulto; 1 radio-cúbito distal, chancado joven, producto de charqui; 1 diáfisis distal de tibia; 2 metapodios de joven (1.5-2 años de edad).
Cuy (<i>Cavia porcellus</i>)	1 pelvis completa izquierda, adulto, fracturado <i>postmortem</i> .

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 273	
Sector: A Unidad: 6 Capa: 2, Recinto 2; Excavó: s/nombre Fecha: 11/01/2013	
Camélido (<i>Lama glama</i> y <i>Lama pacos</i>)	2 vértebras (1 cervical y 1 lumbar), este último presenta marcas de corte. Uno es de llama y otro de alpaca. 1 calcáneo derecho adulto completo; 1 primera falange completa joven de alpaca; 1 fémur y 2 diáfisis de húmeros chancados; 2 costillas izquierdas joven, 2 radio-cúbitos; 1 vértebra cervical joven; 1 primera falange fragmentada joven; 1 pelvis chancada adulto/joven; 1 calcáneo tierno derecho. 1 punzón de metapodio de 11 cm de largo.
Cérvido (<i>Odocoileus virginianus</i>)	1 cráneo adulto fragmentado y 1 costilla izquierda joven/tierno.
Cuy (<i>Cavia porcellus</i>)	1 mandíbula derecha completa, cuy adulto.



Figura 171: Punzón de metapodio de camélido de Lumbrá.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 274	
Sector: A Unidad: 6 Capa: 2, Recinto 2; Excavó: s/nombre Fecha: 13/01/2013	
Camélido (<i>Lama glama</i> y <i>Lama pacos</i>)	10 costillas fragmentadas joven, mordidos y asados; 1 vértebra torácica joven, asado de charqui; 1 pelvis joven quemada; 1 fémur joven mordido en la cabeza; 1 radio-cúbito fragmentado y 1 metacarpiano, diáfisis y chancado.
Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 275	
Sector: A Unidad: 6 Capa: 2, Recinto 2; Excavó: s/nombre Fecha: 14/01/2013	
Camélido (<i>Lama glama</i>)	1 primera falange completa con entesopatía de carga; 1 costilla fragmentada; 2 fragmentos de fémur distal, joven; 1 central del carpo completo joven; 1 carpo-radial completo joven.
Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 276	
Sector: A Unidad: 6 Capa: 3, Recinto 2; Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Camélido (<i>Lama pacos</i>)	4 costillas fragmentadas joven, mordidos y asados; 2 fémures de diáfisis fragmentadas adulto/joven; 1 primera falange completo joven; 1 vértebra cervical tierno; 1 pelvis joven; 2 esquirlas de húmero diáfisis adulto/joven.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 277	
Sector: B Unidad: 7 Capa: Superficial, Excavó: s/nombre Fecha: 11/01/2013	
Vacuno (<i>Bos taurus</i>)	1 mandíbula izquierda, 1 axis (C2); 1 escápula, 1 radio, 1 calcáneo y otra mandíbula derecha; 1 segunda falange completo mordido por perros;
Ovino (<i>Ovisaries</i>)	1 cóndilo del cráneo joven, 2 frontales de oveja o cabra tiernos; 1 pata articulada de tibia izquierda, calcáneo y astrágalo joven/tierno; 1 diáfisis de húmero tierno izquierdo, 1 fémur diáfisis y 1 tibia diáfisis.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 278	
Sector: B Unidad: 7 Capa: 1, Excavó: s/nombre Fecha: 11/01/2013	
Camélido (<i>Lama glama</i>)	1 tibia distal joven, 2 astrágalos izquierdo y derecho tierno, 1 metapodio proximal joven y 1 vértebra cervical joven;

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 279	
Sector: B Unidad: 8 Capa: 1, cateo Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Camélido joven (<i>Lama glama</i>)	5 fragmentos de la epífisis proximal de metacarpiano izquierdo joven;

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 280	
Sector: B Unidad: 9; Capa: Superficial Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Ovino (<i>Ovis aries</i>)	1 costilla cocida, derecha, joven;
Lechuza (<i>Tyto alva</i>)	1 húmero izquierdo completo.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 281	
Sector: B Unidad: 9 Capa: 1, cateo Excavó: s/nombre Fecha: 3/10/2012	
Camélido 1 adulto y 1 joven entre llama o alpaca (¿chasa llama?)	2 metatarsianos izquierdo y derecho, proximal, adulto/joven y 1 primera falange completa de alpaca o chasa-llama joven (1.5-2 años edad).

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 282	
Sector: B Unidad: 9 Capa: 1, recinto 1 Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Camélido adulto (<i>Lama glama</i> y <i>Lama pacos</i>)	3 fragmentos de cráneo adulto, posible llama o chasa-llama; 1 esternón joven; 1 vértebra lumbar joven, mordido; 1 diáfisis de húmero adulto/joven; 1 metacarpiano distal de alpaca.
Cérvido (<i>Odocoileus virginianus</i>)	1 bula timpánica izquierda joven, temporal y 1 base del occipital joven.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 283	
Sector: B Unidad: 9 Capa: 2, recinto 1 Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Camélido joven (<i>Lama glama x Lama pacos</i>)	1 radio-cúbito proximal izquierdo con fractura concooidal joven y marcas de corte; 2 astrágalos izquierdos completos de alpacas con marcas de corte.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 284	
Sector: B Unidad: 9 Capa: 1, recinto 2 Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Camélido chasa-llama adulto (<i>Lama glama x Lama pacos</i>)	3 cráneos fragmentados de joven; 1 mandíbula izquierda; 1 diente molar joven; 4 vértebras (1 cervical, 1 torácica y 2 lumbares) fragmentados; 4 diáfisis de húmeros; 1 costilla; 2 epífisis distal de fémur quemado de adulto/joven; 1 epífisis proximal de primera falange; y 1 metáfisis distal de tibia.
Humano	1 calcáneo derecho completo adulto con hipervascularización; 1 incisivo completo adulto; 1 segunda falange del pie, completo y adulto.
Canidae (<i>Canis familiaris ingae</i>)	De pelo ocre-amarillento; 10 costillas; 1 tibia izquierda; 1 escápula izquierda; 7 vértebras (3 cervicales, 2 torácicas y 2 lumbares); 1 sacro completo; 3 metapodios; 2 calcáneos izquierdo y derecho completos.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 285	
Sector: B Unidad: 9 Capa: 2, recinto 2 Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Humano	NMI = 5 individuos (2 jóvenes y 3 adultos) detectado en base a 5 astrágalos izquierdos y calcáneos izquierdos. Hay 1 mandíbula de mujer adulta. Se recuperaron 3 calcáneos derechos; 2 atlas, 2 axis adultos, 7 vértebras cervicales, 8 vértebras torácicas, 10 vértebras lumbares con espondilólisis; 28 costillas; 5 esternones; 2 sacros (1 hombre y 1 mujer); 6 rótulas (3 izquierdos y 3 derechos); 3 clavículas completas (2 izquierdos y 1 derecho); 2 cúbitos y 2 radios completos; 1 húmero izquierdo; 1 omoplato izquierdo completo de adulto/joven con hipervascularización; 1 pelvis derecha femenino con evidencia de ser múltipara de aproximadamente 6 hijos; asimismo, la pelvis exhibe una infección con lesión lítica de forma oval de 2cm de diámetro y alrededor con reacción ósea y asociado de contenido alimenticio adherido a la parte interna del ileón; 1 tibia derecha con hipervascularización de 32 cm de largo; 17 dientes de adultos sueltos; 23 carpianos; 16 tarsianos; 16 metacarpos; 31 falanges de la mano; 34 metatarsos y 41 falanges del pie.
Canidae joven (<i>Canis familiaris vertagus</i>)	1 cráneo, 2 mandíbulas, 2 pelvis izquierdos, 10 vértebras, 1 escápula derecha, 9 costillas, 1 húmero completo izquierdo, 1 radio izquierdo completo, 2 fémures (izquierdo y derecho), 1 tibia derecha completa, 7 dientes sueltos entre 4 incisivos,

	2 caninos y 1 premolar. Perro de color ocre-amarillento, al parecer acompañaba al contexto funerario.
Camélido joven (<i>Lama glama</i>)	1 pelvis, 2 húmeros y 1 vértebra lumbar joven, todos blanquecinos.
Roedores pequeños "ukush" (<i>Phyllotis albus</i>)	1 cráneo y 5 mandíbulas (4 derechos y 1 izquierdo completos), 5 fémures (3 derechos y 2 izquierdos), NMI= 4 roedores adultos. 3 cráneos fragmentados, 5 tibias (3 derechos y 2 izquierdos), 4 pelvis, 1 sacro, 5 vértebras, 4 costillas, 3 húmeros, 4 radios y 3 cúbitos. Son restos de egagrópilas. Incluye una caña de río.



Figura 172: Cráneo y mandíbulas de perro (*Canis familiaris molossoides*) de Lumbra.

Figura 173: Cráneo y mandíbulas de roedores pequeños o *ukush* de Lumbrá.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 286	
Sector: B Unidad: 9 Capa: 4, recinto 2 Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Humano adulto	1 epífisis proximal de metacarpo fragmentado.
Canidae (<i>Canis ingae molossoides</i> o <i>C.i. vertagus</i>)	1 húmero izquierdo completo adulto/joven; 3 vértebras (3 torácicas completas); 1 radio completo izquierdo adulto. Puede ser tipo vertagus o molossoides.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 287	
Sector: B Unidad: 9 Capa: 1, recinto 3 Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Humano adulto	2 vértebras (1 cervical y 1 lumbar) la vértebra lumbar tiene espondilólisis; 3 costillas fragmentadas de color blanquecina; 1 peroné izquierdo diáfisis; 1 metatarso del dedo gordo y otros 2 metatarsos (pie); 1 segunda falange del pie completo.
Camélido	1 primera falange completa joven de 1.5-2 años edad, periostio blanquecino.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 288	
Sector: B Unidad: 9 Capa: 1, recinto 4 Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Camélido joven (<i>Lama glama</i> x <i>Lama pacos</i>)	1 epífisis proximal de fémur, quemado y chancado

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 289	
Sector: B Unidad: 9 Capa: 1, recinto 5 Excavó: s/nombre Fecha: s/fecha	
Camélido joven (<i>Lama glama</i> x <i>Lama pacos</i>)	1 mandíbula izquierda y cuyo ángulo de la sínfisis mandibular indica alpaca (<i>Lama pacos</i>); 1 pelvis; 1 radio-cúbito distal izquierdo con fractura concooidal de forma llama; 1 metáfisis distal de metapodio.
Humano	1 costilla, 1 primera falange de mano de individuo femenino adulto.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 290	
Sector: A Unidad: 10 Capa: Superficial, Excavó: s/nombre Fecha: 16/01/2013	
Camélido adulto (<i>Lama glama</i>)	1 vértebra torácica apófisis espinosa mordida; 1 primera falange completa de llama de la variedad <i>Ccara-sullu</i> robusto con entesopatía.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 291	
Sector: A Unidad: 10 recinto 1, cateo, Excavó: s/nombre Fecha: 19/01/2013	
Humano	1 epífisis distal de fémur derecho, adulto, con hipervascularización, fractura tafonómica <i>post mortem</i> .

Camélido adulto (<i>Lama pacos</i>)	1 costilla izquierda y epífisis distal de fémur izquierdo joven de 1.5-2 años, no fusionado;
--	--

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 292	
Sector: A Unidad: 10 capa 1 Excavó: s/nombre Fecha: 16/01/2013	
Camélido (<i>Lama pacos</i>)	1 mandíbula derecha de alpaca joven; 1 vértebra cervical con tejido con tejido óseo esponjoso abierto como indicador de llama costeña. 3 escápulas (2 derechas fragmentadas y 1 izquierdo completo), 3 costillas joven izquierda; 4 vértebras torácicas joven (1.5-2 años de edad); 1 pelvis izquierda adulta; 2 fémures distal adulto/joven; 4 metacarpianos derecho completo de alpaca suri (<i>Lama pacos</i>); 1 metatarso derecho proximal; 1 metapodio diáfisis; 1 húmero diáfisis; 1 radio-cúbito izquierdo epífisis proximal con fractura por salinidad; 1 primera falange de alpaca; 4 carpianos completos.
Roedor pequeño "Ukush" (<i>Phyllotis sp.</i>)	1 cuerpo parcial adulto, incluye vértebras, costillas, húmero, pelvis, asociado a tejido blando de posible egagrópila.



Figura 174: Radio-cúbito de camélido alpaca (*Lama pacos*) con impregnación de salinidad de Lumbra.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 293	
Sector: A Unidad: 10 capa 2, recinto 1 Excavó: s/nombre Fecha: 08/01/2013	

Camélido (<i>Lama pacos</i>)	1 fémur derecho proximal joven, chancado, fracturado en forma longitudinal con mordedura de roedores, tipo de tafonomía bioestratinómica; 1 húmero distal, chancado, adulto, robusto.
-----------------------------------	---

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 294

Sector: A Unidad: 10 capa 2 Recinto 2 Excavó: s/nombre Fecha: 18/01/2013	
Camélido (<i>Lama pacos</i>)	3 radio-cúbito fragmentados de joven, 2 diáfisis de fémur chancado, joven y 1 primera falange con marcas de mordedura, de alpaca joven.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 31, Bolsa 295

Sector: A Unidad: 10 capa 2 Recinto 2 Excavó: s/nombre Fecha: 20/01/2013	
Camélido (<i>Lama pacos</i>)	1 escápula derecha joven; 4 costillas joven y 1 posee marcas de cortes; 1 diáfisis de húmero joven; 1 tibia proximal de resto de charqui con pigmentos violeta en su epífisis proximal por chacchado de coca; 1 metacarpiano izquierdo joven; 1 tibia diáfisis adulto; 1 primera falange completa; 2 astrágalos completos derechos de individuos jóvenes; y 1 epífisis distal de húmero.



Figura 175: Camélido joven, escápula derecha de Lumbrá.



Figura 176: Camélido joven, costilla derecha con marca de corte de Lumbrá.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 296	
Sector: A Unidad: 10 capa 2 Recinto 3 Excavó: s/nombre Fecha: 19/01/2013	
Camélido (<i>Lama pacos</i>)	2 costillas, 1 escápula, 3 húmeros, 3 vértebras torácicas, 1 tibia proximal, 2 fémures proximal (1 de estos quemado) y 1 primera falange quemada.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 298	
Sector: B Unidad: 11 capa 1 Excavó: s/nombre Fecha: 19/01/2013	
Camélido chasa llama (<i>Lama pacos</i>)	1 base del occipital joven; 1 epífisis proximal de metatarsiano joven; 1 húmero y 2 fémures diáfisis, chancados y jóvenes.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 31, Bolsa 300	
Sector: B Unidad: 12 capa 1 asociado al Ushnu. Excavó: s/nombre Fecha: 20/01/2013	
Camélido (<i>Lama pacos</i>) o chasa llama	3 húmeros fragmentados, proximal y distal joven y adulto; 6 radio-cúbitos diáfisis y proximal; 4 metapodios con manchas violetas por residuos de coca; 2 costillas de joven con marcas de corte; 6 vértebras (1 cervical, 2 torácicas y 3 lumbares) de dos tiernos; 1 escápula derecha adulta/joven.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 376	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 20/01/2013	
Carbón vegetal de chilco (<i>Baccharis lanceolata</i>)	16 fragmentos de leña.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 377	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 1. Excavó: s/nombre Fecha: 20/01/2013	
Carbón vegetal de chilco (<i>Baccharis lanceolata</i>)	5 fragmentos de palta quemada y 7 restos de leñas.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 378	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 1. Excavó: s/nombre Fecha: 08/01/2013	
Carbón vegetal de algarrobo o chilco (<i>Baccharis lanceolata</i>)	6 fragmentos de leña.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 379	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 1. Excavó: s/nombre Fecha: 02/11/2013	
Carbón de palta (<i>Persea americana</i>)	18 fragmentos de leña y 1 pepa de palta quemada.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 381	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 1. Excavó: s/nombre Fecha: 13/01/2013	
Carbón vegetal de palta (<i>Persea americana</i>)	5 fragmentos de tronco de leña.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 382	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 07/01/2013	
Carbón vegetal de chilco ((<i>Baccharis lanceolata</i>))	1 haba quemada, 1 palta, 1 mate, 1 jíquima, 1 coronta de maíz, habiendo en total 53 fragmentos de leña.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 383	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 08/01/2013	
Carbón vegetal diversos	154 fragmentos de leña compuesta de palta, maíz, bellota de algodón, calabaza, zapallo y un fémur izquierdo fragmentado de gaviota.



Figura 177: Restos orgánicos quemados de Lumbrá.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 384	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 09/01/2013	
Carbón vegetal de algarrobo o huarango (<i>Acacia huarango</i>)	18 fragmentos de leña.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 385	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 10/01/2013	
Carbón vegetal diversos	106 fragmentos de leña, compuestas de 2 corontas de maíz, palta, algodón, chilco, etc.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 386	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 10/01/2013	
Carbón vegetal diversos	5 fragmentos de leña de algarrobo y chilco.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 387	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 11/01/2013	
Carbón vegetal diversos	4 fragmentos de leña y 2 tiestos de uso doméstico con hollín.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 388	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 14/01/2013	
Carbón vegetal	3 fragmentos de leña n.n.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 389	
Sector: A Unidad: 2 capa 2 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 15/01/2013	
Carbón vegetal	3 fragmentos de leña no identificados.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 390	
Sector: B Unidad: 12 cateo 1 Excavó: s/nombre Fecha: 10/01/2013	
Carbón vegetal	1 fragmentos de leña no identificados.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 391	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 1/11/2012	
Crustáceos	10 quelas de cangrejo de río, alargados de color anaranjado y con espículas.



Figura 178: Restos de crustáceos marinos, quelas de Lumbrá.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 32, Bolsa 392	
Sector: A Unidad: 6 capa Superficial recinto 2.	
Excavó: s/nombre Fecha: 10/01/2013	
Cangrejo marino	1 quela

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 32, Bolsa 393	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2.	
Excavó: s/nombre Fecha: 10/01/2013	
Crustáceos	6 quelas, NMI= 2 especies. 1 es de río y otro de mar.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 32, Bolsa 394	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2.	
Excavó: s/nombre Fecha: 01/07/2013	
Crustáceos	42 quelas, NMI= 12 cangrejos. 38 son de río y 4 de mar.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 32, Bolsa 395	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2.	
Excavó: s/nombre Fecha: 08/01/2013	
Crustáceos de río	18 quelas de color crema amarillento con manchas marrones con espículas, NMI= 8 cangrejos.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 32, Bolsa 396	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2.	
Excavó: s/nombre Fecha: 10/01/2013	
Crustáceos de río y de mar	12 quelas fragmentadas de cangrejo de río y 1 quela de mar.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 397	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Crustáceos de río	3 quelas, NMI= 2 cangrejos de río.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 408	
Sector: B Unidad: 1 capa 5 recinto 2. Excavó: s/nombre s/fecha	
Gallinazo (<i>Coragyps atratus</i>)	1 pluma negra de 20cm de largo y seco

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 408	
Sector: B Unidad: 1 capa 5 recinto 2. Excavó: s/nombre s/fecha	
Gallinazo (<i>Coragyps atratus</i>)	1 pluma negra de 20cm de largo y seco

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 408	
Sector: B Unidad: 1 capa 5 recinto 2. Excavó: s/nombre s/fecha	
Gallinazo (<i>Coragyps atratus</i>)	1 pluma negra de 20cm de largo y seco

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 409	
Sector: B Unidad: 1 capa 5 recinto 2. Excavó: s/nombre s/fecha	
Terrón apisonado	1 bloque de terrón de 450 gramos

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 410	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 11/01/2013	
Gallinazo (<i>Coragyps atratus</i>)	1 pluma negra de 20cm de largo y seco.
Gaviota (<i>Larus welcheri</i>)	2 plumas cremas de 15cm de longitud.
Pelicano (<i>Pelecanus thagus</i>)	1 pluma marrón de 22cm de largo y seco.
Garza blanca	1 pluma blanca de 12cm de largo y seco.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 411	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 1. Excavó: s/nombre fecha 02/11/2012	
Humano	1 coprolito asociado de chicha de molle procedente de vomito o contenido estomacal.



Figura 179: Coprolitos humanos de Lumbrá.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 32, Bolsa 412	
Sector: A Unidad: 6 capa 2; observación subcapa A1.	
Excavó: s/nombre fecha 02/11/2012	
Canidae (<i>Canis familiaris</i>)	1 mechón de pelo de color ocre-amarillento con 1 coprolito.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 32, Bolsa 413	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 subcapa A1.	
Excavó: s/nombre fecha 02/11/2012	
Gaviota (<i>Larus welcheri</i>)	1 pluma
Pelicano (<i>Pelecanus thagus</i>)	7 plumas

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbrá- Caja 32, Bolsa 414	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 1.	
Excavó: s/nombre fecha 02/11/2012	
Canidae (<i>Canis familiaris</i>)	Pelos de perros de color marrón y crema.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 415	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 1. Excavó: s/nombre fecha 02/11/2012	
Terrones	3 bloques de tierra (2 grandes y 1 pequeño) de apisonamiento.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 416	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 1. Excavó: s/nombre fecha 02/11/2012	
Gaviota (<i>Larus welcheri</i>)	3 plumas marrón cremosa.
Pelicano (<i>Pelecanus thagus</i>)	4 plumas marrones.
Garza blanca	2 plumas blancas de 10cm de largo y seco.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 417	
Sector: A Unidad: 6 capa 2 recinto 1. Excavó: s/nombre Fecha: 10/01/2013	
Gallinazo (<i>Coragyp satratus</i>)	1 pluma negra de 20cm de largo y seco.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 418	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre s/fecha	
Humano	1 mechón de pelo negro seco.
Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 419	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre s/fecha	
Pelícano (<i>Pelecanus thagus</i>)	4 plumas marrones, uno de estos está amarrado en su base con fibras de algodón blanco.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 420	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 07/01/2013	
Pelícano (<i>Pelecanus thagus</i>)	17 plumas marrones de 17cm de largo y seco.
Gaviota (<i>Larus welcheri</i>)	8 plumas cremas.
Garza blanca	2 plumas blancas de 8 cm de longitud.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 421	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 08/01/2013	
Perro (<i>Canis familiaris</i>)	2 coprolitos asociado de restos de jora y pelos de cuy (<i>Cavia porcellus</i>).

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 422	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 08/01/2013	
Humano (<i>Homo sapiens sapiens</i>)	1 mechón de niño.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 423	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 08/01/2013	
Pelicano (<i>Pelecanus thagus</i>)	2 plumas de color marrón claro y oscuro.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 424	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 08/01/2013	
Perro (<i>Canis familiaris</i>)	6 coprolitos y 1 pezuña de chivo o cabra (<i>Capra hircus</i>).

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 425	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre fecha 10/01/2013	
Chivo (<i>Capra hircus</i>)	Pelo de color ocre-amarillento.
Pelicano (<i>Pelecanus thagus</i>)	4 plumas marrones.
Algarrobo o huarango	1 aguja quemada de 7cm de longitud.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 426	
Sector: A Unidad: 6 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 07/01/2013	
Terrones	28 grumos de apisonamiento de animales en cautiverio, posiblemente de caprinos y/u ovinos.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 427	
Sector: B Unidad: 8 capa Superficial. Excavó: s/nombre Fecha: 11/01/2013	
Caprino	1 coprolito aplastado adulto.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 428	
Sector: B Unidad: 9 capa 2. Excavó: s/nombre s/fecha	
Humano (<i>Homo sapiens sapiens</i>)	6 mechones.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 429	
Sector: B Unidad: 9 capa 1. Excavó: s/nombre s/fecha	
Terrones	Conjunto de terrón compuesto por pelo de camélido de color marrón, copos de algodón fifo y crema, con hilos de algodón

	amarrado en palitos de cañas, conteniendo cáscaras de maní (<i>Arachis hypogaea</i>), 1 vaina de cucurbitacea, 3 corontas de maíz (<i>Zea mays</i>). Todo esto es al parecer un ritual de pago a la tierra.
--	---

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 430	
Sector: A Unidad: 6 capa Superficial, recinto 2. Excavó: s/nombre s/fecha	
Pelos	Pelos de cuy (<i>Cavia porcellus</i>), de perros de color ocre-amarillento y de camélidos marrón claro.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 431	
Sector: B Unidad: 9 capa 1 recinto 2. Excavó: s/nombre s/fecha	
Perro (<i>Canis familiaris</i>)	1 mechón de color marrón.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 432	
Sector: B Unidad: 9 capa 4 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 12/01/2013	
Relleno orgánico	Muestra de tierra orgánica compuesta de huevos y larvas de moscas con semillas de calabaza (Cucurbitacea), algodón (<i>Gossypium barbadense</i>), hojas de pacay (<i>Inga feuillei</i>), hojas de coca (<i>Eritroxilum novogranatense</i>), copos de algodón marrón y tierra de color marrón oscuro.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 433	
Sector: B Unidad: 9 capa 1 recinto 3. Excavó: s/nombre s/fecha	
Humano (<i>Homo sapiens sapiens</i>)	1 mechón negro.

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 434	
Sector: A Unidad: 10 capa 2 recinto 2. Excavó: s/nombre Fecha: 18/01/2013	
Camélido (<i>Lama pacos</i>)	1 mechón fino de color marrón y crema (muru-muru).

Proyecto de Investigación Arqueológico Lumbra- Caja 32, Bolsa 436	
Sector: B Unidad: 12 cateo. Excavó: s/nombre s/fecha	
Perro (<i>Canis familiaris</i>)	2 coprolitos.

12.5 LOS QUIPUS

En la temporada 2012-2013 se recuperaron tres quipus incompletos, dos en el sector B y uno en un relleno del sector A (interior de un área doméstica).

12.5.1 LOS QUIPUS DEL SECTOR B

Las características de los dos quipus recuperados junto al Ushnu son los siguientes:

12.5.1.1 Quipu 1: Registro Art.-478

Se trata de un quipu fragmentado, muy deteriorado. Presenta el soporte conformado por una cuerda gruesa y reforzada de 6.5 cm de largo, la cual se va engrosando cuando los hilos aflorantes se van insertando al soporte y se anudan o ingresan a este. El soporte está conformado por la retorsión en “S” de tres cuerdas que a su vez están torcidos en “Z” cada uno.



Figura 180: Vista del quipu 1.

Hacia este soporte o cuerda matriz se insertan 14 cuerdas, las cuales presentan las siguientes características:

Cuerda 1: Se inserta a 1.5 cm del extremo izquierdo de inicio de la cuerda matriz. Se trata de una cuerda de 8.1 cm de largo, formada por la retorsión en “S” de dos hilos previamente torcidos en “Z”. El final de la cuerda está incompleto. No se observa ningún nudo en toda su extensión. El grosor de la cuerda es de 1.5 mm. En la parte media presenta evidencias de carbonización.



Figura 181: Vista del soporte o cuerda matriz del quipu 1 del sector B del complejo arqueológico de Lumbrá.

Cuerda 2: Se inserta a la matriz a 4 mm de distancia de la inserción de la cuerda 1. Se trata de una cuerda ligeramente más delgada que la anterior, de 1.2 mm de grosor. Está formada por la retorsión en “S” de dos delgados hilos torcidos en “Z”. Tiene 10.2 cm de largo. A 5 mm de distancia de la inserción de la cuerda a la matriz presenta un nudo simple. A 2.3 cm debajo de este nudo se aprecian 4 nudos simples consecutivos. Esta cuerda también se encuentra incompleta en el extremo final y en varias partes presenta evidencias de carbonización.

Cuerda 3: Se inserta a 2 mm de distancia de la inserción de la cuerda 2. Se encuentra rota, solo tiene 4 mm de extensión. Tiene 1.5 mm de grosor, formado por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en “Z”.

Cuerda 4: Se inserta a 2 mm de distancia de la cuerda 3, también incompleto, de 4.5 cm de largo, partido a 2.3 cm. En el extremo final presenta un hilo simple. Se forma por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en “Z”. Tiene un grosor de 1 mm.

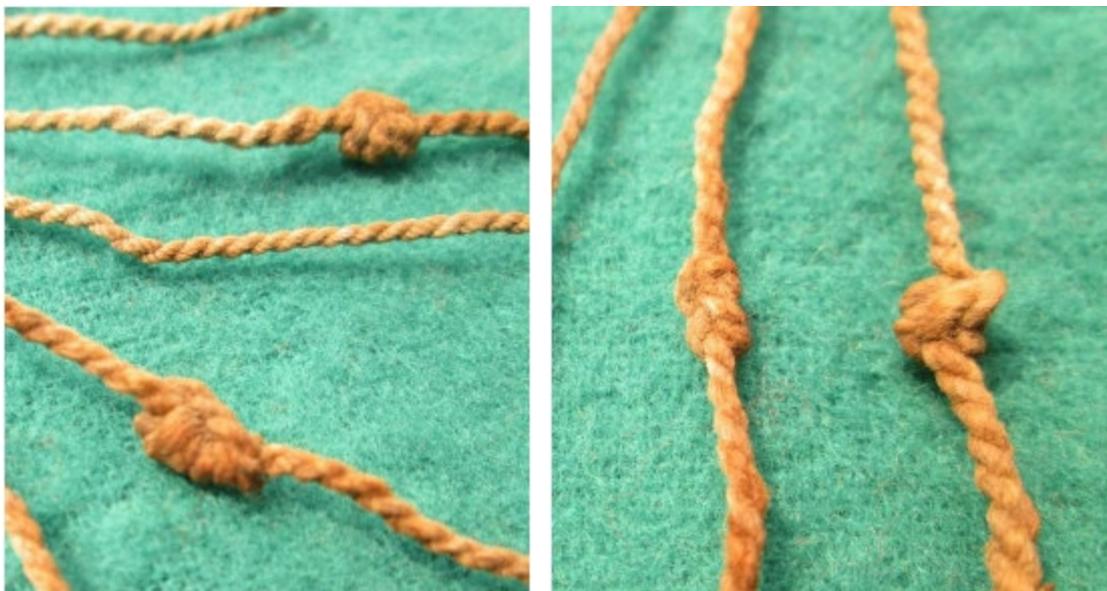


Figura 182 (Superior izquierda): Vista de dos nudos complejos en espiral. **Figura 183 (Superior derecha):** Vista de nudos simples y consecutivos. **Figura 184 (inferior):** Vista de la inserción de los nudos al soporte.

Cuerda 5: Se inserta a la matriz a 0.3 cm de distancia de la inserción de la cuerda 4. Tiene 14.1 cm de longitud. A 12.4 cm de su inserción a la matriz presenta dos nudos simples consecutivos. A 1.3 cm antes del final de la cuerda hay un nudo

compuesto, en el cual el hilo antes de salir del mismo da otra vuelta. Esta cuerda está muy deteriorada por acelerado proceso de carbonización.

Cuerda 6: Se inserta a 2 mm. de distancia de la cuerda 5. Tiene 15 cm. de largo. Presenta color oscuro por el proceso de carbonización en que se encuentra. A 7.2 cm. de su inserción presenta un nudo compuesto. La cuerda tiene 1.8 mm. de grosor y se encuentra incompleto en el extremo. Se forma por la retorsión en “S” de dos hilos en “Z”.

Cuerda 7: Se trata de una cuerda gruesa de 2.8 mm. que se inserta a la matriz a 1.2 cm. de la inserción de la cuerda 6. Esta cuerda está formada por la unión de dos cuerdas, a 1 cm. antes de la inserción a la matriz. La cuerda 7a tiene 11 cm. De largo y se extiende hacia el lado izquierdo, formado por la retorsión en “S” de dos hilos en “Z”, no presentando nudos. La cuerda 7b tiene 19 cm. de largo, de 1.5 mm. de grosor, formado por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en “Z”. Presenta a 5.5 cm. de la unión con la cuerda 7a, dos nudos simples consecutivos, mientras que en el extremo de la cuerda presenta un nudo compuesto.

Cuerda 8: Casi a la misma distancia de la inserción de la cuerda 7, pero insertándose al otro lado de la matriz. Tiene un largo de 16.5 cm. A 7 cm de la inserción presenta un nudo compuesto. La cuerda se encuentra incompleto se forma por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en “Z”. Tiene un grosor de 2 mm.

Cuerda 9: Se inserta a la matriz a 3 mm. de la inserción de la cuerda 8. Tiene una extensión de 16 cm. de largo, pero partido por proceso de carbonización a 9 cm.. No presenta nudos en toda su extensión, pero si un acelerado proceso de deterioro.

Cuerda 10: Tiene 16 cm. de largo y se inserta a 2 mm de distancia de la inserción de la cuerda 9 a la matriz. Entre 6.4 cms. y 7.1 cm. de la extensión de la cuerda, antes de su inserción, presenta un nudo en espiral. El extremo de la cuerda se encuentra muy deteriorado. Esta cuerda se forma por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en “Z”. Tiene un grosor de 1.5 mm.

Cuerda 11: Se inserta a la matriz a 2 mm. de distancia de la inserción de la cuerda 10. Es una cuerda gruesa de 1.8 mm., formada por la unión de las cuerdas 11a y 11b, las cuales se unen 2 cms. antes de la inserción. La inserción se da mediante un nudo. La cuerda 11a tiene 16.5 cm. de largo, pero se encuentra partido a 13.5 cms. de extensión. Presenta en el extremo un nudo. Se forma por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en Z. Tiene 1.2 mm. de grosor. La cuerda 11b tiene 11.5 cm. de largo. A 4 cms. antes de la unión presenta un nudo compuesto en estado de carbonización. Esta cuerda se forma por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en Z.

Cuerda 12: Se inserta a la matriz a 3 mm. de la cuerda 11. Tiene una extensión de 6.1 cm de largo, incompleto en su extremo y sin presentar nudos.

Cuerda 13: Se inserta a la matriz a 2mm. de distancia de la cuerda 12. Tiene 4.1 cm. de largo, sin presentar nudos, ni estar completo. Se encuentra muy deteriorado.

Cuerda 14: Se inserta a la matriz a 3 mm. de la cuerda 13. Tiene 13 cm. de largo, formado por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en Z. No presenta nudos ni está completo.

Todas las cuerdas tienen retorsión en “S”. Son de color beige claro, con tonalidades oscuras por el deterioro por carbonización. Para la inserción de las cuerdas, estas se desplazan alrededor de la matriz y luego de amarrarse se insertan en esta.

12.5.1.2 Quipu 2.- Registro 479

Se trata de un quipu muy deteriorado similar al primero, pero con cuerdas rotas. Se encontró en los alrededores varios fragmentos de cuerdas con nudos. Presenta una matriz de 5 cm. de largo y 5 mm. de grosor, formado por la inserción de las cuerdas que van rodeando la matriz. Las características de las cuerdas aflorantes son:

Cuerda 1: Se inserta a la matriz en el extremo izquierdo. Está formado por la unión de las cuerdas 1a y 1b, la cuales se unen mediante un nudo a 0.7 cm. antes de insertarse a la matriz. La cuerda 1a tiene 5.3 cm. de largo e incompleto, formado por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en Z. Tiene un grosor de 2mm. La cuerda. 1b

tiene una longitud de 23.3 cm., presentando a 5.5 cm. antes de unirse con la cuerda 1a, un nudo compuesto. Esta cuerda se forma por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en Z.

Cuerda 2: Tiene 20 cm. de largo, insertándose a la matriz de extremo izquierdo de la misma. Formando por la retorsión en “S” de dos hilos torcidos en Z. A 6.2 cm. antes de insertarse presenta un nudo complejo en “S”, dos nudos consecutivos unidos. En el extremo final de la cuerda presenta un nudo grueso. Poco antes de la inserción a la matriz se unía con otra cuerda (2b), hoy rota, de 10.6 cm. de largo, partido en dos.

Cuerda 3: Se inserta a la matriz a 3 mm. de distancia de la cuerda 2. Tiene 5 cm. de largo. A 1.5 cm. antes de su inserción presenta un nudo simple

Cuerda 5: Se inserta a la matriz a 0.2 cm. de distancia de la cuerda 4. Es una cuerda de 3 mm. de grosor formado por la unión de dos cuerdas. 5a y 5b estas cuerdas se unen a 1.6 cm antes de la inserción a la matriz. La cuerda 5a tiene 6 cm. de largo, presentando a 1cm. de su final un nudo simple. La cuerda 5b tiene 16.5 cm. de largo, presentando a 5 cm. antes de su unión con l cuerda 5a, un nudo en espiral de 3 vueltas. Presenta además un nudo simple en el extremo final.

Cuerda 4: Se inserta a la matriz a 0.3 cm. de la cuerda 3. Tiene 11.5 cm. de largo, sin evidencias de nudos.

Cuerda 6: Se inserta junto a la cuerda 5. Tiene 18,4 cm. de largo, en estado incompleto. Tiene un nudo simple a 5.4 cm. antes de la inserción y otro al final.

Cuerda 7: Se inserta a la matriz a 3 mm. de la cuerda 6. Tiene 11.5 cm. de largo y 3 mm. de grosor. A 6.5 cm. antes de la inserción presenta un nudo compuesto de dos espirales consecutivos. En el extremo final presenta un nudo simple.



Figura 185: Vista del quipu 2 del sector B, complejo arqueológico de Lumbrá.



Figura 186: Vista del soporte y la inserción de las cuerdas del quipu 2 del sector B, complejo arqueológico de Lumbrá.



Figuras 187 y 188: Detalles de los nudos del quipu 2.



Figura 189: Detalle de la matriz del quipu 2.

Cuerda 8: De 11 cm. de largo, insertado a la matriz junto a la cuerda 7. Presenta un nudo en el extremo. Está roto a 1cm. antes de la inserción.

Cuerda 9: Se inserta a la matriz a 0.4 cm. de distancia de la cuerda 8. Tiene 15.5 cm de largo, presentando a 7cm. antes de la inserción dos nudos consecutivos.

Cuerda 10: Se inserta a la matriz a 0.9 cm. de distancia de a cuerda 9. Tiene 20.8 cm. de largo y presentando un nudo en espiral de 3 vueltas a 7.5 cm. antes de la inserción. Presenta otro nudo en el extremo final.

Cuerda 11: Tiene 15.5 cm. de largo, se inserta a 4 mm. de la cuerda 10. Tiene 1 nudo al extremo final de la cuerda.

Cuerda 12: Tiene 15 cm. de largo, insertándose a 0.5 cm. de la cuerda 11. Casi al extremo final tiene tres nudos consecutivos.

Cuerda 13: Se ubica al extremo derecho de la matriz, de 15 cm. de largo. A 3.5 cm. de la inserción presenta un nudo simple, al igual que en el extremo final.

*Los dos quipus son de algodón, hilos color marrón.



Figura 190: Vista del quipu 3.

12.5.2 EL QUIPU DEL SECTOR A

Las características del quipu recuperado en el relleno de un recinto doméstico es el siguiente:

12.5.1.1 Quidu 3: Registro Art.-478

En medio de un relleno se encontró un quipu conformado por una sola cuerda que contiene 56 nudos simples y consecutivos. Tiene 0.69 metros de largo y un grueso nudo en la parte terminal del mismo. Es de algodón retorcido en "Z", con un grosor de 0.3 cm.



Figuras 191 y 192: Detalles del quipu 3.



Figura 193: Detalles del quipu 3.

12.6 OTROS INSTRUMENTOS Y MATERIALES CULTURALES

De igual manera se ha podido recuperar en las excavaciones numerosos instrumentos agrícolas, materiales para el arado o aporque de la tierra. Asimismo instrumentos textiles en regulares cantidades. Se han encontrado cucharas de madera, silbatos de madera, sandalias de soguillas y cuero de camélido, piruros y porras hecha de piedra (canto rodado).



Figura 194: Piruro de cerámica.



Figura 195: Instrumento agrícola.



Figura 196: Sandalia.



Figura 197: Artefactos de hueso de camélido.



Figura 198: Cuchara de madera.



Figura 199: Silbato de tronco.



Figura 200: Porra hecha de canto rodado.

CAPITULO N° 13:

INTERPRETACIONES CULTURALES SOBRE EL TAWANTINSUYU EN EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE LUMBRA A PARTIR DE LAS EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS PRESENTADAS

A partir de las evidencias presentadas en los capítulos precedentes vamos a sistematizar en el presente capítulo las características de la ocupación del Horizonte Tardío en el complejo arqueológico de Lumbra y a partir de aquí definir las estrategias de dominación aplicadas por los Incas en este complejo arqueológico, identificando cada una de las variables propuestas a partir de los indicadores materiales recuperados durante las investigaciones este complejo arqueológico.

13.1 EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA DURANTE EL TAWANTINSUYU

Los pocos autores que han estudiado las características de la ocupación Inca en el valle de Chancay y el vecino valle de Huaura llegan a la conclusión de la poca presencia de materiales Inca en la ocupación del Horizonte Tardío en estos valles, mientras que la cerámica Chancay Negro sobre Blanco sobrevive y sigue desarrollándose durante la dominación Inca (Cárdenas; 1977: 24, Kroeber; 1926: 270, Kauffmann; 1973: 437, Jiménez; 1982: 26). Las investigaciones arqueológicas y etnohistóricas referidas a este territorio no indican que los Incas fundaran en estos

valles ningún pueblo o centro administrativo (Krzanowski; 1991a: 189). Por su parte, Hans Horkheimer (1970: 376), identificó de la gran cantidad de sitios arqueológicos de la cultura Chancay en el valle Chancay, solo un cementerio con algunos ejemplares de cerámica Inca, sin señalar el nombre del sitio y concluyendo que la influencia Incaica en el valle Chancay es mínima.

Andrzej Krzanowski (1991a) señala la existencia de un sitio en el valle medio de Huaura, conocido como Quintay, el cual identificó en el sector A que el 20% del total de fragmentería en superficie, proviene de vasijas de uso diario de formas típicas de la cerámica Inca como arybalos y mankas: bordes fuertemente evertidos, bases cónicas, protuberancias en el cuerpo, cuerpos engobados en rojo y labios pintados en rojo. Por su parte en el sector B identificó un área funeraria con tumbas saqueadas y conteniendo en los alrededores algunos restos de cerámica Inca local e Inca-Cuzco. Krzanowski también hace referencia a dos vasijas de estilo Inca Imperial (denominado por el autor como Inca-Cuzco), que se encuentran en la colección del Museo Amano y que proceden de los sitios de Lauri y Pampa Hermosa en el valle Chancay; así como dos arybalos Inca Provincial procedentes de Pisquillo Chico; dos vasijas de estilo Chimú-Inca procedentes de Lauri y dos vasijas arybaloides Inca local o Chancay-Inca procedentes de Chacaca en el valle de Huaura y de Lauri. Para Krzanowski (Ibid: 180) es muy posible el hecho que la mayoría de asentamientos Chancay del Intermedio Tardío siguieron siendo habitados durante el Tawantinsuyu, puesto que el valle Chancay estaba altamente poblado al momento de la invasión hispana, tal como lo describieron los primeros españoles que cruzaron el valle Chancay hacia fines de enero de 1533; sin embargo, la poca densidad de materiales Inca en el valle reflejaría el hecho de la débil influencia incaica en la región.

Esta situación identificada en los valles bajos de Chancay y Huaura es contraria para las cuencas altas. En la subcuenca del río Cayash, en la cuenca alta del río Huaura, Krzanowski (1986: 138-161) identificó cerámica incaica en casi el 50% de los sitios arqueológicos tardíos (cultura Cayash). Esta cerámica inca está clasificada en cerámica incaica imperial (Inka –Cuzco), conformada por arybalos, mankas y fragmentos diversos; así como cerámica Inca local (Inka-Cayash), conformada también por arybalos con y sin pintura, mankas, ollas, cuencos y diversos. De igual manera, en la cuenca alta del río Chancay, en sitios Atavillos ha sido posible identificar

cerámica Inca y conjuntos arquitectónicos en estilo Inca local en Purunmarca (van Dalen; 2016); mientras que en el sitio de Chiprac se ha identificado un Kullpi con vano en doble jamba trapezoidal en el barrio 1, y otros recintos con vanos trapezoidales en el mismo sector, al igual que el vano con doble jamba en la estructura 3C de Añay (Cáceda; 2005: 43); así como la presencia de elementos incaicos en el sitio Iguarí de Chuquimarca (van Dalen; 2011e). Por su parte, en el sitio de Rupac se halló edificios construidos en arquitectura Inca local, como el caso del cabildo y kallankas, los cuales incluyen elementos arquitectónicos incas, con presencia de fragmentería cerámica Inca local al interior (van Dalen, Grados, Medina y Malpartida; 2016: 452-453).

Miguel Cornejo (1991, 1992) al analizar los materiales y contextos funerarios excavados por Horkheimer en Lauri, identifica la fase 3B, la cual, a pesar de corresponder al Horizonte tardío, los materiales son Chancay y no presentan influencia incaica, lo que evidencia que la población local siguió desarrollando sus manifestaciones culturales propias.

En el caso específico de Lumbra, a partir de las evidencias arqueológicas se nota claramente que luego de la anexión e inclusión del territorio de la cultura Chancay al Tawantinsuyu como una nación conformante del Chinchaysuyu, y en especial el valle medio del río Chancay-Huaral, el sector B del complejo arqueológico de Lumbra sufrió modificaciones sustanciales en su configuración espacial, lo cual no sucede en el caso del sector A. Estas modificaciones fueron hechas por la población local bajo mandato de las autoridades Inca.

Se ha identificado un total de 8 sectores conformantes del complejo arqueológico de Lumbra, **Sector A:** ubicado en la parte baja de la quebrada, en el lado sur del complejo. Está conformado por un sector de función doméstica, ubicado junto a la carretera Huaral-Acos; **Sector B:** conformado por el sector político administrativo, ubicado inmediatamente al norte del sector A, al otro lado de la carretera; **Sector C:** conformado por un conjunto de terrazas de función agrícola, ubicadas hacia el norte del Sector B, en medio de la quebrada de Lumbra; **Sector D:** conformado por un conjunto doméstico ubicado en el lado norte del complejo, en la margen derecha de la quebrada de Lumbra, justo en el cono de deyección, sobre una pequeña terraza aluvial, circundado por un muro perimétrico que encierra en su interior los recintos de planta

cuadrangular y rectangular; **Sector E:** ubicado en la parte superior del cerro oriental de la parte media de la quebrada, conformado por un conjunto de recintos de planta cuadrangular amplios, de función residencial, de arquitectura más especializada que las edificaciones de los sectores A, D y F; **Sector F:** emplazado sobre la cima central del cerro, a su vez subdividido en dos subsectores, uno primero ubicado en el lado sur, en una pequeña abra, conformado por un recinto circular de 7.40 m de diámetro, con fines de depósito; y el segundo subsector ubicado en el lado meridional, conformado por un conjunto de 125 recintos cuadrangulares pequeños, muy destruidos, con muros edificados a base de cantos rodados medianos y pequeños; **Sector G:** ubicado en toda la cima del cerro oriental de la quebrada, conformado por numerosas construcciones de diferentes funciones; y **Sector H:** conformado por un conjunto de terrazas consecutivas emplazadas en la ladera occidental del cerro Lumbrá.

El sector B se encuentra ubicado en la parte baja del complejo, inmediatamente al norte del sector A, al otro lado de la carretera. Está conformado por un conjunto de estructuras de función político-administrativo y ceremonial, que se constituiría en el área nuclear del asentamiento, con evidencias de constantes remodelaciones en el Intermedio Tardío y en el Horizonte Tardío. Este sector se empezó a edificar desde el Horizonte Medio con la introducción de estructuras funerarias pequeñas, de sección semisubterránea, de planta en “D”, ovaladas y cuadrangulares, edificadas a base de cantos rodados medianos. Entre las estructuras del Intermedio Tardío destaca una plataforma elevada de planta cuadrangular, posiblemente con rampa frontal (aún no definida, pero inferimos que lo tenga por el patrón de estas estructuras en el valle), con muros de contención a base de piedras canteadas, cantos rodados y adobes, de 3 metros de altura (sin contar las estructuras superpuestas del Horizonte Tardío). Este edificio se encuentra orientado en un eje noroeste – sureste, tiene 30 metros en su eje suroeste – noreste por 28 metros en su eje noroeste – sureste, y está asociada en la parte frontal a un patio rectangular, y este a su vez a un conjunto de recintos rectangulares. La planta del edificio no es exactamente cuadrada, pues presenta algunos muros de contención zigzagueantes. Alrededor de este edificio se aprecian recintos amplios de planta cuadrangular y rectangular edificados a base de cantos rodados y piedras canteadas unidas con argamasa.

En el extremo Oriental del sector, cuyo límite natural es el acantilado del cauce de la quebrada de 8 y 10 metros de profundidad, en cuyo borde pasa la primera muralla perimétrica, se encuentran un conjunto de habitáculos, de función no definida, y entre estos existen dos cúpulas medianas, piedras con numerosos orificios con posibles fines astronómicos. La de mayores dimensiones presenta más de 30 orificios circulares de hasta 1 cm. de profundidad.

Durante el Horizonte Tardío, con la llegada del Tawantinsuyu al valle, se nota una gran variación en la organización espacial del sector. La plataforma elevada y los recintos aledaños, fueron encerrados en un gran cuadrilátero de planta cuadrangular, con muros perimétricos hechos a base de tapias, mediante la técnica de paños murarios. El muro sureste tiene 52.50 metros de largo, y está en regular estado de conservación, con una altura promedio de 2.90 metros. El muro noreste tiene 46 metros de largo, con una altura de 2.80 metros y un grosor de 0.70 metros en la parte baja, con más del 60% del muro destruido. El muro perimétrico noroeste tiene 52 metros de largo y está totalmente destruido, identificándose con mucho esfuerzo las bases. El muro perimétrico suroeste tiene 42.20 metros de largo,

Las edificaciones ubicadas hacia el oeste del cuadrilátero fueron desmanteladas a fin de conformar una extensa plaza cuadrangular, asociada a dos Kanchas contiguas hacia el lado norte y un pequeño Ushnu hacia el lado sur. Existió otra plataforma similar hacia el lado norte delante de las dos Kanchas, pero hoy se encuentra destruido.

La modificación sustancial en este sector durante el Horizonte Tardío se debe al simbolismo de control de las entidades religiosas locales, primero de encerrar el área ceremonial con un cuadrilátero de tapias, como es la plataforma elevada, a la cual se le dio mayor elevación con arquitectura de tapias, así como también la ampliación hacia el lado noroeste y edificación de recintos de planta cuadrangular a base de tapias. Esta situación asemeja a lo sucedido en el templo del sol de Pachacámac. Luego el área fue encerrada en el cuadrilátero.

Por su parte los otros sectores contiguos, de función doméstica no evidencian cambios sustanciales durante el Horizonte Tardío, pues la organización espacial y el

uso de materiales culturales como la elaboración de cerámica, textilera, siguió manteniendo los cánones del Periodo Intermedio Tardío, introduciéndose solo algunos ejemplares de Estilo Inca local o Chancay-Inca. Esto indica que no hubo una intervención directa en las actividades domésticas de la población local, pues estas siguieron desarrollando sus manifestaciones culturales propias, símbolos de su identidad nacional Chancay. Se nota ausencia de elementos Incas en los sectores domésticos. Esto indica además que hubo una coexistencia entre la población Chancay y los administradores del imperio.

13.2 LOS EDIFICIOS CONSTRUIDOS DURANTE EL TAWANTINSUYU EN LUMBRA

Los edificios Tawantinsuyu que evidencian la presencia de este estado en el complejo arqueológico de Lumbra, se ubican en el sector B y fueron edificados luego de la anexión de este territorio al Chinchaysuyu. Hacia el lado suroeste del cuadrilátero se ubica una gran plaza de forma cuadrangular, asociada al cuadrilátero, a un conjunto de dos Kanchas y a un pequeño Ushnu. La plaza tiene 82 metros en su eje noroeste – sureste, por 66 metros en su eje suroeste – noreste. Se aprecia en medio, alineamientos de piedras, que habrían conformado las bases de muros dobles, destruidos para la habilitación de la plaza.

Hacia el lado sureste, se ubica una pequeña plataforma de 2.90 metros (eje suroeste – noreste) por 3.00 metros (eje noroeste – sureste), con una altitud de 1.40 metros. Esta plataforma, por sus características peculiares y su asociación, se trata de un Ushnu pequeño, edificado con muros de contención de 0.35 metros de ancho, a base de piedras canteadas grandes. En la parte posterior, el Ushnu está adosado a un muro de piedras canteadas que delimita la plaza por el lado sureste.

Hacia el otro lado de la plaza, frente al Ushnu, se encuentra un conjunto de dos Kanchas, adosadas y asociadas a un gran corral en el lado posterior. La primera Kancha se ubica en el lado noreste, está conformado por 5 recintos rectangulares, con un ancho de entre 2.00 y 3.45 metros, dispuestos consecutivamente alrededor de un patio de 12.20 metros por 16.00 metros. Los muros están edificados a base de piedras

canteadas de regular tamaño, unidos con argamasa de barro. El acceso a esta Kancha se realiza por el ala izquierda. La otra Kancha está conformada por seis recintos rectangulares de 3.50 metros de ancho en promedio, dispuestos alrededor de un patio cuadrangular de 13.50 metros (promedio) por 12.00 metros, con muros de la misma tecnología constructiva que el anterior. En la parte posterior de las dos Kanchas existe un recinto rectangular de gran tamaño, de 47 metros de largo, por 14.70 metros de ancho, al cual se accede por un pasadizo que discurre junto a la Kancha 2, por su lado suroeste.

En la parte frontal de las Kanchas, frente al acceso de la Kancha 1, se aprecian los restos de una pequeña plataforma, alineado frontalmente con el Ushnu, por lo que pensamos que podría tratarse de otro Ushnu, ubicado al otro lado de la plaza, pero lamentablemente en muy mal estado de conservación.

Los edificios Tawantinsuyu presentan la organización y distribución formal del Tawantinsuyu, pero la técnica arquitectónica es local, su construcción fue organizada por el estado, pero los constructores fueron locales; esto además de los materiales recuperados indican que en el complejo arqueológico de Lumbra no hubo mitqmas durante el Horizonte Tardío.

Con respecto al ushnu, es una estructura arquitectónica característica del Tawantinsuyu, conformada por una o más plataformas superpuestas, emplazada en el área nuclear de los asentamientos administrativos o en espacios abiertos en orientación a los apus tutelares (como en el caso de los ushnus de Ayacucho, Cavero; 2010). Los ushnus de mayor complejidad y dimensiones se encontraban en el Cusco. Sobre su funcionalidad, Monteverde (2011), propone que era ceremonial, siendo las áreas donde se desarrollaban ofrendas y libaciones de líquidos en honor a las divinidades. El ushnu de mayor importancia en el imperio, habría sido el de la plaza de Haucaypata, en medio de la actual ciudad del Cusco. Monteverde (Ibid: 46-48), precisa que la ubicación de los ushnus en los centros administrativos siempre se asocia a una plaza, ubicándose hacia uno de los lados internos de esta, o en el centro; existiendo vanos de acceso, escalinatas o rampas de acceso desde la plaza hacia la parte superior de la plataforma. Siempre la planta de los ushnus es trapezoidal, rectangular o cuadrangular, existiendo algunos ushnus (como en el caso del sitio arqueológico de Incahuasi en el valle medio

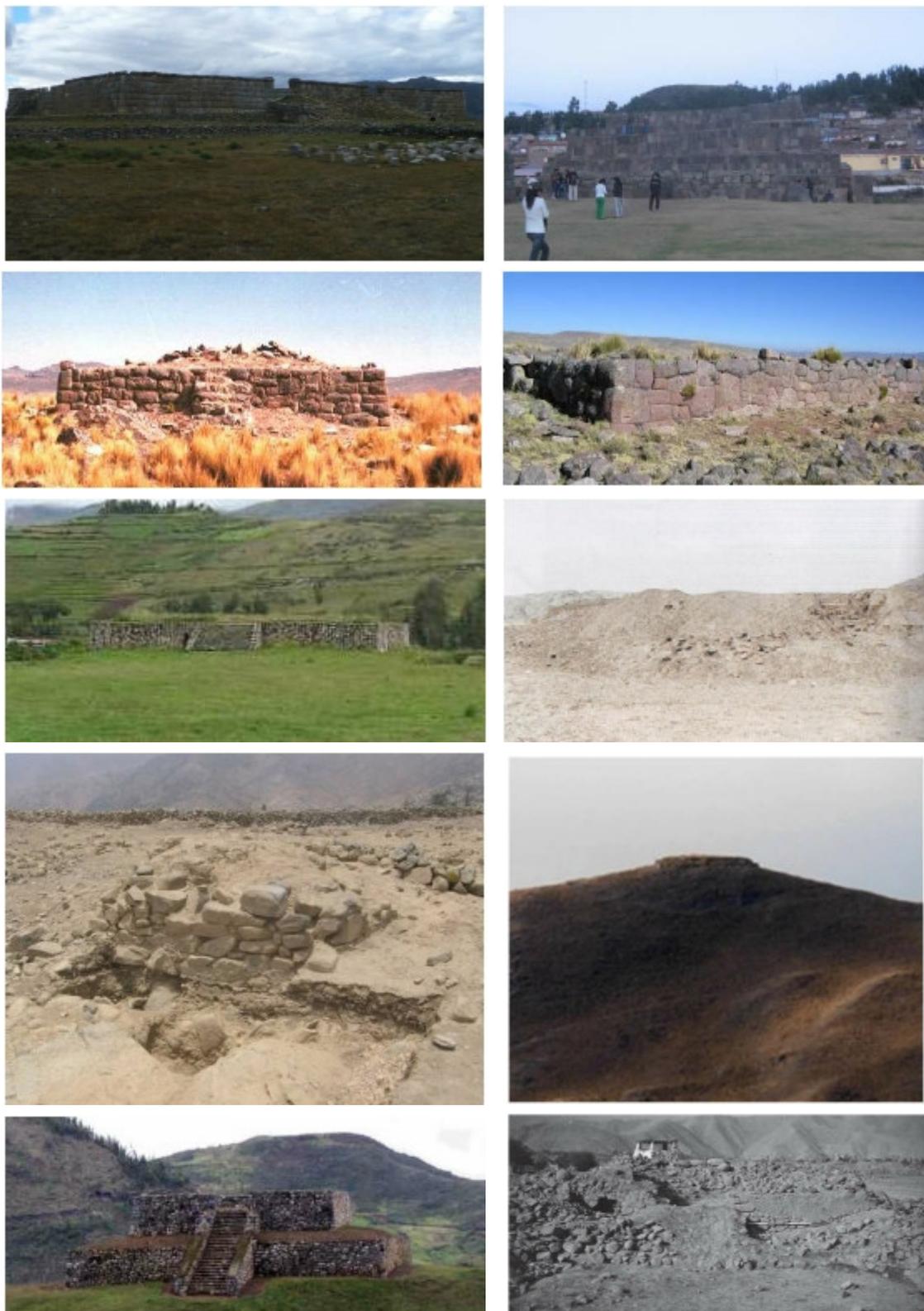


Figura 201: Fotografías comparativas de ushnus de diferentes sitios Tawantinsuyu y del ushnu de Lumbrá. Superior izquierda: Ushnu de Huánuco Pampa (Onofre; 2014: 98); superior derecha: Ushnu de Vilcashuamán; centro superior izquierda: Ushnu de Wamanillo en Huancasancos, Ayacucho (Cavero; 2009: 313); centro superior derecha: Ushnu de Mesapata 2, Lucanas, Ayacucho (Cavero; 2009: 317); centro izquierda: Ushnu de Saywite, Abancay; centro derecha: Ushnu de Pachacamac (Ramos; 2011: 208); centro inferior izquierda: ushnu de Lumbrá; centro inferior izquierda: Ushnu de Quriwayrachina, Chungui, Ayacucho (Añanca; 2012:259); inferior izquierda: Ushnu de Curamba, Andahuaylas; inferior derecha: Ushnu de Huaycán de Pariachi, Ate, Lima (Villacorta; 2003: 179).

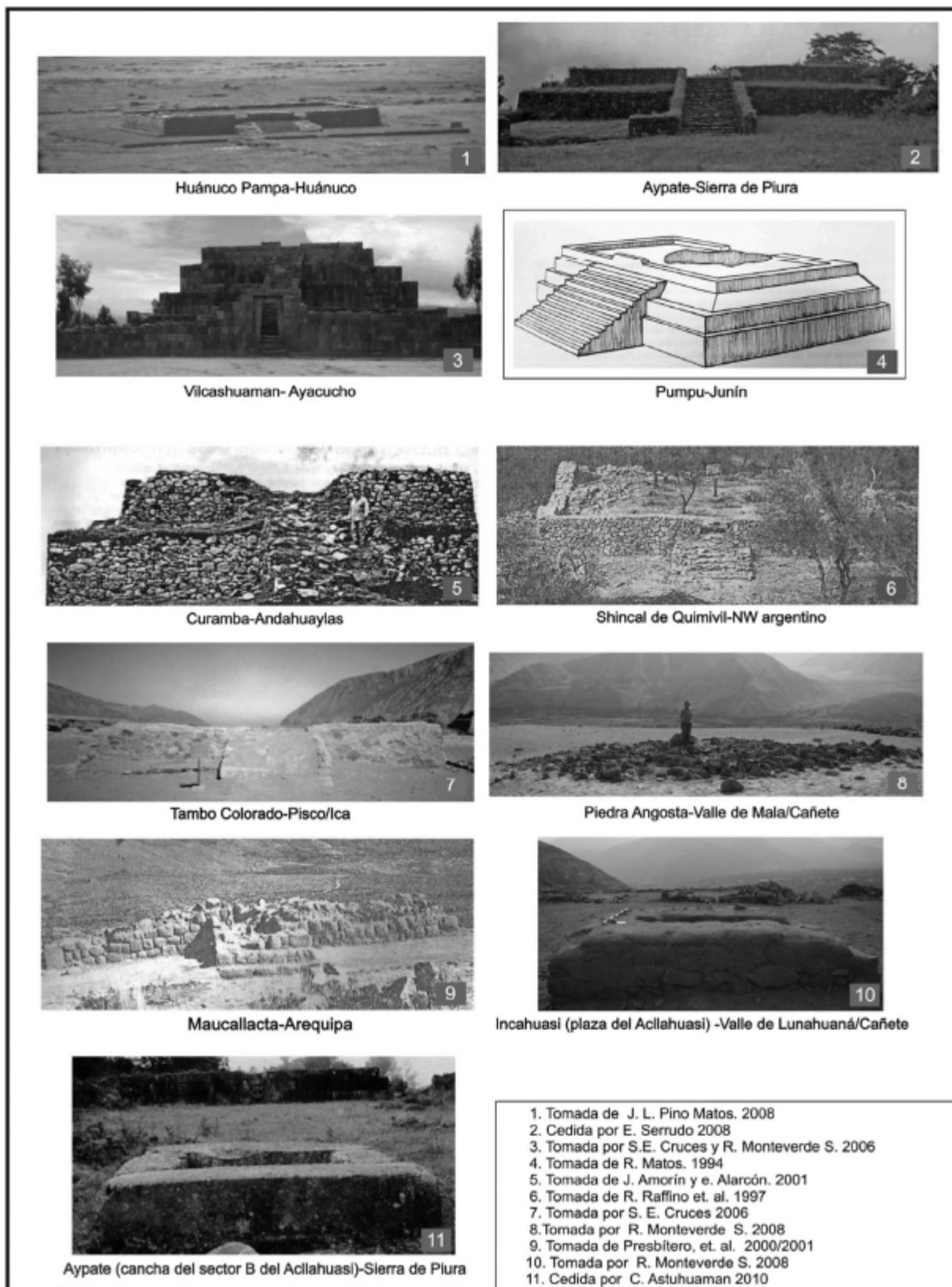


Figura 202: Análisis comparativo de 11 ushnus del territorio andino (Monteverde; 2011: 50).

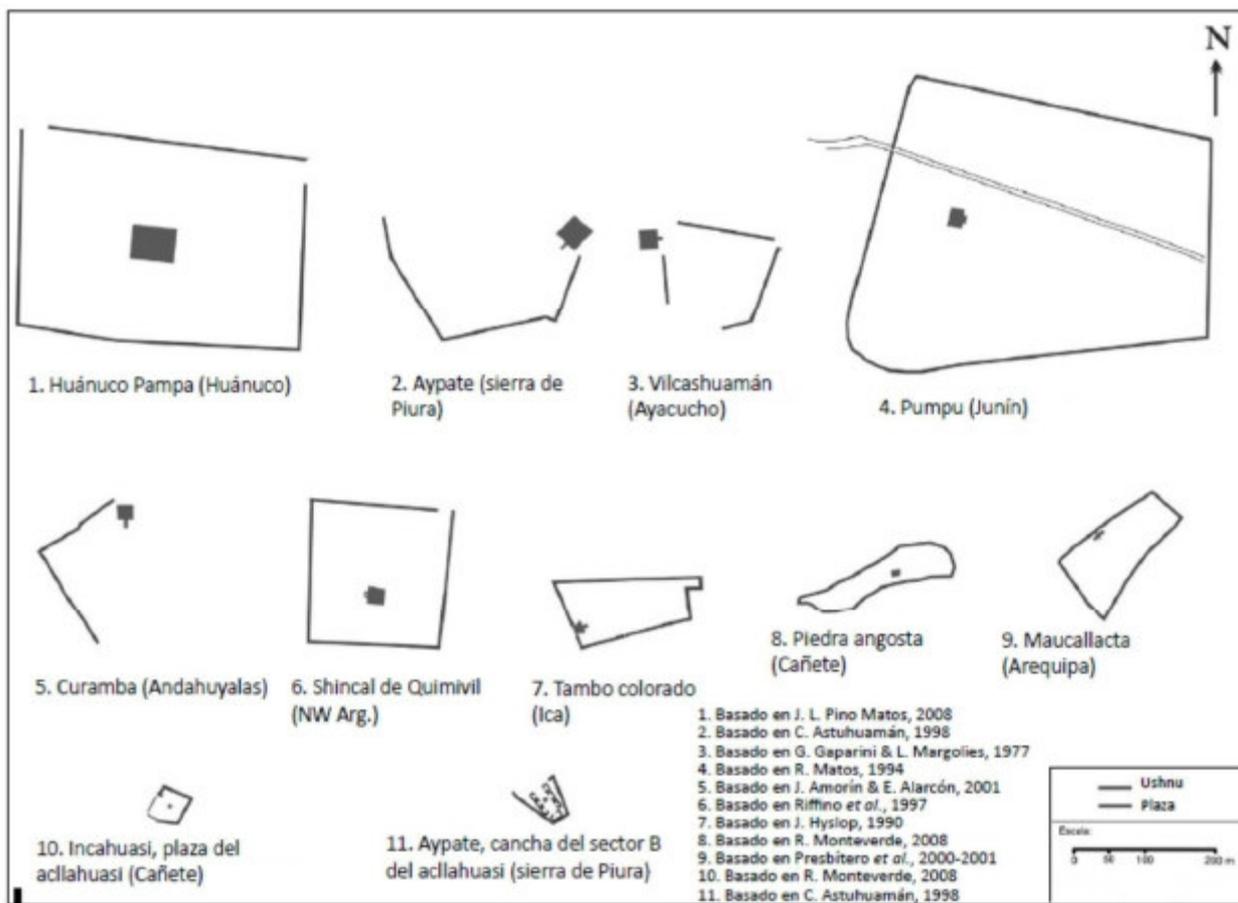


Figura 203: Ubicación de ushnus de algunos centros administrativos provinciales en relación a la plaza (Monteverde; 2011: 48).

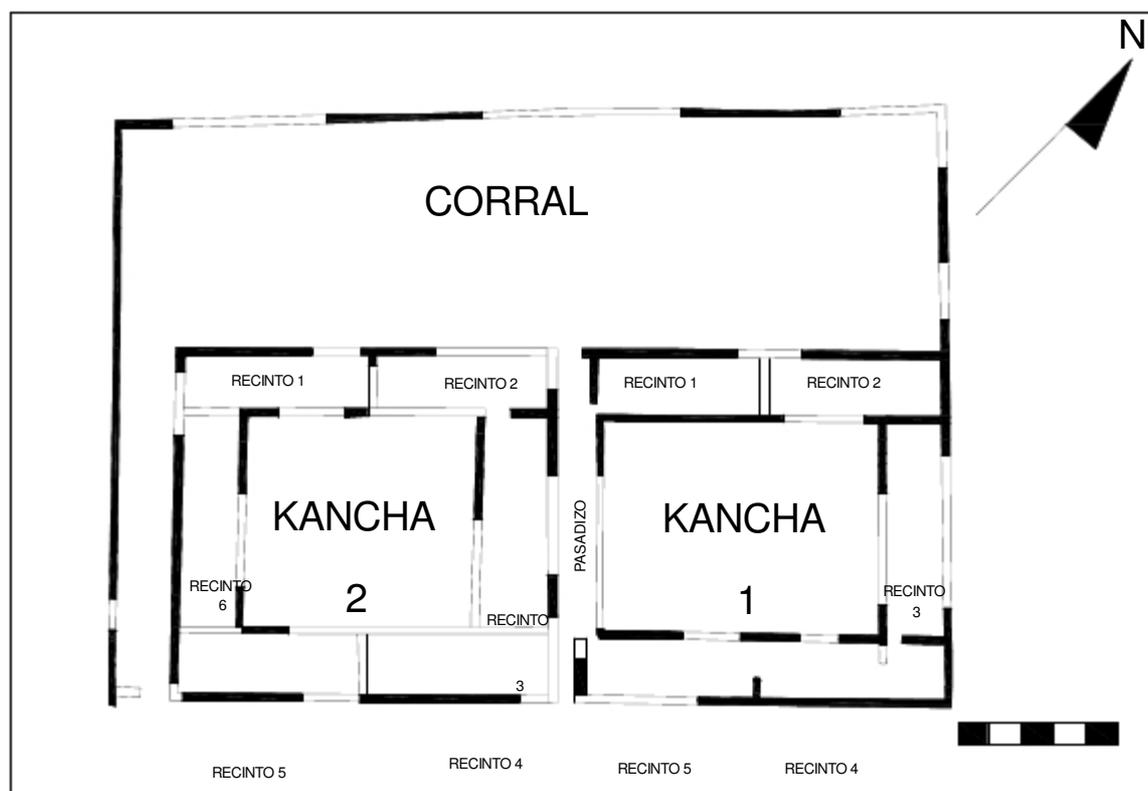


Figura 204: Plano de las dos kanchas, complejo arqueológico de Lumbra, Sector B.

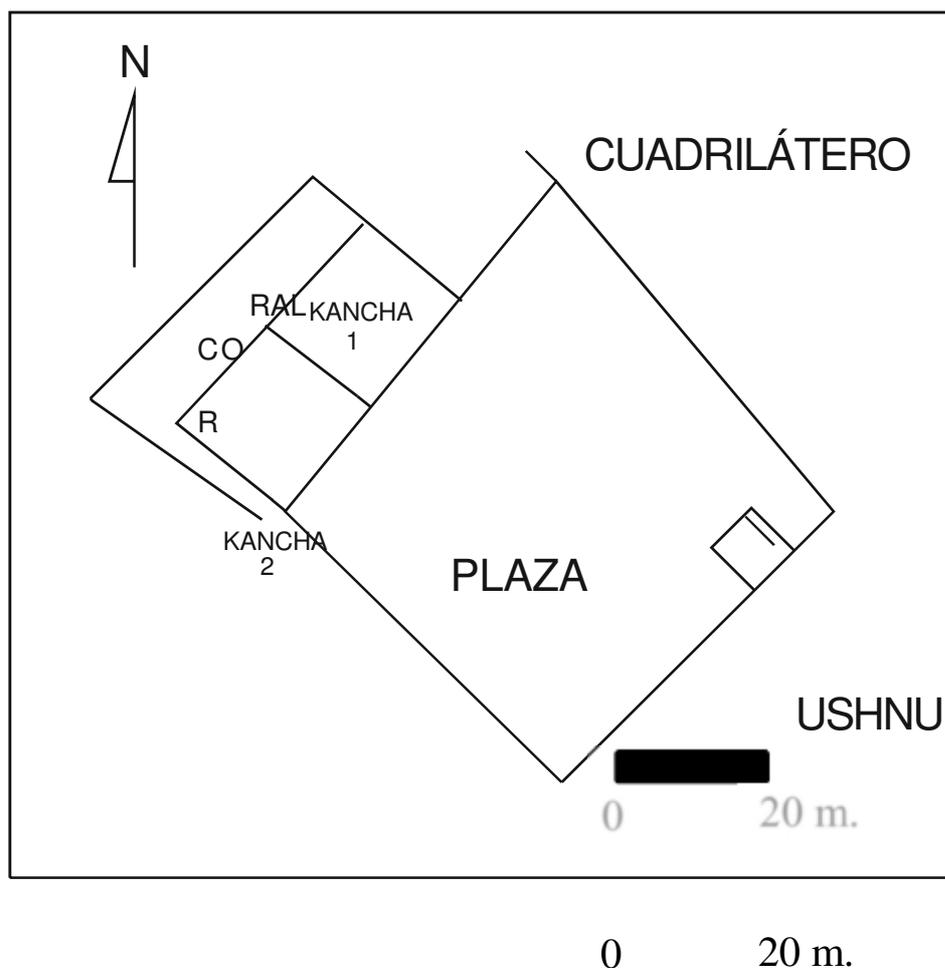


Figura 205: Ubicación del ushnu de Lumbra con respecto a la plaza y a las dos kanchas, Sector B.

del río Cañete en Lunahuaná y en el sitio arqueológico de Aypate en Ayabaca, Piura), que tienen una altura que no supera 1 metro. En cuanto a su técnica constructiva se puede encontrar de finos aparejos en sillería como en Vilcashuamán, sillares rústicos como en Huánuco Pampa, o muros de piedra semicanteadas en pircado simple como en Pumpu. El caso del ushnu de Lumbra es similar en sus dimensiones a los ushnus de Incahuasi en Cañete y de Aypate en Piura; mientras que se asemeja en su técnica constructiva con el ushnu de Pumpu. El ushnu de Lumbra se encuentra ubicado al interior del espacio delimitado de la plaza del sector B, la única plaza ubicada al interior del complejo arqueológico de Lumbra, accediéndose a la parte superior a través de una rampa lateral proveniente desde la plaza misma.

En la costa central hay pocos casos de ushnus, entre estos tenemos: Pachacamac en el valle de Lurín, Huaycán de Pariachi en el valle del Rímac, Piedra Angosta en el valle de Mala, Incahuasi en el valle de Cañete, Tambo Colorado en el valle de Pisco, entre otros. Estos ushnus, salvo los de Pachacamac y Tambo Colorado,

son de reducidas dimensiones como el ushnu de Lumbra, y más están representando a esta área ceremonial que cumplir tal función.

Por su parte la presencia de kanchas al otro lado de la plaza ha sido documentado en numerosos sitios del Tawantinsuyu, en especial en el mismo Cusco, como en el sitio de Ollantaytambo, donde las kanchas se ubican al sureste de la plaza principal, en la parte baja del asentamiento.

13.3 LOS MATERIALES CULTURALES

Se ha recuperado de los estratos del Horizonte Tardío, regular densidad de material cultural, predominando el material cerámico, botánico, óseo animal y humano, entre otros.

13.3.1 La cerámica

El material cerámico recuperado de los estratos del Horizonte Tardío en el complejo arqueológico de Lumbra corresponde mayoritariamente a cerámica llana sin decoración, de naturaleza doméstica. Esta cerámica la hemos definido como Estilo Llano, de pasta roja, conformando entre sus formas preponderantes: cuencos, platos, ollas, cántaros, tinajas, así como alisadores.

De igual manera, es predominante la presencia del Estilo Lauri Impreso, denominado así por ser definido por primera vez por Hans Horkheimer en el sitio arqueológico de Lauri y por sus características decorativas con círculos impresos o puntos en la tercera parte superior de las vasijas, especialmente en el cuello. La decoración de estas vasijas puede ser de varios tipos: con círculos simples, dos círculos concéntricos, círculo con punto concéntrico o punto simple. La disposición de los círculos se presenta en bandas horizontales continuas, alrededor de la vasija y puede ser en una, dos, tres o hasta cuatro filas o bandas horizontales. Este estilo tiene fuerte presencia en el valle medio del río Chancay, asociado a las vasijas domésticas. Entre

las formas identificadas en los contextos del Horizonte Tardío de Lumbra figuran: cuencos, ollas y cántaros.

En tercer lugar tenemos el Estilo Chancay en sus tipos Negro sobre Blanco y crema. El tipo Negro sobre Blanco es el más ausente en los contextos del Horizonte Tardío al igual que en los del Intermedio Tardío, se caracteriza por presentar engobe crema y sobre este se superpone los motivos decorativos de color negro, marrón o plomo, en bandas, líneas, cuadrados o figuras antropomorfas y zoomorfas. Entre las formas presentes figuran: platos, cántaros y figurinas antropomorfas y zoomorfas. Por su parte el tipo crema presenta engobe total en color crema, aunque el problema radica en que es posible que la parte de la vasija fragmentada sea del Negro sobre Blanco, pero corresponda a la parte en crema. Entre las formas identificadas tenemos: platos, cuencos y cántaros.

Por su parte la cerámica Inca se presenta de manera local en lo que se conoce como el Estilo Inca local o Chancay-Inca. Se caracterizan por presentar formas mixtas Chancay e Inca, decoración con motivos Inca, pero la pasta de las vasijas es local. Predominan las vasijas de borde evertido. Sin embargo los fragmentos recuperados son los más escasos, de poca densidad, no pasando de los 20 fragmentos. Se han identificado bordes arybaloides evertidos, asas de chuas o platos, la aplicación de una mazorca de maíz, así como un borde y cuello de Estilo Chimú - Inca. La decoración de estos ejemplares corresponde a engobe o pintura total, así como aplicaciones, solo un fragmento presenta cerca al borde decoración ajedrezada en negro y crema en el interior de una banda horizontal, encima de cuadrados rojos grandes.

En síntesis, debemos señalar que la cerámica presente en los contextos arqueológicos del Horizonte Tardío en el Complejo arqueológico de Lumbra es principalmente de naturaleza doméstica, así como pocos ejemplares del Estilo Chancay. Se han encontrado escasos fragmentos de Estilo Inca local elaborados en pasta local, pero con formas y decoración Inca.

13.3.2 La textilera

El material textil recuperado de los estratos del Horizonte Tardío del complejo arqueológico de Lumbra corresponde a prendas domésticas, de lana de camélidos y algodón, la mayoría llana sin decoración. Se ha recuperado taparrabos, uncus, mantas, de tonalidad marrón. La técnica de urdido y tramado es 1x1 o 2x2. Tres ejemplares presentan decoración en bandas alternadas en colores marrón claro (beige) y azul. Algunas eran prendas utilizadas en la vida diaria y otros eran envoltorios de fardos funerarios, no presentan en la decoración motivos complejos.

13.3.3 Otros materiales culturales

Entre los materiales que pueden ser indicadores del Tawantinsuyu en el complejo arqueológico de Lumbra, figuran tres quipus, dos de ellos recuperados en la capa C de la unidad emplazada (en la temporada 2012-2013) junto al Ushnu, mientras que el otro corresponde a un relleno del interior de un recinto doméstico del sector A. Los dos quipus del sector B presentan características similares, con un soporte o cuerda matriz al cual se insertan las cuerdas. Las cuerdas presentan cuerdas secundarias en algunos casos insertados mediante nudos. Las cuerdas son hechas de fibra de algodón, conteniendo nudos simples, consecutivos y complejos. El quipu del sector A es simple, de 0.69 metros de largo, formado por una sola cuerda conteniendo 56 nudos simples y consecutivos. Muchos investigadores que han trabajado sobre la importancia de los quipus durante el Tawantinsuyu concuerdan en la importancia que estos instrumentos contables tuvieron para la administración incaica en sus provincias (Radicati; 2006, Urton; 2003; 2005).

13.4 LOS MATERIALES ALIMENTICIOS

Los estratos del Horizonte Tardío excavados en el complejo arqueológico de Lumbra contenían abundantes materiales alimenticios, especialmente en el sector A, donde se han encontrado abundantes rellenos.

13.4.1 Los restos botánicos

Según la literatura revisada para el valle de Chancay no ha habido un estudio especializado sobre la paleobotánica. Los pocos estudios realizados se han concentrado en el valle de Huaura, sitio de Cerro Colorado (Ugent & Ruiz; 1997, Ruiz; 1981a; 1981b; 1990a, van Dalen, Altamirano & Huamán; 2013), así como los recientes análisis de materiales de otros sitios del valle de Chancay, aún inéditos. Más al norte, en el valle de Supe se encuentran los estudios de Shady para el sitio de Caral-Chupacigarro de los períodos Arcaico y Formativo (Shady; 2006).

Los restos botánicos de mayor densidad corresponden al algodón (*Gossipium barbadense*) de varios tipos predominando los de color marrón y blanco; y el maíz (*Zea mais*), por lo que se puede afirmar que el valle medio del río Chancay durante el Horizonte Tardío fue un valle algodónero y maizero, así como cocalero. De igual manera se encontraron restos de: frijol (*Phaseolus vulgaris*), ají (*Capsicum s.p.*), habas (*Phaseolus* sp. o *Vicia faba*), maní (*Arachis hypogaea*), quinua (*Chenopodium quinoa*), yuca (*Manihot esculenta*), entre otros. Entre las frutas tenemos: El pacaé (*Inga feullieu*), palta (*Persea americana*), lúcuma (*Pouteria lúcuma*), guayaba (*Psidium guajava*), mito (*lupinus mutabilis*), capulí o guinda (*Prunus serotina*), níspero (*Eriobrotria* sp.), chirimoya (*Annona cherimola*), guayaba (*Psidium guayava*), ciruela del fraile (*Bunchosia armeniaca*) entre otros. Estos productos conformaban la base de la dieta botánica de la población de Lumbra durante el Horizonte Tardío.

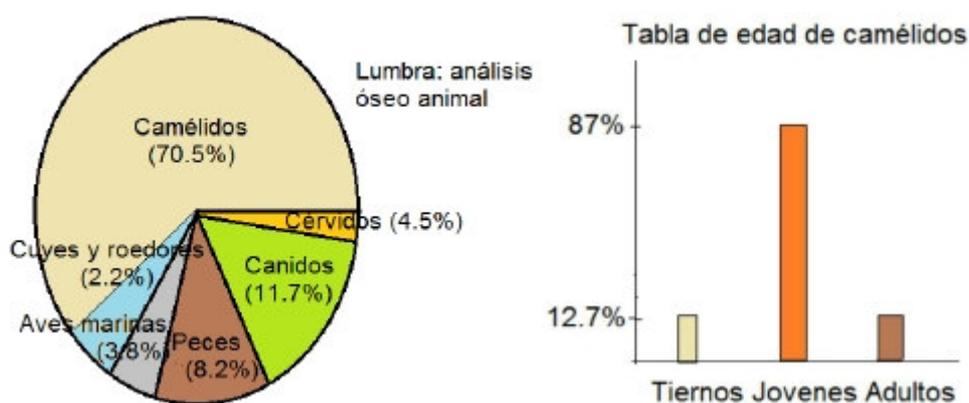
Es necesario señalar el hallazgo de Plantas industriales: algodón blanco, crema, marrón claro y marrón oscuro o fifo (*Gossypium barbadense*), mate (*Lagenaria siceraria*), junco (*Scirpus americanus*), totora o enea (*Typha domincensis*), caña brava (*Gynerium sagittatum*), carrizo o quincha (*Praghnites australis*), chilco (*Baccharis lanceolata*), pájaro bobo (*Tessaria integrifolia*), algarrobo (*Prosopis juliflora*) y huarango (*Acacia huarango*).

La afirmación de que la principal actividad económica de Lumbra era la agricultura tiene sustento lógico al observar las extensas y ricas tierras del valle, abundancia de agua y alta productividad agrícola. Asimismo, se concluye que las plantas alimenticias e industriales tuvieron mayor importancia económica debido a la función administrativa y política del sitio frente a las medicinas o psicotrópicas, que indicarían función religiosa. Por otro lado, la dieta a base de productos agrícolas era

balanceada y complementada con productos marinos, obtenidos mediante intercambio con los diversos ayllus dedicados a esta actividad, o en algunos casos obtenidos por un mínimo segmento de la población dedicada a la pesca (van Dalen, Altamirano, Grados y Castillo; 2014).

13.4.2 Los restos óseos animales

Se ha recuperado de los estratos del Horizonte Tardío abundantes restos óseos de animal que también formaron parte de la dieta de la población de Lumbra. Los restos de mayor densidad corresponden a camélidos. Sin embargo, debemos aclarar que los restos de camélidos eran utilizados para múltiples funciones. Principalmente con fines alimenticios y con fines de uso de su fibra en la actividad textil. Con sus óseos se elaboraban también instrumentos agrícolas, textiles, y con otros fines. La fuerte presencia de camélidos en el sitio de Lumbra, básicamente 2 tipos: una de llama y otra de alpaca de edades jóvenes, indica que ambas especies ya coexistían en la zona desde el período Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, incluso habiendo cruces de ambas especies. Estos cruces genéticos han ocurrido en ambos períodos para el mejoramiento de la producción textil confirmado por los artefactos óseos como la wichuña o ruki y punzón (van Dalen, Altamirano, Grados y Castillo; 2014, Bonavía; 1996).



Cuadro 3 (izquierda): Gráfica representativa de los restos óseos animales de Lumbra. **Cuadro 4 (derecha):** Tabla representativa de las edades de camélidos de Lumbra. (van Dalen, Altamirano, Grados y Castillo; 2014).

Cuadro 5: Asociación cronológica de las unidades excavadas en la temporada 2008, Lumbra, sectores A y B.

	Unidades de excavación Temporada 2008											
Capa	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
A	Orange	Orange	Orange	Orange	Orange	Orange	Orange	Orange	Red	Orange	Purple	Orange
B	Orange	Red	Red	Red	Orange	Orange	Orange	Orange	Red	Red	Purple	Black
C	Orange	Red	Black	Black	Orange	Orange	Red	Orange	Red	Red	Orange	Black
D	Orange	Black	Black	Black	Red	Black	Brown	Orange	Black	Black	Red	Black
E	Black	Black	Black	Black	Brown	Black	Brown	Black	Black	Black	Red	Black
F	Black	Black	Black	Black	Brown	Black	Brown	Black	Black	Black	Red	Black
G	Black	Black	Black	Black	Brown	Black	Brown	Black	Black	Black	Brown	Black

	Unidades de excavación Temporada 2012-2013											
Capa	1	2	3	4	5	6	7	8	10	11	12	
A (1)	Orange	Orange	Orange	Orange	Red	Orange	Orange	Orange	Orange	Red	Yellow	
B (2)	Orange	Orange	Red	Black	Black	Red	Orange	Orange	Red	Red	Yellow	
C (3)	Red	Brown	Brown	Black	Black	Red	Black	Orange	Red	Black	Orange	
D (4)	Black	Brown	Brown	Black	Black	Black	Black	Black	Black	Black	Black	
E	Black	Brown	Brown	Black	Black	Black	Black	Black	Black	Black	Black	
F	Black	Brown	Brown	Black	Black	Black	Black	Black	Black	Black	Black	
G	Black	Brown	Brown	Black	Black	Black	Black	Black	Black	Black	Black	



Cuadro 6: Asociación cronológica de las unidades excavadas en la temporada 2012-2013, Lumbra, sectores A y B.

Ocupación del Periodo de transición Tawantinsuyu-Colonial.

Ocupación del Horizonte Tardío (Tawantinsuyu).

Ocupación del Intermedio Tardío.

Capas sin excavar.

Capa culturalmente estéril.

Se ha recuperado también restos de cuyes, venados, cérvidos, cánidos así como especies marinas como: la anchoveta (*Engraulis ringens*) y trambollo, suco o coco (*Paralonchurus peruanus*), tres tipos de choros (*Choromytilus chorus*), *Perumytilus* sp. y *Aulacomya ater*), pata de burro o chanque (*Concholepas concholepas*), concha negra (*Anadara* sp.), macha (*Mesodesma donacium*) y concha de Abanico (*Argopecten purpuratus*). El reportar el hallazgo de especies marinas no es raro teniendo en cuenta la cercanía a unos 25 Kilómetros de la línea de playa, además que Lumbrá se encontraba en medio del camino de penetración de la Costa con la sierra de Huaral que comunicaba el territorio Chancay con la Ilaqta Tawantinsuyu de Pumpu, constituyéndose en un área de interacción entre la costa y la sierra, donde se realizaba el intercambio de productos, cumpliendo el valle medio la función de un ente dinamizador y mediador de las relaciones entre estas dos regiones (costa y sierra) a partir de la actividad comercial.

Los huesos y plumas de aves marinas, roedores, cánidos, venados indican que el hombre de Lumbrá se dinamizaba intensamente a diversos ambientes ecológicos del valle medio y bajo de Chancay (van Dalen, Altamirano, Grados y Castillo; 2014). Durante la instalación del Tawantinsuyu, las llamas se hacen más intensas y numerosas que las alpacas con fines políticos y económicos. Por eso, Ugent et al. (2006: 16) menciona la existencia de un Tambo en Huacho, conocido como el Balneario Inca, algunos lo consideran como una fortaleza, se encuentran abundantes restos óseos de camélidos (llamas) asociados de tallos y hojas de maíz, cápsulas de algodón y restos desecados de yuca, calabaza y camote. Esto indica que la llama jugó un papel notable de transporte de maíz y yuca para su almacenamiento en este Tambo. Los venados como el luychu o venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*) fueron cazados en las lomas, consumidos asados, con marcas de corte y se utilizaban hondas para su captura. Se ha identificado una epífisis distal de metapodio de venado adulto con marcas de corte y mordedura de roedores en el reborde inferior.

13.4.3 Las áreas de almacenamiento

No se ha excavado en áreas de almacenamiento, sin embargo los recintos de planta rectangular y gran tamaño que se encuentran en los alrededores de la plataforma elevada con rampa, cumplirían esta función de almacenamiento de productos. En el

interior de las unidades domésticas se ha identificado depósitos de tamaño pequeño y de naturaleza doméstica, donde el principal producto almacenado es el maíz. Se infiere que los depósitos del sector B contendrían este producto también, así como otros productos botánicos cultivados en la localidad, ya mencionados líneas arriba.

Se ha encontrado el borde de una vasija Inca local conteniendo la aplicación figurativa de una mazorca de maíz. Esto corrobora la propuesta que planteamos al analizar los materiales botánicos recuperados de las excavaciones, de que el principal producto cultivado en esta zona del valle Chancay – Huaral era el maíz.

13.5 LA POBLACIÓN QUE VIVIÓ EN LUMBRA DURANTE EL HORIZONTE TARDÍO

La arqueología a través de la arqueología forense nos permite conocer las características de las personas que vivieron en un lugar determinado en tiempos pretéritos.

13.5.1 Las evidencias arqueológicas forenses

Se han recuperado escasos individuos, pues no se han recuperado contextos funerarios en contexto, sino algunos restos óseos humanos entremezclados con otros restos culturales en depósitos de basura o en rellenos constructivos. Se ha recuperado los restos casi completos de cuatro individuos, cuyos restos nos evidencian que se dedicaban a la actividad agrícola. La edad de muerte en promedio se da entre los 25 y 45 años de edad, sin considerar al niño de 6 años de edad. Uno de estos individuos de sexo femenino presenta evidencia de haber dado a luz 6 veces. Los individuos presentan algunas malformaciones óseas principalmente en la columna vertebral, evidencia de los duros trabajos realizados.

13.6 RELACIONES ENTRE LUMBRA Y OTROS SITIOS DEL VALLE CHANCAY Y EL VALLE DE HUAURA

La ubicación del complejo arqueológico de Lumbra, en un área donde confluyen numerosas quebradas, le dio gran importancia en las relaciones intervalle, encontrándose inmerso en una compleja red de relaciones articulados por los caminos que se desprenden de la red principal que asciende de Huaral a Huayllay. El sistema de comunicación andino prehispánico no es como lo conceptualizamos hoy, con vías de comunicación de penetración que discurren junto al río principal. Las quebradas laterales eran vías de comunicación natural donde se habilitaban caminos. Ascendiendo por la misma quebrada de Lumbra (de casi 40 kilómetros de extensión) en pocas horas se llegaba a territorios de Ihuarí, escenario donde se desarrolló la cultura Ihuarí, formación sociopolítica tardía diferente a los Atavillos. Por una quebrada secundaria que se une a la de Lumbra se interconectaba con otra que desciende hacia Sayán en el valle medio del río Huaura.

De igual manera, por la quebrada de Quipullín, ubicada al frente de Lumbra, en la otra margen del río, se ascendía y en un par de horas se llegaba a la quebrada de Pacaybamba – Orcón – Quilca, desde donde en seis horas de camino ascendiendo por la quebrada de Huachoq se llegaba a Trapiche en el cono de deyección del valle Chillón, ya en el valle de Lima. De igual manera había caminos que comunicaban con la cuenca del río Añasmayo (actual Huayopampa y Sumbilca) y la región de Canta.

El hallazgo de restos de productos marinos como: restos de peces, restos malacológicos (no presentados en este trabajo por un tema de tiempo), evidencias de redes, restos de aves marinas, entre otros, evidencia las estrechas relaciones que la gente de Lumbra mantuvo durante el Intermedio Tardío y Horizonte Tardío con poblaciones Chancay de playa. A pesar de ubicarse a casi 40 Kilómetros de la línea de playa son recurrentes las evidencias de materiales de hábitat marino. La ubicación del complejo arqueológico de Lumbra a la vera del camino que conectaba el valle bajo con la cuenca alta del río Chancay – Huaral (llamado en periodos arqueológicos como río Pasakmayu) le otorgó privilegio y status, insertándose en las relaciones comerciales entre grupos altoandinos y costeños, en el cual el valle medio cumplía la función dinamizadora e integradora, siendo el área donde confluían comerciantes de diferentes formaciones sociopolíticas para realizar el intercambio de productos.

Durante el Tawantinsuyu esta situación no varió, por su ubicación entre los Chancay, Atavillos e Ihuarís, y en una zona de fácil desplazamiento al territorio de otras naciones, Lumbra habría seguido manteniendo un status privilegiado. Sin embargo, había épocas en las cuales la armonía quedaba de lado para pasar a periodos de conflicto, eso explica la compleja red de murallas que circundan el sitio y los sectores más importantes.

13.7 VERIFICACIÓN DE LAS HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN PLANTEADAS

Al inicio de la presente investigación planteamos la siguiente hipótesis general de investigación: “Las estrategias de dominación Tawantinsuyu existieron en el complejo arqueológico de Lumbra, lo cual es corroborable en los materiales culturales de los estratos del Horizonte Tardío”. De igual manera se tuvo dos hipótesis secundarias: “Durante el Horizonte Tardío se nota la continuidad de la tradición cultural local Chancay, a la que se suman leves rasgos culturales Incas” y “La base de la economía de subsistencia de la población de Lumbra durante el Horizonte Tardío fue la agricultura, complementado con la sustracción de recursos marinos y ganaderos”.

Partir del balance de la bibliografía analizada en los capítulos 6, 7 y 8, contrastada con los datos empíricos recuperados en la investigación y presentados en los capítulos 9, 10, 11 y 12, analizaremos la identificación de las variables a partir de los indicadores planteados:

13.7.1 Variable “Estrategia de Dominación Tawantinsuyu”

Como parte del tipo de dominación, planteamos que las dimensiones para definir si hubo una dominación directa del estado del Tawantinsuyu en el complejo arqueológico de Lumbra es: la presencia de arquitectura de influencia Tawantinsuyu, recolección de tributos, producción económica, presencia Inca en la población Chancay y presencia Inca en el área administrativa local. Por su parte, para definir si

hubo una dominación indirecta del Tawantinsuyu en Lumbrá, fue necesario el hallazgo de pocos elementos arquitectónicos o cerámicos del Tawantinsuyu, predominando los elementos locales (Chancay).

Las investigaciones desarrolladas en el complejo arqueológico de Lumbrá no ha identificado presencia de grupos foráneos o mitqmas, como tampoco se ha podido identificar conjuntos arquitectónicos elaborados en tecnología foránea, ni estilos cerámicos externos, aparte de la cerámica Inca identificada en poca proporción.

A partir de las investigaciones arqueológicas desarrolladas en el complejo arqueológico de Lumbrá, en los sectores A y B, se determinó que si bien es cierto que durante el Horizonte Tardío se edificaron en el sector B componentes arquitectónicos que simbolizan la presencia del estado del Tawantinsuyu, como son las dos Kanchas contiguas, el Ushnu y la plaza, así como el cuadrilátero de tapias que encierra la plataforma con rampa local, los cuales presentan en su configuración y distribución espacial el patrón cusqueño (aunque en dimensiones muy reducidas), los materiales y las técnicas constructivas son locales (Chancay). Se hallaron en este sector B, pocos fragmentos de cerámica Inca local. En el sector A no hay ninguna evidencia arquitectónica del Tawantinsuyu, ni tampoco material cerámico alguno.

De esta manera podemos corroborar que no hubo una presencia marcada Inca, solo la imitación de algunos componentes arquitectónicos que hacían recordar a la población que formaban parte del Tawantinsuyu.

Con respecto a la recolección de tributos y producción económica. Para ello los indicadores para definir si hubo o no recolección de tributos, es la presencia de almacenes con evidencias de coca, textiles y maíz; así como la presencia de quipus como instrumentos contables de producción.

Sobre la presencia de almacenes, si bien es cierto que no se ha excavado en el interior de algunas de las áreas de almacenamiento, por cuanto estas áreas se encontraban hacia el lado sur del Ushnu y del sector B, han sido destruidos hace más de una década por la empresa que ha realizado la ampliación y luego el pavimentado de la carretera de penetración Huaral – Acos (Alberto Fujimori F.); sin embargo, se ha

identificado en las unidades distribuidas alrededor, abundantes restos de maíz. De igual manera se ha recuperado en los alrededores del Ushnu dos quipus, así como uno tercero en un relleno de un área doméstica del sector A.

Se conoce que la recolección de tributos era una prioridad del estado Tawantinsuyu. Los ayllus debían entregar parte del excedente productivo al estado y a cambio el Estado le entregaba en redistribución otros productos que no producían de tal manera que exista un balanceo en el aprovechamiento de productos. Esta era una situación universal en el mundo andino, por lo que Lumbra no estaba ajeno, además que por su ubicación adjunto al camino Huaral-Vichaycocha-Pumpu, tuvo Tambos y Colcas en áreas cercanas donde debía almacenarse parte del excedente productivo entregado al estado. En base a lo expuesto podemos asegurar que la recolección de tributos fue una actividad realizada en Lumbra por parte del administrador estatal que mandaba en el valle medio del valle Chancay, en coordinación con los curacas locales.

Sobre la producción económica, los materiales culturales recuperados de los estratos del Horizonte Tardío, evidencian el alto consumo de productos agrícolas, cultivados en esta zona del valle medio del río Chancay – Huaral. En segundo lugar, los materiales de alta densidad son los restos óseos animales, lo que evidencia el desarrollo de la actividad ganadera, en especial la crianza de camélidos.

Con respecto al control de la población a través de los gobernantes, es necesario corroborar si existió presencia del estado Inca o Tawantinsuyu en los sectores populares (sector A) o en los sectores residenciales (sector B). Para ello utilizamos como indicadores la ausencia o presencia de elementos culturales Inca en las viviendas de la población o de los gobernantes, tanto en el interior de estos como en su cercanía.

Las excavaciones desarrolladas en el interior de varios recintos domésticos populares del sector A revelaron la no existencia de elementos culturales del Tawantinsuyu, salvo la presencia del quipu 3 (una cuerda larga de quipu), en el interior de un relleno con basura arqueológica (restos botánicos, malacológicos, fragmentos cerámicos, entre otros). Por su parte en el sector B, las excavaciones revelaron como ya señalamos líneas arriba componentes arquitectónicos de influencia Tawantinsuyu edificados con materiales y en técnica local (Chancay). Las excavaciones en la

plataforma con rampa, la cual cumplía múltiples funciones, entre estas: residencial, ceremonial y de congregación comunal; revelaron remodelaciones y ampliaciones con la introducción de la técnica constructiva del tapial, no utilizada en el Intermedio Tardío en el sitio.

De igual manera las excavaciones permitieron recuperar fragmentería cerámica Inca local, de un acabado más fino que la cerámica local, aunque esta se presenta en pocos fragmentos. Uno de ellos presenta la aplicación de la figurina cerámica de una mazorca de maíz. De igual manera se identificó los dos quipus junto al Ushnu, materiales de función contable y administrativa.

En base a lo señalado podemos concluir que sí existió un control del Tawantinsuyu a través de la élite gobernante de Lumbra, mediante los datos recuperados del sector B del complejo.

13.7.2 Variable “Complejo arqueológico de Lumbra”

Con respecto a esta segunda variable de investigación, se ha identificado que las dimensiones para caracterizar al complejo arqueológico de Lumbra son: la arquitectura, la cerámica y la distribución espacial.

Con respecto a la arquitectura, hemos demostrado que en el sector A, las edificaciones del Intermedio Tardío siguen siendo ocupadas por la misma población local. Los materiales y técnicas constructivas, así como las plantas y forma de las edificaciones, son las mismas del Intermedio Tardío. Por su parte, en el sector B, si hay una modificación sustancial del espacio, introduciéndose durante el Horizonte Tardío, nuevos espacios arquitectónicos, como el ushnu, las dos kanchas y el cuadrilátero, que si bien son elementos identificatorios del estado Tawantinsuyu, están edificados en técnica y materiales constructivos locales (Chancay) y en dimensiones reducidas en comparación con sus similares del Cusco.

Los estratos del Horizonte Tardío de Lumbra, tanto en los sectores A y B revelan una casi total predominancia de materiales culturales Chancay (locales) iguales a los del Intermedio Tardío local. A nivel de la cerámica, predomina el Estilo Chancay

Llano, de naturaleza doméstica, seguido por el Estilo Lauri Impreso, y el Estilo Chancay en sus tipos Negro sobre Blanco y Base Crema. A nivel de la arquitectura, los materiales constructivos siguen siendo la piedra canteada y la técnica constructiva de la mampostería unida con argamasa. Es decir, la tradición cultural local Chancay continúa desarrollándose. La población sigue desarrollando sus manifestaciones culturales y formas de vida propia, tal como lo hacían antes de la llegada del Tawantinsuyu.

La ubicación y emplazamiento del complejo arqueológico de Lumbra fue de gran importancia geopolítica, por hallarse en medio de las rutas de interacción entre los territorios Chancay, Iguarí y Atavillos, mediando las relaciones culturales y comerciales entre estas culturas en el Horizonte Tardío.

13.7.3 Sobre la verificación de hipótesis de investigación planteadas

A partir del análisis de las variables identificadas de las hipótesis, se logró corroborar estas, de tal manera que hemos demostrado que las hipótesis planteadas son verdaderas y demostadas a lo largo de toda la presente investigación.

13.8 LAS ESTRATEGIAS DE DOMINACIÓN APLICADAS POR LOS INCAS EN EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA

A partir de los datos expuestos en los cinco capítulos precedentes nos toca finalmente señalar cuales fueron las estrategias de dominación que aplicaron los Incas en el Complejo Arqueológico de Lumbra. Krzanowski (1991a) señala que los pueblos del Intermedio Tardío del valle Chancay siguieron siendo ocupados durante el Tawantinsuyu, sin ser despoblados, siendo las evidencias arqueológicas de la presencia Incaica en el valle realmente escasas, salvo algunos pocos ejemplares del estilo Inca local. Jiménez Borja (1982: 26) señaló que la cerámica de Estilo Chancay sobrevive a la dominación Inca y pervive hasta la invasión hispana. En el valle bajo y medio del río Chancay no existen evidencia de que los Incas hayan construido un centro

administrativo para controlar a la población local, como sí se observa en otros valles de la Costa Peruana. Tampoco se ha identificado asentamientos Chancay que con la anexión de estos territorios al Tawantinsuyu hayan sufrido notables modificaciones en su organización espacial, salvo el sitio de Cuyo donde el sector B va a ser encerrado en un cuadrilátero de tapiales, muy similar a lo sucedido en el sector B de Lumbrá. En este sentido, no hay evidencias de una ocupación intensiva del valle por agentes estatales cuzqueños.

Lumbrá fue el asentamiento Chancay de mayor complejidad espacial durante el Intermedio Tardío en el valle medio del río Chancay; y por lo tanto el más importante de esta zona. Por ello, era lógico que al ser anexado el valle Chancay-Huaral al Tawantinsuyu, sea considerado como un asentamiento administrativo local, para controlar a la población local. La importancia de Lumbrá radicaba en su ubicación y su asociación directa al camino de penetración, vía de comunicación con las sociedades de la cuenca alta del río Chancay (Atavillos, Iguari, Vilcas, Pacaybamba) o del Altiplano de Junín (Chinchaycocha).

De los ocho sectores del complejo arqueológico, los más importantes son los sectores A y B, los cuales han sido donde hemos realizado investigaciones más intensivas. En el sector A (doméstico), no existe evidencia de cambios sustanciales en la organización de los conjuntos habitacionales, es decir la población siguió viviendo a la usanza y costumbre “antigua”, es decir como lo hacían en su etapa independiente (Intermedio Tardío). Esto significa que siguieron desarrollando sus patrones constructivos, siguieron elaborando su misma cerámica, sus mismos tejidos, con los mismos motivos iconográficos propios de su cultura (Estilo Chancay). Siguieron desarrollando las mismas actividades de subsistencia, principalmente la agricultura, cosechando los mismos productos que antaño e intercambiando productos con los ayllus del litoral. Sin embargo, en el sector B (político administrativo), se va a reacondicionar los espacios públicos y ceremoniales, mediante la ampliación (en dimensiones y elevación) de la plataforma con rampa; así como la construcción de un cuadrilátero a base de tapiales que va a encerrar este edificio y los recintos contiguos de función residencial. De igual manera se va a construir conjuntos arquitectónicos que son característicos del Tawantinsuyu, como son las dos Kanchas contiguas y el Ushnu, asociados a una plaza; aunque la técnica constructiva de estos conjuntos es con

técnica local: Chancay. Se buscaba simbólicamente representar conjuntos arquitectónicos del estado imperial, a fin de recordar a los gobernantes y a la población local que estaban dominados por los cuzqueños.

Lumbra (al igual que los principales asentamientos tardíos del valle Chancay-Huaral como: Pisquillo Chico, Lauri, Pasamayo, Macatón, Guaral Viejo, Cuyo, Pancha La Huaca, entre otros) estuvo inmerso durante el Horizonte Tardío en la compleja red de asentamientos del Chinchaysuyu, articulados mediante los caminos que amalgamaban el Qhapaq Ñan, importantes para el óptimo desarrollo del sistema administrativo imperial inca.

No existe evidencia de presencia de grupos mitqmas en el asentamiento, pues no se han hallado materiales culturales foráneos (correspondientes a otras entidades sociopolíticas), salvo escasos fragmentos cerámicos de estilo Inca Local, hallados en el sector B y tres ejemplares de quipus, al parecer utilizados en la contabilidad de la producción agrícola de la zona.

En este sentido, la estrategia de dominación política del Tawantinsuyu en el complejo arqueológico de Lumbra consistió en un control de dominación indirecta, mediante la recolección de tributos y el control de la población a través de sus gobernantes, como se ha evidenciado con los datos presentados en los capítulos precedentes de la presente tesis. Durante el Horizonte Tardío se nota la continuidad de la tradición cultural local Chancay, a la que se suman leves rasgos culturales Incas.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la presente investigación nos ha permitido llegar a las siguientes conclusiones:

1. Se ha logrado identificar que, si existió una estrategia de dominación Tawantinsuyu en el complejo arqueológico de Lumbrá, lo cual ha sido corroborable con el análisis de los materiales culturales procedentes de los estratos del Horizonte Tardío.
2. A través de la presente investigación se pudo identificar todos los indicadores de investigación planteados al inicio de la misma, los cuales nos han permitido identificar el tipo de dominación que aplicaron los Incas en el complejo arqueológico de Lumbrá.
3. Lumbrá es un extenso complejo arqueológico ubicado en el valle medio del río Chancay-Huaral, con 8 sectores diferenciados, circundado por un complejo sistema de murallas y con una ocupación continua que va desde el Horizonte Medio hasta el Periodo de Transición Tawantinsuyu - Colonial o de Desestructuración Andina.
4. Los sectores más representativos del sitio son los sectores A y B, divididos por el paso de la carretera de penetración Huaral – Acos - Vichaycocha - Huayllay, la cual ha destruido numerosos componentes arquitectónicos de ambos sectores. Las excavaciones en estos sectores (en dos temporadas de campo), revelaron principalmente estratos del Intermedio Tardío y del Horizonte Tardío.
5. El sector B muestra evidencias de remodelación de algunos espacios Chancay durante el Horizonte Tardío, como la construcción de dos Kanchas contiguas con un corral posterior, un Ushnu frente a estas y con una plaza intermedia. La

configuración espacial de estos conjuntos arquitectónicos es en patrón Inca, pero de tamaño más reducido y edificado con materiales y técnicas locales (de la cultura Chancay). Se nota además la remodelación de la plataforma con rampa Chancay, con la ampliación hacia el lado posterior y dándole mayor elevación con la edificación de recintos de tapias, técnica introducida por los Incas. Seguidamente la plataforma con rampa y otros recintos contiguos van a ser encerrados en un cuadrilátero con muros de tapias (técnica de paños murarios).

6. La arquitectura a base de tapias, mediante la técnica de paños murarios, fue introducido en el Complejo Arqueológico de Lumbra durante el Horizonte Tardío (Tawantinsuyu), edificando con esta técnica únicamente en el sector B, en los alrededores de la plataforma con rampa (cuadrilátero).
7. Por su parte los sectores de función doméstica no evidencian cambios sustanciales durante el Horizonte Tardío, pues la organización espacial y el uso de materiales culturales como la elaboración de cerámica, textilería siguió manteniendo los cánones del Periodo Intermedio Tardío. Esto indica que no hubo una intervención directa en las actividades domésticas de la población local, pues estas siguieron desarrollando sus manifestaciones culturales propias, símbolos de su identidad nacional Chancay. Se nota ausencia de elementos Incas en los sectores domésticos. Esto indica además que hubo una coexistencia entre la población Chancay y los administradores del imperio.
8. Se ha recuperado de los estratos del Horizonte Tardío regular densidad de material cultural, predominando el material cerámico, botánico, óseo animal y humano, entre otros.
9. La cerámica presente en los contextos arqueológicos del Horizonte Tardío en el Complejo Arqueológico de Lumbra (en los sectores A y B) es principalmente de naturaleza doméstica, así como pocos ejemplares del Estilo Chancay. Se han encontrado escasos fragmentos de Estilo Inca local elaborados en pasta local pero con formas y decoración Inca. El material cerámico recuperado de los estratos del Horizonte Tardío en el complejo arqueológico de Lumbra corresponde mayoritariamente a cerámica llana sin decoración, de naturaleza doméstica. Esta

cerámica la hemos definido como Estilo Llano, de pasta roja, conformando entre sus formas preponderantes: cuencos, platos, ollas, cántaros, tinajas, así como alisadores. De igual manera, es recurrente la presencia del Estilo Lauri Impreso, estilo de fuerte presencia en el valle medio del río Chancay, asociado a las vasijas domésticas. En tercer lugar tenemos el Estilo Chancay en sus tipos Negro sobre Blanco y Crema. El tipo Negro sobre Blanco es el más ausente en los contextos del Horizonte Tardío al igual que en los del Intermedio Tardío, se caracteriza por presentar engobe crema y sobre este se superpone los motivos decorativos de color negro, marrón o plomo, en bandas, líneas, cuadrados o figuras antropomorfas y zoomorfas. Sin embargo, si este estilo es escaso en los estratos del Horizonte Tardío, lo es también en los estratos del Intermedio tardío; esto debido a su lejanía del área nuclear de la cultura Chancay (área de frontera).

10. La cerámica Inca en Lumbrá se presenta de manera local, en el Estilo Inca local o Chancay-Inca. Se caracterizan por presentar formas mixtas Chancay e Inca, decoración con motivos Inca, aunque la pasta de las vasijas es local. Predominan las vasijas de borde evertido. Sin embargo, los fragmentos recuperados son los más escasos, de poca densidad, no pasando de los 20 fragmentos. Se han identificado bordes arybaloides evertidos, asas de chuas o platos, la aplicación de una mazorca de maíz, así como un borde y cuello de Estilo Chimú Inca.
11. El material textil recuperado de los estratos del Horizonte Tardío del complejo arqueológico de Lumbrá corresponde a prendas domésticas de tecnología local, de lana de camélidos y algodón, la mayoría llana sin decoración. Se ha recuperado taparrabos, uncus, mantas, de tonalidad marrón. Algunos eran prendas utilizadas en la vida diaria y otros eran envoltorios de fardos funerarios.
12. De igual manera se identificó la presencia de tres quipus, dos de ellos recuperados en la capa C de la unidad emplazada en la temporada 2012-2013 junto al Ushnu, mientras que el otro corresponde a un relleno del interior de un recinto doméstico del sector A. Los dos quipus del sector B presentan características similares, con un soporte o cuerda matriz al cual se insertan las cuerdas. Las cuerdas presentan cuerdas secundarias en algunos casos insertados mediante nudos. Las cuerdas son hechas de fibra de algodón, conteniendo nudos simples, consecutivos y complejos.

El quipu del sector A es simple, de 0.69 metros de largo, formado por una sola cuerda conteniendo 56 nudos simples y consecutivos.

13. La principal actividad económica de Lumbrá fue la agricultura, actividad realizada en las extensas y ricas tierras del valle circundante, regando con la abundante agua del río trasladado por complejos sistemas de canales dando como resultado la alta productividad agrícola. Los estratos del Horizonte Tardío excavados en el complejo arqueológico de Lumbrá contenían abundantes materiales alimenticios, especialmente en el sector A, donde se han encontrado abundantes rellenos domésticos. Los restos botánicos de mayor densidad corresponden al algodón (*Gossypium barbadense*) de varios tipos predominando los de color marrón y blanco; y el maíz (*Zea mays*), por lo que se puede afirmar que el valle medio del río Chancay durante el Horizonte Tardío fue un valle algodonero y maizero. De igual manera se encontraron restos de: frijol (*Phaseolus vulgaris*), ají (*Capsicum s.p.*), habas (*Phaseolus sp.* o *Vicia faba*), maní (*Arachis hypogaea*), quinua (*Chenopodium quinoa*), yuca (*Manihot esculenta*), entre otros. Entre las frutas tenemos: El pacaé (*Inga feullieu*), palta (*Persea americana*), lúcuma (*Pouteria lúcuma*), guayaba (*Psidium guajava*), mito (*Lupinus mutabilis*), capulí o guinda (*Prunus serotina*), níspero (*Eriobrotia sp.*), chirimoya (*Annona cherimola*), ciruela del fraile (*Bunchosia armeniaca*) entre otros. Estos productos conformaban la base de la dieta botánica de la población de Lumbrá durante el Horizonte Tardío.

14. También se produjo el hallazgo de plantas industriales: algodón blanco, crema, marrón claro y marrón oscuro o fífo (*Gossypium barbadense*), mate (*Lagenaria siceraria*), junco (*Scirpus americanus*), totora o enea (*Typha domincensis*), caña brava (*Gynerium sagittatum*), carrizo o quincha (*Praghnites australis*), chilco (*Baccharis lanceolata*), pájaro bobo (*Tessaria integrifolia*), algarrobo (*Prosopis juliflora*) y huarango (*Acacia huarango*).

15. Se ha recuperado de los estratos del Horizonte Tardío de Lumbrá, abundantes restos óseos de animal que también formaron parte de la dieta de la población de Lumbrá. Los restos de mayor densidad corresponden a camélidos, utilizados para múltiples funciones, principalmente con fines alimenticios y con fines de uso de su fibra en la actividad textil. Con sus óseos se elaboraron también instrumentos agrícolas,

textiles, y con otros fines. Durante el Tawantinsuyu en Lumbrá, las llamas se hacen más intensas y numerosas que en el Intermedio Tardío. Se ha recuperado también restos de cuyes, venados, cérvidos, cánidos así como especies marinas como: la anchoveta (*Engraulisringens*), trambollo, suco o coco (*Paralonchurus peruanus*), tres tipos de choros (*Choromytilus chorus*, *Perumytilus* sp. y *Aulacomya ater*), pata de burro o chanque (*Concholepas concholepas*), concha negra (*Anadara* sp.), macha (*Mesodesma donacium*) y concha de Abanico (*Argopecten purpuratus*).

16. En el sector B se ha identificado recintos de planta rectangular, destruidos por la construcción de la carretera, los cuales cumplieron la función de almacenamiento de productos. En el interior de las unidades domésticas se han identificado depósitos de tamaño pequeño y de naturaleza doméstica, donde el principal producto almacenado es el maíz.
17. Se han recuperado en los estratos del Horizonte Tardío, los restos de escasos individuos humanos, pues no se han recuperado contextos funerarios en contexto, sino algunos restos óseos humanos entremezclados con otros restos culturales en depósitos de basura o en rellenos constructivos. Se ha recuperado los restos casi completos de cuatro individuos, cuyos restos nos evidencian que se dedicaban a la actividad agrícola. La edad de muerte en promedio se da entre los 25 y 45 años de edad, sin considerar al niño de 6 años de edad. Uno de estos individuos de sexo femenino presenta evidencia de haber dado a luz 6 veces. Los individuos presentan algunas malformaciones óseas principalmente en la columna vertebral, evidencia de los duros trabajos realizados.
18. Por la ubicación del complejo arqueológico de Lumbrá, en un área donde confluyen numerosas quebradas, adquirió gran importancia en las relaciones intervalle, encontrándose inmerso en una compleja red de relaciones articuladas por los caminos que se desprenden de la red principal que asciende de Huaral a Huayllay. Desde Lumbrá existían vías de comunicación directas hacia Ihuarí, Sayán (valle medio del río Huaura), a la quebrada de Pacaybamba – Orcón – Quilca (desde donde en seis horas de camino por la quebrada de Huachoq se llegaba al valle de Lima), a la cuenca del río Añasmayo (actual Huayopampa y Sumbilca) y la región de Canta.

19. Por su ubicación entre territorios de los Chancay, Atavillos e Ihuarís, y en una zona de fácil desplazamiento al territorio de otras naciones, durante el Tawantinsuyu Lumbrá habría tenido un status privilegiado, cumpliendo la función de ente dinamizador de las relaciones entre estas entidades sociopolíticas, importancia que ya tenía desde el Intermedio Tardío.
20. Durante el Tawantinsuyu no hubo presencia de mitqmas en el Complejo Arqueológico de Lumbrá, pues no se han hallado materiales culturales foráneos (correspondientes a otras entidades sociopolíticas), salvo los escasos fragmentos cerámicos de estilo Inca Local.
21. Durante el Tawantinsuyu, Lumbrá y los principales asentamientos tardíos del valle Chancay-Huaral, estuvieron inmersos en la compleja red de asentamientos del Chinchaysuyu, articulados mediante los caminos que amalgamaban el Qhapaq Ñan, importantes para el óptimo desarrollo del sistema administrativo imperial inca.
22. Como conclusión final y a partir de todas las anteriores, debemos señalar que: La estrategia política que desarrollaron los Incas en el complejo arqueológico de Lumbrá, consistió en un control de dominación indirecta, mediante la recolección de tributos y el control de la población a través de sus gobernantes, como se ha evidenciado en el sector B. De igual manera se nota que durante el Horizonte Tardío se dio la continuidad de la tradición cultural local Chancay, a la que se suman algunos rasgos culturales Incas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

AGURTO CALVO, Santiago y Abelardo SANDOVAL

1974 **Inventario, catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle del río Chancay.** Instituto Nacional de Cultura. Manuscrito. Lima.

AGURTO CALVO, Santiago

1984 **Lima prehispánica.** Municipalidad Metropolitana de Lima. Lima, 177 pp.

1987 **Estudios acerca de la construcción, arquitectura y planeamiento Incas.** Cámara peruana de la construcción. Lima, 295 pp.

AMAT OLAZABAL, Hernán

2006 “Los Incas: una avanzada tecnología agrícola e hidráulica”. En: **CANTUTA.** Revista Institucional de la UNE. N° 16. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle - La Cantuta. Lima, pp. 111-128.

ANSCHUETZ, Kurt, WILSHUSEN, Richard & SCHEICK, Cherie

2001 “An Archæology of Landscape: Perspectives and Directions”. En: **Journal of Archaeological Research**, vol. 9, N° 2. New York, pp. 152-197.

AÑANCA ANCHAYHUA, William

2012 “Investigaciones arqueológicas en la microcuenca del río Churruwayqu, Chungui – La Mar”. En: **Investigaciones Sociales.** Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 255-270.

ARELLANO, Carmen

- 1999 “Quipu y Tocapu: sistemas de comunicación Inca”. En: **Los Incas: Arte y símbolos**. Banco de Crédito. Colección: Arte y Tesoros del Perú. N° 26. Lima, pp. 219 – 268.

BASTIAND ATTO, María

- 2000 “Producción textil prehispánica”. En: **Investigaciones sociales**. N° 5. Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 125-144.

BAUER, Brian

- 1997 **El desarrollo del estado Inca**. Serie: Estudios Regionales Andinos. N° 96. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. Cuzco, 216 pp.
- 2002 **Las antiguas tradiciones alfareras de la región del Cuzco**. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. Cuzco, 264 pp.
- 2008 **Cuzco antiguo: Tierra Natal de los Incas**. Serie: Archivos de Historia Andina. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas. Cuzco, 449 pp.

BETANZOS, Juan de

- 2010 [1551] **Suma y Narración de los Incas**. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Post Grado. Lima, 341 pp.

BLOSSIERS PINEDO, Javier; DEZA PINEDA, Carmen; LEÓN HUACO, Bárbara; y SAMAMÉ MERA, Ricardo

- s/f “Agricultura de laderas en Andenes, Perú”. En: **Manual de captación y aprovechamiento del agua de lluvia**. TECNIDES. Lima, pp. 195-216.

BONAVÍA, Duccio

- 1962 “Sobre el estilo Teatino”. En: **Revista del Museo Nacional**. N° 31. Lima, pp. 43-94.
- 1996 **Los camélidos sudamericanos: una introducción a su estudio**. Instituto Francés de Estudios Andinos, Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, 843 pp.

BUENO MENDOZA, Alberto

- 1981 “Orígenes del Tawantinsuyu: Un planteamiento”. En: **Boletín de Lima**. N° 11 y 12. Ed. Los Pinos.
- 1992 “El Antiguo Valle de Pachacamac: espacio, tiempo y cultura”. En: **Boletín de Lima**. N°. 24, 25 y 26, Lima. (Hay separata de 67 pp.).
- 2010 **El cañón del río Chaupiguaranga y las culturas interandinas de Pasco**. Ediciones Cauce, Gobierno Regional de Pasco, Lima.

BUTZER, Karl

- 2007 **Arqueología, una ecología del hombre. Método y teoría para un enfoque contextual**. Bellaterra arqueología. Barcelona, 418 pp.

CÁCEDA GUILLÉN, Daniel

- 2005 “Determinación arqueológica de las características culturales en los sitios de Chiprac, Rupac, Añay y Cerro Mango”. **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico**. N° 2. Huaral, pp. 23-51.

CAJAVILCA NAVARRO, Luis

- 1997 “El reino de los Atavillos y la encomienda de Francisco Pizarro”. En: **Nueva Síntesis**. Revista de Humanidades. N° 4. Lima, pp. 79-88.

CALANCHA, Antonio de la

- 1974 (1638) **Crónica moralizada del Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos egenplares en esta monarquía**, 6 tomos. Ignacio Prado Pastor. Lima.

CÁRDENAS MARTÍN, Mercedes

- 1977 **Informe preliminar del trabajo de campo en el valle de Huaura, departamento de Lima, agosto de 1977**. Pontificia Universidad Católica del Perú. PUCP. Instituto Riva-Agüero, Seminario de Arqueología. Lima, 74 pp.
- 1988 “Arquitectura prehispánica del valle de Huaura”. En: **Simposio de Arquitectura y Arqueología**. CONCYTEC. Víctor Rangel Flores. Chiclayo, pp. 101-114.

CARRASCO, Pedro

- 1982 “La economía Política de los estados Azteca e Inca: una visión comparativa”. (“The political Economy of the Aztec and Inca States”). En: George Collier, Renato Rosaldo y John Wirth editors. **The Inca and Aztec States 1400-1800**. Anthropology and History Academia Press. New York. 17 pp.
- 1985 **América Indígena**. En: **Historia de América Latina**, 1. Serie: La Conquista. Alianza América Editorial. Madrid, pp. 1-192.

CASAVARDE RÍOS, Guido

- 2007 “Periodo de transición. Colonial vs Inca: El caso de la sierra de Lima”. En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico**. N° 3. Huaral, pp. 317-326.

CASAVARDE RÍOS, Guido y LÓPEZ VARGAS, Segisfredo

- 2011 “Estructuras ortogonales en el Tawantinsuyu”. En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico**. N° 5. Lima, pp. 9-58.

CAVERO PALOMINO, Yuri

- 2009 “Ushnus y santuarios Incas en las punas de Huancasancos y Lucanas, Ayacucho”. En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico**. Lima, pp. 295-324.
- 2010 **Inkapamisan: Ushnus y santuarios Inka en Ayacucho**. Huamanga, 139 pp.

CIEZA DE LEÓN, Pedro

- 1986-1991 (1553) **La Crónica del Perú**. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

COBO, Bernabé

- 1964 (1653) **Historia del Nuevo Mundo**. Biblioteca de Autores Españoles, tomo 91 y 92. Ediciones Atlas. Madrid.

COLAN, Hermógenes; DIAZ, Domingo y Jorge MONTALVO

- 1946 “Estudios arqueológicos en el valle de Chancay”. En: **Álbum de Oro Huaralino**. T.II Jorge Montalbo, editor. Ed. Mora. Lima pp. 136-142.

CONRAD, Geoffrey W; y DEMAREST, Arthur A.

- 1988 **Religión e imperio. Dinámica del expansionismo Azteca e Inca.** Serie: Alianza América, 18. Madrid, 308 pp.

CORNEJO GUERRERO, Miguel Antonio

- 1985 **Análisis del material cerámico excavado por Hans Horkheimer en 1961, Lauri, Valle de Chancay.** Memoria para optar al grado de Bachiller (Tesis). PUCP, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Lima.
- 1991 “Patrones Funerarios y discusión cronológica en Lauri, valle de Chancay”. **Estudios sobre la cultura Chancay – Perú.** Krakow, Polonia, pp 83 – 113.
- 1992 “Cronología y costumbres sepulcrales en Lauri, valle de Chancay”. **Estudios de Arqueología Peruana.** Duccio Bonavía ed., Fomciencias. Lima, pp. 311-350 + 17 Figs.
- 1999 “La sociedad Prehispánica Chancay a través de la muerte”. **Boletín de Lima.** N° 118, AÑO 21. Ed. Los Pinos pg. 27- 44. Lima. Republicado en: SEQUILAO. Revista de Historia, Arte y Sociedad. Año VIII, N° 13, 2001, Lima, pg. 31 – 50
- 2000 “La nación Ischma y la provincial Inka de Pachacámac” En: **Arqueológicas,** N° 24. Museo de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Lima, pp. 149- 173.

CRUZ CARDETE DEL OLMO, María

- 2010 **Paisaje, identidad y religion. Imágenes de la sicilia Antigua.** Bellaterra arqueología. Barcelona, 222 pp.

D' ALTROY, Terence

- 1992 **Provincial power in the Inca Empire.** Smithsonian Institution Press. Washington D. C.
- 2003 **Los Incas.** Ed. Ariel. Barcelona, 425 pp.

D' ALTROY, Terence; BISHOP, Ronald

- 1990 “The provincial organization of ceramic production”. En: **American Antiquity,** N° 55(1). pp. 120 – 137.
- 2015 **El poder provincial en el imperio inka.** Banco Central de Reserva del Perú, Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 536 pp.

DILLEHAY, Tom

- 1974 **Competition and cooperation in a prehispanic multi-ethnic system in the Central Andes.** Tesis doctoral, University of Texas-Austin.

DILLEHAY, Tom y NETHERLY, Patricia

- 1998 “Introducción”. En: **La Frontera del Estado Inca**. Tom Dillehay y Patricia Netherly, compiladores. Fundación Alexander von Humboldt y Editorial Abya Yala. Quito, pp. 3-32.

EARLE, Timothy, T.N. D’ALTROY, C. SCOTT, Ch., HASTORF, C. and T. LEVINE

- 1988 “Sobre la penetración Inca en el valle del Mantaro”. En: **Boletín de Lima**. N° 59. Lima, pp. 39-50.

EARLE, Timothy and Terence D’ALTROY

- 1982 “Storage facilities and State Finance in the Upper Mantaro Valley, Peru”. En: **Contexts for Prehistoric exchange**. J. Ericson and T. Earle, edits. Academic Press, New York, pp. 265 – 280.

ECO, Umberto

- 2006 **Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura**. Versión castellana de Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez. Milán.

EECKHOUT, Peter

- 2004 “La sombra de Ychsma. Ensayo introductorio sobre la arqueología de la costa central del Perú en los periodos tardíos” En: **Bulletin de l’Institut Francais d’ Études Andines**. Tomo 33, N° 3: Arqueología de la Costa Central del Perú en los periodos tardíos. IFEA. Peter Eeckhout, editor. Lima, pp. 403-424.

ENGEL, Frédéric

- 1987 **De las begonias al maíz: Vida y producción en el antiguo Perú**. Centro de Investigaciones de Zonas Aridas. Universidad Nacional Agraria. Lima.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

- 1964 “Bosquejo histórico del pueblo de San Salvador de Pachacamac” En: **El valle de Lurín y el pueblo de Pachacamac. Cambios sociales y culturales**. Ed. José Matos mar. Departamento de Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 132-155.

- 1984 “Los señoríos de Yaucha y Picoy en el abra del medio y alto Rímac: siglos XV y XVI. El testimonio de la etnohistoria”. En: **Revista histórica**, vol. XXXIV. Lima, pp. 157-279.
- 1990 **La destrucción del imperio de los Incas**. Amaru editores. Lima, 220 pp.
- 1997 **Los Incas: Economía, sociedad y estado en la era del Tahuantinsuyo**. Ed Amaru. 3° edición. Lima, 510 pp.

ESTENSSORO FUCHS, Juan

- 2003 **Del Paganismo a la Santidad: La incorporación de los indios del Perú al Catolicismo**. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 366 pp.

FELTHAM, Jane

- 1984 “The Lurín valley Project. Some result for the Late Intermediate and Late Horizont, Perú: A.D. 1000-1532”. En: **Current Archaeological Projects in the Central: Some approaches and results**. Nº 210. Ann Kendall, editor. British Research Council. Oxford, pp. 45-73.

FUNG PINEDA, Rosa

- 1960 “Huaral: Inventario de una tumba saqueada”. En: **Etnología y arqueología**, año 1, No 1. Lima, pp. 74 – 129.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca

- 1963 (1609) **Comentarios Reales de los Incas**. Ministerio de Instrucción Pública y P. Social. Colección de Autores de la Literatura Universal. Volumen IV. Montevideo, 462 pp.

GAREIS, Iris

- 2007 **Extirpación de idolatrías e identidad cultural en las sociedades andinas del Perú Virreynal (siglo XVII)**. <<http://nuevomundo.revues.org/.index3346.html>>

GASPARINI, Graziano y MARGOLIES, Luise

- 1977 **Arquitectura Inka**. Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Caracas, 347 pp.

GONZALES OLARTE, Efraín

1999 **Andenes y desarrollo sustentable**. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 218 pp.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe

1993 (1613) **Nueva corónica y buen gobierno**. Fondo de Cultura Económica. México D.F., 3 vol.

HASTINGS, Charles

1987 Implications of Andean Verticality in the Evolution of Political Complexity: a view from the margins. En: **The Origins and Development of the Andean State**. Editors: J. Haas, s. Pozorski and T. Pozorski. Cambridge University Press. Cambridge, pp. 145-157.

HAYASHIDA, Francis

1994 “Producción cerámica en el imperio Inka: una visión global y nuevos datos” En: **Tecnología y organización de la producción de cerámica prehispánica**. PUCP. Lima, pp. 443-475.

1995 **State pottery production in the Inca provinces**. Tesis Doctoral. University of Michigan. Ann Arbor.

1999 “Style, technology, and state production: Inka pottery manufacture in the Leche Valley, Perú.” En: **American Antiquity**. N° 10 (4). Washington D.C., pp. 337-352.

2003 “Leyendo el registro arqueológico del dominio inka: reflexiones desde la costa norte del Perú”. En: **Boletín de Arqueología PUCP**. N° 7. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, pp. 305-319.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; Carlos FERNÁNDEZ COLLADO y Pilar BAPTISTA LUCIO

2010 **Metodología de la investigación**. Quinta edición. Interamericana editores S.A. México D.F., 613 pp.

HORKHEIMER, Hans

1965 “Identificación y bibliografía de importantes sitios prehispánicos del Perú” En: **Arqueológicas** N° 8. Museo Nacional de Arqueología y Antropología. Lima

- 1970 “Chancay Prehispánico: Diversidad y belleza”. En: **100 años de arqueología en el Perú**. R. Ravines, comp. IEP, Petroperú. Lima, pp. 363-378.

HUERTAS VALLEJOS, Lorenzo

- 1981 **La religión en una sociedad rural andina, Siglo XVII**. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Huamanga, 158 pp.
- 2008 **Los oráculos en la historia andina**. Editorial Universitaria. Universidad Ricardo Palma. Lima, 54 pp.

HYSLOP, John

- 1986 **Incahuasi: El nuevo Cuzco**. Londres, 76 pp.
- 1990 **Inka settlement planning**. University of Texas. Austin, 377 pp.
- 1993 “Factors influencing the transmission and distribution of Inka cultural materials throughout Tawantinsuyu”. En: **Latin American Horizons**. D. Rice, editor. Durbanton Oaks Research Library and Collection. Washington D. C., pp. 337-356.
- 1998 “Las fronteras estatales extremas del Tawantinsuyu”. En: **La Frontera del Estado Inca**. Tom Dillehay y Patricia Netherly, compiladores. Fundación Alexander von Humboldt y Editorial Abya Yala. Quito, pp. 33-51.
- 2014 **Qhapaqñan. El Sistema vial inkaico**. Petroperú. Segunda edición en castellano. Lima, 561 pp.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

- 2003 **Inventario de tramos y sitios asociados al sistema vial Inca**. Proyecto Qhapaq Ñan. Componente Arqueología. Macro Región Centro. Lima, 169 pp. + fotos.

JIMÉNEZ BORJA, Arturo

- 1982 “Introducción a la cultura Chancay”. En: José Lavalle y Werner Lang, editores. **Culturas precolombinas: Chancay. Colección de arte y tesoros del Perú**. Banco de Crédito. Lima, pp. 9 – 48.

KAUFFMANN DOIG, Federico

- 1973 **Manual de Arqueología Peruana**. Ediciones PEISA. Lima, 636 pp.

KAULICKE, Peter

- 1974-1975 “Reflexiones sobre la Arqueología de la Sierra de Lima”. En: **Boletín de Arqueología PUCP**. Publicación N° 96 del Instituto Riva Agüero. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, pp. 29-36.
- 1997 **Contextos funerarios de Ancón. Esbozo de una síntesis analítica**. Fondo Editorial, PUCP. Lima, 123 pp. + 81 figs.
- 2001 **Memoria y muerte en el Perú antiguo**. Fondo Editorial, PUCP. Lima, 387 pp.

KOLATA, Alan L.

- 1993 **The Tiwanaku: Portrait of an Andean Civilization**. Basil Blackwell. Cambridge M. A. B. Oxford, 316 pp.

KROEBER, Alfred Louis

- 1926 “The Uhle pottery collections from Chancay”. En: **Publications in American Archaeology and Ethnology**. Vol. 21, N° 7. University of California. Berkeley, pp. 265-304.

KRZANOWSKI, Andrzej

- 1986 **Cayash Prehispánico; primera parte del informe sobre las investigaciones arqueológicas de la Expedición Científica Polaca a los Andes. Proyecto Huaura – Checra (Perú – 1978)**. Polska Akademia Nauk. Prace Komisji Archeologicznej N° 25. Cracovia, Polonia, 277 pp.
- 1991a “Influencia Inca en los valles de Huaura y Chancay”. En: **Estudios sobre la cultura Chancay– Perú**. Krakow, pp. 189-214
- 1991b “Sobre la cerámica Chancay del tipo Lauri Impreso”. En: **Estudios sobre la cultura Chancay– Perú**. Krakow, pp. 115-132

LAUSENT, Isabelle

- 1983 **Pequeña propiedad, poder y economía de mercado en Acos, valle de Chancay**. Instituto de Estudios Peruanos, IFEA. Lima, 424 pp.

LAVALLE, José Antonio de; LANG, Werner

- 1982 **Culturas precolombinas: Chancay**. Colección: Arte y Tesoros del Perú, Lima

LORANDI, Ana María

- 2009 “El control del Estado en las fronteras del Imperio: Los mitimaes y la alteración de las estructuras étnicas originarias”. En: **La Arqueología y la Etnohistoria**. John Topic, editor. Instituto de Estudios Peruanos, Institute of Andean Research. Lima, pp. 311-338.

MAKOWSKI, Krzysztof y VEGA CENTENO, Milena

- 2004 “Estilos regionales en la costa central en el Horizonte Tardío. Una aproximación desde el valle del Lurín” En: **Bulletin de l’Institut Francais d’ Etudes Andines**. Tomo 33, N° 3: Arqueología de la Costa Central del Perú en los periodos tardíos. IFEA. Peter Eeckhout, editor. Lima, pp. 681-714.

MALLMA CORTEZ, Arturo

- 2004 **Introducción a la arqueología e historia de los Xauxa Wankas**. Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú. Lima, 195 pp.

MAÑANA BORRAZAS, Patricia

- 2002 **Arqueotectura 1, Bases teóricas metodológicas para una Arqueología de la arquitectura**. Laboratorio de patrimonio Paleo ambientales e paisaxe, Universidad de Santiago de Compostela.

MARCOS, Jorge y NORTON, Presley

- 1984 “From the Yungas of Chinchaysuyo to Cuzco: The role of La Plata Island in Spondyllus Trade” En: **Social and Economic Organization in the Prehispanic Andes**. David Browman, Richard Burger y Marco Rivera, compiladores. British Archaeological Reports. International Series. N° 194. Oxford, pp. 7-20.

MARCUS, Joyce y SILVA, Jorge

- 1988 “Los Cocales del Valle de Chillón. Evidencia arqueológica y contexto ecológico”. En: **Conflicts over coca fields in XVITH-Century Perú**. Joyce Marcus editor, con la colaboración del Instituto de Estudios Peruanos. *Memoirs of the Museum of Anthropology*, 21; *Studies in Latin American Ethnohistory & Archaeology*. University of Michigan. *Museum of Anthropology*. Ann Arbor, pp. 33-52.

MARTINEZ, Miguel Angel

2011 “La complejidad de la dominación masculina” En: **Sociología general, Teorías, Género**. Madrid.

MARUSSI CASTELLAN, Ferrucho

1979 “Rúpac: análisis urbanístico de una ciudad prehispánica”. En: **Boletín del IFEA**, VIII, N° 1-2, pp. 1-33; VIII, N° 2-3, pp. 61-107. Lima.

MASSON MEISS, Luis

1986 “Rehabilitación de andenes en la Comunidad de San Pedro de Casta, Lima”. En: **Andenes y camellones en el Perú Andino. Historia, presente y futuro**. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONCYTEC. Lima, pp. 207-216.

MATIENZOS, Juan de

1967 (1567) **Gobierno del Perú**. Travaux de l' Institut Francais d' Etudes Andines, tome XI. París-Lima. L' Institut Francais d' Etudes Andines. Villena, Guillermo, editor. Lima, 366 pp.

MATOS MENDIETA, Ramiro

1994 **Pumpu. Centro administrativo Inka en la puna de Junín**. Ed. Horizonte. Lima, 327 pp.

1999 “La cerámica Inca” En: **Los Incas: Arte y símbolos**. Banco de Crédito. Colección: Arte y Tesoros del Perú. N° 26. Lima, pp. 109 – 168.

MEDINA , Phelippe

1986 (1650) “Relación del licenciado Phelippe de Medina Visitador general de las Idolatrías del Arcobispado de Lima, embiada al ilustrísimo y reverendísimo señor Arzobispo della en que le da quenta de las que se han descubierto en el pueblo de Huacho donde a comencado a visitar desde 19 de febrero hasta 23 de marco de 1650”. En: **Antología general de la Prosa en el Perú: Los orígenes. De lo oral a lo escrito**. Tomo I. Edubanco. Lima, pp. 229 – 240.

MENZEL, Dorothy

1959 “The Inca conquest of the South Coast of Perú” En: **Southwestern Journal of Anthropology**. N° 15. pp. 125-142.

MILLA VILLENA, Carlos

- 1974-1975 “Evidencia de una cultura local la Sierra de Lima”. En: **Boletín de Arqueología PUCP**. Publicación N° 96 del Instituto Riva Agüero. Pontificia universidad católica del Perú. Lima, pp. 53-60.

MONTEVERDE SOTIL, Luis

- 2011 “La configuración arquitectónica de los ushnus como espacios de libaciones y ofrendas líquidas durante el Tahuantinsuyo”. En: **Bulletin de l'Institut français d'études andines**. N° 40 (1). Lima, pp. 31-80.

MORALES CHOCANO, Daniel

- 1997 "La expedición "La Laguna de las Momias". En: **Hanan Pacha**, Año 3, N° 2-3, julio 1997, pp. 30-31, Lima. Círculo de Estudios Arqueología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 1998 “Arqueología Amazónica del Perú”. Apéndice. **Historia arqueológica del Perú**. Tomo I. Compendio Histórico del Perú. Ed. Milla Batres. 2° Edición. Lima, pp. 609-653.

MORRIS, Craig

- 1973 “Establecimientos estatales en el Tahuantinsuyo: una estrategia de urbanismo obligado”. En: **Revista del Museo Nacional**, N° XXXIX. Lima, pp. 127 – 141.
- 1986 “Storage, Supplí, and redistribution in the economy of the Inka State” En: **Antropological history of Andean politics**. J. Murra, N. Wachtel y J. Revel, editores. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 59 – 68.
- 1999 “Arquitectura del Tahuantinsuyo” En: **Los Incas: Arte y símbolo**. Banco de Crédito. Colección: Arte y tesoros del Perú. N° 26. Lima, pp. 1 – 60.

MURRA, John V.

- 1975 **Formaciones económicas y políticas del mundo andino**. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 339 pp.
- 2014 **El mundo andino. Población, medio ambiente y economía**. Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto de Estudios Peruanos. Primera edición, tercera reimpresión. Lima, 511 pp.

NEGRO, Sandra

- 1991 “Arquitectura y sistemas constructivos en los asentamientos de la cultura Chancay” En: **Estudios sobre la cultura Chancay – Perú**. Krakow, pp. 57-82.

NEGRO, Sandra y FUENTES, María del Carmen

- 1989 “Nieve Nieve: Arquitectura y urbanismo en la costa central del Perú”. En: **Boletín de Lima**, N° 62. Lima. Pp57-71.

NETHERLY, Patricia

- 1998 “El reino de Chimor y el Tawantinsuyu”. En: **La Frontera del Estado Inca**. Tom Dillehay y Patricia Netherly, compiladores. Fundación Alexander von Humboldt y Editorial Abya Yala. Quito, pp. 85-105.

OCEANO, Editorial

- 1988 **Diccionario Enciclopédico Océano**. Tomo 2. Barcelona, sin números de páginas.

ONERN

- 1969 **Inventario, evaluación y uso racional de los recursos naturales de la Costa: Valle Chancay-Huaral** Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN) II Tomos. Lima.

ONOFRE MAYTA, José

- 2009 “El concepto de nación en la época prehispánica: el caso de la nación Xauxa – Wanka”. En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico**. N° 4, Lima, pp. 127-146.
- 2014 “Huánuco Pampa, el centro administrativo mas importante del Chinchaycocha”. En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico**. N° 7, Lima, pp. 79-108.

PARDO, Luis A.

- 1939 “Clasificación de la cerámica cuzqueña: época Incaica” En: **Contribución al XXVII Congreso Internacional de Americanistas, sesión de Lima del 10 al 15 de septiembre de**

1939. Revista del Instituto Arqueológico del Cuzco. Cuzco, 27 pp. + 7 h. de láminas.

PÄRSSINEN, Martti

2003 **Tawantinsuyu. El estado Inca y su organización política.** Instituto Francés de Estudios Andinos y Fondo Editorial PUCP. Lima, 425 pp.

PARSONS, Jeffrey

2013 **Prehispanic settlement patterns in the Upper Mantaro, Junín, Perú.** Volume 2. Jeffrey Parsons, Charles Hastings y Ramiro Matos, Editores. Ann Arbor, Michigan, 374 pp.

POLO DE ONDEGARDO, Juan

1916 (1571) “Relación de los fundamentos acerca del notable daño que resulta de no guardar a los indios sus fueros” En: **Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú.** Horacio Urteaga. Vol. 3. Lima, pp. 45-188.

PROTZEN, Jean-Pierre

1983 “Inca Quarrying and Stone cutting”. En: **Ñawpa Pacha.** N° 21. Berkeley, pp. 183-214.

2005 **Arquitectura y construcción Incas en Ollantaytambo.** Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 391 pp.

RADICATI DI PRIMEGLIO, Carlos

2006 **Estudios sobre los quipus.** Edición Clásicos Sanmarquinos. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 408 pp.

RAMOS GIRALDO, Jesús

2011 **Santuario de Pachacamac. Cien años de arqueología en la costa central.** Municipalidad Distrital de Lurín, Editorial Cultura Andina. Lima, 264 pp.

RAVINES, Rogger

- 1980 “Reinos y señoríos locales de los Andes Centrales: 800 – 1476 d.c.” En: **Historia del Perú**. Tomo II. Ed. Juan Mejía Baca. Lima, pp. 95- 184.

REY y BASADRE, Ricardo

- 1898 “Informe presentado por el ingeniero señor Ricardo Rey y Basadre, a la H. Junta Departamental de Lima, sobre los caminos de esta provincia de Yauyos”. **Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima**, Tomo VIII, Jueves 30 de Junio de 1898, N° 1, 2 y 3. Lima, pp. 62-81.

REYES RAMOS, Winston

- 2002 **Historia de los pueblos de Yauyos**. Lima. Ediciones R&R.

ROSAS CUADROS, Emilio

- 1992 **Historia de la provincia de Huaral**. Lima, 303 pp.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María

- 1978 **Señoríos indígenas de Lima y Canta**. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 280 pp.
- 1970 “Mercaderes del valle de Chíncha en la época prehispánica”. En: **Revista Española de Antropología Americana**. N° 5. Madrid, pp. 135-177.
- 1988 **Historia del Tahuantinsuyu**. Instituto de Estudios Peruanos. Tercera edición. Lima, 332 pp.
- 1990 “Los kipu en la planificación Inca”. En: **Quipu y Yupana: Colección de escritos**. CONCYTEC. Lima, pp. 59-65.
- 1988 “Conflicts over coca fields in 16th century – Perú” En: **Studies in Latin American Ethnohistory**. Joyce Marcus, editor. University of Michigan. Ann Arbor.
- 2005 **Recursos naturales renovables y pesca. Siglo XVI-XVII. Curacas y sucesiones Costa Norte**. Instituto de Estudios Peruanos. 3° Edición. Lima, 330 pp.
- 2008 “Peregrinaciones y procesiones rituales en los Andes” En: **Adivinación y Oráculos en el mundo andino antiguo**. Marco Curatola y Mariusz S. Ziolkowski (editores). PUCP, IFEA. Lima, pp. 181-204.

ROWE, John H.

- 1944 **An introduction to the archaeology of Cuzco.** Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology. Vol. 27, N° 2. Harvard University. Cambridge, 69 pp. + 19 figs.
- 1946 “Inca culture at the time of the spanish conquest”. En: **Handbook of south american indians. Volume 2: the andean civilizations.** Bulletin 143. Bureau of American Ethnology. Smithsonian Institution. Washington, D.C., pp. 183-330.
- 1948 “The kingdom of Chimor”. En: **Acta Americana.** N° 6 (1-2). México D. F., pp. 26-59.

RUIZ ESTRADA, Arturo

- 1981a **Reconocimientos arqueológicos en Cerro Colorado (Huacho).** CICITEH. Boletín del Centro de Investigaciones de Ciencia y Tecnología de Huacho. N° 1, julio.
- 1981b **Investigaciones arqueológicas en Cerro Colorado (Huacho).** CICITEH. Boletín del Centro de Investigaciones de Ciencia y Tecnología de Huacho. N° 1, octubre.
- 1990a “El hombre tatuado de Huacho”. En: **Los especiales de Huacho,** edición mensual 1(3). Huacho, pp. 5-7.
- 1990b “Notas sobre un quipu de la costa norcentral del Perú”. En: **Quipu y Yupana: Colección de escritos.** CONCYTEC. Lima, pp. 191-194.
- 1991a “El entierro de un músico Prehispánico en Huacho, valle de Huaura”. En: **Estudios sobre la cultura Chancay – Perú.** Krakow, Polonia, pp. 133 – 153.
- 1991b “Arte mural prehispánico de Hualmay” En: **Los especiales de Huacho.** N° 19. Huacho, pp. 6-8.
- 2004 “Purumllacta: un centro administrativo Incaico en Chachapoyas”. En: **Investigaciones sociales.** N° 13, AÑO 8, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 73-84.
- 2009 **La alfarería de Kuelap: Tradición y cambio.** Avqi ediciones. Lima, 172 pp.

SALAZAR, Lucy; ROUSSAKIS, Vuka

- 1999 “Tejidos y tejedores del Tahuantinsuyo”. En: **Los Incas: Arte y símbolos.** Banco de Crédito. Colección: Arte y tesoros del Perú. N° 26. Lima, pp. 269 – 304.

SALVADOR RIOS, Gregorio

- 1981 **Estructura y cambio de la comunidad campesina: La comunidad de Huascoy.** Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación. Lima, 274 pp.

SANTILLANA, Julián Idilio

- 1999 “Andenes, Canales y paisaje”. **Los Incas: Arte y símbolos.** Banco de Crédito. Colección: Arte y Tesoros del Perú. N° 26. Lima, pp. 61 – 108.

SANTISTEBAN TELLO, Oscar

- 1958 **Ensayo de clasificación de los restos arqueológicos de los Hurin Yauyos.** Enero. Lima, 7 pp.

SCHJELLERUP, Inge R.

- 1997 “Incas and Spaniards in the conquest of the Chachapoyas: archaeological and ethnohistorical research in the north-eastern Andes of Peru” **Göteborg archaeological theses**, Series B, N° 7, Göteborg university, Department of archaeology - The national museum of Denmark, Department of ethnography. Göteborg, 343 pp.
- 1998 “Aspects of the Inca Frontier in Chachapoyas”. **Tahuantinsuyo**, N° 5. Camberra, pp. 160-165.
- 2002 “Reflexiones sobre los Chachapoyas en el Chinchaysuyo” **Boletín de arqueología PUCP**, N° 6, Lima, pp. 43 – 53.

SHADY, Ruth

- 2006 “Caral-Supe and the North-Central Area of Peru. The History of Maize in the Land Where Civilization Came into Being”. In **Histories of Maize: Multidisciplinary Approaches to the Prehistory, Linguistics, Biogeography, Domestication, and Evolution of Maize**, edited by John E. Staller, Robert H. Tykot and Bruce F. Benz. Elsevier, Amsterdam, pp. 381–402.

SHIMADA, Izumi

- 2000 “The late prehispanic coastal states” En: **The Inca world: The development of precolombian Perú AD 1000-1543.** L. Minelli, editor. University of Oklahoma Press. Norman, pp. 49-110.

SILVA SIFUENTES, Jorge

- 1991 **Patrones de poblamiento en el valle medio del río Chillón.** Fomciencias, Lima, 72 pp.
- 1995 **El Imperio de los Cuatro suyos.** COFIDE. Lima, 265 pp.
- 1996 **Prehistoric settlement patterns in the Chillón river valley, Perú.** Vol I-II. University of Michigan. Doctoral dissertation. Departament of Anthropology. Ann Arbor, Michigan. 2 vol., 628 pp.

TARAZONA GAMARRA, Javier

- 2000 “Investigaciones arqueológicas en el horno de lauri, una construcción colonial temprana en el valle de Chancay” En: **Arqueológicas.** N^o 24. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Lima, pp. 175-192.

TAYLOR, Gerald

- 1987 **Ritos y tradiciones de Huarochirí.** Travaux de l'Institut français d'études andines, 35 / Historia andina, 12. Institut français d'études andines. IFEA, Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 618 pp.

TOLEDO, Francisco de

- 1975 **Tasa de la visita General de Francisco Toledo.** Introducción y versión paleográfica de Noble David Cook. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Dirección universitaria de bibliotecas y Publicaciones. Lima, 341 pp.

UGENT, Donald & Carlos M. OCHOA

- 2006 **La etnobotánica del Perú: desde la prehistoria al presente.** Concytec, Lima, 380 pp.

UGENT, Donald & Arturo RUIZ ESTRADA

- 1997 **The ethnobotany of the prehistoric Chancay-Huacho culture of coastal Peru (900-1470 A.D.).** Resumen impreso sobre la discusión presentada en la Reunión Anual de la Society for Economic Botany, Saint Louis, Missouri.

URIBE, María

- 1975 “Documentos del siglo XVIII referentes a la provincia de los Pastos: Problema de interpretación”. En: **Revista Colombiana de Antropología,** N^o 19. Bogotá, pp. 84-101.

- 1977-1978 “Asentamientos prehispánicos en el Altiplano de Ipiales, Colombia” En: **Revista Colombiana de Antropología**, N° 21. Bogotá, pp. 57-196.
- URTON, Gary
- 2003 **Quipu. Contar anudando en el imperio Inka.** Museo Chileno de Arte Precolombino. Universidad de Harvard. Santiago, 60 pp.
- 2005 **Signos del Khipu Inka. Código binario.** Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. Cuzco, 211 pp.
- VALCARCEL, Luis E.
- 1939 “Sobre el origen del Cuzco” En: **Revista del Museo Nacional.** Tomo VIII, N° 2. Lima, pp. 190-223.
- VAN DALEN LUNA, Pieter
- 2004a “Arqueología y Etnohistoria de los Periodos Tardíos en la Provincia de Huaral”. En: **Revista del Centro de Estudiantes de Arqueología.** Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2004. Lima, pp. 22-48.
- 2004b “Los valles de Chancay y Huaura dentro del Tahuantinsuyo”. En: **Boletín del Patronato de defensa del Patrimonio cultural de los valles de Huaura y Ambar.** N°16. Huacho, pp. 2-8.
- 2004c **Investigaciones Arqueológicas en el valle medio del río Chancay: El sitio de Cuyo.** 2004. Lima, 58 pp. Manuscrito.
- 2005 “Proceso Cultural prehispánico en Chancayllo, valle Chancay” En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico.** Año 2, No 2, Huaral, pp. 50 – 72.
- 2007a “Reconocimiento Arqueológico en la cuenca alta del río Chancay – Huaral: margen izquierda, (distritos de Atavillos Alto, Santa Cruz de Andamarca y Pacaraos). Nuevos datos para comprender los procesos socio culturales Atavillos”. En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico.** Año 3, No 3. Huaral, pp. 57 – 148.
- 2007b “Análisis de un quipu Tawantinsuyu procedente de Lauri, valle de Chancay”. En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la Provincia de Huaral y el Norte Chico,** N° 3. Huaral, pp. 217-242.
- 2007c “Resultados de las investigaciones arqueológicas en pampa de Animas, valle de Huaura”. En: **Guara.** N° 3. Museo Arqueológico de la UNJFSC. Huacho, pp.16 – 24.
- 2008 **Los ecosistemas arqueológicos en la cuenca baja del río Chancay – Huaral. Su importancia para el desarrollo de las**

- formaciones sociales prehispánicas.** Ed. Gutemberg. Lima, 185 pp.
- 2009a “Sistemas de asentamiento en el valle medio del río Chancay”.
En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico.** Año 4, No 4. Lima, pp. 217-294.
- 2009b “Andenerías y asentamientos tardíos en Caraybamba, Apurímac”.
En: **Investigaciones Sociales,** N° 22. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Junio. Lima, pp. 247-270.
- 2010a “Investigaciones arqueológicas en Marca Piche: sitio Atavillos en Baños, cuenca alta del río Chancay - Huaral”. En: **Boletín de Lima,** N° 159. Lima, pp. 22-34.
- 2010b “Análisis de un documento de extirpación de idolatrías procedente del complejo arqueológico Lumbra, valle medio del río Chancay-Huaral”. En: **Investigaciones Sociales,** N° 24. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 85-105.
- 2010c “Investigaciones Arqueológicas en Hualmay, valle de Huaura”.
En: **Guara.** N° 8. Museo Arqueológico de la UNJFSC. Huacho, pp. 15 – 27.
- 2010d “Sistemas agrícolas e hidráulicos en la región altoandina del departamento de Lima, provincia de Yauyos y Huarochiri”. En: **Boletín de Lima,** N° 161. Lima, pp. 47-59.
- 2011a **Arqueología Prehispánica tardía de Caraybamba, Aymaraes, Apurímac. Asentamientos y Andenerías.** Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 265 Pp.
- 2011b “El uso de la madera en la cultura Chancay”. En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico.** Año 5, No 5. Lima, pp. 59-74.
- 2011c “Resultados de las excavaciones en las plataformas con rampa Chancay en el sitio de Cuyo, valle medio del río Chancay-Huaral”. En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico.** Pg. Año 5, No 5. Lima, pp. 169-194.
- 2011d “El Tawantinsuyu en la costa norcentral peruana: valles de Chancay y Huaura”. En: **Investigaciones Sociales,** N° 27. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 77-104.

- 2011e **Arqueología e historia temprana de la Comunidad Campesina de Huachinga, distrito de Ihuarí, Huaral.** Ed Gutemberg. 2011. Lima, 68 pp.
- 2012a “El Tawantinsuyu en el extremo sur del departamento de Lima (Cuenca del río Cañete)”. En: **Cuadernos de campo. Revista oficial de la sociedad de investigación Arqueológica Hallazgos.** Año II, N° 4, 2012. La Paz, Bolivia, pp. 19-47.
- 2012b “Arqueología de la Chaupiyunga baja del valle Chancay-Huaral. Un análisis del territorio intermedio entre los Chancay y Atavillos”. En: **Tiempos.** Revista de historia y cultura. N° 7. Lima, pp. 11-40.
- 2012c “Investigaciones arqueológicas en el Castillo de Pasamayo: Un sitio amurallado Chancay en el valle bajo del río Chancay-Huaral”. En: **Arqueología y Sociedad,** N° 24. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 301-332.
- 2012d “Contextos funerarios Chancay en Macatón, valle Chancay-Huaral”. En: **Arqueología y Sociedad,** N° 25. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2012. Lima, pp. 259-302.
- 2013a “Investigaciones en el complejo arqueológico de Lumbra, un asentamiento tardío del valle medio del río Chancay-Huaral”. En: **Investigaciones sociales.** N° 28. Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 285-302.
- 2013b “Arqueología tardía del valle Chancay-Huaral: Identificando la nación Chancay”. En: **Investigaciones sociales.** N° 28. Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 271-284.
- 2014a “El Periodo de Transición Tawantinsuyu-Colonial o de desestructuración andina en el complejo arqueológico de Lumbra, valle medio del río Chancay-Huaral”. En: **Lima subterránea. Arqueología histórica: criptas, bóvedas, canales virreinales y republicanos.** Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 29-56.
- 2014b **Apuntes para el estudio de la arqueología e historia de la Comunidad Campesina de San José de Baños, distrito de Atavillos Alto, provincia de Huaral.** Ed. Juan Gutemberg. Lima, 212 pp.
- 2014c “Arqueología de la provincia de Yauyos” En: **Arqueología de las cuencas alto y medio andinas del departamento de Lima.**

- Pieter van Dalen, editor. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. pp. 31-82.
- 2014d “Las plataformas con rampa de la cultura Chancay” En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico**. Año 7, No 7. Lima, pp. 25-78.
- 2016 “Contextos funerarios Atavillos en Purunmarca, Vichaycocha – Huaral”. En: **Arqueología y Sociedad**. N° 30. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 39-100.
- VAN DALEN LUNA, Pieter; ALTAMIRANO ENCISO, Alfredo y HUAMAN CABANILLAS, Jesús
- 2013 “Análisis del material arqueobotánico del sitio Pampa de las Ánimas, valle de Huaura, Perú, Temporada 2006”. En: **Investigaciones sociales**. N° 31. Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM. Lima, pp. 39-64.
- VAN DALEN LUNA, Pieter; ALTAMIRANO ENCISO, Alfredo; GRADOS RODRIGUEZ, Hans y CASTILLO VALLE, Rosario
- 2013 “Los camélidos de Lumbra, valle medio de Chancay, Perú” En: **Investigaciones sociales**. N° 33. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 87-104.
- VAN DALEN LUNA, Pieter y CASTILLO RODRIGUEZ, Miguel
- 2004 “Arqueología de la Región de Quilca: zona de interacción entre los valles de Chancay y Chillón” En: **Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico**. Año 1, No 1. Huaral, pp. 3 – 21.
- VAN DALEN LUNA, Pieter y PATROCINIO MARCOS, Pedro
- 2005 **Informe final del proyecto de inventario y catastro de sitios arqueológicos en la Sierra Sur del departamento de Lima, Provincias de Yauyos y Huarochirí**. Proyecto Qhapaq Ñan. Instituto Nacional de Cultura. Lima, 6 Vols.
- 2006 **Informe final del proyecto de inventario y catastro de sitios arqueológicos en la Sierra Sur del departamento de Lima, Provincias de Yauyos y Huarochirí**. Proyecto Qhapaq Ñan. Instituto Nacional de Cultura. Lima, 4 Vols.
- 2011 “Dos sitios con pinturas rupestres en la cuenca alta del río Mala, distrito de Huarochirí”. En: **Boletín APAR. Boletín Oficial de la Asociación Peruana de Arte Rupestre**. Vol 2 - N° 8. Mayo. Lima, pp. 233-239.

- VAN DALEN LUNA, Pieter; GRADOS RODRÍGUEZ, Hans; MEDINA SÁNCHEZ, Francisco y MALPARTIDA GAMARRA, Miller
2016 “Conviviendo con los ancestros: investigaciones arqueológicas en Rupac - Huaral”. En: **Arqueología y Sociedad**. N° 30. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 425-472.
- VIDAL VIDAL, Hilda
1969 **Excavaciones arqueológicas en Pasamayo**. Patronato y Museo de Sitio de Ancón. Lima.
- VILLACORTA OSTOLAZA
2003 “Palacios y ushnus: curacas del Rímac y gobierno Inca en la Costa Central”. En: **Boletín de Arqueología PUCP**, N° 7. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, pp. 151-187.
- VILLACORTA OSTOLAZA, Luis y TOSSO MORALES, Walter
2000 “El estilo Teatino: Nuevas perspectivas”. En: **Arqueológicas**, N° 24. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Lima, pp. 79-126.
- VILLAR CORDOVA, Pedro
1931 “Las ruinas del departamento de Lima: Contribución al estudio de la arqueología del departamento de Lima”. En: **Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima**, Tomo XLVIII, segundo trimestre de 1931. Lima, pp. 117-127.
1982 **Arqueología del departamento de Lima**. Reimpresión de la versión de 1935 por Editorial Atusparia. Lima, 423 pp.
- WACHTEL, Nathan
1973 **Sociedad e ideología: ensayos de historia y antropologías andinas**. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 239 pp.
- WATANABE DE AMANO, Rosa
1996 “La trascendencia de los sitios arqueológicos” En: **Boletín de actividades Fundación Museo Amano**. Año 6, N° 8, Lima.
1997 **Otros sitios de importancia en el valle Chancay**. En: **Boletín de Actividades Fundación Museo Amano**. Año 7, N° 9. Lima.
- WEBER, Max
1921 **Economía y sociedad**. Fondo de Cultura Económica. México.

WILLEY, Gordon

- 1953a "A survey of south american archaeology". En: **Journal of the royal anthropological Institute of Great Britain and Ireland**. N° 83 (1). London, pp. 58-64.
- 1953b "Prehistoric settlement patterns in the Virú valley, Perú". **House documents**, Bulletin 155. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology. Washington, 453 pp.

WILLIAMS LEÓN, Carlos

- 1980 "Arquitectura y urbanismo en el antiguo Perú". En: **Historia del Perú**. Tomo VIII. Editorial Juan Mejía Baca. Lima, pp. 365-585.

WILLIAMS LEÓN, Carlos y MERINO, Manuel

- 1974 **Inventario, Castrato y delimitación del patrimonio del valle de Cañete**. Centro de Investigación y Restauración de Bienes Monumentales. Instituto Nacional de Cultura. 2 Volúmenes.

WILLIAMS, Verónica

- 2009 "El noroeste de Argentina: algunas consideraciones sobre la dominación Inca". En: **La Arqueología y la Etnohistoria**. John Topic, editor. Instituto de Estudios Peruanos, Institute of Andean Research. Lima, pp. 243-304.

ZUIDEMA, Tom

- 1989 "El Ushnu". En: **Reyes y Guerreros. Ensayos de Cultura Andina**. Compilador, Manuel Burga. Serie: Grandes Estudios Andinos. FOMCIENCIAS. Lima, pp. 402-454.

ANEXOS:

ANEXO 1: FOTOGRAFÍA AÉREA DE 1948, SERVICIO AEROFOTOGRAFICO NACIONAL (S.A.N.).

ANEXO 2: PLANO DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA (SECTORES: A, B y C), ELABORADO A PARTIR DE LA FOTOGRAFÍA AÉREA DE 1948, SERVICIO AEROFOTOGRAFICO NACIONAL (S.A.N.) Y CORREGIDO EN CAMPO.

ANEXO 3: PLANO DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE LUMBRA (SECTORES: A, B y C), CON LA UBICACIÓN DE UNIDADES DE EXCAVACIÓN, TEMPORADAS: 2008 Y 2012-13.



Anexo 1: Fotografía aérea del complejo arqueológico de Lumbrá de 1948. Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN)

OR C

SECTOR B

QUEBRADA DE LUMBRA

Kanchas

Plataforma

Cuadrilátero

Plaza

ushnu



ORC

SECTOR B

QUEBRADA DE LUMBRA

